



Señores: Es tiempo de decir que la policía no sólo debe ser respetada, sino honrada.
 Señores: Es tiempo de decir que el hombre antes de sentir necesidad de cultura, sintió necesidad de orden.
 En cierto sentido, se puede decir que la policía ha precedido en la historia al maestro.

BENITO MUSSOLINI

bicicleta

REVISTA DE COMUNICACIONES LIBERTARIAS

entrevistas:

peregrin osoro

a. lehning

c.rama

garcia calvo

NUM. 23-24 EXTRA DOBLE - 200 PTAS.;

congreso CNT:
 HISTORICOS versus RENOVADOS

"...no se exactamente la suma, pero si llevaba bastante dinero en diversos sobre..."

..yo tengo informaciones de agencia que señalan que esto era producto de unos cobros realizados en su trabajo..."

(EL PAIS 19-XII-79)



Los seis policías en cuestión parece que reconocieron haber efectuado disparos de intimidación negando el haber alcanzado a algún manifestante...

(EL PAIS 19-XII-79)

En la misma conferencia de prensa el secretario de Estado para la Información afirmó que uno de los dos jóvenes muertos pertenecía a la Convención Republicana de los Pueblos de España (C.R.P.E.)

(EL PAIS 19-XII-79)

Las fechas en que estamos, algunos precedentes cercanos, el ya largo tiempo de prisión preventiva en la que se encontraban y algunas otras circunstancias hacen explicable la atenuación de pena mediante arresto domiciliario dictada a favor de los dos únicos encartados en la llamada "Operación Galaxia"

D IARIO 16(18-XII-79)



SACO

NATURA: Negras tormentas	4
UNION, ACCION, AUTOGESTION	
VALLADOLID: La construcción en huelga	7
Michelin en lucha	8
Los riesgos del ecologismo (Murray Bookchin)	10
DE TODOS LOS MUNDOS	
FRANCIA: La Federación Anarquista de Congreso	13
GRECIA: La izquierda domesticada y el M. Anarquista (entrevista)	14
Sin barrotes: Latinoamérica	16
VIDA LIBERTARIA	
Centrales nucleares y armamento atómico	22
Declaración Ideológica del M. Objetores	24

Ante el próximo Estatuto de Objeción	25
Entrevista: MUJERES LIBRES	26
Aprendamos a sobrevivir	29
EXTRA CONGRESO CNT	31
Nómadas sedentarios y trashumantes	73
DOSSIER	
Anarquismo y Bolchevismo	75
AGORA	89
LIBROS	
Entrevista: ERICH FRIED	95
"...y parieron feliz y lujosamente"	98
Textos contra la barbarie	98
Cartas/Pizarra	99



HAN HECHO ESTE NUMERO:

Colectivo Madrid, Valencia y Valladolid. NATURA, Santi Abad & Co., Murray Bookchin, Mercedes, Gorris, Anselmo, Alfonso Colodrán, SAGO, Emmanuel, Pilar García, Nico Berti, Francisco Carrasquer, Arthur Lhening, Frank Mintz, Mario Gaviria, Félix García, Pep, Enric, Presen, L. Moreno, A. Riaño, Quim Palfart, Quimada...

DISTRIBUYE: PELAYO, Llacuna, 11. Barcelona ■ DIRECTORA: Pilar García ■ REDACCION Y ADMINISTRACION: C. Nave, 12 - 2ª, Valencia-2. Tfno.: 321 29 75 ■ EDITA: Soc. Coop. BICICLETA ■ D.L.M. 37701/1977 ■ ISSN 0210-2757.



NEGRAS TORMENTAS...

**Negras tormentas agitan los aires,
nubes oscuras nos impiden ver...**

Frases de este tenor, más o menos poéticas (menos que más) están en la voz de las gentes. De las muchedumbres, en términos eclesiales. Y no es que las idem hayan vuelto sus ojos y esperanzas hacia los anarcos viejos, ni tampoco que con motivo de su Congreso se interesen por sus cosas. No, es por algo más prosaico y cotidiano. Es porque medio Reino está

atmosféricamente contaminado. Compruebenlo, sumen el número de habitantes de Barcelona, Valencia, Cartagena, Puertollano, Madrid, Bilbao, Langreo, Avilés, Huelva, Xove, Tarragona, Monzón y para que seguir... Perdón si olvidamos a algunos.

El panorama es desconsolador y seriamente preocupante. De un lado, el

anticiclón no evoluciona, de otro las Autoridades no reaccionan y en fin, la ciudadanía sólo se lamenta. La resignación acoge a todos.

Hay quien dice que el anticiclón está ahí, inmutable, por designio del dios justiciero y vengador de los nacionalcatolicistas, que con este artilugio meteorológico quiere advertir a nuestros

honestos y sagaces gobernantes de los peligros que les acechan si aprueban una Ley de divorcio que no esté inspirada en el magisterio de los señores obispos. El dios, castiga sin piedra ni palo. Lo malo es que en esta ocasión las pagan hasta los más impolutos, puesto que todos respiran.

Nuestros guardianes, los que nos conducen por los caminos del Imperio hacia Dios, ya tomaron cartas en el asunto. En el día 12 del mes de enero del año 1904, un Decreto del Ministerio de la Gobernación daba instrucciones generales a Sanidad para que las industrias que produzcan gases o emanaciones insalubres pidan una autorización especial. Observen, se decretaba, no ya la desaparición de gases o emanaciones insalubres, sino más bien que se autorizara especialmente las emanaciones tóxicas. El apéndice «especial» a las autorizaciones, abre unas expectativas inconcretas, que casualmente permiten a las Autoridades interpretarlas de la forma más dañina posible. Así las cosas, con fecha 12 de octubre de 1910 en Real Decreto, se fijaban las bases para la redacción de Reglamentos de Higiene en lo referente a la verificación de análisis periódicos del aire atmosférico. Seguramente los mandos intermedios se habían pasado un poco y el ejecutivo, siempre atento, se vio, obligado a limitarles un tanto, no se les estropease demasiado el personal.

DIARREA DE DECRETOS

Posteriormente, en los años 1925 y 1934 aparecen diversos Reales Decretos y Republicanos Decretos sobre el tema, y para después de la Cruzada, una vez cicatrizadas las heridas de los héroes y mártires, el Estado del 18 de julio, empieza a evacuar, en diarrea incontenible, Divinos Decretos entre los que se encuentran, en forma orientativa y no exhaustiva los siguientes:

12 de julio del 59, sobre hidrocarburos; 22 de diciembre del 60, sobre policía minera y metalúrgica; 30 de noviembre del 61, sobre actividades molestas; 22 de julio del 67, sobre asentamientos industriales; 21 de junio del 68 sobre uso del petróleo; 16 de agosto del 68, sobre poblaciones con alto nivel de contaminación; 7 de noviembre del 68, referido al polvo de las fábricas de cemento; 22 de abril de 1971, sobre homologación de vehículos. Al llegar aquí, al Estado le da un apretón y en medio de un estruendoso pedo pestilente emite la Ley de 22 de diciembre de 1972, de Protección del Ambiente Atmosférico. Como si esta hu-

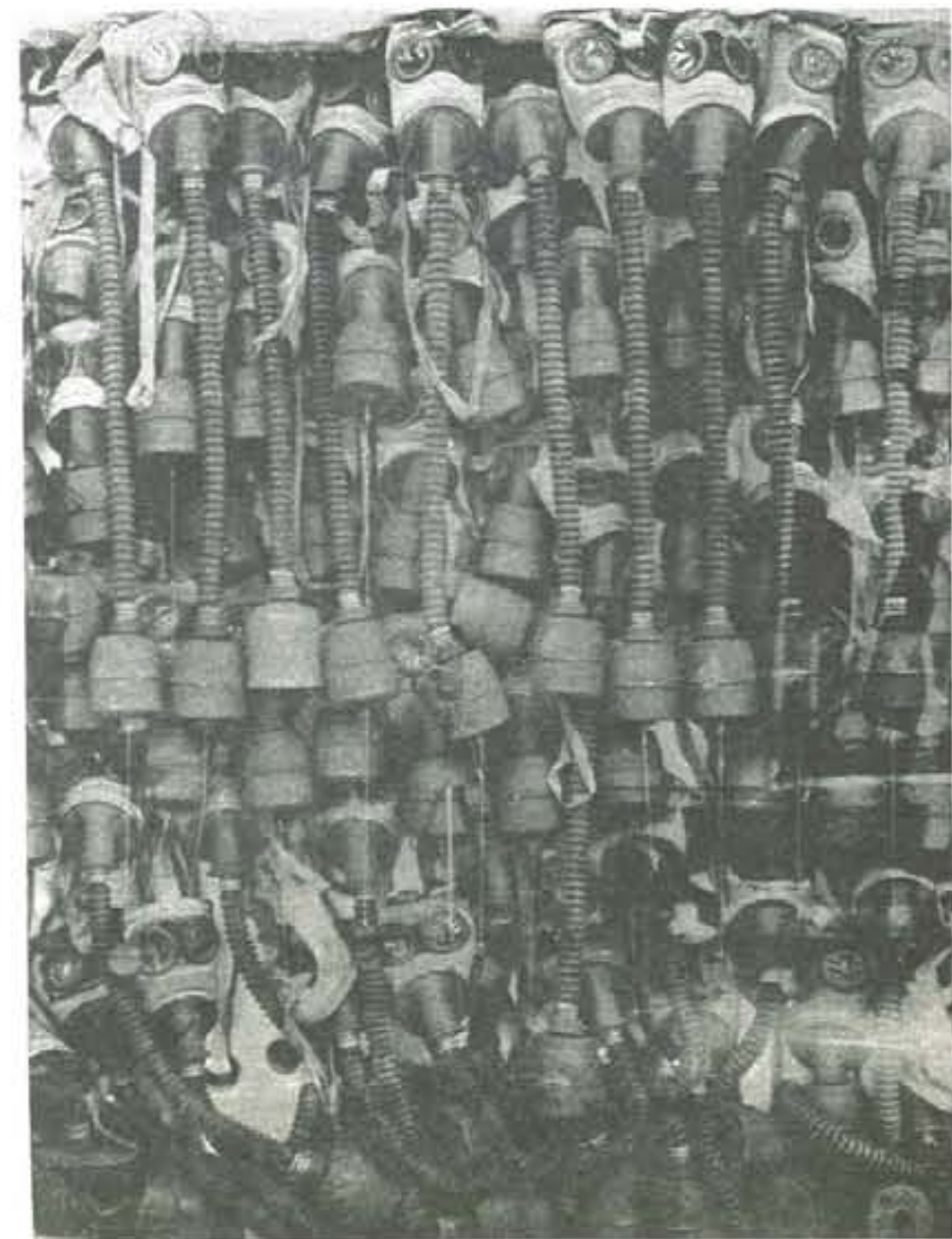
biese sido la señal esperada, en tropel, los Ministerios defecan sus intestinos con un ritmo insoportable. Años hubo en los que salieron hasta cuatro y cinco disposiciones al respecto. No las enumeraremos, aburriríamos a las piedras. Con decir que, hasta los Ayuntamientos se vieron contagiados de tal fertilidad legislativa, de forma que no hay municipalidad de cierto rango que no tenga su pomposa Ordenanza reguladora de la actuación municipal para combatir la contaminación atmosférica, creemos que se describe la situación suficientemente.

Osease, la Autoridad, ha cumplido. Hay papeles y boletines. ¿Pero qué contienen esos papeles? En opinión de los que suscriben, nada. Están vacíos. Son principalmente parrafadas administrativas, en cuyas «exposición de motivos», han vertido oscuros funcionarios su vanidad y su servilismo. No obstante, eso sí, dejan las cosas en su sitio. Con la Ley en la mano derecha, claro, se podrá ape-

bir, sancionar, multar, clausurar, procesar, etc. a un modesto churrero que elaborando su producto atufe un poco a la vecina del tercero; en cambio, con la misma Ley en la mano izquierda en este caso, el Ministerio competente por razones de la actividad (sic), podrá legalizar los vertidos a la atmósfera de la chimenea de la fábrica más hollinadora o el escape del coche más venenoso. No obstante para los amos, la Ley viene bien. Cumple su cometido. Una vez más es el artilugio represor.

BAILE DE MASCARAS

Por supuesto que no cabe esperar nada de nuestros guardianes, pero al





menos, al estar declaradas Madrid, Bilbao, Cartagena y Huelva zonas contaminadas atmosféricamente en sendos Consejos de Ministros, ya debían tener sus planes de emergencia preconcebidos (artículos 28 y siguientes del Decreto 833/75), que debieron ser puestos en acción automáticamente al momento de la declaración, sin esperar a que se produjeran los episodios de estos días. ¿Se les puede acaso pedir responsabilidades? Nos tememos que no. Otro tanto pudiera decirse de poblaciones como Avilés, Monzón, Puertollano o Sagunto; en las que se presentan frecuentes situaciones de emergencia (artículo 38 y siguientes de la misma disposición). Una vez más, se pone de manifiesto la capacidad de suministrar bienestar de nuestros estadistas. En una lógica coherencia, resultan armónicas las palabras del fallecido Sr. García Lomas, alcalde matritense que fue del antiguo régimen, en una situación similar: «Los muertos por la contaminación no se ven, los de bala sí. No quiero alarmas que obliguen a sacar a la policía», con la actual falta de comunicado oficial del Ministerio de Sanidad, cuyo titular, a poco de poder saborear las dul-

zuras de la poltrona, se apresuró a opinar aproximadamente que las Centrales nucleares eran útiles, seguras y nada contaminantes. El baile de máscaras es en esta ocasión bien conjuntado. ¿En dónde anda escondido aquél edil que en su campaña electoral prometía para Madrid, tiernos pajarillos en sus aires y galvánicos pececillos en sus aguas? ¿Dónde está que no nos defiende? ¿Y los partidos políticos? ¿Por qué ninguno de ellos ha hecho la mínima alusión al problema que padecemos? ¿Y la Santa Madre Iglesia Católica, Apostólica, Romana e Imperial (*), no vislumbra tajada en el tema para pronunciarse a la luz del evangelio, sin inmiscuirse, eso sí, en las altas tareas encomendadas por el dios al poder temporal?

Está visto. Nos han dejado solos como a los de Tudela (es una forma de hablar). Nuevamente aparece la necesidad. O se establece la autogestión de la atmósfera, entre otras, o si nos la siguen administrando, el caos. La causa no es el anticiclón, ante el cual el hombre es impotente. La superación de la capacidad receptora de la atmósfera para almace-

nar basura, se debe al exceso de hacinamiento humano, a las explotaciones intensivas, al despilfarro de combustibles y carburantes, al pésimo planteamiento de los transportes y comunicaciones, en fin al lucro torpe, miope e inmediato.

Sabido es que los seres humanos que fuimos impregnados de la cultura grecorromana, manifestamos una imperiosa tendencia hacia el consumo de bienes, incluso con apetito desmedido, y que tratamos de dar inmediata satisfacción a nuestras aparentes o reales necesidades. Seamos conscientes. No aceptemos las versiones tecnoburocráticas que tratando de alagar nuestras más ocultas pasiones, desvían la atención del problema. Nuestro objetivo consiste en que no debemos seguir produciendo residuos tóxicos en las cantidades desproporcionadas en que lo hacemos ahora, ni tan concentradas en tan pocos lugares.

¿Quién se apunta a la autogestión del aire de mi barrio?

(*) Ver catecismo Ripalda.

VALLADOLID

huelga de construcción

Dos huelgas parecidas, en el sector de la construcción, han tenido como escenario Salamanca y Valladolid. En ambas, los trabajadores que nos facilitan información, destacan que el final ha sido la traición de las centrales «mayoritarias», la firma de convenios y pactos con la patronal a espaldas de las decisiones de la asamblea. En Salamanca, nos dicen en una carta, «hubo una gran reacción contra CC.OO. y UGT... les asaltaron los locales, les rompieron los cristales, les pintaron todo de amarillo y dieron de leches a los popes...». En Valladolid, como puede leerse más adelante, tras la firma «el gobernador invitó a cenar a patronos y «representantes» sindicales, y a celebrarlo con champagne».

La huelga de Valladolid, que se mantuvo durante cuarenta días, gracias a la solidaridad de toda la ciudad, tuvo varias fases:

1. El fuerte incremento de los precios, unido a las ínfimas condiciones del convenio en relación con los de otras privincias, provocó el comienzo de la huelga, el 9 de octubre, con una asamblea en la que participaron más de 1.000 trabajadores. Ya entonces se vieron las intenciones de la comisión negociadora -5 de CC.OO., 4 de UGT, 3 de CSUT y 2 de SU-, pidiendo con insistencia el voto de confianza. La asamblea acordó que solamente los trabajadores decidirían sobre las propuestas que fuera haciendo la patronal.
2. La patronal se mantuvo inflexible en los primeros 15 días de la huelga. Las asambleas y manifestaciones fueron muy concurridas. Se acordó la creación de una caja de resistencia, en previsión de que el conflicto fuera largo: una comisión quedó encargada de recoger el dinero, cuya distribución se hizo en forma de vales que servían exclusivamente para comprar comida. Para evitar abusos que se habían dado en ocasiones anteriores, se acordó que quien quisiera obtener los vales, debía presentar la última nómina, y el libro de familia.
3. La creación de piquetes fué una

decisión de la asamblea, y de ella salían hacia las diferentes zonas, llegando a parar a más del 95 por ciento del sector.

4. Inmediatamente se desató una ola de solidaridad a todos los niveles. En Medina del Campo, una asamblea de 300 trabajadores acordó crear una comisión de enlace con la de Valladolid, y una caja de resistencia para ayudar a los más necesitados. En fábricas, asociaciones de vecinos, grupos cristianos, parroquias, etc., recogían dinero que se entregaba en la asamblea, que informaba diariamente de entradas y salidas. Fasa Renault puso parte de su caja de resistencia a disposición de construcción, y lo mismo hicieron Endasa, Sava, Nicas, Michellín, Marco Libro...

5. Al producirse la vuelta al trabajo, después de 40 días de huelga, se vieron claros cuales eran los objetivos políticos de las centrales sindicales «mayoritarias». La famosa unidad propugnada por la comisión negociadora, se vino abajo ante el planteamiento de acabar la huelga, hecho por CC.OO. y UGT, en una asamblea a la que asistieron mas de 3.500 trabajadores. Primero quisieron conseguirlo por medio del voto secreto, pero al ver que nadie les hacía caso, pidieron que bajaran a la cancha del polideportivo Huerta del Rey (donde se celebraba), los que estuvieran dispuestos a continuar la huelga. Quedaron arriba escasamente 40 trabajadores, aparte los dirigentes de ambos sindicatos. Dos días más tarde firmaron el convenio, importándoles un pito la opinión de los trabajadores del sector. A la pregunta de un representante de UGT a la patronal, de si podrían dar 500 pesetillas más al año, se descolgaron «regalando» 3.000 pesetas, dejando el convenio en 438.000, 25 días de vacaciones, y sin tocar para nada el resto de los puntos. Entonces fué cuando «lo celebraron». Según decía el periódico local «Norte de Castilla», el gobernador les invitó a todos a cenar y brindaron con champagne.

6. Pese a todo, la huelga continuó todavía un par de días. Una asamblea de

2.000 personas salió en manifestación hacia los locales de CC.OO. y de UGT, que se encontraban cerrados. Era un viernes. El lunes, cuando ya no había ni local para reunirse (la AISS había dejado de estar a disposición de los trabajadores), en una iglesia como en los mejores tiempos de la clandestinidad, se examinó la situación: la mayor parte de las obras habían reanudado el trabajo, y apenas quedaba dinero para los vales de comida que se necesitaban. Como conclusión, se tomó el acuerdo de volver ante lo inevitable, y realizar, en el futuro, asambleas mensuales de sector, para estar todos informados y coordinados, y evitar que pueda volver a ocurrir lo que ha pasado este año.

7. Como elementos positivos de la huelga hay que destacar:

- la solidaridad de todos los trabajadores de Valladolid.
- la responsabilidad de los obreros del sector y su irreprochable funcionamiento en asamblea.
- que, pese a toda la demagogia utilizada, CC.OO. y UGT han tenido que firmar el convenio sin contar con ningún trabajador.

8. El único aspecto negativo ha sido el papel de las centrales sindicales, queriendo mantenerse siempre por encima de la asamblea, firmando el convenio a sus espaldas, beneficiando únicamente a la burguesía local y al capital.

TODO DENTRO DE LAS ASAMBLEAS,
NADA FUERA DE ELLAS.

Este pequeño artículo lo he escrito de la forma más imparcial que he podido. Soy un obrero de la construcción, que lucha, como otros muchos, por una vida mejor y una sociedad más justa e igualitaria, pero no pertenezco a ninguna organización política o social.

Gonzalo Rodríguez.

MICHELIN en lucha



Mas de seis mil personas se manifestaron en Vitoria, contra la empresa Michelin, el pasado 3 de noviembre, después de una huelga de veinticuatro horas, en apoyo del comité de empresa y de dos trabajadores despedidos. Los trabajadores exigían, de esta forma, que Michelin se sienta a negociar el asunto de todos los despedidos y represaliados por las últimas luchas y la iniciación del convenio para 1980. Una información aparecida al día siguiente en el diario «Egin», terminaba así uno de sus párrafos: «En la manifestación había pancartas de diversas organizaciones sindicales, siendo las más numerosas las de CNT, cuya formación era la que más manifestantes llevaba».

En BICI, nos hemos puesto en contacto con los compañeros de la Sección Sindical de CNT de Michelin, para que sean ellos mismos quienes nos hablen de esta lucha, que se prolonga ya durante un año. Acciones, estrategias, movilizaciones, un convenio negociado lleno de incidentes ajenos a la propia negociación, y otro en puertas... Todo puede resultar pedagógico, y los compañeros necesitan contar con la solidaridad de todos.

■ ¿Cuál es la situación en una empresa tan poderosa como Michelin?

— Para hacerse una idea completa habría que remontarse, en principio, a la lucha de 1972 en la que, después de mes y medio, los obreros salimos derrotados por la poca experiencia que teníamos, porque era el primer conflicto que se planteaba en la provincia de Alava y por que no se dio una generalización de la lucha. Pero sobre todo, porque las orga-

nizaciones que entonces estaban a la cabeza del movimiento, se movían en base a una estrategia de movilizaciones pacíficas y no a una lucha revolucionaria. Todo, aparte una manifestación que generó momentos de violencia obrera debido a la provocación de las F.O.P., fué un intento de negociar con la patronal, reunir asambleas de las que no salía nada, y la empresa aprovechó la situación para desgastarnos económicamente y conseguir que volviéramos al trabajo después de mes y medio, sin ninguna mejora económica ni social, y con más de 50 despedidos.

Luego, en el 76, Valladolid, Aranda y Lasarte estuvieron en lucha por sus convenios. Tres convenios negociados por separado, pero coincidentes en el tiempo. En Vitoria, no saltamos por que la gente se había quemado con lo del 72 y, sobre todo, por la falta de confianza en poder con una multinacional. Había la creencia de que con las multinacionales de este tipo nadie puede.

■ ¿Y se puede?

— Bueno, ante esta situación, los miembros de un grupo de fábrica que había entonces nos planteamos que había que estudiar el enfrentamiento y devolver la confianza a los compañeros. Al no pintar nada las centrales sindicales, que entonces no existían en la fábrica, se planteó la representatividad de la forma más directa: a través de delegados de pabellón y se formó, aunque ilegal y no reconocida, una coordinadora de más de 70 delegados, que representábamos a la asamblea general de los pabellones. A partir de este momento, se crea entre los trabajadores la conciencia de que, orga-

nizados, podremos algún día enfrentarnos con Michelin. Se hacen las elecciones sindicales, y sale un comité de empresa en el que se enfrentan las distintas tendencias a nivel organizativo y reivindicativo: los del PC dentro de Comisiones, los de OIC dentro de CC.OO., el SU, ELA-STV, UGT... un comité difícil para ponerse de acuerdo. Hay enfrentamientos, y salen a la luz cuando se plantea el convenio para 1979.

La postura de la patronal es de cerrazón a negociar el convenio. Saltamos a la lucha en una asamblea el 4 de diciembre, aprobando el efectuar huelgas semanales (una semana por mes). En esta asamblea se produce el nacimiento de CNT en Michelin.

■ ¿Cómo fué?

— Un grupo fuerte de Comisiones Obreras, que no estábamos de acuerdo con las salidas que planteaban los partidos de izquierda, ni siquiera con CC.OO., a pesar de que, como contábamos, nos dejaban hacer y deshacer a nuestro antojo. A esta asamblea en la que nos salimos, vinieron a decir que, de parte del PC, se pensaba que lo mejor era hacer huelga los sábados solamente. Al mes siguiente, los que nos salimos de Comisiones entramos en CNT.

■ Y empezó el famoso convenio del año pasado...

— Estando en plena lucha, tuvo lugar el secuestro del director de la empresa Luis Abaitua, por Eta político-militar. Ni que decir tiene que a partir de ese momento, la postura de la empresa cambia, quiere negociar, y en la delegación de

Trabajo reconoce que negocia para salvar la vida del director, admite que no se habría dado negociación sin secuestro. Nosotros no entramos ni salimos en el secuestro, no es cosa nuestra, pero decimos que la situación se debe a la violencia y la represión institucionales y no tiene nada que ver con nuestra lucha reivindicativa. La empresa quiere que mintamos diciendo que se han iniciado las negociaciones. Surgen las primeras divisiones en el comité: los del PC y la UGT dicen que no negocian mientras persista el secuestro. CNT plantea que, moralmente, tenemos la obligación de negociar puesto que somos representantes de los trabajadores y la cuestión del secuestro es ajena a nosotros. En una reunión nocturna, 14 miembros del comité firman un escrito junto a la empresa diciendo que han empezado las negociaciones y pidiendo la liberación de Abaitua, y otros 14 —de los cuales 5 éramos de CNT— nos abstenemos planteando la denuncia a la asamblea. En la asamblea comparecemos solamente los de CNT, denunciamos públicamente al comité y pedimos que se haga un escrito con la situación real. La asamblea retira al comité su confianza, y no acepta los acuerdos firmados con la patronal.

Empieza la radicalización de la lucha. Se producen hechos de violencia obrera que la patronal denuncia ante el gobernador: quema de coches, palizas a esquirolas... Esta situación, espontánea e incontrolada, nos la quisieron achacar al comité, que contestamos diciendo que no teníamos nada que ver y que los trabajadores estaban utilizando la única arma que les quedaba.

En una asamblea, en la puerta de la fábrica, las mujeres exigen a la patronal la negociación y se unen a los trabajadores dando un ejemplo de lo que es la unidad, no solo de los que están dentro de la fábrica sino también sus familias. Se atacó al Magistrado de Trabajo que había condenado al despido a dos compañeros, por hechos anteriores a la huelga, lo que se utilizaba en aquel momento para ver si se podía frenar la lucha.



■ Para entonces habían pasado ya varios meses, ¿no?

— Llevábamos tres meses; habíamos hecho tres semanas de huelga. Al ver que continuaba, por la noche la policía detuvo al compañero Santiago Abad acusándole de haber insultado al magistrado. Entendemos que la detención se debió a la complicidad de la patronal con la policía. Los trabajadores se movilizaron rápidamente, mientras el compañero había sido trasladado a la cárcel de Nanclores, y a las 48 horas fué liberado por orden del juez debido a las manifestaciones y otro tipo de acciones que se pusieron en práctica. A la salida de Nanclores, fué recibido en una asamblea, donde se decide continuar como hasta entonces. La empresa se entera de que estamos decididos a continuar durante todo el año si es preciso, y antes de la quinta huelga cede y firma el convenio.

■ ¿Qué balance hacéis de todo aquello?

— Lo fundamental no era la firma del convenio, lo más importante era conseguir que se incluyera en él que no se iba a cambiar de horario como la empresa pretendía: hacernos trabajar el domingo hasta las 6 de la mañana, en un intento de llevarnos hacia el horario japonés, es decir, hacia la jornada continua, con el descanso en medio de la semana. Esta fué la primera vez que los trabajadores de Michelin pudimos con la patronal. En todo el mundo donde tiene instaladas fábricas es conocida la cerrazón de esta multinacional y la imposibilidad de hacerle ceder, a menos que se utilicen métodos revolucionarios. Los métodos reformistas no les causan problemas y siempre saben como controlarlos.

■ Cómo veis entonces las próximas negociaciones?

— Empezarán este mismo mes. Desde el pasado convenio hasta ahora hemos continuado la lucha, parando todos los

sábados como protesta por los despidos y la represión. Por otra parte, el aumento de explotación es algo que nos negamos a tolerar. Esto ha servido a los trabajadores de Alava de ejemplo, y están pidiendo que este año se intente hacer coincidir todos los convenios para que la lucha sea más eficaz, porque con el potencial de Michelin es posible generalizar la lucha y ganar las huelgas en lugar de perderlas.

Para nosotros, el convenio es solo una lucha más dentro de la que dura toda la vida por la emancipación de los trabajadores.

■ ¿Cuál es vuestra situación dentro de la empresa?

— En varias declaraciones públicas, el director ha dicho que hay un grupo importante de CNT que domina el comité y la asamblea. La CNT ha interpuesto querrela criminal contra el director de la fábrica por sus continuados intentos de presentarnos como un grupo terrorista. A partir de nuestra actuación, la CNT es reconocida en toda Vitoria y se está ganando a los trabajadores que vienen a nuestras filas: desde el 1º de Mayo, en todas las manifestaciones, bajo nuestras pancartas se agrupan más de dos tercios de los manifestantes. Es CNT quien lleva la voz cantante, y ahora se nos tiene en cuenta y se pide nuestra opinión.

Ante la perspectiva del nuevo convenio, CC.OO. y UGT quieren que se negocie uno para todo el Estado. Nosotros no lo vemos claro, porque esto generaría un sentimiento de impotencia en los compañeros de las factorías de Valladolid y Aranda. Si se pueden unir a la lucha mejor, pero si no, defenderemos el que se negocien convenios separados. La unidad de los trabajadores no se consigue a base de pitos sino a base de conjuntar las luchas. Las reivindicaciones tienen que acabar con una victoria, aunque sea por separado, y no con una derrota de todos juntos.

Colectivo BICI

LOS RIESGOS DEL ECOLOGISMO

MURRAY BOOKCHIN

Repuesto felizmente de una enfermedad bastante larga, contamos nuevamente con la colaboración del compañero y amigo MURRAY BOOKCHIN. En este artículo de COMMENT, M.B., señala la progresiva integración de las luchas ecologistas, cuya manipulación por el sistema es ya un hecho claro en Estados Unidos. ¿Empieza ya a serlo

aquí? Es una cuestión a debatir, y en el presente trabajo se nos señalan algunas pistas. Algunas de las sociedades o grupos que cita Murray, pueden ser desconocidos para los lectores de este lado del atlántico, aunque muchos pueden ser fácilmente adaptados. Donde dice «Compañía Edison» podemos poner «Hidroeléctrica Española»... y así sucesivamente.

Con el apaciguamiento de **Three Mile Island** este año e incluso antes, en el verano de 1979, cuando la ocupación de **Seabrook** fue arbitrariamente convertida en un festival «legal» lleno de artistas-estrellas con el liderazgo de Clamshell, ha habido una evidencia creciente en muchos grupos de intentos de convertir el movimiento anti-nuclear, como un todo, en un acontecimiento político y de los medios de comunicación de masas. Es dudoso que muchos de los autodenominados «fundadores» de Clamshell comprendan claramente la idea de que la acción directa y los grupos de afinidad son algo más que simple «táctica» y «unidades especiales». Sin duda los términos sonaban atractivos por lo que fueron ampliamente usados. Por la misma razón, muchos de los «fundadores» de Clamshell vieron en el «No Nucleares» un efectivo punto de convergencia para acciones multitudinarias orientadas hacia la masa-media, para grandes espectáculos en los que la gente con ideas sociales básicamente conflictivas podrían «unirse» tanto si creían en la «libre empresa» como en la no propiedad privada, para grandes auditorios ante los que podrían desarrollar sus habilidades y talento oratorio. Superar el «No Nucleares» —incluso como una responsabilidad educativa— era tabú. En varias conferencias y congresos de grupos, incluso en agrupaciones locales en las que los «representantes» del Comité de Coordinación regional (reminiscencia de los «representantes regionales» del viejo S.D.S. de los años sesenta) limaban asperezas, los activistas anti-nucleares ex-

cesivamente críticos eran presionados a mantener el tema anti-nuclear «claro». Se les recomendaba limitar sus actividades propagandísticas hacia la creciente masa de gente interesada en los reactores nucleares, a no desarrollar una conciencia pública más rica e inquisitiva sobre las raíces sociales de la energía nuclear. De cara a encontrar un mínimo denominador común que «movilizase» virtualmente a todo el mundo, el nuevo «establishment antinuclear» en la práctica no enseñaba a nadie. Fue **Three Mile Island** la que hizo el mayor papel educativo, y a menudo la comprensión pública del tema no va más allá de los problemas tecnológicos en vez de problemas sociales. La responsabilidad se impuso sobre los principios, la popularidad sobre la disidencia, las movilizaciones masivas de Washington y Battery Park primaron sobre las ocupaciones, y más peligrosamente, la política sobre la acción directa.

EL SISTEMA SE HACE ANTINUCLEAR

Sí, el hecho es que ahora hay un «establishment antinuclear» que se asemeja en muchos aspectos estructurales, manipuladores, tácticos y quizá incluso financieros, al muy nuclear sistema («establishment») al que pretende oponerse. No es un grupo muy limpio este «establishment» orientado hacia sus fines, lleno de personajes y ambiciosos políticos, que a menudo se presenta en fla-

grante contradicción u oposición a los principios libertarios de los grupos principales tales como Clamshell, Shad, Abalone y Catfish. Sus miembros de élite han sido reclutados en algunos casos entre los que se llaman a sí mismos «fundadores» de los grupos libertarios. Otros, como Tom Hayden, el dúo Cockburn-Ridgeóay, P.I.R.G., y Barry Commoner, se apartaron abiertamente de los grupos o su equivalente —Hayden y Cockburn-Ridgeóay, denunciando a todos los grupos ecologistas como un movimiento blanco, de clase media y elitista; Commoner rehusando desdenosamente incluso el darse por enterado de las peticiones de Clamshell de un apoyo verbal a su ocupación de Seabrook en 1977, esto es, hasta que la ocupación recibió reportajes masivos de la prensa. Hoy en día, esta nueva flor del ramillete anti-nuclear es el principal orador de los recientes mítines anti-nucleares, y según algunas noticias, un potencial candidato presidencial para el recientemente constituido «Partido de los Ciudadanos». El festival Tom y Jerry de California, como el mitin de Washington reveló, parece tener un aroma político distintivo y típico.

Finalmente, M.U.S.E. y grupos similares, orquestados en sus actividades en parte por Messers Sam Lovejoy y Harvey Wasserman han añadido la nota del activismo populista a lo que es una organización de la alta sociedad. El impulso hacia electoralismos de masas, carreras personales, poderes políticos, estructuras de tipo partido, la manipulación burocrática —en una palabra, hacia recursos «efectivos» para operar dentro del sistema con la excusa de que el movimiento antinuclear puede usar al sistema contra sí mismo— es ahora inconfundible. La gran multitud que se reunió en Battery Park para escuchar al «establishment» antinuclear y a sus estrellas rockeras eran personas pasivas, a menudo despersonalizadas y homogeneizadas como cualquier audiencia televisiva. Este debe haber sido el caso de muchas personas que atendieron a la movilización de Washington. El «establishment» antinuclear ha llevado, a lo que una vez fue un consistente movimiento popular y libertario, un aire extraño de políticos, altas finanzas (en lo que sea posible), seguidores de masas, «oradores» públicos y caracteres institucionales.

BUSCAR UNA IDENTIDAD PROPIA

El peligro de esta alianza elitista para los grupos anti-autoritarios que han surgido por todos los Estados Unidos, es su muerte. Donde el «establishment» antinuclear se presentó fácilmente, con una clara identidad de sí mismo, se le pudo resistir fácilmente. Pero este «establishment» surge en medio de nosotros

—como uno de nosotros. Por hacer desaparecer muchas y reales diferencias sustanciales que serán entendidas y resueltas con el simplista eslogan «no Nucleares»; por lanzar llamadas a las figuras conocidas con el atractivo de propaganda o a los industriales con atractivos financieros, o a los legisladores con atractivos políticos, o a los «científicos» con atractivos técnicos o a «la gente normal» que ayudó a crear grupos; el «establishment» incuba en nuestros ambientes como esporas patógenas que periódicamente rompen en aguda enfermedad. Hablando claramente, cultiva nuestros peores vicios. Atrae nuestro deseo de «efectividad» y nuestra esperanza de conseguir el «apoyo de las masas» sin revelar las inmorales, y de hecho, desmoralizantes implicaciones de los métodos que emplea. Oculta el hecho de que sus métodos están prestados de las estructuras del sistema, incluso de las agencias de publicidad, que reducen a las personas a «masas», espectadores dirigidos por los mass-media (medios de comunicación), «seguidores» de «estrellas» que parecen mayores que la vida porque su apetito de poder es a menudo mayor que sus egos.

He destacado los problemas creados por el «establishment» antinuclear, no por un deseo de divisionismo ni por un sentido de malicia personal. Hay un profundo sentido de tragedia, que atraviesa mis observaciones, más que de ira. Unos pocos miembros de este «establishment» son sin duda unos ingenuos; otros son claramente unos oportunistas cuyas carreras y ambiciones sobrepasan con mucho su compromiso con una sociedad humanística y ecológica. Mi insistencia parte básicamente de una necesidad no sólo de reconocer que existen serias diferencias dentro del movimiento antinuclear y que no deberían ser ocultadas por plausibles peticiones de «unidad»; mi preocupación principal es que nosotros descubramos y encontremos **nuestra propia identidad** en los años que vienen —nuestro compromiso con la acción directa, con los grupos de afinidad, la descentralización, el regionalismo, y las formas libertarias de coordinación.

NO ENGAÑAR A LA GENTE

El futuro del movimiento antinuclear, especialmente de sus grandes grupos, depende no sólo de lo que nosotros rechazamos sino también de lo que aceptamos —y de las razones por las que aceptamos ciertos principios, formas organizativas y métodos. Si nos resignamos nosotros mismos a que «no Nucleares» es suficiente, seguiremos siendo los simplistas, ingenuos y trágicamente inocentes a quienes, los que hacen carrera, pueden cínica y astutamente manipular... Si vemos a la acción directa y a los

grupos de afinidad simplemente como «táctica» o «grupo para una sola acción», impediremos cualquier contacto real con aquellos millones de personas inquietas que están buscando una alternativa a un sistema que les niega todo control sobre sus vidas. Si nuestras energías alternativas limpias alaban la energía solar o eólica como tales, sin avisar a la gente de que los grandes colectores solares espaciales y los molinos de viento se encuentran en las mesas de proyectos de las empresas multinacionales, nosotros les ayudaremos a medir el sol y el viento de la misma manera en que la Compañía Edison mide la energía eléctrica. Deberíamos enseñar a la gente no simplemente una tecnología alternativa, apropiada (¿para qué?) o «blanda». Deberíamos llegar al nivel de una tecnología popular —las tecnologías pasivas, simples y descentralizadas, solar, eólica y productora de alimentos que el individuo puede entender, controlar, mantener e incluso construir.

Por la misma razón, pedir una «descentralización» y trabajar por una «simplicidad voluntaria» carece completamente de sentido si sus funciones son simplemente logísticas u orientadas a la conservación. Podemos tener fácilmente una sociedad «descentralizada» que sea más pequeña que un gran suburbio, dirigida por los mismos burócratas políticos, alimentada por las mismas plantaciones agro-negociantes y redes de tiendas, vigilada por los mismos Kojaks, unida por los mismos directores corporativos, conectada por las mismas autopistas y adormecida por los mismos medios de comunicación que controlan nuestra actual sociedad centralizada. Pedir «descentralización» sin autogestión en la que cada persona participe libremente en el proceso de toma de decisiones en cada aspecto de la vida y todos los medios materiales de vida sean poseídos colectivamente, producidos y repartidos de acuerdo con sus necesidades, es puro oscurantismo. Engañar a las personas con la creencia de que un mero cambio en la dirección necesariamente comporta un cambio real en la vida social y la sensibilidad espiritual es mostrar hipocresía. Dejar preguntas como «quién tiene que» y «quién hace que», sin respuesta mientras se celebran las virtudes o bellezas de la «pequeñez», ronda la demagogia. Descentralización y escala humana, sí!!! —pero en una sociedad cuya riqueza, producción y medio ambiente sean compartidos comunalmente y dirigidos de una manera anti-autoritaria.

PASOS PARA EL FUTURO

Pedir «simplicidad voluntaria», sí!!! —pero sólo cuando el sentido de la vida sea verdaderamente simple y posible

para todos. Los pantalones vaqueros y las chaquetas de piel con flecos no son la «simplicidad voluntaria». Los argumentos del **Stanford Research Institute** por una «simplicidad voluntaria» y por «límites al crecimiento» así como el más rápido crecimiento comercial son paralelos a las peticiones de la **Exxon** y la **Mobil** por la conservación y ahorro energético. Que una multimillonaria multinacional de los grandes negocios presente la «simplicidad voluntaria» como una nueva industria en crecimiento para la futura inversión capitalista; que las grandes compañías agrícolas se dirijan hacia el cultivo de comida orgánica para conseguir el mercado creciente de «comidas naturales»; que el Club de Roma pueda defender un evangelio de «límites al crecimiento» revelan todo lo superficial que estas demandas pueden llegar a ser cuando no desafían la estructura social básica, corporativa, privada, burocrática y orientada hacia el beneficio, en su nivel más fundamental de la propiedad y el control.

Los pasos más efectivos que podemos dar para asegurar un futuro significativo al movimiento antinuclear, son mantener tenazmente el desarrollo de los grupos de afinidad como bases de nuestras federaciones, y la acción directa como la base de nuestras actividades. Acción directa no significa simplemente ocupación de instalaciones nucleares; significa aprender a controlar cada aspecto de nuestras vidas desde la producción a la organización, desde la educación a la impresión. Las reuniones de ciudades de Nueva Inglaterra, durante sus períodos más revolucionarios alrededor de 1760, son modelos cercanos de acción directa aplicados al mundo social. Por eso, también, para la acción directa —de la que nuestros grupos de afinidad y congresos pueden ser modelos no menos que Seabrook o Shoreman o Rocky Flats. Acción directa, sin embargo, decididamente no significa reducirse uno mismo a espectador pasivo, de una representación de las «figuras», ya sea en una tribuna de oradores, el escenario de una banda de rock o en la puerta del Parlamento en Sacramento o en la Casa Blanca en Washington.

Por otra parte, si tenemos miedo a quedarnos en minoría por hablar clara y honestamente —incluso con el riesgo de ser «inefectivos» o insolventes durante un tiempo— caeremos en el destino que nos espera: respetabilidad con el precio de renunciar, «influencia» con el coste de la desmoralización, poder con el coste del cinismo, «éxito» a costa de la corrupción. La elección va en otra dirección y no hay término «medio» en el que podamos llegar a un compromiso. En cualquier caso, la elección que hagamos, por una vez, será el futuro que estaremos creando.

M.B.

(traducción Enric)

UNA COLECCIÓN DE NARRATIVA MUNDIAL, CLÁSICA Y CONTEMPORÁNEA, EN CUIDADAS EDICIONES REALIZADAS POR ESPECIALISTAS Y AMANTES DE LA LITERATURA.

BALZAC

La España Tétrica

edición
Antonio Martínez Meschen

Edición Legasa

Traducción de Rafael Casinós Assens.

Luciano Rincón
borradores
para un
manifiesto de
los monos

Edición Legasa

RODRIGO
FERNÁNDEZ
DE RIBERA

Los Antejos de
Mejor Vista
El Mesón del Mundo

edición
Victor Infantes de Miguel

Edición Legasa

Andrés Sorel
el perro
castellano

Edición Legasa

JESÚS YNFAnte EL SILENCIO DE LA TERMITA

Termitas. Abejas. Negocios financieros. Símbolos de la corrupción económico-religiosa de la España de los últimos 20 años. Con la minuciosidad de un entomólogo, el autor de esta novela penetra en sus secretos. Estamos en Las Batuecas. En el centro de su capital, allí donde Colón se erige en estatua, Alfonso Montes-Ramos señor de Financiera MORASA, S.A., tiene sus "torres imperiales" personificadas en un símbolo: la termita encerrada de una figura geométrica. Desde una simple bodega en el sur de España, a la colonización vinícola, el emporio financiero en la construcción, turismo, bancos, etc.

Sólo los nombres en esta obra son ficticios. Allí desfilan los Montes Ramos, Pablo Dupont, Groveys, Gómez Bay, Nicolás Tranco hermano mayor del Generalísimo de las Batuecas, Jaime Güel, banquero populista, el Nuevo Presidente fun-

dador de la Adolofocracia, los personajes de la "Obra Nostra", el editor de periódicos Sebastián Ayer, el Vicepresidente Alfíl Pastorell, Y una simple termita, una mujer empleada como limpiadora en ese imperio, una mujer y su larva, hija, que lógicamente no tiene otra salida que la asfixia, la "asfixia de una larva de termita".

JESÚS INFANTE, autor entre otras obras de "El Opus Dei, la Santa Mafía de Dios", "El Ejército en España", en esta, su primera novela, continúa atacando, de forma corrosiva a los grandes financieros de la Santa Mafía.

En su hoja censorial, escribió Lope de Vega: "Es admirable en la agudeza, discreto en el estilo y singularmente festivo en la pintura de los sucesos y personas que introduce".

A su vez Francisco Quevedo: "Son burlas ejemplares y veras entretenidas, escritas con ingenio y estudio, que aseguran lo útil de lo deletoso".

Un hombre llega a la playa gaditana de Conil. Procede de una ciudad llamada Melville, en el Mar de Castilla. Es un hombre envejecido, cansado. Va a morir, por voluntad propia.

Un hombre cuenta su vida: el amor, la política, los viajes. Y sobre todo, el mar.....

LARS GYLLENSTEN IN MEMORIAN.

Traducción directa del sueco y edición: Antonio Huedo.

Desde 1977 es Secretario de la Real Academia Sueca.

Traducido y estudiado en el mundo entero, esta es la primera obra de Gyllensten que se publica en España. IN MEMORIAN fue el libro del otoño en 1978 en Suecia.

En prensa

ALFONSO SASTRE
LUMPEN
Marginación y Jerigonza.

PREMIO
SESAMO
DE
NOVELA
CORTA
1979

francia

La Federación Anarquista en Congreso

Más de doscientos delegados se reunieron, del 1 al 4 de noviembre pasado, en congreso extraordinario, para discutir los problemas organizativos e ideológicos de la Federación Anarquista Francesa. La necesidad, ampliamente sentida en el congreso ordinario celebrado a primeros de junio, de actualizar los planteamientos para poder responder a la evolución de la situación económica y social de los últimos años, ha llevado a los compañeros de la federación francesa, a reunirse en estas jornadas de reflexión y debate, cuyos principales conclusiones han sido:

pal instrumento de la dominación burguesa, interviene sobre dos ejes fundamentales:

■ por una parte con la represión psíquica contra cualquier movimiento de rebeldía, y marginación de las organizaciones revolucionarias.

■ por otra, con una política de concierto con los partidos, que encontrará su objetivo en la instauración de una socialdemocracia similar a la que ya existe en la República Alemana. Hay que tener siempre presente que, para las burguesías con problemas, la penúltima solución es siempre la socialdemocracia y la última el recurso al fascismo o la guerra.

La intervención de la Federación Anarquista en los medios obreros se llevará a cabo a través de los círculos anarquistas de empresa. El congreso se mostró unánime en que, para asegurar la cohesión y la intervención de los anarquistas en el seno de la clase trabajadora, es indispensable que estos se agrupen en círculos anarquistas, relacionados por vínculos profesionales e interprofesionales que permitan confrontar las diferentes prácticas y editar publicaciones ideológicas que interesen a todo un sector de actividades. El objetivo, es impulsar en el seno de la clase trabajadora un movimiento revolucionario, para conseguir rebasar las prácticas actuales surgidas, directamente, de la colaboración de clase practicada por las burocracias sindicales: «Evidentemente, no es cuestión de que nosotros determinemos ya la forma que en el futuro adoptará este movimiento, que, si se desarrolla, será un movimiento de masas. Deberán ser el conjunto de los trabajadores quienes decidan la forma: federación de consejos, central sindical o cualquier otra no experimentada hasta la fecha.»

El congreso acordó también la necesidad de organizar un amplio debate sobre la autogestión y la necesaria reinscripción de los principios anarquistas en la realidad socioeconómica actual. ■

Los delegados coincidieron en reafirmar la necesidad y la importancia de estructurar la organización de los anarquistas, máxime si se tiene en cuenta que en la actualidad, todas las organizaciones —tanto las que se dicen reformistas como revolucionarias— están demostrando una gran incapacidad para participar activamente en la emancipación de los trabajadores.

Los debates en torno a las relaciones entre organización, grupos y militantes, llevaron, como conclusión, a reafirmar la fuerza del federalismo que, por su estructura anti-burocrática a todos los niveles y por su fuerza unificadora, sigue siendo el único modelo organizativo auténticamente revolucionario.

La crisis económica

El análisis socioeconómico de la crisis capitalista sirvió para poner en evidencia los factores que han contribuido a provocarla y acentuarla. La crisis se entiende como estructural, motivada por el aumento incesante del crecimiento del sector terciario, los gastos públicos y, en general, todos los gastos «improductivos», utilizados para responder a las consignas consumistas que determinan la producción. Se hace así evidente que el mecanismo se transforma en una espiral de crisis, que acentúa sin cesar la desestabilización económica, ya que la única respuesta que se da para intentar paliar los desequilibrios económicos, es precisamente el principal factor del origen de la crisis, lo que, indudablemente, sólo consigue agravarla.

Como consecuencia de esta crisis hay que destacar la reestructuración del capital a nivel internacional y la nueva división internacional del trabajo. Para responder a la crisis y solucionar sus problemas, la nueva burguesía internacional suprime sectores enteros de la economía, sobre todo los más antiguos (textil, siderurgia...), que son los que más cuestan en mano de obra y, al mismo tiempo, los de mayor tradición de lucha obrera. Existen sectores enteros de la economía que se han destruido en Europa para ser reconstruidos en los países del Tercer o Cuarto Mundo, allí donde la mano de obra es más barata y menos politizada, y por tanto, se pueden conseguir mayores tasas de explotación. Mientras que Europa y los países capitalistas avanzados se especializan en sectores de elaboración (venta de patentes...), las tareas productivas se desplazan hacia otras partes del mundo. En este contexto, es en el que hay que analizar la situación de los trabajadores emigrados cuya función, hasta ahora, era proporcionar una mano de obra mal pagada y crear una presión artificial en el mercado de trabajo. Hoy, cuando los países más desarrollados europeos tienen más de un millón de parados, los emigrantes se han quedado sin papel que representar. Y por eso, ahora les expulsan y se ponen en marcha, de nuevo, campañas racistas.

El papel

del Estado

En esta situación, el Estado, princi-

grecia:

Yannis y Agelos pasaron por Valencia, y vinieron a la redacción de BICI. Estaban de vacaciones, había vivido unos días en el campo con un grupo de compañeros de Liria, en una experiencia comunitaria que tendrá continuidad en los próximos meses. Yannis y Agelos, atenienses, estudiantes, libertarios, charlaron con nosotros acerca de la situación en su país, del Movimiento, de la represión y del miedo (tampoco en la actual democracia griega es oro todo lo que brilla un poquito). Lo que sigue es un extracto de la conversación, que duró muchas horas, ampliado con algunas notas escritas que recibimos posteriormente.

la izquierda domesticada y el movimiento anarquista



■ ¿Cómo es la sociedad griega actualmente, y qué fuerzas influyen en el poder?

— Los cambios más importantes que marcan la estructura constitucional de la sociedad griega contemporánea, tienen lugar a partir del final de la Segunda Guerra Mundial, y pueden destacarse tres rasgos esenciales: la dictadura de Metaxas (1936-39), la guerra civil de 1946 a 1949, y la dictadura de Papadopoulos hasta 1974. A todo esto hay que añadir la especial situación geopolítica de Grecia.

En cuanto a los cambios socio-económicos, hay que destacar la trans-

formación del país a consecuencia de un desarrollo industrial medio (desarrollo un tanto azaroso y dependiente de la inversión extranjera y el control de la industria por las multinacionales), y el crecimiento de la marina mercante, de vital importancia.

Por lo que respecta a los aspectos políticos, hacia el final de la Segunda Guerra Grecia tenía el partido comunista mayor de Europa, con medio millón de afiliados y el control del millón y medio de personas pertenecientes al Frente de Liberación Nacional (FLN). Este poder, resultado de la capacidad organizativa del PC y de la ayuda del campesinado,

fue un obstáculo frente a los esfuerzos británicos para imponer los acuerdos de Yalta, que lograron sus objetivos después de una lucha de tres años que costó más de 100.000 muertos y heridos, 50.000 refugiados políticos y decenas de miles de personas encarceladas.

Los americanos sustituyeron a los ingleses en el control del país, especialmente con el Plan Marshall y las conexiones de los servicios secretos griegos con la CIA. La irracional política económica produjo una creciente inflación que exasperó al pueblo. Con la conquista de casi la mitad de Chipre por los turcos se cumplía el sueño USA de los reajustes

geopolíticos, y la existencia de la dictadura resultaba inútil para la CIA. En julio de 1974, los oficiales del ejército entregaron el poder a los conservadores de Karamanlis, colocando los límites a la nueva democracia burguesa. Karamanlis se vio obligado a varios compromisos entre intereses opuestos, que iban desde satisfacer a los futuros colegas del Mercado Común hasta intentar satisfacer también las demandas de libertad entre los trabajadores. Ante la imposibilidad de cumplir con todos al mismo tiempo, se eliminó el movimiento autónomo de los trabajadores que se desarrolló entre 1974 y 1976. Se aprobaron una serie de leyes como la 330, la ley Anti-Terrorista, etc., que eliminaron la libertad sindical.

Al mismo tiempo, crece el terrorismo de Estado que tiene como objetivo primordial a los anarquistas (tras la legalización del PC, los anarquistas pasaron a ocupar el lugar de enemigo público número uno que habían ocupado los comunistas anteriormente).

■ ¿Cómo es el espectro de la izquierda?

— Toda la izquierda, desde los socialistas hasta los maoístas y trotskistas, sobreviven como pueden dentro de los límites del sistema. Todos ellos participan en las elecciones, no causan problemas... Los anarquistas son los únicos que se oponen a la policía, incluso a veces de una forma bastante «turbia», lo que da oportunidad a la restante izquierda de llamarles «provocadores». Solamente los anarquistas han participado en las últimas insurrecciones de la zona de Santa Bárbara, en Atenas.

■ ¿Qué actitudes adopta la izquierda oficial?

— El sueño de la izquierda era ser legalizada. Una vez que lo han conseguido se han demostrado leales servidores del régimen capitalista. El CPG, partido comunista oficial, es el más estalinista de toda Europa, junto con el portugués. Ha conseguido el 10% de los votos en las elecciones y es, por tanto, la mayor fuerza entre la izquierda clásica y en el movimiento sindical. Actúa regularmente de «bombero» en las huelgas de los trabajadores, lo que ya ha sido apreciado y comentado favorablemente por la prensa oficial.

El CPG Interior, es el resultado de una escisión en el partido comunista ocurrida en 1968, cuando el comité central que dirigía las actividades ilegales del partido en Grecia, criticó la invasión soviética en Checoslovaquia, y desertó creando el nuevo partido. Es eurocomunista, y mantiene estrechos lazos con los comunistas españoles, italianos y franceses. Obtuvo el 2% en las elecciones,

con especial incidencia entre los estudiantes y los maestros, y sin apenas ligazón con el movimiento obrero. Es mucho más «liberal» que el partido oficial, y la mayor parte de su organización juvenil se han pasado a las filas del anarquismo o el «pasotismo».

En cuanto al NSM (Movimiento Socialista Nacional), creado por el hijo de Papandreu en 1974, aglutina a elementos de la izquierda del centro político. Es el partido socialista europeo más a la izquierda, sobre todo en lo que se refiere a su vocabulario, fuertemente impregnado de nacionalismo. Tiene un gran poder electoral con un 25%, aunque apenas cuenta 50.000 miembros afiliados. Este partido es el que mejor refleja la disparidad de la estructura social griega.

■ ¿En qué términos puede hablarse de libertarios en Grecia, o de movimiento anarquista?

— La desaparición política y física de los anarquistas en las luchas sociales, a partir de 1930, no significa que hubieran desaparecido las tendencias antiautoritarias en el interior de los grupos políticos. De un grupo trotskista llamado Coalición Internacional de Trabajadores Comunistas (ICWG) surgió el Frente de los Trabajadores (WF), que en su evolución pasó del luxemburguismo al anarquismo. Hoy, sus miembros, ya bastante viejos, se consideran anarquistas y colaboran con los compañeros jóvenes (miembro de este grupo fue, desde los años 30, Cornelius Castoriadis, que en 1949 creó el grupo «Socialismo o barbarie», y siempre conservó estrechos lazos con sus antiguos compañeros lo que explica su influencia en el movimiento anarquista griego, a pesar de su posterior afiliación trotskista).

La «izquierda independiente», formada por los disidentes del PC hacia 1963, fue la primera que habló de grupos autónomos, y publicó el periódico «Attack», que contribuyó mucho a la exten-

sión de las ideas antiautoritarias entre la izquierda reformista. El fenómeno que alcanzó mayor amplitud fue la proliferación de grupos de confusas concepciones Trotsko-mao-anarquistas.

Después de la dictadura, y constituido por militantes que habían luchado contra la Junta, se creó «Socialismo o barbarie», que publicaba la revista del mismo nombre, y tuvo un papel importante en el crecimiento del movimiento anarquista, sobre todo en Tesalónica.

■ ¿Cuáles son las principales actividades del movimiento anarquista griego en la actualidad?

— Tras la caída de la dictadura, el anarquismo era un movimiento formado, casi exclusivamente, por intelectuales y elementos desclasados, teniendo a la mayoría de los simpatizantes en la Universidad. A partir de 1977 empiezan a hacer presencia jóvenes trabajadores anarquistas. Presencia que ha sido creciente en los últimos años, y que ha posibilitado la participación en luchas obreras y de barrios. Puede decirse que los anarquistas han tenido una destacada participación en la huelga de profesores de enseñanza privada y en los enfrentamientos con la policía en Santa Bárbara. Sin embargo, la participación en las fábricas es muy difícil.

La defensa de los presos es una de nuestras actividades principales. El estado está imponiendo duras condenas a algunos compañeros, y prácticamente nos resulta imposible mantener locales abiertos, porque cuando no los cierra la policía los destrozan las bandas fascistas. A pesar de todo, somos optimistas, y pensamos que los problemas del movimiento anarquista están en vías de solución, ya que el resurgir del movimiento obrero, entre 1978-79, ha ido paralelo a un descenso en la represión específica contra los anarquistas. ■

Colectivo BICI





*sin
barrotes*

latinoamerica

... "el movimiento obrero no es un edificio ni cien edificios; no es una personería ni cien personerías; no es un sello de goma ni es un comité; no es una comisión delegada ni es un secretariado. El movimiento obrero es la voluntad organizada del pueblo y como tal no se puede clausurar ni intervenir"...

De «Cuadernos de Confluencia».

En publicaciones, noticias, cartas y comunicaciones llegadas a BICI desde los más diversos puntos, puede constatar un proceso interesante entre algunas organizaciones de trabajadores sometidos a los sistemas dictatoriales latinoamericanos que, desde el exilio o en la clandestinidad, confluyen con los planteamientos del sindicalismo revolucionario.

Tras la frustración de los «populismos» capitalizados por la derecha, o las «unidades populares» de la izquierda parlamentaria, grupos de militantes obreros de Argentina, Uruguay, México, Venezuela, etc. descubren, a partir de

Octubre 10/79- Mis queridos: Estoy esperando noticias de ustedes, y el tiempo se me hace largo, pero muy largo. Esta mía va a ser breve pues debe difundirse a todo nivel y hacerlo conocer. Desde hace un mes comencé en la escuela la preparación psicológica en los alumnos para provocar el desahogo que lleve a un inminente Trelew. Han hecho y hacen simulacros de fusilamientos. El clima de hoy era super-tenso y todas las familias salieron con este pedido. Por favor queda en vuestras manos el hacer lo que se pueda por allí. Nos pidieron tranquilidad, pero que esperemos serenos los resultados. Pero que es inevitable. Yo quedo aquí en espera de sus noticias y los acontecimientos que no sabemos cuáles serán. Muchos besos para todos y gracias.

fragmento de una carta desde el Penal de Libertad

sus luchas, el valor de la acción directa y la autoorganización revolucionaria.

Los Militantes por la Revolución Oriental, Equipos por la Victoria Independiente de los Trabajadores Argentinos y Acción de Solidaridad y Resistencia, editan CONFLUENCIA, cuyo primer cuaderno recoge una síntesis de sus declaraciones de principios:

... La emancipación de los trabajadores será obra de los trabajadores mismos... La resistencia de la clase trabajadora argentina es, sin división ni etapas, un proceso ininterrumpido de lucha antipatronal, antiburocrática, antidictatorial y antiimperialista; ni reconocer otros objetivos históricos que los que surgen de la experiencia real del movimiento obrero argentino... avanzando progresivamente en la autodeterminación de sus fines revolucionarios y la autogestión de sus medios...

Junto al avance ideológico y estratégico y la crítica de pasados errores, la lucha por la liberación de los presos es tema central:

... todos los compañeros encarcelados son nuestros mártires y hoy como ayer les decimos la sangre que ustedes derramaron no será negociada.

Así, llaman la atención sobre «el hostigamiento a que se ven sometidos los detenidos en el Penal de Libertad

(Uruguay). O sobre Raul Sendic y los rehenes que sigue manteniendo la dictadura militar en ese país, bajo la amenaza de que serán fusilados si se lleva a cabo cualquier acción. O por Gerardo Gatti y Leon Duarte, secuestrados en Buenos Aires durante el verano de 1976.

Compañeros mexicanos nos envían información sobre la situación en lo que pasa por ser una de las más avanzadas democracias latinoamericanas:

... es por muchos sabido que al igual que el secuestro, la tortura es otro método institucionalizado y la practican todos los cuerpos paramilitares y político policíacos, particularmente la Dirección Federal de Seguridad y la igualmente criminal «Brigada Blanca» dirigida por Francisco Quiros Hermosillo y el mayor Miguel Ángel Fernández Serratos. Para los presos políticos y los secuestrados no operan ni la Constitución política ni los procedimientos penales regulares, son reclusos de excepción. Existe un grupo de exiliados políticos y no se conoce con certeza el número de órdenes de aprehensión giradas contra ciudadanos mexicanos por razones políticas. Muchos han desaparecido después de ser capturados por los cuerpos represivos, y de algunos se tienen noticias de su frágil sobrevivencia en prisiones anticonstitucionales, como son los casos de Humberto Zazueta Aguilar, Armando Gaytán Saldivar, el profesor Antonio Mendoza, Alejandro Peñaloza García, la señora Parra de Tecla, los estudiantes Juan Chávez Hoyos y Rufino Guzmán González, todos ellos vistos por la compañera Berta Alicia López García, esposa del primero, quien estuvo detenida junto con ellos en los sótanos del Campo Militar número Uno.

Exigimos la presentación de los secuestrados que suman ya más de 400...



MARGINALIDAD REVOLUCIONARIA



Lo que sigue es el extracto de una discusión al término de una experiencia colectiva de trabajo en común. Los participantes son un grupo canadiense de gente de diferentes actividades, de acuerdo en su rechazo al actual sistema de autoridad, jerarquía, desigualdad, competición..., es decir, todos se consideraban MARGINALES en relación a las normas y valores de nuestra sociedad.

1-¿QUÉ ES UN MARGINAL?

Antes de iniciar la discusión, los participantes del grupo de autoformación, que se consideran todos más o menos marginales, quisieron definir lo que se entiende por marginalidad. Llegaron a las siguientes definiciones:

■ los marginales son individuos que rechazan las normas, los valores, los prejuicios de su sociedad, y que tienen formas de vida, de pensamiento, de sentimiento, distintas de las que se adoptan corrientemente en su entorno. Al vivir, en gran medida, «al margen» de la sociedad, se encuentran extraños a ella, marginales.

El estado de marginalidad no es ab-

soluto, por la simple razón de que jamás se puede escapar totalmente a las constricciones de la sociedad en que se vive, ni escapar a su cultura: Hay que «ganarse la vida» aunque sea modestamente; algunos cotizan a la Seguridad Social, cobran seguros de desempleo, etc. Además, no se puede ser marginal en todos los momentos de la vida: se puede ser con relación a otros —por ejemplo, algunos aceptan tener un trabajo fijo, un trabajo de media jornada, que les permita sobrevivir (pero no cualquier trabajo, y sobre todo no un trabajo que explote a otros, aunque de todas maneras conservan frente a la organización una actitud crítica y de no-compromiso)—, pero viven, fuera de sus horas de trabajo, una vida distinta de la mayoría (por ejemplo, no siguen las normas establecidas en relación con la familia, la pareja, el empleo, el ocio, etc...)



■ Existen **marginales activos**, en relación con el medio que intenten transformar por una acción política, o escribiendo, o intentando formar a jóvenes y adultos en otra mentalidad, etc... Y **marginales pasivos**, que viven retirados de la sociedad, sin intentar realmente transformarla. Algunos, no todos, juegan, por su propio rechazo, un papel importante en el proceso evolutivo. Por eso, en esta categoría, pueden encuadrarse lo mismo los miembros de ciertas comunidades agrícolas que algunos investigadores y artistas solitarios, o los hippies, drogados y clochards.

■ No hay que confundir la marginalidad verdadera con el espíritu de rebeldía. Algunos marginados se contentan con **rebelarse** en las ideas contra el sistema establecido, o con preconizar la violencia como el único agente de transformación. Claro que toda marginalidad comienza siempre por una rebelión contra las diversas formas de represión ejercida por la familia, las autoridades, el sistema social en su conjunto; pero la **marginalidad auténticamente revolucionaria**, no se reduce a una actitud negativa y nihilista. Corresponde a un **cambio de mentalidad**. Hace a los individuos capaces de relaciones humanas calurosas y creadoras. Estos **marginales revolucionarios**, están mucho más inclinados a **construir** que a **destruir**. Piensan que viviendo

aquí y ahora de otra forma, y multiplicando las experiencias revolucionarias de vida colectiva, es como se llegará hasta el fondo del sistema social alienante. Si se considera que es normal que los hombres se destruyan, se destruyan entre ellos, y que sus potencialidades de amor, evolución e invención sea reprimidas desde la infancia, se puede decir que la marginalidad auténtica será la verdadera normalidad, la que permita a los hombres cooperar y crecer individualmente.

2. - LA MARGINALIDAD POR SI MISMA, EN SUS RELACIONES, EN LA ACCION

1) Los participantes en el grupo de autoformación, a partir de su experiencia, buscaron juntos el determinar cómo vivían su marginalidad, su semi-marginalidad. Se sentían mal ante la falta de unidad de sus vidas, y sufrían la distorsión de su personalidad: por una parte, aspiraban a tener durante su tiempo libre actividades personales, creativas, ricas y variadas; por otra parte, su vida profesional les ofrecía una forma de vida con-

traria: tareas repetitivas, ausencia de creatividad, jerarquía, falta de comunicación auténtica entre individuos donde, cada cual, solitario, es el rival del otro, a menos que las relaciones no estén burocratizadas y la actividad no sea rutinaria.

«Yo sufro por tener dos vidas, dijo E., me siento bloqueada en mi trabajo de funcionaria, no creativo; cada vez me acepto peor; me quedo dormida o me pongo a soñar. Me siento como en la escuela, no me tratan como aun adulto».

«Yo, dijo R.L., me refugio en los libros; comunico con el autor, pero no hay correspondencia, no hay verdadera comunicación.»

«Yo empiezo a vivir por la noche, dijo R.D., pero no tengo bastante tiempo para hacer lo que me interesa.»

Esta ausencia de vida creativa y relacional intensa, hace más agudos los problemas personales: «Cobran una enorme importancia, dijo E., cuando no consiguen solucionarse.»

Cada uno aspiraba a trabajar en equipo, de forma igualitaria, a crear, a investigar en común, a compartir sus experiencias con los otros, a enriquecerse con las de ellos. R.D. sufría especialmente la ausencia de comunicación igualitaria en el trabajo: «las personas no hablan jamás de lo que son, dijo, de lo que verdaderamente siente; cuando ha-

blan es para valorarse y dominar; esto no es interesante. Entonces, yo me siento extraño en mi medio de trabajo».

Ante esta imposibilidad, P. se ha ido haciendo casi completamente marginal. Vive en una soledad casi completa que cada vez soporta con más dificultad, y está en contradicción con sus ideas libertarias que conceden una gran importancia a la asociación.

R.D. no encuentra con facilidad fuera del trabajo, gentes que tengan una mentalidad parecida a la suya: «Cuando uno tiene dificultades, es imposible encontrar una persona dispuesta a escucharte sin juzgarte». M. destaca que el vivir estas distorsiones y conflictos es mucho más insostenible para los verdaderos marginados, que desean liberarse del estado interno de conflicto y relaciones sociales conflictivas.

Pues existe una forma de pensar y de sentir marginal. Lo que significa que no se está identificado con los valores o los modales, que se concibe la vida como algo dinámico, una búsqueda, una evolución permanente. No hay que tener miedo de cuestionarse la forma de vida (por ejemplo, la forma de comportarse en relación con la familia, la pareja, los amigos, los colegas, los «superiores», etc.) Se desea vivir autónomo en medio de individuos autónomos, se quiere la felicidad para los otros y para uno mismo.

El otro se considera como un igual, es decir, que ya no se le mira a través de su status o de estereotipadas imágenes, en calidad de superior o inferior. La vida, las relaciones con los demás, se convier-

ten en una búsqueda y una creación continuas.

Cada cual tiende a realizar un **equilibrio dinámico** de su personalidad, completamente distinto del equilibrio estático basado sobre el conformismo, que la sociedad intenta imponer.

2) LA MARGINALIDAD EN LAS RELACIONES

Es difícil vivir marginalmente en las relaciones. Se siente la necesidad de buscar, de interrogarse, de asumir fracasos, malentendidos, incomprensiones. Y esto, mucho más cuando no se vive en un ambiente de marginados, sino que, por el contrario, se asume la marginalidad en soledad (salvo que se forme parte de un grupo muy sólido, lo que suele constituir una excepción: algunos tienen un compañero o una compañera que llevan un modo de vida diferente, y por lo cual no es necesario sufrir, pues el verdadero marginal tiene un sentido acusado del otro y del ser humano).

«Incluso si se consiguen relaciones igualitarias y la supresión de todas las barreras, dice R.D., incluso si se desea vivir así, no se puede obligar a los otros a adoptar las mismas ideas marginales», y mucho más si se tiene en cuenta que la marginalidad es el estado resultante de un proceso evolutivo inter relacional; no sabría nunca imponerse. Pero el verdadero marginal es consciente de estas dificultades y se adapta a las posibilidades de evolución de los demás.

Cada vez que es posible, intenta tener una actitud abierta —sin imágenes apriorísticas— del otro; intenta hacer evolucionar las relaciones sin sacrificio, y sin renegar tampoco de sí mismo. Intenta inventar, frente a cada persona, a cada situación, la respuesta apropiada. Nada, por tanto, de reacciones estereotipadas, sino una actitud enfática necesaria a toda relación propia (rechazo a dejarse explotar, absorber, dominar), y que no es un nuevo autoritarismo (o deseo de imponer sus propios puntos de vista, de dominar).

La marginalidad en las relaciones, es decir la apertura al otro, exige esfuerzos constantes frente a personas cerradas y autoritarias. Estos esfuerzos, se pueden hacer a veces pero sería extenuante y alienante, tener que hacerlo de forma permanente. No se puede, por tanto, pasar mucho tiempo con no importa quien; hay que elegir bien con quien se quiere vivir (parejas, miembros de un grupo, de una comunidad). Y como los auténticos marginados son raros, hay que aceptar, al principio, una cierta estrechez en las relaciones. Por otra parte, tampoco se puede uno fiar siempre de los que se dicen marginales; pues, a menudo, muchos de ellos permanecen autoritarios, cerrados y dependientes; es decir, que tienen normalmente ideas marginales, pero viven de forma contradictoria con ellas. Por tanto, tener ideas marginales no es, en absoluto, la garantía de unas buenas relaciones. Por ejemplo, muchas comunidades que se dicen libertarias, se someten a un líder que ejerce el poder de forma subterránea.

LA PAREJA Y EL AMOR

Una de las relaciones más difíciles de asumir es la sexual: «En la vida humana, dice un participante, la sexualidad está mal situada, es un fenómeno aparte». Es cierto que el hombre es a la vez animal y humano. Animal, es decir, sometido a pulsiones de orden biológico, que controla mal, y humano, es decir dotado de inteligencia, razón, creatividad, afectividad y tantas facultades que le llevan a desear relaciones, no sólo sexua-



les, sino afectivas, personalizadas. Además, como es consciente, padece el sentimiento de su separación con respecto al mundo, como una angustia. Siente la necesidad de unirse a otros, el amor sexualizado, que le da una impresión de fusión, de unidad, es exaltante. Pero cuando la relación con otro es a la vez afectiva y sexual, el sentimiento de unión puede hacerse tan fuerte que llegue a amenazar la autonomía del individuo, haciéndole dependiente. Vivir uno o varios amores de una forma personalizada y afectivamente intensa, pero sin exclusivismo ni pérdida de autonomía, es uno de los grandes problemas del hombre.

El amor auténtico sería, por tanto, un conjunto de relaciones afectivas, sexuales, e intelectuales, entre dos personas, sin dependencia y sin exclusivismo.

Desgraciadamente, es muy difícil vivir con una sola persona este complejo de relaciones. Con una las relaciones son de orden intelectual, con otra de orden sexual, con otras afectivo y, dice un participante, «esto da la desagradable impresión de que todo está descompuesto».

Por otra parte, para el verdadero marginal, es imposible practicar la fidelidad como nos la enseña la moral tradicional. Todos tenemos necesidad de tener relaciones de todo tipo, con varias personas. Todo proceso relacional entre dos personas, tiene algo de nuevo, de enriquecedor y de creativo. El encerrarse en la pareja exclusiva es empobrecedor; nos priva de experiencias enriquecedoras, nos hace agresivos frente a la pareja. La libertad sexual permite amar a varios seres sin frustrar a ninguno, a condición de que se consiga deshacerse de los reflejos posesivos que el ambiente nos transmite.

Nuestra sociedad es una sociedad sin comunicación, sin auténtico amor. La gran neurosis de nuestro tiempo es la indiferencia afectiva, la incapacidad que sienten las personas de expresar espontáneamente sus sentimientos positivos, por medio del gesto o la palabra. Los psiquiatras ven, cada vez con más frecuencia, desfilar por sus consultorios personas que no sienten nada, que no consiguen amar. Pero todos tenemos una necesidad profunda de amar y ser amados: «La revolución, dice A., sería que las personas pudieran expresar su amor positivo fundamental, con relación a numerosas personas». Si muchas personas pudieran desarrollar su capacidad de amor no posesivo, no dominador, el sistema social actual haría agua; por eso, la liberación de las fuerzas del amor (afectivo y sexual), tiene implicaciones políticas, como lo vio W. Reich. Pues la incapacidad que sentimos de amar conduce a sentimientos de soledad, de angustia, a escapar de la angustia con relaciones de agresividad y de lucha, tanto a



nivel interindividual como a nivel colectivo.

Los marginales buscan, por tanto, la apertura total e interrelacional de las personalidades. Pero para vivir el amor de una forma revolucionaria y abierta es necesario que cada cual viva como ser autónomo. Que cada cual tenga su propia independencia geográfica, afectiva, sexual. Pero que, en compensación, el amor auténtico, abierto, ayude a ser autónomos, a abrirse, a «sentir que se existe verdaderamente», dice R.D. Así, permite mejor conocer al otro, comprenderle, tener en cuenta sus necesidades.

El acto de amor tiene, por tanto, un significado para el hombre mucho más profundo que el que le adjudicaba Freud. No es únicamente la relajación de una tensión pulsiva; para los verdaderos marginales no puede quedar reducido a «técnicas»: es todo el ser que se encuentra comprometido en una relación. La calidad de la relación es diferente según los seres: el amor puede expresarse por la amistad, la ternura, los gestos, la sexualidad y, si es abierto, se hace creador. El amor no es por tanto, ni el idealismo pasional del amor romántico, que conduce a menudo a una relación de dependencia y de destrucción (suicidios, crímenes pasionales), ni tampoco el frío realismo del humanismo tecnificado. Está basado en el respeto profundo a la personalidad del otro y a la propia (varios participantes piensan que una relación auténtica implica una parte de poetización). El amor exclusivo desemboca en la agresividad y el odio; el amor abierto permite desbloquear la energía vital, permite amar a varias personas de forma diferente.

Pero, para vivir el amor auténtico —hoy todavía marginal— tenemos que descondicionarnos de todo tipo de reflejos de miedo, desconfianza, posesión, dependencia, sadismo y masoquismo, profundamente inscritos en nuestras estructuras mentales por la educación y las formas de relación existentes en nuestra sociedad. Y esto es muy difícil, e incluso imposible hacerlo solo. De ahí, la práctica del grupo de evolución, el trabajo en equipo, la vida en comunidad, con la condición de que nos expresemos auténticamente, permitiendo la desalienación del individuo, la desaparición de las inhibiciones para amar, y el descubrimiento de la posibilidad de otras formas de relación, abiertas y no posesivas. Por eso, es necesario expresarse entre amigos marginales, que lo entiendan verdaderamente (como se ha hecho en este grupo).

La pareja cerrada, la familia tradicional, son impensables desde esta perspectiva. Incluso si los componentes de una pareja son individualmente ricos, incluso si se aman y se estiman verdaderamente, si su relación es exclusiva y replegada en sí misma, acaba por empobrecerse.

Las personas que se casan jóvenes dejan a menudo una familia de la que eran dependientes, para reconstruir una pareja y una familia cerradas, sin afirmarse jamás verdaderamente como individuos, sin tener experiencias interrelacionales enriquecedoras. La familia que crean al casarse reproduce, a menudo, el sistema posesivo y cerrado de la familia de su infancia. Este tipo de familia encierra al niño en un ambiente de superprotección y de relaciones afectivas exclusivas, que impiden que se haga autónomo y ame con libertad a las personas exterior-



res a su familia, lo mismo que el poder ser amado por ellas. Cualquier intento del joven para hacerse autónomo le crea sentimientos de culpabilidad y de angustia (miedo a perder el cariño de sus padres). La familia en la que el niño no se siente querido, genera, igualmente, sentimientos de afecto dependientes.

Sería necesario que el niño no fuera educado únicamente por sus padres, que pudiera vivir no sólo con sus padres, hermanos y hermanas, sino también con otros niños y adultos. Una forma de vida comunitaria permitiría, sin duda, un mejor desarrollo del niño y, más tarde, del adulto.

Si el exclusivismo en las relaciones sexuales es fuente de inhibiciones y de agresividad, la inestabilidad permanente no es tampoco deseable. Para R.D., sería necesario que cada cual tuviera varias relaciones preferenciales y relaciones afectivas estables con una persona elegida.

Pero en el terreno del amor, los participantes reconocen que no hay solu-

ciones dadas; vivimos una época en que los marginales cuestionan la pareja y la familia y buscan otra forma de relaciones, la cual, como toda búsqueda y toda creación, comporta la necesidad de asumir una cierta inseguridad. ¿Las relaciones basadas en el amor auténtico pueden ser comparadas a una obra de arte? Hay dificultades inevitables, y lo son más dado que difícilmente se encuentran compañeros, tan evolucionados, como para poder vivir este tipo de relaciones: «existe siempre el temor, si uno es humano, de añadir sus propios problemas a los que ya tienen los demás», dice R.D. Hay, por tanto, que aceptar el pasar por insatisfacciones, ansias, angustias, correr riesgos, sobre todo en

frecuentemente, sus miembros podrían pertenecer a otros grupos politizados o no, o bien a otras organizaciones; favorecerían la multiplicación de grupos y comunidades que podrían relacionarse sobre un modelo federal, manteniendo relaciones con individuos y grupos marginales de otros países. Cada cual actuaría individual y colectivamente, de acuerdo con su temperamento particular y los medios de que dispusiera. Las investigaciones, información, estudios emprendidos por el grupo o sus miembros, serían divulgados.

La constitución de numerosos grupos de acción autogestionados, creen los participantes que es esencial; ellos han reflexionado sobre la manera en que podrían funcionar para evitar los fracasos que suelen padecer este tipo de grupos y comunidades.

una sociedad hostil a este género de experiencias que necesitan un auténtico cambio de mentalidad, que sólo puede darse progresivamente.

3) LA ACCION MARGINAL

Los marginales revolucionarios desean contribuir a transformar la sociedad y la forma de relaciones. Los participantes han pensado que es al nivel cotidiano donde hay que empezar a vivir de otra forma, a vivir sus ideas.

El cambio debe ser permanente. Para contribuir a cambiar las estructuras sociales y mentales, los participantes en el grupo de autoformación han pensado en hacerse animadores socio-culturales, o animadores de formación, evitando ser «recuperados». Han pensado constituir ellos mismos un grupo autogestionado que podría emprender acciones comunes. Sin formar al principio una verdadera comunidad, este grupo se reuniría

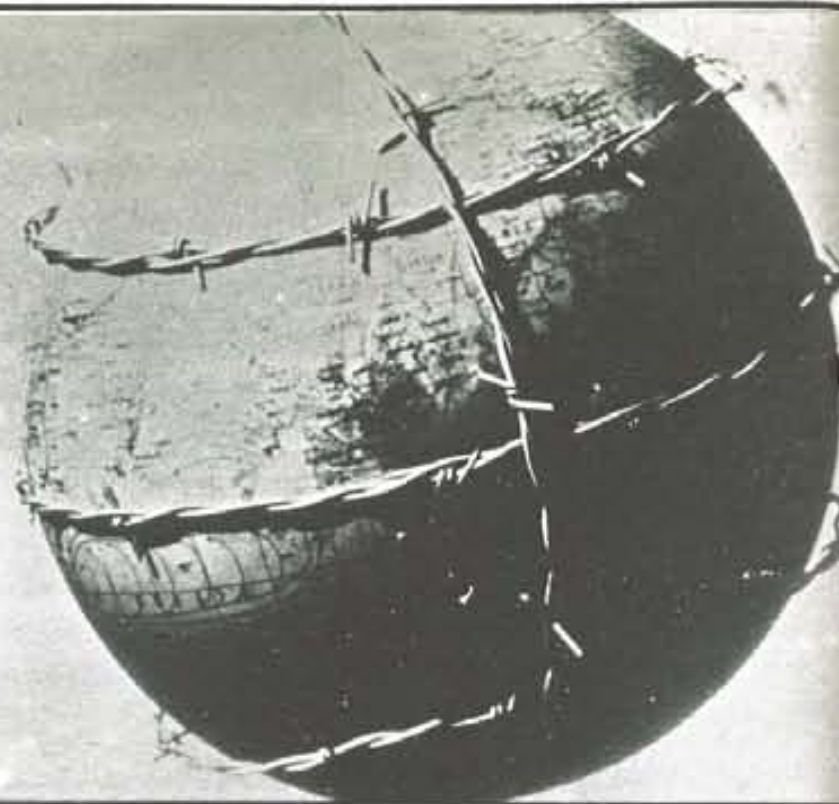
CONCLUSIONES

A través de las discusiones se ve la dirección natural que toman los «marginales activos». Intentan organizarse espontáneamente en una nueva forma de relaciones. Estas relaciones se basan en las profundas necesidades igualitarias y cooperativas que han estado siempre latentes en el hombre, sin conseguir desaparecer. Esta es, ciertamente, una de las vías a través de la cual el hombre contemporáneo, podría fundar una sociedad nueva, un mundo nuevo. ■

M. NIEL



Centrales Nucleares y Armamento Atómico



Durante los últimos 35 años los máximos dirigentes de los respectivos bloques hegemónicos se han entregado fervorosamente a la más suicida, irracional y loca de las empresas a las que jamás se haya entregado dirigente político alguno: la carrera de armamentos nucleares. Desde el fin de la Segunda Guerra Mundial en cantidad y en potencia, hasta el punto de que en la actualidad el armamento nuclear almacenado podría destruir 20 veces la Tierra.

Actualmente son 5 los países que disponen de este tipo de armamento (SUSA, URSS, Francia, Gran Bretaña y la India), aunque de continuar los actuales programas de desarrollo de la energía nuclear «pacífica» este número puede aumentar de forma acelerada en los próximos años.

Los grandes problemas técnicos y científicos que conlleva la construcción de armamento nuclear pueden hoy ser resueltos, gracias a la proliferación de la industria de energía nuclear, por cualquier país que decida hacerlo.

PROBLEMAS TECNICOS PARA LA CONSTRUCCION DE LA BOMBA

Para fabricar armamento atómico

es necesario disponer del material fisible, que constituye la base del explosivo. Hoy en día sólo hay dos elementos que puedan cumplir esta función: el PU 239 y el U 235.

El Plutonio es un elemento producido por las centrales nucleares en forma de desecho. Este plutonio salido de las centrales nucleares (PU 240) no sirve para ser utilizado directamente como explosivo, porque el isótopo del plutonio fisionable (PU 239) está contaminado por PU 240 (no fisionable). Para que el plutonio sea apto para la construcción de armamento nuclear el índice de PU 240 no puede ser superior al 15%.

Un país que desee utilizar los reactores nucleares para la fabricación de material fisible dispondrá de dos métodos para hacerlo. El primero consiste en limitar la combustión del uranio, es decir, limitar la cantidad de energía que éste libera reduciéndola a valores de menos de 1.000 Mw día por tonelada de uranio. Esto puede conseguirse removiendo algún elemento de combustión del reactor y apartándolo de él después de varias semanas en vez de hacerlo en un período de dos años. Así se limita el valor de combustión y la cantidad de PU 240.

El segundo procedimiento consiste en tratar el material de desecho en una planta de enriquecimiento. Es por este motivo por el que países que han

optado abiertamente por la posesión de armamento nuclear tienen gran interés en poder construir plantas de enriquecimiento en su territorio.

El U 235 es el resultado de enriquecer el uranio natural al 95%. No puede ser utilizable como combustible para reactores nucleares pues para estos sólo es apto el enriquecido pobremente (3%).

NPT y AIEA

Para controlar la seguridad de las centrales nucleares así como para evitar la proliferación nuclear a partir de éstas, existe un organismo internacional llamado AIEA (Asociación Internacional de Energía Atómica) que depende de la ONU. Su objetivo principal es el de hacer cumplir el NPT (Tratado de No Proliferación Nuclear), firmado por 98 países y ratificado por 40.

Sin embargo, la eficacia de este organismo para evitar la proliferación nuclear es más que dudosa como demuestran los siguientes hechos:

- De los 600 especialistas nucleares que tiene empleados la AIEA tan sólo 75 se dedican al control de instalaciones nucleares.
- A finales de 1976 el Tribunal de Cuentas de los Estados Unidos solicitó al Congreso que las autorida-

des federales abrieran una investigación sobre las actividades de la AIEA.

- El hecho mismo de que durante los últimos años los principales vendedores de material nuclear hayan mantenido una serie de reuniones en Londres para discutir la forma de hacer menos incontrolado el mercado nuclear, es en esencia una admisión oficial del fracaso del NPT y por lo tanto de la AIEA para establecer un sistema viable de no Proliferación.

Entre tanto todo sigue igual, y las cifras previsibles para los próximos años empiezan a ser alarmantes. Según datos del SIPRI (Stockholm International Peace Research Institute) en el año 1980 se habrán acumulado unos 25.000 kg. de plutonio: Australia, Brasil, Finlandia, Hungría, Corea del Sur, Taiwan y Yugoslavia tendrán reactores nucleares en funcionamiento. En el año 1984, 28 países sin armamento nuclear tendrán capacidad suficiente como para producir 30.000 kg. anuales de plutonio, suficientes para fabricar de 10 a 20 bombas atómicas diarias de un kilotón.

SISTEMAS PORTADORES DE ARMAS NUCLEARES

Un país que produzca armas nucleares no tendrá ningún problema para conseguir sistemas portadores de tales armas. De hecho este material forma ya parte de los arsenales de muchos países, entre ellos el Estado Español, gracias al comercio de armamentos que está consiguiendo la diseminación a escala planetaria de las más modernas y sofisticadas armas entre las cuales, como hemos dicho, figuran armas válidas como sistemas de transporte de bombas atómicas tales como el F-104 Starfighter y F-4 Phantom norteamericanos, el Mirage V francés, el Canberra y el Buccaneer británicos y el Ilyushin 28 soviético. Misiles tierra como el Honest John, Lance y Pershing norteamericanos, el Scud y el Frag soviéticos y el Jericho iraní.

El reciente desarrollo de la tecnología de los misiles de crucero podría tener consecuencias de largo alcance en la proliferación de sistemas portadores de armas nucleares.

Casi todos los países, incluidos

países subdesarrollados, con una industria de defensa de tamaño moderado produciendo aviones a reacción y misiles, podrían producir misiles de crucero tácticos suficientemente efectivos si decidieran hacerlo.

LA BOMBA EN EL ESTADO ESPAÑOL

Hasta el año 1973 la intención del Estado Español de fabricar armamento nuclear era un hecho innegable. La promoción de este proyecto corrió a cargo, según parece, del Almirante Carrero Blanco.

Aunque no se conocen exactamente los motivos por los que tal empresa fue abandonada, es posible que estuvieran relacionados con el elevado coste de las instalaciones de procesamiento y conservación del material fisible. Esto unido al considerable aumento que en aquellos años experimentaron los presupuestos militares debieron hacer inviable económicamente el citado proyecto.

Después de la muerte de Carrero Blanco dejó de existir una política clara sobre el asunto. El hecho de que en el Estado Español no exista un «Libro Blanco» ni programas públicos que expliquen cuál es exactamente la política de Defensa del Gobierno, hace que no haya una información clara sobre si existe o no la voluntad de fabricar armamento nuclear.

No obstante Vicenç Fisas en su libro «Centrales nucleares, Imperialismo económico, y Proliferación nuclear», cita unos hechos que a mi entender resultan muy esclarecedores al respecto:

- Desde septiembre del 74 el presidente de la IEN (Junta de Energía Nuclear) es un militar, el teniente general Jesús Olivares Baqué.
- El Estado Español no ha firmado el Tratado de no Proliferación Nuclear.
- El 6 de marzo del 76, el entonces ministro de Asuntos Exteriores, Areilza, declara: «Nosotros queremos tener nuestro propio potencia nuclear. No queremos ser los últimos en la lista si ésta es la tendencia de los últimos años.»
- El ministro del Aire, teniente general Franco Iribarnegaray, declaró a



«ABC», en abril del 76, que «sólo el arma nuclear proporciona la opción a participar en las decisiones dentro de ciertos ámbitos de tensiones y conflictos, y no podemos ignorar el hecho de que la proliferación de armamento nuclear será una realidad en el futuro. Estimo que una decisión oportuna sobre el armamento nuclear puede tener mucha importancia en el futuro de España y su proyección histórica como nación».

● El 15 de julio del 76, el director de la Escuela Superior del Ejército, señor Juan Uriarte García, declara que el Estado Español es uno de los ocho países que pueden fabricar armamento nuclear en un plazo de siete a ocho años. También dijo: «La fabricación de bombas atómicas exigiría la existencia de un organismo supraministerial capaz de aunar todos los esfuerzos científicos necesarios para este fin». Tiempo después fue creado el Ministerio de Defensa, cumpliéndose las exigencias apuntadas por el señor Uriarte.

● Ya mucho más recientemente el 1 de mayo de este año el teniente general Cuartero Larrea manifiesta: «Hay que seguir persistiendo en la utilización de la energía nuclear, ya que se considera fundamental para el desarrollo de la defensa nacional del país.»

A MODO DE CONCLUSION

Las centrales nucleares, aparte de los ya bien conocidos problemas ecológicos, sirven también para reformar el aparato militar del sistema. Aparato que, justificando su existencia en la necesidad de defensa y seguridad de los ciudadanos, va almacenando día a día más poder destructivo. Poder que como hemos dicho antes, en la actualidad es suficiente como para destruir 20 veces la Tierra.

Urge pues, a mi entender, un amplio debate sobre los temas de defensa que clarifique a qué intereses sirve el actual y, en mi opinión, irracional sistema militar y cómo podría ser, si se valora que tal cosa debe existir un sistema de defensa más humano y racional. ■

QUIM PAÑART
(Barcelona)

Declaración ideológica del Movimiento de Objetores

El Movimiento de Objetores y Objetores de Conciencia (MOC) se define Antimilitarista y asume la estrategia No-Violenta.

Ya que existe el militarismo, que supone la implantación y el mantenimiento de unos valores represivos, el Antimilitarismo es un planteamiento de lucha revolucionaria que se enfrenta a la estructura militar:

- Por ella misma: el ejército profesional.
- En la estructura de defensa militar: el ejército profesional más las levadas de civiles, carrera de armamentos...
- En los valores que se han introducido en la sociedad: represión, elitismo, jerarquización, violencia, división de clases, autoritarismo...
- En los valores militares que se han introducido en el comportamiento humano: machismo, relaciones interpersonales autoritarias, represivas y violentas...

El Antimilitarismo tiene como objetivo dejar abierto el terreno para que se pueda desarrollar cualquier alternativa no represiva.

Por eso, nuestra objeción es una objeción política en la medida que toma una dimensión social, como denuncia del sistema.

La Estrategia No-Violenta se basa en la aceptación de unos valores y/o ideas determinadas que nos llevan a unos métodos. Adoptamos esta estrategia porque niega por sí misma los valores fundamentales del militarismo.

Rechazamos el actual sistema de defensa armada y proponemos la alternativa global de Defensa Popular No-Violenta, entendiéndola como la defensa asumida por todos con una estrategia No-Violenta. Nos comprometemos a estudiar y desarrollar esta alternativa.



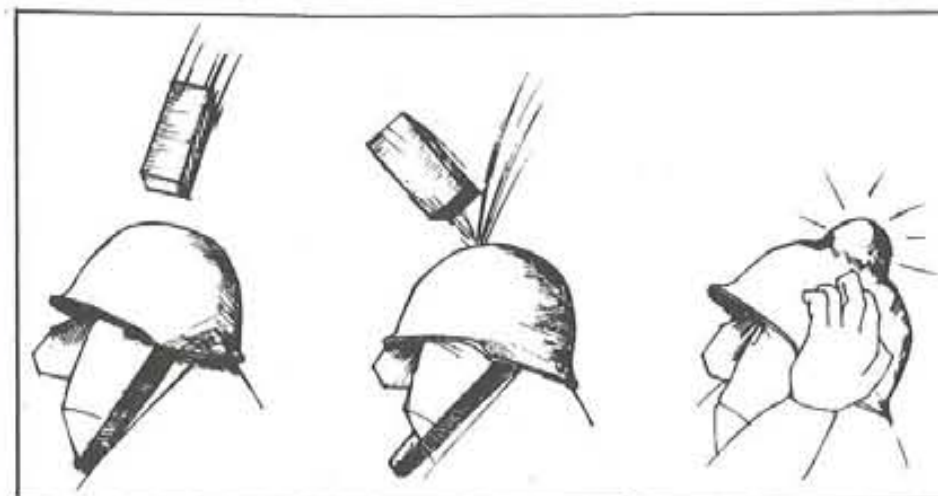
El MOC se opone a toda forma de conscripción (servicio obligatorio impuesto por el estado), ya tenga finalidad militar o civil, y está a favor de su total abolición. Oponiéndose por principio a la conscripción, no reconocemos al estado el derecho a imponer una alternativa al servicio militar obligatorio; sin embargo, el Movimiento admite que, ya que actualmente existe la conscripción, las disposiciones a favor de un servicio civil constituyen un progreso.

Entendemos que este servicio debe ser socialmente constructivo.

Esta declaración no es cerrada, quedando abierta a una mayor profundización.

Movimiento de Objetores y
Objetores de Conciencia (MOC)

ante el proximo estatuto de objeción



En breve la Objeción de Conciencia será legalizada por una ley (1). Esto nos lleva a hacer un análisis de lo que supone esta «normalización democrática» de una situación y una actitud de una serie de personas a las que «oficialmente» y de manera definitiva se les resolverá SU problema.

¿Qué puede significar el Estatuto de O.C.? Creo que una ley que regule (?) la Objeción pretende neutralizar la fuerza y la incidencia social que tiene encerrándola en una legalidad, aislándola en unas instituciones, que seguramente puntualizará el Estatuto.

La O.C. es una actitud consecuente, reflejo de una situación global, de la cual cuestiona su orden social, político y económico, así como las instituciones que lo posibilitan, como el ejército.

Así pues, la Objeción se nos plantea como una búsqueda de soluciones a nivel colectivo y no a nivel individual, como se pretende con la ley de O.C.

Es este aspecto el que el Gobierno, como portavoz del Estado, nunca legalizará: la objeción política, ¿cómo legalizar una forma de acción y denuncia contra la esencia del mismo Estado? ¿por qué cuando en el anteproyecto se tratan las motivaciones de objeción tan sólo se reconocen las de tipo moral o religioso? ¿es acaso porque las considera inofensivas, es decir, que no puedan atentar a los fundamentos del ejército y consecuentemente del Estado? Evidentemente.

La respuesta a estas preguntas es inmediata: El Estado con todas sus formas de poder y control social, como sagrada Norma de convivencia, pretende aislar o integrar (reinsertar) a todas aquellas personas, posturas individuales o de grupo, que puedan representar una actitud de denuncia al sistema que los ha originado; así tenemos asilos, hospitales psiquiátricos, centros de readaptación social, cárceles con más o menos barrotes, ghettos de marginados, institutos de reinserción, orfanatos..., y todo ello enmarcado en unas leyes, en una Justicia, la única considerada, que como instrumento del aparato de dominación, de control, tiene como objeto convertirnos en seres obedientes. Obedientes a una serie de órdenes, disposiciones, reglamentos

y en general a la Autoridad, en todas sus formas, mediante un largo aprendizaje ya desde la infancia, para que por inercia no nos cuestionemos diversas formas de la estructura social del sistema, como por ejemplo el ir al «servicio» militar, a que responde, lo que supone y sus consecuencias.

Tomemos un ejemplo concreto. La ley de objeción en Francia tiene una disposición adicional, en la que se prohíbe la difusión y propaganda de la O.C., y consecuentemente de la ley, castigándola con multa e incluso prisión a quien dé a conocer dicha ley; la contradicción es más profunda que nunca. La ley en vez de solucionar el problema, constituye en sí misma la base del conflicto. Desde la óptica del Estado, esta disposición es lógica, pues demuestra el miedo a la extensión y colectivización de la objeción de conciencia.

Otro ejemplo podría ser el hecho de que el ejército de algún país se haya planteado la Defensa Popular No Violenta como complemento de las Fuerzas Armadas, contrarrestando la complementariedad su aspecto alternativo al quererlo integrar a la institución armada.

Es por ello que creo que antes de conocer el texto y las condiciones del Estatuto de O.C., debemos ser escépticamente críticos: la Objeción de conciencia no se podrá encerrar en un Estatuto que tan sólo pretende asimilarse al engranaje social. ■

CARLOS BENEDI

(1) Parece que el Estatuto se promulgará entre Diciembre y Enero.

En breve la Objeción de Conciencia será legalizada por una ley. Parece que el Estatuto se promulgará entre Diciembre y Enero. Esto nos lleva a hacer un análisis de lo que supone esta «normalización democrática» de una situación y una actitud de una serie de personas a las que «oficialmente» y de manera definitiva se les resolverá SU problema.

si tú escribes
nosotros
te editamos

Porque estamos lanzando una editorial nueva, imaginativa, sin ataduras a ningún dogma, pisando tierra de nadie, vamos a publicar libros que sean una auténtica alternativa lejos de la mediocridad en la que estamos sumergidos. Por eso si has escrito una tesis que merece publicarse o tienes mucho que decir en materia de ensayo, novela, cómics, historia..., ponte en contacto con nosotros.
Apartado 6049, Madrid



Queimada
ediciones

MUJERES LIBRES HOY



Bajo la denominación de «MUJERES LIBRES» existen varios grupos en distintos lugares de este país. Hemos charlado con varias pertenecientes al grupo de Madrid, en los locales (cl. San Vicente Ferrer, 61) que comparten con varios sindicatos de la CNT y un Ateneo Libertario.

SOMOS UN GRUPO DE AFINIDAD

— Ante todo debemos aclarar que nos consideramos más un grupo de afinidad que una organización. Esto es, que somos un grupo de mujeres unidas por una serie de ideas que nos sitúan en el campo libertario, en el campo antiautoritario.

■ ¿Cómo veis la situación actual del Movimiento Feminista?

— En principio no nos gusta ningún «ismo», pero sí estamos de acuerdo con el contenido que muchas mujeres dan a esta palabra, que no supone la supremacía de la mujer sobre el hombre, sino una relación igualitaria entre ambos en el marco de una sociedad igualitaria.

En nuestro grupo unas preferimos llamarnos igualitarias, otras feministas, pero en el fondo el contenido que damos a los términos y a la lucha es el mismo.

El Movimiento Feminista ha avanzado mucho a niveles teóricos y de profundización en el estudio de la situación de la mujer, pero en cuanto a participación y organización, está en un momento de crisis. Muchas de las organizaciones o grupos son ramas femeninas de los partidos y ya no luchan por su liberación, pues están condicionadas por planteamientos e intereses políticos (por ejemplo, a nivel electoral).

Pensamos que la introducción en el M. F. por estos grupos, vinculados a partidos, dé la idea de que las organizaciones y grupos del M. F. deben ir unidos a la lucha de unión orgánica a esos partidos que se consideran los auténticos representantes de la Clase Obrera, es uno de los motivos de la crisis que actualmente sufre el M. F. al haber hecho perder la autonomía a buena parte del M. F., con el consiguiente desencanto de muchas mujeres al ver que en la práctica esto supone la subordinación de sus problemas a unos supuestos intereses estratégicos generales.

OPONTE

AL DIVORCIO

NO TE CASES

■ ¿Qué relación mantenéis con las otras organizaciones del Movimiento Feminista?

— Nuestra relación con el resto del M. F., aquí en Madrid, es a través de nuestra participación en la Plataforma de Organizaciones Feministas, con vista a acciones concretas para mejorar las condiciones de existencia de las mujeres. Por ejemplo, en el tema del aborto todos los grupos feministas estamos de acuerdo.

Si bien hay una lucha concreta en la que también están de acuerdo prácticamente todas las feministas y que nosotros hemos acordado no luchar por él. Nos referimos al tema del divorcio.

Nosotros, recuperando la vieja idea libertaria de las relaciones libres sin ataduras institucionales rechazamos luchar por el divorcio porque consideramos que luchar por el divorcio es mantener la institución matrimonial racionalizándola. Nosotras estamos por la no institucionalización de las relaciones de pareja, por la no institucionalización de las relaciones humanas. En este sentido nos parece un modelo, las formas comunitarias de relación como alternativa posible a la familia nuclear y a la pareja monógama, por supuesto sin imponerlo.

Pensamos además que la lucha por el divorcio nos haría entrar en una dinámica de tipo americano, en el sentido de que estaríamos favoreciendo la muy rentable industria de los casamientos y descasamientos.

Esto puede parecer utópico y por ello nos han acusado de tener una voluntad de grupo testimonial, alejado de las preocupaciones de la mayoría de las mujeres. Pero nosotras creemos que se debe ir más allá de lo que se considera, con una estrecha visión, la realidad. Por tanto asumimos este posible carácter testimonial. De hecho siempre que se ha conseguido algo concreto en el terreno de las reformas legales, estaba superado en la realidad vivida de mucha gente. Por ejemplo, en este tema del matrimonio - divorcio - matrimonio hay cada vez más gente que no se casa, que no institucionaliza sus relaciones y esto no ocurre solamente en las sociedades consideradas más avanzadas como podrían ser las nórdicas, sino en este país.

La popularización por nosotras del eslogan «OPONTE AL DIVORCIO NO TE CASES» no es gratuito.

Con las feministas radicales estamos en desacuerdo, porque nosotras no consideramos que esté en el hombre el origen de la opresión de la mujer sino

que las causas hay que buscarlas en las estructuras de la sociedad. Tanto el hombre como la mujer estamos, cada uno en su rol, sujetos a la explotación del Capital y de la dominación política.

■ A veces se os ha acusado de ser correa de transmisión de la CNT.

— Bueno, nosotras consideramos que los grupos de mujeres deben ser autónomos, para poder luchar mejor por la emancipación de la mujer y nosotras de hecho no estamos subordinadas, ni dependemos de ninguna otra organización o grupo. De las mujeres que estamos aquí sólo una minoría está al mismo tiempo en algún sindicato de la CNT.

FEMINISTAS Y ANARQUISTAS

■ También se os acusa de ser anarquistas, antes que feministas.

— El sentido del término ambiguo de feminismo que nosotras aceptamos es: un proceso que tiene como único fin conseguir una sociedad libre en la que tanto el hombre como la mujer se realicen en igualdad (de ahí que algunas descartemos ya el término feminista y nos declaremos directamente igualitarias). Por tanto somos feministas e igualitarias tanto como anarquistas, pues no aceptamos la dominación, la autoridad, la subordinación, la explotación, etc. (a cualquier nivel), sino que estamos por el desarrollo igual e integral del ser humano, hombre o mujer, pero como mujeres queremos luchar desde nuestra doble opresión.

■ ¿Qué relación mantenéis con los movimientos marginales y qué consideráis que tenéis en común con ellos?

— Hace unos meses se intentó formar una Coordinadora de Grupos Marginales pero el proyecto está en suspenso en estos momentos. Sólo mantenemos contactos a nivel informal con algunos grupos.

Hay evidentes puntos en común. Por ejemplo, con los homosexuales cuando rechazan una sexualidad sujeta a esquemas productivistas y cuando rechazan la familia patriarcal, en nombre de unas relaciones amorosas basadas en el placer y en la comunicación y en la igualdad.

Este rechazo del productivismo nos vincularía también de alguna manera con los ecologistas.

Nuestra minusvalía social por razón de nuestro sexo nos vincularía también de alguna forma con los marginados por

razones físicas, etc.

Pensamos que aquí hay un gran campo teórico para trabajar.

■ ¿Cómo os situáis con relación a las MUJERES LIBRES del pasado?

— La organización MUJERES LIBRES de los años 36-39 estaba formada por mujeres libertarias, nosotras también somos mujeres y libertarias; pero las circunstancias han cambiado y por tanto las formas y los contenidos de las luchas. Por ejemplo, MUJERES LIBRES luchaba antes por una formación mínima para las mujeres, pero esto ahora lo proporciona el Estado.

Consideramos que la auténtica entidad de MUJERES LIBRES del periodo de la Guerra Civil está por estudiar sin idealizaciones.

■ ¿Cuáles son vuestras relaciones con el resto del Movimiento Libertario y quiénes lo forman a vuestro juicio?

— Somos un grupo autónomo dentro del M. L. y nuestras relaciones son cordiales. Si bien existen fricciones con algún sector demasiado deudor del pasado, de un pasado mitificado.

Creemos que libertario es todo aquel que lucha por métodos libres, directos y en forma no jerarquizada, por una sociedad socialista autogestionaria, no estatista.

■ Por último, ¿hay mucho machismo entre los libertarios?

— En esta sociedad en la que nada más nacer te manipulan y te dirigen para que interiorices los roles de «niño» y «niña» y actúes de «mayor» en consecuencia, es muy difícil que nos mantengamos al margen de esta manipulación. De ahí que en el proceso de superación de estos auténticos traumas infantiles se den las incongruencias de anarquistas - machistas, individuos que están por una sociedad libre, justa e igualitaria, pero que a la hora de la verdad margina y subvalora a sus compañeras.

Conociendo nuestras contradicciones, es como únicamente podremos superarlas, es por esto que existimos como grupo específico de mujeres. Puesto que somos en la sociedad machista los seres más desautentizados y a los cuales se les ha exigido una vida que sea renuncia de sí misma, para convertirse en servidor de los demás, debemos ser nosotras las que nos rebelamos ante este «orden» y al denunciarlo exijamos la igualdad total y sin quimera.

ENTREVISTA:
José Antonio Riaño



TEXTOS DE LA COMUNA ANTINACIONALISTA ZAMORANA

Manifiesto de la Comuna Antinacionalista Zamorana (3ª edición), 95 pts.
Comunicado Urgente contra el despilfarro (2ª edición), 95 pts.
Apotegmas a propósito del marxismo (2ª edición), 95 pts.
De los modos de integración del pronunciamiento estudiantil, 95 pts.

PROSA

INTERNACIONAL NEXIALISTA

Documentos: La Región Intermediaria. El Mildu, algunos aspectos ideológicos de la actualidad española (crítica de la C.N.T.), 60 pts.

EMILIO SOLA

Acción, meditaciones y muerte de Juan Bravo, 75 pts.

SAYED MUSTAFA EL UALI (Frente polinario)

Tres textos: dos cartas (a Hassan II y Uld Daddah) y un discurso (en el tercer aniversario de la Revolución Saharaui), 75 pts.

COMICS

CEESEPE

Vicios modernos/Bestias de Lujo, 125 pts.

EL MAGNOLIO

Costa de las Piedras, 160 pts.

POESIA

OSCAR WILDE

Balada de la cárcel de Reading (edición bilingüe), 175 pts.

XAIME NOGUEROL

Irrevocablemente inadaptados, 150 pts.

JUAN LUIS RECIO

Introducción al Desborde, 50 pts.

En librerías o contra-reembolso a la editorial (10 por ciento de descuento)

LAS EDICIONES DE LA BANDA DE MOEBIUS, S. A.
Limón, 22, 1.ª dcha.
Madrid-8

LAS EDICIONES DE
La Piqueta



Miguel Bakunin
Obras completas
Prefacio de Sam Dolgoff
Prólogo de Max Nettlau
Tomos I y II a 200 pts.
*Tomo III, 250 pts.
Tomo IV (en preparación)



Michel Foucault
Microfísica del poder,
192 págs., 350 pts.
Jeremías Bentham
*El panóptico
El ojo del poder (prólogo de
Michel Foucault)
Bentham en España (Postfacio
de M.^a Jesús Miranda)
160 págs., 250 pts.
Julia Varela y Fernando
Alvarez-Uría
*El cura Galeote, asesino
del Obispo de Madrid-Alcalá.
Proceso médico-legal.
Dibujos de Carlos Alcolea.
240 págs., 350 pts.
Anne Querrien
*Trabajos elementales sobre
la escuela primaria.
200 págs.
Robert Castel
El orden psiquiátrico.
(En preparación)

*Novedades

Enviamos catálogo a quien
lo pida:
Seseña, 59 - bajo D.
Madrid - 24; Tf. 2223668.



La cara pétrea de Marx

A. M. Moro

"Dedicado a todos los
que dejaron de militar
en un partido de izquier-
das...
Sin saber por qué".



Homosexualidad: el asunto está caliente

"El desprecio a la homo-
sexualidad está unido al
miedo por todo lo que
significa".



APRENDAMOS a SOBREVIVIR (9)

Ojos
Cuando se trate de
simple irritación, para los
ojos claros, una infusión
de Aciano o Meiosotis (55
gr. de flores por 1 litro de
agua). Aplicadlo sobre el
ojo en compresas tibias.
— Para los ojos oscuros,
haced lo mismo con una
infusión de Lolanten (500
gr. de hojas en 1 litro de
agua).

— Para descansar los
ojos, una cocción de
Aciano y Maravilla (una pizca
por cada taza). Lava-
var los ojos dos ve-
ces al día.

— En caso de dolor
fuerte aplicad una
hoja de Col ma-
chacada, sobre el
párpado y la frente.

Si se trata de una conjun-
tivitis, aplicad sobre los
párpados compresas moja-
das en una infusión de
Sauco (40 gr. de flores por
litro de agua).

— Si amanecéis con los o-
jos pegados, poneos cada no-
che, al ir a dormir, una go-
ta de Limon en el lacri-
mal.

Pelo
Para evitar
la caída y devol-
ver la salud a
los cabellos, friccio-
nad el cuero cabellu-
do con jugo de ho-
jas de Berro de
Fuente (machacad
la planta con flores
si es posible).

— Usad la si-
guiente loción: ma-
cerad durante un



mes 60gr. de hojas de Oruga,
60gr. de hojas de Bardana
y 60gr. de raíces de Ortiga
en $\frac{1}{2}$ litro de alcohol de
90°.

— O con una tintura de
Romero (2 puñados de
ramitas floridas en $\frac{1}{2}$ li-
tro de alcohol de 90°.)

— Vuestra alimentación
debe ser rica en protei-
nas y vitaminas A y B.

— Para el cabello graso,
después de lavado y ca-
si seco, friccionar con
una cocción de Tomil-
lo y Salvia (a par-
tes iguales) en $\frac{1}{2}$ li-
tro de agua.

— Para aclarar los
cabellos, mojadlos des-
pués del lavado, con
una infusión fuerte
de Manzanilla (2 pu-
ñados de flores por ca-
da litro de agua).

Picaduras

Para las pica-
duras de insectos,
quitad el aguijón.

chupad en la herida y pre-
sionad alrededor para ex-
traer el veneno. Frotad
con una Cebolla cortada
o con hojas de Perejil,
Absenta o Moenta. Tam-
bién con bayas frescas de
Moadeselva, o una hoja
de Col machacada para
extraerle el jugo.

— Para las picaduras de
abeja, otro sistema consis-
te en acercar un ciga-
rillo encendido has-
ta notar una fuerte
sensación de calor, lo
mas que se pueda a-
guantar evitando que-
marse. El veneno de
la abeja pierde sus
propiedades por enci-
ma de los 50°.

Piel

Las enfermedades
de la piel provienen,
generalmente de una
alimentación desequi-
librada, que con-
viene vigilar.

Tomad tisanas

C.N.T. 5º congreso

madrid, 8/16 dic. 1979

Perdonad las deficiencias que encontrareis, de forma abundante en este número. La necesidad de adelantar plazos de entrega, por las fiestas, se unió a una avería en la máquina de composición, que ha impedido hacer correcciones en muchas páginas. En cualquier caso, este número habrá sido imposible sacarlo, sin la colaboración entusiasta de la COOPERATIVA QUEIMADA. Salud!!!



historicos versus renovados

Este ha sido, para muchos, el verdadero dilema de este Congreso, que empezó a darse como fallido cuando, pasada la mitad del tiempo previsto para su celebración, sólo había acuerdos sobre la forma de votación, ratificando la de un congreso anterior.

Se veía venir cuando se publicaban declaraciones que adjudicaban la convocatoria del congreso a "un grupo", cuando era necesidad sentida por la militancia y acuerdo de toda la organización.

Se veía venir cuando, en vísperas de su apertura, los portavoces de la FAI y de la CNT "histórica" de claraban en MUNDO DIARIO que este Congreso debía ser de trámite y ratificación.

Sin embargo, eran muchos los que acudían con ánimo de que las definiciones y la organización (no los famosos principios), se adecuaban a las necesidades del momento presente. Frente a los que pedían un Congreso que fuera mera "ratificación" de comicios pasados, militantes jóvenes y veteranos mostraban el contrasentido de decir "ratificamos los Congresos anteriores", cuando éstos son, incluso, contradictorios entre sí. Cuando sucesivamente han ido sirviendo para adecuar la estrategia y las fórmulas organizativas a cada momento histórico.

Al Congreso acudían representaciones de gente con una realidad de trabajo sindical y libertario en busca de formulaciones que les permitieran potenciar sus luchas. En busca de tácticas adecuadas a la fuerza actual de la organización. Y lo que se ha oído ha sido la voz del que sólo está acostumbrado a hablar entre convencidos o a convencerse a sí

mismo, pero que no ha de contrastar día a día sus formulaciones con los trabajadores de su empresa o de su barrio. La voz de los que parecen estar diciendo siempre: "Como tenemos la razón y la verdad, ya vendrán a nosotros".

En todos los congresos ha habido una presión inmovilista, revestida con los oropeles de la ortodoxia trasnochada. Así, se trató de impedir la organización por sindicatos de ramo, en favor de la agrupación de oficio, en el Congreso de Sants, en aras del purismo, por ejemplo. Pero siempre ha sido la militancia de la organización, y no los grupos de poder, los que han marcado finalmente la línea. Son los que se lanzaron a la práctica del comunismo libertario cuando los "puros" les aconsejaban prudencia desde las poltronas ministeriales.

El Congreso era, en fin, la posibilidad de apertura de un debate serio y libre entre compañeros, sobre las distintas posiciones que convergen hoy en la CNT. Desde los que ponen el acento en un sindicalismo duro de reivindicación, marcadamente obrerista, hasta los partidarios de globalizar el trabajo de la organización. Todos (y no es problema de jóvenes o viejos), deberían tener sitio y oportunidad de expresarse.

Pero el debate sigue cerrado: lo han impedido los que nunca quisieron que el V Congreso se llevara a cabo. Parece que lo han conseguido.

Pero alguien dijo hace tiempo que cuando se trata de expulsar a la realidad por la puerta, no tarda en volver a entrar por la ventana.

SE LEVANTA EL TELON

A primeras horas de la noche del viernes 7, los locales de la calle Libertad, sede de la Federación Local de Madrid, son un hervidero de gente llegada de todas partes. Confraternidad, saludos de viejos compañeros cuyos caminos se habían cruzado en algún momento de su vida militante, inicio de las polémicas e incertidumbres. En distantes mesas, jóvenes cenetistas madrileños van inscribiendo a los delegados y entregándoles las credenciales definitivas. Se comenta ya los temas del Congreso, se aventuran nombres para el próximo secretariado, mientras se forman los últimos grupos que pasarán gran parte de la noche empapelando Madrid, con los anuncios del Congreso y el mitin de clausura. Por todas partes una mezcla de nerviosismo y esperanza entre quienes, salvo algún veteranísimo, nunca habían participado en un acto de tal envergadura, y con un temario tan complejo.

Ya en la Casa de Campo, se consumirá gran parte de la mañana del sábado rellenando credenciales o simplemente llegando hasta allí. El local, un tanto destartado y más bien gélido en la Planta de Sesiones, reunía mejores posibilidades para la comunicación y el contacto en la venta de publicaciones y los inevitables objetos y fetiches, y a cuyo alrededor se había asignado espacios diferentes regionales. Al fondo un self-service libertario, que daba un cierto aroma agrio a todo el local. Cordialidad inicial por todas partes, incluido el bar, donde los militantes del sindicato "gastronomico" de Madrid se multiplicaban para atender de igual a igual a todos los congresistas—Compañeros.

En el sistema megafónico, se evitaba en lo posible el escaso repertorio de canciones anarquistas (Coral Durutti etc.), para dar música folk, protesta catalana, Serrat etc... Los delegados iban pasando a las larguísimas mesas rectangulares, tras una serie de controles a todas luces excesivos.

SE ABRE LA SESION

Sentado, junto al Secretariado Permanente, José Bonilla, que había coordinado todo el montaje del Congreso, lió algunas explicaciones previas, para pasar a conceder a palabra al Comité Nacional, tras la subida al estrado, presidido por un gran mural rojinegro, de los secretarios de todas las regionales.



Un primer momento de confusión ante las protestas del antiguo secretario de la AIT, Muñoz Congost, que reclama su derecho al estrado, cuando el secretario de Relaciones Internacionales pide que suba Espinosa, recién nombrado para el cargo: "Yo aún estoy en funciones". Finalmente sube y se le cede una silla, ligeramente atrás de la fila que ocupa el Comité Nacional.

Con visible nerviosismo y un tanto excitado, Enrique Marcos, inicia su parlamento de apertura, destacando las características que para él debe reunir el Congreso:

"... no se puede decir que durante los últimos años hayamos dado una alternativa a los trabajadores, solo la espontaneidad ha servido (...) los acuerdos del Congreso tienen que hacer frente a una sociedad nueva, las nuevas condiciones sociales exigen posturas nuevas, en caso contrario perderemos la credibilidad ante los trabajadores y seremos arrinconados..."

Previamente el Secretario general de la CNT había dirigido un saludo a los libertarios de todo el mundo, al que seguirá el recuerdo de rigor a los presos y represaliados, y en particular a los libertarios en huelga de hambre en la cárcel de Segovia: "... todavía en nuestra democracia se detiene a los que defienden la libertad. El puesto de ellos lo podemos ocupar nosotros mañana, yo mismo estoy en libertad provisional..."

Y con una idea que luego se repetirá una y mil veces, tal vez con exceso de triunfalismo, Marcos acaba su saludo: "...somos una esperanza que va mucho más allá de las fronteras de España, no defraudemos al Movimiento Obrero que está pendiente de este Congreso. ¡Viva la CNT!"

El grito es coreado por la concurrencia, que a esta hora, mediodía pasado, llena todas las mesas del salón y la mayor parte del sector de observadores. Entre el público, alguien devuelve un "¡Viva la FAI!" que encuentra escaso eco.

Mucha gente se pregunta quien es el compañero que empieza a hablar en nombre de la AIT. Se trata de Muñoz Congost, quien antes había reclamado su derecho a presidir la sesión con el comité Nacional: "... voy a cerrar mi gestión, la emoción me coge la garganta al ver que continúa aún la CNT que nunca paró su esfuerzo: Bulgaria, Noruega, Dinamarca, Italia, Venezuela, Alemania, la FORA argentina portaestandarte del sindicalismo revolucionario en América del Sur, ayer con Perón, hoy con Videla, somos una gran familia que os dice ¡Adelante!"

y está convencida del criterio, el acuerdo y el tono sereno de vuestros debates..."

En tono desabrido, un delegado catalán, cuya palabra y gesto violentos estará presente a lo largo de todo el Congreso coge por su cuenta el micro de un pasillo:

"Aquí dice en el orden del día apertura del Congreso, no mitin, y dimisión del Comité Nacional: ¡no lo he sentido!"

(El problema del acceso "incontrolado" a los microfonos de la sala, para usar la palabra sin petición previa, va a ser una constante que algunas delegaciones, como Oficios Varios de Madrid o Moncada de Barcelona emplean hasta la saciedad aprovechándose de la tolerancia de las mesas o de lo abundante de su delegación, mientras otros delegados se cansan de tener levantado el brazo para pedir la voz, que nunca se les concede).

Por fin, el secretario de Organización da lectura a una relación de las delegaciones presentes (ver cuadro).

A la hora de elegir la mesa se produce un momento de confusión que se prolongará varias horas. Tras discutir el sistema a seguir, se materializa la elección con una votación secreta, poniendo en una papeleta cuatro nombres cada delegación. El resultado sorprende a casi todos: Presidente, *Sindicato del Metal de Madrid*; secretario de palabras, *Oficios Varios de Moncada-La Llagosta* y secretarios de actas, *Enseñanza de Barcelona* y *Oficios Varios de San Vicente de Raspeig*. ¿De dónde el acuerdo para elegir a localidades tan distantes y hasta desconocidas, cuando nadie se ha manifestado en el Congreso. La sospecha de que ha circulado una lista de delegaciones más o menos próximas a la FAI, se confirma con algunos comentarios en los pasillos. Mientras, sube a la presidencia, quien la había abandonado poco antes el responsable de la organización del Congreso.

La primera mesa ya está formada, y Bondia, que preside por metal de Madrid, empieza a describir los complicados sistemas de votación con tarjetas de distintos colores, tickets rellenables, códigos por delegación etc., entre los que repite ataques virulentos al Comité Nacional, al que hace responsable de los fallos de la Organización del Congreso. Considera Bondia, hablando en nombre de la mesa, que debe seguirse el sistema de votación del Congreso de 1931, que él llama "El sistema del congreso de Zaragoza" y que tal sistema de proporcionalidad debe mantenerse hasta que se sustituya por otro mediante acuerdo del Congreso en el correspondiente punto del orden del día.

De nada servirá que se le recuerde que en el Congreso de del 36 se votó de varias formas distintas, y que hasta el correspondiente punto del orden del día, tan solo han de efectuarse votaciones sobre cuestiones técnicas, que tradicionalmente se han resuelto con un voto por delegación. Empiezan las protestas por los que se considera extralimitaciones de la Presidencia. En la tercera mesa alguien exclama: "¡Y esta era la candidatura que había que votar!"

La elección de la Comisión de credenciales, volverá a crear nuevos follones, cuando la mesa dictamina que cada delegación solo puede proponer a uno de los trece miembros que deben integrarla. Empieza a detectarse manobras oscuras y un inusitado interés en la elección de los que han de proponer al Congreso la relación de asistentes y votos.

Poco más dio de sí este primer día que finaliza con una cierta desazón entre los delegados por haber perdido una jornada, y el cabreo de una gran parte de los presentes a la actuación llevada por la mesa. Mañana será otro día.

Emidio Santana



Emidio Santana, sindicalista portugués, uno de los supervivientes de la CGT de los mejores tiempos, impulsor de la revista "A Batalha" portavoz de los compañeros portugueses y vestigio de otros tiempos en que se planteaban las cosas a vel "ibérico".

Hablamos con él a las pocas horas de iniciarse el Congreso. Estaba en la mesa de invitados, y abandonó la reunión cuando todavía se estaban planteando problemas formales.

¿Qué impresión te produce la celebración de este Congreso de la CNT, después de tanto tiempo?

-De momento estoy sorprendido, porque teníamos noticias de que había disgregación por diferencias de opiniones. Pensamos que en el Congreso puede hacerse una labor constructiva y, por otra parte, representa una esperanza para nosotros los portugueses.

-Precisamente queríamos hablarle de esto. ¿Para los compañeros portugueses puede tener un significado especial este Congreso?

-A nosotros lo que nos interesaría es que el Congreso supusiera un acercamiento muy concreto entre Portugal y España, porque son dos pueblos que están, y han estado siempre, juntos, y tienen los mismos problemas.

¿Podrías hacernos un esbozo de las condiciones actuales en Portugal?

-Es una situación muy compleja, el predominio de los partidos todavía es muy grande. Para nosotros, ahora, el debate inicial que se planteó entre dos generaciones ya ha pasado y está superado. Nos planteamos, en un futuro próximo, iniciar acciones culturales y organizativas que puedan aportar algo al movimiento, en general.

¿Hay una realidad de grupos específicos en Portugal?

-La verdad es que el movimiento de específicos no está muy concretado. La antigua regional portuguesa de la FAI apenas existe. Pero en cambio empiezan a concretarse posiciones en torno a una organización de tipo anarcosindicalista, que me parece muy importante. Yo pienso que las específicas son necesarias, pero en absoluto prioritarias. Y que los militantes deben concretar hoy su acción en la organización anarcosindicalista.

¿Cuál es la incidencia de vuestra publicación "A Batalha"?

-Empieza a ser considerada en los medios sociales y culturales. Por primera vez hace poco yo he sido invitado a participar en un debate entre intelectuales, porque consideraban que las posiciones anarcosindicalistas son interesantes y tienen algo que decir. Y, en el transcurso del debate, grandes personalidades intelectuales portuguesas me animaron a continuar la labor que estamos haciendo.

SEGUNDA SESION



La mesa del segundo día contrasta con la de la sesión inaugural en su composición, netamente independiente o "renovada". El presidente, que es secretario de la Regional de Euskadi y ostenta la representación del sindicato de *Oficios Varios de Baracaldo*, tratará durante toda la sesión de mantener la imparcialidad y evitar con su frialdad los apasionamientos. En algún momento de la jornada da la impresión de haber perdido los papeles, ante situaciones de tensión y violencia una y otra vez reproducidas.

Toda la mañana pasa en espera de que la Comisión de Credenciales finalice su trabajo. Se elige mientras tanto a la Revisora de Cuentas que integrarán delegados de *Oficios Varios de Barcelona*, *Oficios Varios de Chestre* y *Metal de Madrid*.

El Congreso acuerda un comunicado contra la fuerza (por la policía) ausencia del italiano Mazoni, que queda redactado y enviado en estos términos:

El V Congreso de la CNT de España eleva su mas enérgica protesta ante el atropello cometido contra el compañero italiano representante de la Organización Internacional Anarquista, al serle negada la entrada en España para cumplir su mandato de representación ante el mismo.

Una vez mas constatamos la permanente y hostil actitud del Gobierno contra el anarcosindicalismo español, cuyo Congreso se solidariza completamente con el compañero represaliado.

En cuanto a la prensa, el problema, planteado desde el principio del Congreso, se resuelve de la peor de las formas posibles. Cerrazón total y comunicados oficiales por toda información, con prohibición, incluso, de que los delegados saquen fotos. Alguien saca a relucir las constantes quejas confederales sobre el boicot de la prensa, boicot que no se hace otra cosa que fomentar con decisiones de este tipo. La medida alcanza incluso a la prensa libertaria, y constatamos el recelo de gente como Pep Castells, del Sindicato de Construcción de Barcelona, que, al vernos trabajar entrevistándonos con las delegaciones extranjeras y pidiendo colaboración a los fotógrafos del sindicato de Artes Gráficas de Madrid, hace llegar un comunicado a la mesa, recalando la "prohibición".

Las presiones alcanzan al propio director de CNT, que abandona harto el congreso dejando una nota de denuncia (ver entrevista).



IMPUGNACIONES

En la Comisión Revisora de Credenciales, reunida en la primera planta, se producen impugnaciones personales, cuyo trámite regular correspondería al Congreso. No es casual que gran parte de las impugnaciones se produzcan sobre Valencia, cuando, al pasar por delante de donde se halla reunida, vemos hasta cerca de diez delegados de aquella regional actuando de "asesores", cuando no presentando directamente impugnaciones. Por fin los portavoces de la Comisión inician su informe ante el Congreso.

En la Regional Andaluza se aceptan algunos cambios debidos a normalizaciones administrativas inmediatas al Congreso. Sin problemas.

En el País Valenciano, la Comisión se ha hecho eco de las presiones que quieren excluir al Sindicato de Banca, al que se ha acusado de "mantenerse dieciocho meses al margen de la organización". La prisa del presidente, diluye la argumentación de esta delegación en su propia defensa, negando rotundamente haber estado al margen, ya que ha ostentado incluso cargos de responsabilidad orgánica, además de participar directamente en las luchas del sector, cuyos gastos de propaganda le han impedido satisfacer las cotizaciones en su totalidad, sin que la secretaria de la Federación Local admitiera su liquidación justificada. Varias delegaciones de Banca de otras regionales piden la palabra para apoyarles, pero el presidente impide las intervenciones, leyendo escuetamente el dictamen de la Comisión, y pasándolo a votación. Ante la desinformación general y los deseos de ganar tiempo, se vota por ligera mayoría el pase de la delegación de Banca de Valencia a la categoría de "observador".

Distinta suerte corren las delegaciones de Salamanca, impugnadas por parecidos motivos —no cotizar a la regional por haber atendido a gastos propios—. De nada valieron en este caso las intervenciones de Barrios, secretario de la Regional Centro: "... aquí tengo mi carpeta, y en el apartado de Salamanca no hay nada, luego no existen". Tampoco consigue nada Jose Bondia, del Metal de Madrid, que habla a título de "oriundo de Salamanca" para pedir la exclusión de la delegación salmantina. A pesar de todo esto, las explicaciones de los delegados de Salamanca, convencieron, y quedaron en el Congreso con todos los derechos (inmediatamente un grupo del servicio de Orden o "defensa", se dirigió violentamente hacia ellos. Por la proximidad la mesa donde estaba situado, pude registrar perfectamente las palabras de alguien del grupo que aseguraba ser miembro del Comité Regional: "los acuerdos del Congreso nos los pasamos por los cojones, ya os arreglaremos en la regional Centro".

Otra impugnación, tan curiosa como irregular, era la formulada —directamente a la Comisión (y por lo tanto anónima) contra el Sindicato de Oficios Varios de Valencia. En ella se hablaba de problemas locales y regionales, se describe de la composición del sindicato y se acaba diciendo que se admitía como delegado a Libertad Fernández, pero no al "otro" delegado que, por su trabajo, debía estar integrado en otro sindicato. Cuando llego el

turno para hablar, se vió que el "otro" no era sino el veterano Progreso Fernández, perseguido por la FAI por negarse a militar en la versión actual de esa organización, siendo uno de los pocos supervivientes de su fundación, y perseguido también por los reformistas, contrarios a su anarquismo irreductible. Tras una breve argumentación, el Congreso se pronunció por abrumadora mayoría por la permanencia de la delegación de Oficios Varios de Valencia.

Del sector "específico" de Valencia, empezaron a oírse voces, una vez se hubo conocido el resultado de la votación: "Que sea anulada y se repita, porque la delegación de Banca, impugnada, se hallaba aún presente en la sala, cuando se ha votado". Plantear esta cuestión, a punto de finalizar una jornada perdida en votaciones de trámite, y sabiendo que el voto de los delegados de Banca, de haberse dado, no alteraba en absoluto el resultado, hizo ver claro a mucha gente sobre los objetivos y los sectores de quienes dedicaban sus mejores esfuerzos y voces a hacer perder el tiempo y a fomentar la violencia ambiental y el cansancio de los delegados, más que notorio a estas alturas.

Será Textil de Barcelona, que ha votado precisamente contra Oficios Varios de Valencia, el que tome la palabra como testigo de la no participación de Banca y aporte un dato importante "Si los delegados de Banca no habían abandonado aún el salón del Congreso, es porque habían sido amenazados y querían que algunos compañeros les acompañasen en su salida por temor a que las amenazas se cumplieran". La intervención conmociona al Congreso, tanto más cuanto que es el primer caso que se denuncia públicamente pero no el único que se ha producido desde el inicio del Congreso. Por los pasillos se ha conocido que algún miembro del Comité Nacional se le ha advertido que puede "salir con los pies por delante", y otros delegados han sufrido la actitud violenta de los servicios de "defensa" de los que la delegación de Construcción de Barcelona pedirá su expulsión del Congreso por su actitud represiva.

La sesión termina sin que ni siquiera la Comisión de Credenciales haya llegado a emitir su informe estadístico definitivo sobre las delegaciones presentes y su representatividad, es decir, sin la constitución formal del Congreso, que va a iniciar ya su tercera sesión.

Las opiniones son variadas aunque el cabreo es casi unánime. Alguna gente, lo más apartados de la constante polémica en las grandes ciudades, empiezan a desmoralizarse al no encontrar al ánimo constructivo y la oportunidad de debate libertario que esperaban se diera que el Congreso: "desde que hemos llegado no hemos visto más que impugnaciones, exclusiones, ataques, votaciones formalistas (a estas alturas se han realizado más de diez), y no creemos que esto sea un Congreso de la CNT..." afirma un delegado andaluz.

En algún momento de tensión extrema, mas de cincuenta delegados se han puesto en pie, exigiendo que se calmaran los ánimos. En este sentido se ha estado pronunciando constantemente la mesa, con mejor voluntad que acierto.

Las doce de la noche del domingo, y el Congreso sin empezar.

salvador, director de «CNT»

¿Cuál era la situación cuando te hiciste cargo del periódico?

-Me hice cargo de un periódico sin archivo de ningún tipo, ni fotográfico ni de ilustraciones. Tuve gran dificultad para recoger información. Podrían contarse con los dedos de la mano los que han colaborado en la redacción. El periódico ha salido gracias al voluntarismo de los reducidos componentes del equipo, y esto ha quedado reflejado en la pobreza de la publicación. El Sindicato de Artes Gráficas se desentendió del periódico, tanto a nivel oficial como práctico, de colaboración personal. Ha habido en cambio recriminaciones por algún artículo que erróneamente atribuían a alguien del sindicato. En algunos momentos se me indicó que había trabajos que podían caer mal en la Federación Local de Barcelona.

¿Cuál ha sido vuestro trabajo durante el Congreso?

-Desde el primer momento pudimos observar que no éramos bien recibidos. Hubo hechos lamentables, como las reticencias que puso José Bondía para darnos la tarjeta de acreditación. Al mostrarle la credencial del Secretariado Permanente del Comité Nacional que nos acreditaba como redactores de "CNT", nos dijo: "Las credenciales del Comité Nacional me las paso yo por el forro de los cojones". Fíjate, que nosotros nos planteábamos exclusivamente hacer un trabajo mecánico, recoger información y editarla. Daba la impresión de que no interesaba que entráramos en el Congreso. Nos sorprendió porque nosotros no estamos vinculados a nada más que a la CNT. Nos pareció grotesco y ya en el primer momento estuvimos a punto de volvernos a Barcelona.

En el equipo de redacción de "CNT" hay heterogeneidad de criterios, pero ello no nos ha impedido trabajar juntos con plena autonomía.

No teníamos interés en defender ninguna actitud, por eso nos han dolido tanto los comentarios y los falsos problemas que hemos vivido. Es lamentable que no hubiera lugar para gente como yo, independiente, que tiene detrás doce años de militancia libertaria.

El domingo 9 me fui a Barcelona. Me obligaron a hacerlo los hechos mencionados, los problemas vividos desde Abril en Barcelona, que se proyectaban sobre nosotros sin haber tenido ninguna intervención en ellos (de ahí las críticas y la falta de colaboración), y los problemas personales que he tenido ultimamente. Todo ello hizo que tuviera que abandonar el Congreso, a pesar de la buena actitud de los compañeros del Sindicato de Artes Gráficas de Madrid, con quienes trabajamos en equipo, sin ningún problema.

¿Cuál es tu posición respecto a la situación actual de la CNT?

-No tengo nada concreto. Estoy dispuesto a trabajar con una organización anarcosindicalista, donde los libertarios tengamos algún papel. La CNT puede ser esa organización, pero aún tengo que plantearme mi actitud. La organización anarcosindicalista de los trabajadores tiene plena actualidad, pero yo todavía me encuentro muy confuso.

La CNT debe ser una escuela de acción directa, de autogestión y de anarquía. Pero los compañeros poseedores de la verdad absoluta me han dejado perplejo. Aunque todavía creo que sólo la CNT puede ser la organización de los anarcosindicalistas, los sindicalistas revolucionarios y los anarquistas, abierta a todos los trabajadores que ansían un mañana de libertad. Si esto no lo hace la CNT, tendrá que ser la CNT real quien lo tire adelante.

EL TERCER DIA



La sesión del lunes se abre con un cierto descenso en el número de delegados presentes. Algunas representaciones, cansadas, han abandonado el Congreso, sin delegar en nadie de forma indirecta. Los hay que ni siquiera han entregado sus acuerdos escritos antes de irse.

En la mesa que inicia la mañana sigue predominando la gente independiente. Suelen ser, paradójicamente, las mesas mas puteadas por los grupos que presionan, y que empuñan el micrófono una y otra vez sin pedir la palabra. Contando el número de actuaciones, se llevan la palma, Sigüenza de Oficios Varios de Madrid, el delegado de Moncada-Llagosta y el de Oficios Varios de Cheste.

Se entra a discutir la metodología que seguirá el Congreso, sobre lo que no hay nada decidido. Es un asunto decisivo para el desarrollo de todas las sesiones que faltan. Quiénes pretenden ganar tiempo a toda costa, coinciden en este punto con los que se han manifestado por un Congreso "de trámite". La propuesta: que se nombren ponencias a priori para todos los puntos y que se aprueben con el menor debate posible. En posición diametralmente opuesta, muchos delegados se manifiestan por restringir al máximo el funcionamiento por ponencias o, en todo caso, nombrarlas una vez se hayan conocido las posiciones que se sustentan sobre cada punto. "¿Como voy a proponer gente para las ponencias si no sé los que mejor pueden defender los acuerdos de mi Sindicato?". Otros son mas concluyentes: "Para seguir este sistema, lo mejor habría sido no montar todo el tinglado del Congreso y enviar por correo los acuerdos..."

coordinadora libertaria

-¿Cuál es la razón que os ha llevado a crear esta coordinadora?

-Las organizaciones con una práctica anarcosindicalista han desaparecido prácticamente en América Latina debido a las continuas represiones de que han sido objeto por parte de las dictaduras. Con la intención de ser un puente de contacto entre los exiliados, con el objeto de buscar nuevas formas de lucha para nuestra realidad, y de poder hacer realmente práctico anarcosindicalismo en América Latina, hemos creado en marzo del 78 la Coordinadora Libertaria Latinoamericana.

-¿Qué intenciones inmediatas teneis?

-Nuestro proyecto es ir formando grupos con el apoyo de los anarcosindicalistas franceses, e ir reagrupando a los exiliados para ayudar a tomar conciencia sobre las condiciones de represión no sólo en Latinoamérica sino también en el resto del tercer mundo y los países del Este. En Francia hemos tomado contacto con libertarios disidentes del Este, y con ellos hemos dado las conferencias en Rouen y Lyon; tenemos programadas dos más, las últimas de ellas en París, gracias a la ayuda de la Coordinadora anarcosindicalista francesa.

-Vuestras principales actividades las lleváis a cabo en Francia, ¿no?

-En Francia damos bastantes charlas con los grupos de ñoles que viven allí, y con grupos franceses, pero estamos coordinados con compañeros exiliados en Australia, Canadá, USA, Italia, Suecia, Suiza, Holanda, Alemania y Grecia. También tenemos contactos con compañeros de México, Movimiento Libertario Cubano en el exilio, China, Uruguay, Perú, Bolivia, Brasil, Venezuela y Chile, donde hemos detectado la presencia viva de una corriente anarcosindicalista.

Desde hace un año ciertos grupos de militantes se están organizando en esta tendencia dado que empiezan a darse las condiciones que la hacen posible. Esperamos que estas condiciones puedan concretarse con la solidaridad económica necesaria, que nosotros recabamos. La situación del movimiento obrero chileno es casi imposible de describir, el salario de un mes apenas llega para comer diez días. Hace poco vino un compañero de allá, y nos aseguró el éxito de la alternativa si podíamos solucionar el problema económico.

-¿Qué relaciones teneis con sectores críticos de los exiliados latinoamericanos?

-Con los compañeros chilenos hay unas perspectivas de debate abierto, pues la juventud viene de Chile defraudada del marxismo, al llegar al exilio pasa la crisis ideológica, la reflexión y el entonar el mea culpa. Así, los compañeros de "Confluencia" han pasado una crisis ideológica como todo el marxismo a nivel mundial, y buscan salidas intentando darle un carácter de humanismo (imposible de lograr por otra parte) y de libertad. No sólo hay un debate abierto con los exiliados, sino que también en el interior de Chile se están planteando como salida los sindicatos autónomos.

-¿Qué opinión teneis del Congreso?

-Hasta ahora (domingo 9), el Congreso no se ha manifestado. Lo que mas me ha impactado es la cantidad de juventud y el espíritu crítico y rebelde que se manifiesta ante cualquier posibilidad de manipulación. Esto me da una gran alegría. Se ha dicho mucho de la CNT, pero pienso que la CNT debe ser de la juventud de hoy, como la del 36 perteneció a la juventud de entonces. Y la juventud de hoy siente todo con un gran espíritu libertario.

enmiendas conciliantes, de síntesis, etc., para que los acuerdos se tomen por unanimidad, puede darse el caso de recurrir a la votación como criterio decisorio.

Considerando que la experiencia confederal nos dice que sólo en contados casos especiales hubo de recurrirse a este método de decisión, siempre injusto, seguirá adoptándose el mismo criterio de restringir al máximo su uso (!!!!!).

... se propone el modo siguiente:

de 1 a 50 cotizantes.....	1 voto
de 51 a 100 ".....	2 "
de 101 a 300 ".....	3 "
de 301 a 600 ".....	4 "
de 601 a 1000 ".....	5 "
de 1001 a 1500 ".....	6 "
de 1501 a 2500 ".....	7 "
de 2500 en adelante.....	8 "

Este sistema de votación queda adoptado para las sucesivas reuniones a todos los niveles de la Confederación.

En este momento la mesa somete al Congreso el punto V del Orden del Día: "Anarcosindicalismo, principios, tácticas y finalidades; Comunismo Libertario". Tras una votación sobre si debe ser debatido en el Pleno del Congreso o debe trabajarse en ponencia, la mayoría de delegaciones se decantan por este último sistema.

Inmediatamente, quienes antes habían defendido que no hubiese debates en el Congreso, moviéndose incluso por la sala para vigilar la votación en este sentido, inician una serie de intervenciones incontroladas en las que, sin previa petición de palabra, exigen que el Congreso "ratifique" todos los acuerdos ideológicos del anterior Congreso. La demagogia y la violencia afloran ("¡El que no acepte lo que ha sido siempre la CNT que se vaya!", se repite una y otra vez), y el Congreso aparece ya claramente definido en dos bloques: el de quienes pretenden imponer un Congreso ortodoxo (con métodos que lo son muy poco), y el de la gente que, con un abanico amplio de posiciones (algunas incluso contradictorias entre sí), han ido con ánimo de debate amplio, y una puesta al día de la CNT (lo que no significa abandono de los famosos "principios", pero sí de todo dogmatismo e imposición).

El enfrentamiento es cada vez más enconado, impidiendo, los que exigen la "ratificación", que la sesión continúe. La mesa arroja, finalmente, la toalla y muestra su intención de abandonar. Al final se suspende la sesión, con posibilidades de que el Congreso se vaya al traste definitivamente. Según declara un delegado asturiano: "no sólo se quiere imponer una especie de declaración de fe sin discusiones, sino que se trata de condicionar el tratamiento del resto de puntos, particularmente los de estrategia sindical, que se resolverían con un "ya hemos ratificado los principios tácticas y finalidades".

Reanudado el Congreso media hora después, la mesa expone su incapacidad, ante la situación creada, para sacar adelante el punto V del Orden del día, proponiendo que se les sustituya en la misma, o que se traten otros temas, lo que finalmente se acepta.

De esta forma se completan los aspectos referentes a sistemas de votación y se aprueba el método de tarjetas y tickets de diferentes colores.

La mayoría de delegaciones van abandonando la sala con muestras de agotamiento. La sesión se cerrará, una vez nombrada la siguiente mesa, pasada la una de la madrugada.

«minus 5»



MINUS 5, un grupo de anarquistas chinos radicado en Hong-Kong, ya conocidos pues últimamente no se pierden ninguna actividad de importancia del movimiento anarquista en Europa. Editan con regularidad la revista "Minus", en la que el número corresponde a los años que faltan para la llegada del Gran Hermano en 1984.

-¿Qué os parece como se va desarrollando el Congreso?

-Nos parece un Congreso muy anarquista, porque no hay ni reglas ni reglamentos, todo el mundo pone las suyas y a la mesa se le está desafiando continuamente. Estamos seguros de que ningún partido comunista podría celebrar un Congreso como éste. Lo habrían arreglado muy bien antes.

-¿Qué significación tiene para vosotros?

-Creemos que es un Congreso de importancia histórica, sobre todo por los mas de 40 años que han transcurrido desde el anterior. Además pen-

samos que es la primera vez que asiste una delegación china a un Congreso de la CNT, y esto tiene una importancia para el desarrollo del movimiento anarquista internacional. Para nosotros lo mejor es poder establecer contacto con compañeros de todo el mundo.

-Los puntos que se debatirán en el congreso tienen importancia para el movimiento libertario español, pero desde vuestra perspectiva, ¿cuál es el mas interesante?

-Primero tenemos que decir que es la primera vez que estamos en un Congreso con una cantidad tan grande de delegados. Nunca habíamos visto a tanta gente representando a tantos. Y no es el número lo mas importante, sino el pasado histórico que hay detrás de este número.

Nosotros estamos interesados en la relación entre CNT y movimiento libertario, dentro y fuera de España. El problema de si la sigla CNT debe identificarse plenamente o no con el movimiento libertario dentro de España, nos gustaría verlo claramente resuelto en el Congreso.



Ocurre además que, mientras la mayoría de delegaciones están compuestas por un máximo de tres delegados, hay sindicatos de Madrid y Barcelona que llevan mas de diez, lo que les permite una capacidad extraordinaria para estar en las distintas ponencias, seguir los debates en el Congreso y, hasta turnarse y estar frescos cuando, pasados varios días sin dormir apenas, los delegados están con tan pocas fuerzas como ánimo (este es un dato menos desdeñable de lo que parece a la hora de entender el Congreso).

Finalmente se aprueba una propuesta mixta presentada por Enseñanza de Málaga que preve, según el carácter del punto que se trate, ponencias refundidoras que puedan representar, provisionalmente, las posturas mayoritarias y minoritarias, así como los votos particulares que se formulen para su debate en el Congreso. La propuesta no llegará a aplicarse, por el boicot de los mismos que inicialmente la habían apoyado.

La Comisión de Credenciales lee por fin su dictamen definitivo y recoge las últimas correcciones. Son bastantes las delegaciones que rehusan hacer impugnaciones como muestra de buena voluntad, y para agilizar la marcha del Congreso.

La comisión refundidora sobre el punto tres (sistema de votación), acuerda aceptar el sistema proporcional del Congreso de 1931 (que no es el de Zaragoza como se dirá una y otra vez), introduciéndole una corrección que divide por diez los mínimos, en función de la diferencia de afiliación, en relación a la etapa de la anteguerra.

El acuerdo final es el siguiente:
Considerando que una vez debatidas en profundidad todas las cuestiones que se refieren a un punto del Orden del Día y agotados todos los recursos tales como

cuarta jornada



En la mesa del cuarto día, el delegado del Sindicato de Construcción de Barcelona, Luis Andres Edo, que inicia la sesión con el punto V, pendiente, al haberse exigido la ratificación inesperada de "principios, tácticas y finalidades". Es criterio bastante generalizado no entrar en un debate de principios, pero sí desarrollar temas como el de la acción directa o el anarcosindicalismo, al que algunas delegaciones proponen dar un contenido de lucha global. Mas generalizada que ésta, es la opinión de que las tácticas deben revisarse para fijar las que sean acordes con la sociedad presente ya la fuerza actual de la CNT. Tdoso se estrellan, sin embargo, con la actitud intransigente de los que piden una simple y mera ratificación, delegaciones que, aún en minoría, saben multiplicar su presencia con intervenciones constantes en los micrófonos, situados casi siempre hacia el centro de la sala.

Varias delegaciones insisten en que se haga cierto el slogan "En CNT nadie decide por ti", para que se abra paso un desarrollo del tema y no se imponga el inmovilismo. Al final queda nombrada la ponencia, que está compuesta por los delegados de Artes Gráficas de Madrid, Transportes-Metal de Málaga, Oficios Varios de Hospitalet, Enseñanza de Valencia y Construcción de Zaragoza.

Con el nombramiento de comisiones hasta el punto 7 se irá lo que queda de mañana y parte de la tarde.

Por fin se entra en el punto IV "Informe de Gestión del Comité Nacional". Varias delegaciones, principalmente de Cataluña, se oponen a que informe oralmente el Secretariado, por ser preceptivo que el informe sea conocido antes por escrito. Se oponen asimismo

a que se nombre una ponencia para este punto. En el follón empiezan los ataques virulentos al Comité Nacional, pidiendo una censura directa y sin mas. La mesa asiste pasivamente a la polémica, hasta que se decide que informen directamente.

Empieza el encargado de Relaciones su intervención, demostrando, con fechas, como su informe ha sido entregado con tiempo suficiente. Tras aclarar que responderá a cuantas cuestiones se le planteen como representación de sindicatos ("si alguien quiere preguntar algo a título personal, nos podemos ver en el bar, siempre que pague él, claro"), Jesús García habla de la situación de la AIT, con su escasísima incidencia y operatividad, de los problemas y ataques recibidos desde el exilio y las calumnias dirigidas en la misma dirección, pero desde la NSF de Noruega, así como del desarrollo de las relaciones con la SAC.

Marcos, que ha entregado su informe como Secretario General, a todos los delegados, el primer día del Congreso, trata de hacer un extracto del mismo, que inicia poniendo de manifiesto la falta de colaboración, en todos los sentidos, por parte de la Local de Barcelona, lo que ha supuesto una acumulación de trabajo, desplazamientos constantes, etc.: "Los comités han sido víctimas de la propia organización", "hemos tenido que luchar para que se solucionasen en varias regionales los problemas, sin que hubiese vencedores ni vencidos..."

Acabo su alocución Enrique Marcos aludiendo a los problemas internos de la CNT: "Los grupos de presión política, que no la podrán dominar". Un aplauso

cerrado y mayoritario subraya sus últimas

Francesc Boldú, Secretario de Organización, hace resumen de los trabajos preparatorios del Congreso, del gran número de circulares enviadas y del trabajo desplegado en general. En tono tranquilo va enumerando, como ha hecho Marcos, los problemas de trabajo y las zancadillas recibidas de todas partes. Como Marcos, Boldú acaba su informe denunciando los intentos de manipulación política de la organización, por una minoría, cosechando el aplauso mas largo de todo el Congreso, con muchas delegaciones puestas en pie.

Fernanda del Aguila, "Fer", abre su informe sobre Jurídica y Pro-Presos, visiblemente nerviosa. Se le ha estado sometiendo a una fuerte tensión por parte de algún miembro de la comisión revisora de cuentas, como si en lugar de valorar una gestión basada en el trabajo voluntario, se tratase de fiscalizar a un sospechoso de fraude y estafa: "es humanamente imposible llevar tres secretarías a la vez, como me he visto obligada". En su información habla de la situación de los presos libertarios y de la ayuda que la organización ha tratado de prestarles, a ellos y a sus familias.

El secretario de la AIT ha pedido la palabra "por alusiones". "Las apreciaciones de inoperancia de la AIT en el informe del secretario de relaciones son personales, hemos revitalizado la FAU, la USI, la NSF, hemos creado embriones en Estados Unidos...". "... no somos nosotros los que obstaculizamos la entrada de la SAC en la AIT, sino ellos que no aceptan sus principios..."

Una delegación que dice representar a la CNT en el exilio (otras veces se autodenomina "de la CNT en el exterior"), pide la palabra. Varias voces de "¡No existel!", recuerdan el acuerdo unánime de disolución del exilio tomado por un Pleno Nacional de Regionales, mientras Celma, su representante, intenta hacerse oír con un desafortunado "¡Españoles civilizados!", digno de otras épocas.

La intervención verbal del exilio se remacha con la lectura de un informe de la AIT contra el presentado por el Secretario de Relaciones Internacionales de la CNT: "... dice lo que quiere y no lo que debe (...) tiene un idilio con la SAC...", y destaca el papel jugado por la AIT en la lucha de los cenetistas contra las multinacionales Gillette y Ford.

Como respuesta a la alusión recibida, la SAC entrega en la mesa una nota, tan corta como prudente, diciendo que difiere de la versión que se ha dado de las relaciones SAC-AIT, pero que no desean robar tiempo al Congreso, e intervendrán cuando éste lo juzgue conveniente.

Un delegado andaluz desmiente la ayuda de la AIT en los despidos de Gillette: "nos dirigimos al secretariado de la AIT y no recibimos ninguna información. Nos trasladamos a Francia y no estaba presente el secretariado, a pesar de que le habíamos llamado".

Por su parte Jesus Garcia se niega a contestar a las alusiones al secretario internacional: "quiero que el Congreso siga adelante y prefiero no agriar mas el tema, porque yo no he venido a vencer, sino a convencer sobre lo que creo y a reconocer los errores que se me demuestran..."

Sin embargo será Boldú el que aluda directamente al exilio como creador de problemas en la CNT: "...un mitin de Federica y Severino Campos desencadenó una crisis en la regional de Aragón que costó varios plenos y plenarias de solucionar. Samitier (Toulouse) fué uno de los agentes del conflicto y se le llegó a obligar a abandonar un Pleno Regional por parte de la mayoría de la militancia presente".

Una alusión a José María Berro, que ha hecho llegar un informe sobre el tiempo que duró su gestión, en la Secretaría de Prensa y Propaganda, desencadena una cascada de insultos y voces de "traidor". El Secretario del Comité Regional de Euskadi, toma la palabra para informar de que Berro milita actualmente en la Federación local de Pamplona, con la aceptación plena por parte de la organización del País Vasco.

Vasco. Oficios Varios de La Coruña, consigue tomar la palabra: "llevamos cuatro días aquí y solo se habla de expulsiones, de acusaciones, de ataques a los comités. Menos mal que no está aquí la prensa, menos mal que no están aquí los trabajadores...". El delegado denuncia los manejos de pasillos y la marginación de que ha sido víctima él mismo en la ponencia.

La Comisión revisora de cuentas, evacua ante el Congreso, un puntilloso informe sobre la falta de justificantes y recibos de gastos, que dejan en el aire sospechas veladas de mala gestión económica, con ribetes bastante desagradables, en particular para una compañera como Fer, de la que consta una gran dedicación a la CNT durante el tiempo de su gestión. Todo forma parte, según es evidente, de una política de desgaste y desprestigio del Comité Nacional, fuera de cualquier ética libertaria. Por ejemplo, cuando se esgrime una relación exhaustiva de viajes del Comité Nacional, no es para extraer como consecuencia -como sería lógico- el trabajo realizado, que arroja una media de mas de un viaje por semana recorriendo la península, sino para denunciar que no hay justificantes de la gasolina gastada o facturas de las comidas.

Así empieza una especie de juicio violento, en el que solo falta dictar sentencias sumarísimas.

Algún delegado, como el de Tarrasa, trae preparado un amplísimo memorial, previo y completamente al margen de los informes escritos y orales de las secretarías, plagado de ataques e insultos a Enrique Marcos, al que trata de "individuo", "traidor" etc.

Sin embargo, por parte de bastantes delegaciones se denuncia el boicot en las regionales a los informes del Secretariado Permanente, que si salieron a tiempo, como el del Secretario de Relaciones, sin duda con el ánimo de predisponer a las delegaciones contra el secretariado permanente.

Realizada una rueda de sindicatos, ésta arroja como resultado 84 votos que desapruaban la gestión del S.P., 62 votos que la aprueban, y 125 delegaciones sin acuerdo, siendo el resto abstenciones. La petición de inhabilitación para que los miembros del C.N. no puedan ocupar cargos en el futuro, solo es propuesta por 23 sindicatos.

La jornada acabará con algunos insultos mas al secretariado permanente, que serán tolerados por la mesa, a pesar de las numerosas protestas que se le dirigen en este sentido.

Sin entrar en ningún tema de fondo, puede decirse que han empezado a deslindarse las posiciones. Algunas delegaciones empiezan a darse cuenta de las maniobras, dedicadas unas a la galería catalana (las cintas en video son pasadas, al parecer, diariamente en Barcelona), otras a impedir que pueda ser elegido como nuevo Secretario General Jesus Garcia, que polariza muchas propuestas de gente independiente.

A ver si mañana empieza de una vez el Congreso, piensa mas de un delegado mientras atraviesa a pie la madrugada madrileña, cuando el metro hace ya tiempo que ha dejado de funcionar. El sabor de boca no es precisamente bueno a estas alturas.

AL QUINTO DIA

Con la resaca de la jornada anterior finalizada a las 5 de la madrugada, esta quinta sesión, que presidirá en la mesa un delegado del Sindicato de Correos de Barcelona, puede ser considerada como "de trámite", no llegando a ningún acuerdo definitivo.

La ponencia sobre principios y Comunismo Libertario, parece haber ultimado el trabajo, y su portavoz Juan Gómez Casas, procede a dar lectura al extracto de los acuerdos. Dedicaremos pues el espacio de esta crónica al dictamen sobre el punto V, ya que, aún no habiendo sido aprobado, es el único trabajo con resultados y del que se distribuyen copias a todos los delegados.

El anarcosindicalismo, queda definido como "la síntesis de las ideas-fuerza del anarquismo, actuando sobre todo tipo de asociaciones obrero que confluye en un sindicato. Se trata en rigor de hacer una síntesis de lo esencial del anarquismo y el sindicalismo revolucionario para impulsar el cambio de la sociedad actual desde los medios de producción".

Tras esta definición, se señala la identidad entre los términos sindicalismo revolucionario y anarcosindicalismo, para pasar a desgranar los "principios" que parten de una visión del mundo que aporta la filosofía antiautoritaria y emancipadora del anarquismo, siendo la misión fundamental del anarcosindicalismo transmitir esas ideas al mundo del trabajo por medio del sindicato.

Tales principios son:

- Anticapitalismo
- Antiestatismo (sustitución del estado por la Federación de Comunas autónomas)
- Antimilitarismo e internacionalismo (dos definiciones conexas entre sí)
- Federalismo (federación económica y federación política como base de la sociedad futura y principio esencial que rige las actividades de la CNT)

Como tácticas, todo se resume en la ACCION DIRECTA, con la precisión de que "el problema de los fines y los medios constituye el punto clave con el que se enfrenta, genéricamente hablando, el socialismo. Los medios o táctica o práctica utilizadas, nunca deberán entrar en contradicción con los principios y finalidades, so pena de invalidar estos últimos por completo". En este sentido se produce una alusión muy clara contra la participación política de la FAI y la CNT en el Gobierno de la República: "debemos evitar el tipo de contradicciones sufridas por otras organizaciones llamadas revolucionarias y en las que nosotros mismos incurrimos en el caso de la guerra civil".

En un punto se aproximan las posiciones a los sectores más renovadores, e incluso a los partidos de la "organización global": "el anarcosindicalismo precisa una evolución sustancial, imaginativa, flexible y combativa, si pretendemos enfrentarnos a la fuerte oposición que ejer-

ce en la actualidad el sistema en todos los órdenes de nuestra vida, tanto en el aspecto laboral, como social y cultural".

Un poco más confusa es la creación, para la aplicación de las tácticas, de "Comités de Acción Directa", cuyo desarrollo, prevee la ponencia, dentro del punto de estrategia sindical.

Respecto al Comunismo Libertario, se advierte en el texto un cambio de lenguaje y hasta de amplitud y flexibilidad respecto al punto de principios. Al parecer fue peor la intervención de Juan Gómez Casas en este punto, imponiéndose tal vez las ideas de Severino Campos.

Tras asumir el dictamen del Congreso de Zaragoza, que muchas ponencias de sindicatos rechazaban sin embargo abiertamente por caduco ya en su tiempo, se prevee en los primeros puntos que el trabajo será en la futura sociedad de 20 horas semanales, al haber desaparecido la irracionalidad consumista.

"No se trata de configurar, sino de prefigurar el porvenir", se señala, insistiendo en la necesidad de tener previsto un modo de sociedad para que la revolución se desvie hacia el autoritarismo.

Quedan patentes de esta forma:

- Federación económica y federación al mismo nivel
- Los sindicatos perderán su carácter reivindicativo y de lucha para ser administradores
- Coordinación económica por los Consejos Locales de Economía
- Federación de Industria
- Federaciones de campesinos a partir de unidades colectivizadas
- Comunas autónomas y federadas, tomando como base la persona y el núcleo social primario, y que dirigieran estadísticamente el consumo y la distribución.

A la hora de hablar de la producción y el consumo se señala: "aunque sea de esperar verdaderos prodigios por parte de la tecnología actual, la sociedad comunista libertaria no podrá todavía aplicar, de entrada, la entrañable fórmula kroporkiniana de la "toma del montón" y probablemente sean necesarios controles sociales en cuanto a la distribución y el consumo".

También queda prevista la sustitución de la moneda atendiendo a una idea "surgida en 1959", para imponer "un signo de cambio monetario que no podrá capitalizarse, dado que no tendrá el menor sentido en un sistema que no existirá la propiedad privada ni la explotación posible del trabajo ajeno". En definitiva una especie de "bonos" de trabajo a canjear en los almacenes comunales.

Al final de la ponencia, y será el caso único del Congreso, ex ceptuando el punto sobre el paro, en el que puede debatirse y exponerse una postura que no se la "ponencia mayoritaria", Zaragoza expone un voto particular en los siguientes términos:

"según el planamiento de la ponencia mayorita-

tia, la CNT se centraría exclusivamente en el mundo laboral. Esto supondría abandonar el resto de problemas que como ex plotados sufrimos en esta sociedad (ecología, movimiento ciudadano, grupos marginales etc.).

Aceptar exclusivamente el aspecto sindical es cerrar las puertas a las luchas que no se centren en el mundo del trabajo. Y teniendo en cuenta la complejidad del sistema y los superestados debemos profundizar de forma que nuestra lucha llegue más al fondo para destruirlo.

Al negar en este Congreso por principios, profundizar en esta evolución del sistema, nos quedaríamos sin los medios necesarios contra la complejidad de esta sociedad.

Esto no niega que la proyección de la CNT debe plantearse en las fábricas y tajos. Al contrario creemos que se complementa y enriquece en los mismos sindicatos.

Esto es lo que entendemos por anarcosindicalismo, sencillamente afrontar todos los aspectos en los que el hombre está ex plotado.

Nuestro planteamiento no entra en contradicción con la ponencia anterior sino que la complementa. Por lo que consideramos que no hay motivo objetivo para que no sea incorporada a dicha ponencia".

El voto particular consumirá parte de la sesión. Algunos lo atacan frontalmente. Otros piensan que el tema debe ser abordado en el punto de Movimiento Libertario, aunque pueda ser incorporado a la ponencia en cuanto a la globalidad de fines del anarcosindicalismo. Tampoco la ponencia encuentra salida clara. Por ejemplo el sindicalismo de construcción de Barcelona, es partidario de su devolución y nuevo estudio, negando la necesidad de las federaciones de industria, punto sobre el que augura "un enfrentamiento antagónico".

El sindicato textil de Barcelona considera que el dictamen "es finalista, y no se ocupa de la infancia de los principios y las tácticas en la situación actual". "Toda confusión entre el movimiento anarquista y el movimiento sindicalista hace estéril al movimiento obrero".

Tras varios rechazos sobre el voto particular, Santander (Comercio) se muestra identificado con él: "La sociedad de hoy exige que el anarcosindicalismo amplie los espacios que ha tenido hasta hoy. Hay que abordar todos los campos que vive el trabajador, todos los frentes de la lucha social, porque dejar aparte los sectores que llamamos marginales, es hacer lo mismo que las Centrales reformistas: dedicarse al campo laboral, y dejar el resto a los partidos políticos. Creemos que el comunismo libertario y la CNT tienen como objetivo al hombre integral, no podemos construirlo si limitamos nuestro trabajo al campo laboral".

Las intervenciones de Asturias, van en dirección a evitar cualquier tipo de dogmatismo que impida el debate de puntos posteriores.

Oficios Varios de Altea (Alicante) señala: "... la ponencia se ha acordado mucho del pasado, del futuro, pero se ha olvidado el presente. Es un poco pobre en cuanto a trazar formas para que la CNT pueda competir con las organizaciones que nos disputan el derecho a la existencia...".

Al final todo queda en no aprobar la ponencia por el momento para que se vuelva a reunir, recogiendo las aportaciones que se han dado.

Para ganar tiempo se pide que sea dado a conocer el trabajo de la ponencia que se ha nombrado sobre el Patrimonio sindical, que por falta de concreción es asimismo devuelta para que sea hecha de nuevo.

Tras un comunicado de los presos de Segovia, y se levanta la sesión cuando son las diez de la noche.

La mitad de los días señalados para el Congreso, ha sido ya rebasada, sin haber llegado a ningún acuerdo en firme que no sea la forma de votación.

LUCIANO LANZA



Luciano Lanza, animador desde el Centro de Estudios Libertarios Giuseppe Pinelli y la dirección de "A" Rivista Anarchica, del movimiento anarquista italiano, además de buen amigo y experto es conocedor de todas las tareas de, al menos la mitad norte de Italia.

-Aunque sea una pregunta fácil en este momento, ¿qué opinión te merece el Congreso?

-Me hace mucha impresión ver tanta gente, oír tantas ideas distintas, aunque no he llegado a comprender bien lo que está pasando. Seguramente, después de 43 años, a un Congreso de estas dimensiones le cuesta partir. No consigo coger bien el sentido de las propuestas, seguramente porque debajo de todas se mueven posiciones que no conozco.

-¿Qué función crees que cumple?

-En este momento me parece aventurado predecir qué puede salir. Encuentro positivo que nos hayamos reunido todos. Pero, de todas formas, yo no creo que un Congreso pueda ser nunca un motor de la lucha. Un congreso es un nivel oficial de discusión.

-¿Qué nivel de análisis ves en las discusiones?

-En algunos puntos que para mí tienen gran interés, además de la estructura y funcio-

namiento, de los que dependerá una definición más o menos libertaria de la CNT, como por ejemplo el análisis de la situación económica, tengo la impresión de que se ha reducido al mínimo, y que no pueden salir más que slogans. Creo que la CNT se encuentra muy retrasada en la comprensión de la dinámica social actual.

-¿Es comparable la situación del movimiento anarquista en España con la de Italia?

-Respecto a la situación en Italia soy siempre pesimista. A nivel anarcosindicalista es casi inexistente; existe sólo la voluntad de algunos compañeros para emprender una acción anarcosindicalista. A pesar de todo, continúan abriéndose continuamente espacios de intervención. Pero no se consigue implantar una dinámica clara. Yo creo que hay falta de hombres y de visión estratégica. En muchas fábricas hay solamente un compañero y cuando se abre una posibilidad de intervenir, difícilmente consigue implantarse, y los sindicatos reformistas lo recuperan de inmediato.

Aunque el sindicalismo en Italia atraviesa una crisis de credibilidad, sin embargo, continúa siendo el único espacio en que se puede discutir la contratación y las condiciones de trabajo.

En cuanto al movimiento libertario hay una elaboración teórica, pero no existe el momento siguiente que es la puesta en práctica.

VI SESION

En la jornada de este jueves vuelve a la mesa el delegado de Oficios Varios de Baracaldo (que dimitirá mas tarde ante las presiones recibidas), acompañado por los delegados de Seguros y Banca de Barcelona, y del Metal de Zaragoza. La sesión constituirá para muchos la constatación de que se empieza a perder definitivamente la posibilidad de que el Congreso inicie el debate libertario que tantos esperan.

Tras nombrar las comisiones para los puntos 6 y 8 (normativa orgánica y estrategia sindical), que muchas delegaciones querían ver tratados directamente en el Congreso, la mesa somete a los delegados el escrutinio sobre el informe de gestión del Comité Nacional, causa de un nuevo y tormentoso debate.

El presidente decide finalmente hacer una rueda de Sindicatos sobre el mencionado escrutinio, lo que es aprovechado para que algunas delegaciones de Cataluña y Valencia redoblen sus ataques al Secretariado Permanente. Otros insisten en que no pueden pronunciarse.

La mayoría señala que el escrutinio debe aceptarse, si bien este acuerdo, como los del resto del Orden del Día, debe ser ratificado por los Sindicatos, y será entonces cuando los que se han abstenido o no llevan acuerdo, podrán pronunciarse. Mientras tanto, debe aceptarse el acuerdo.

No opina así Construcción de Barcelona, cuyo delegado hace una propuesta tan compleja como clara en sus finalidades: que los acuerdos de no aprobar la gestión sean válidos, que se pase el informe de gestión del SP a los sindicatos para que se pronuncien en el plazo de tres meses y que, mientras, queden en suspenso los actuales miembros del SP (y que, por tanto, no puedan ocupar cargos).

Alguna delegación de Barcelona llega a proponer una sesión secreta para dar a conocer informaciones confidenciales de la que es portadora y que afectan al Comité Nacional (el misterio quedará finalmente sin desvelar). En el mismo sentido, Oficios Varios de Hospitalet pide "que se nombre una comisión que investigue, no sólo el informe económico, sino la violación continua de las normas orgánicas por parte del Comité Nacional". Tampoco llegan a salir a la luz las tales violaciones.

Enseñanza de Santander analiza el resultado: los que no aprueban el informe de gestión de su suman 111 votos, mientras que el resto suman 243. Además los que han pedido inhabilitación del Secretariado (que es, al parecer, de lo que se trata), son una exigua cantidad. Recuerda el delegado de Santander que el Comité Nacional sigue en funciones hasta que sea nombrado uno nuevo, y ratificado por la organización.

Sigue a la delegación cántabra el portavoz de Construcción de Las Palmas, destacando que muchos de los argumentos que se usan para atacar al Secretariado Permanente (como el tema de la ruptura con el

exilio), son acuerdos de toda la organización, que ellos se han limitado a llevar adelante.

Construcción de Zaragoza, ante una nueva ola de impugnaciones, dictorios, ataques e insultos, afirma con nía: "felicitemos a quienes protestan por no haber recibido el informe del Secretariado Permanente antes del Congreso y que, sin embargo, lo denuncian e impugnan" ¿Qué rollos se largarían si hubieran recibido el informe?".

La mesa trata de resumir las propuestas para pasarlas a votación (Si el congreso se puede pronunciar o no; en caso afirmativo, si se acepta o no, el resultado que da la comisión de escrutinios, etc.). Ninguna de ellas es admitida.

Al final la mesa decide abandonar. Al abrir la sesión de la tarde, el abandono irrevocable es sólo del presidente, cuyo sindicato da a conocer una nota en la que denuncia haber recibido presiones de grupo. El resto de la mesa somete al Congreso su ratificación, siendo aprobada la continuidad.

Se decide finalmente ratificar el resultado que ha dado a conocer la comisión de escrutinios sobre el tema de la gestión del Secretariado Permanente.

Los puntos sobre el paro y "principios, tácticas y finalidades", son devueltos a sus respectivas comisiones, rechazándose el debate sobre los puntos restantes, para los que también se nombran comisiones. Al parecer, sólo se va a debatir ante el Congreso el punto 16 (exilio, trayectoria confederal, etc.).

Las informaciones que llegan sobre el trabajo de las ponencias no pueden ser mas desalentadoras. Las reuniones están viéndose presionadas con intervenciones individuales en virtud de su carácter "abierto". Además, el trabajo es sumamente dificultoso, porque al no haberse dado el debate previo y la posibilidad de sintetizar posiciones, se tiene que leer acuerdo por acuerdo.

La sesión toca a su fin sin que -noche del jueves- el Congreso haya entrado en ninguno de los temas de fondo que han traído a los delegados a Madrid. Hay una sensación bastante generalizada de estar perdiendo el tiempo, o de estar haciendo el juego a los que quieren que el tiempo pase para que nada cambie. La situación es angustiosa para los que se saben esperados en sus fábricas, en sus secciones o en las asambleas de sus sindicatos, con el ánimo de que el Congreso haya sabido dar soluciones o abrir caminos de trabajo, frente a los retos que el anarcosindicalismo tiene planteados. Tal es el caso, por ejemplo, del delegado de Químicas de Vitoria, que está simultaneando su trabajo en el Congreso con la lucha en la multinacional Michelin, y que espera las definiciones sobre estrategia sindical que no acaban nunca de llegar.

¿Nada que hacer?.

VIERNES NEGRO



Un delegado de Transportes de Valencia, inicia la sesión leyendo la ponencia sobre el paro, a la que se dan los últimos retoques, tales como sustituir "hipotética implantación del Comunismo Libertario, por "hipotética en la actualidad". El Congreso apoya que se potencie la lucha por la semana de 35 horas.

Tras diversas propuestas se sindicatos, se lee una octavilla de protesta por los asesinatos de dos estudiantes en Madrid, iniciándose un tenso debate sobre si el Congreso debe asistir a la manifestación y suspender temporalmente la sesión. Al final se acuerda que asistan los delegados que quieran, con lo que se constata una disminución ligera en alguna delegación, con la permanencia cívica en el salón de los que mas vienen interviniendo, previa petición de palabra, o sin ella.

También se abre un largo debate sobre si debe en-

trar o no, la televisión, que ha solicitado hacer unas tomas del Congreso. Al final, se acepta "dejarles entrar un momento", por 92 votos a favor, 59 en contra y 10 abstenciones.

Es asimismo Transportes de Valencia el encargado de exponer el tema de la normativa orgánica, que en su primera parte se enuncia como "una ratificación de los Congresos anteriores que han ido perfilando la organización".

En cuanto a criterios de afiliación, es mayoría en la ponencia en que pueda ser de la CNT cualquier trabajador, por el mero hecho de serlo, independientemente de sus ideas políticas, filosóficas o religiosas. En cuanto a la estructura organizativa se ratifica "la de siempre", fijándose un mínimo de 25 para la formación de un sindicato de industria, y de 5 si es de Oficios Varios.



Como la ponencia no se ha hecho eco de ninguna postura que no sea de ratificación de la normativa clásica, mas de cincuenta delegaciones tienen pedida la palabra para hacer modificaciones ó formular algún voto particular para que sea tenido en cuenta en el Congreso. La mayoría de las intervenciones lo son en el sentido de que se lleve a cabo un control sobre los grupos de afinidad. Una delegación valenciana plantea que debe existir libertad de afinidad libertaria, para que no haya privilegios de tipo histórico para algunos y las peores acusaciones para otros. Para impedir el control de la organización por parte de ningún grupo o partido se propone: que cualquier caso de doble militancia sea siempre conocido por el Sindicato, y que no puedan ocupar cargos aquellos que los ocupen en partidos políticos.

En esta línea se plantean numerosas propuestas, hasta las que piden (varias delegaciones) que no puedan ocupar cargos en la organización quienes pertenezcan a organizaciones específicas. Una delegación de Elche, propone abiertamente que la FAI sea considerada a todos los efectos como un partido político mas.

Todas estas propuestas levantan polvareda hasta que las delegaciones de Cataluña, que han estado haciendo bloque específico, acaban proponiendo que solo "pase" lo que ha dictaminado la ponencia, sin que se tome en cuenta al resto de las propuestas.

Se argumenta en contra que la propuesta de funcionamiento aprobada en una sesión anterior prevee la existencia, para cada punto, de varias ponencias para que sean recogidas todas las posturas, y aún de votos particulares para que también sean sometidos al Congreso.

El propio secretario de la Regional Catalana, sin que se haya abierto turno de palabras, propone "para salir del impasse", que se anulen todos los debates, en éste o en cualquiera de los puntos que faltan, para que queden solamente reflejadas las ponencias "mayoritarias".

Una delegación interviene para recordar que las posturas provisionalmente minoritarias en las ponencias pueden ser aceptadas por la mayoría del Congreso (como ya se ha dado el caso), y que lo que se pretende es ahogar definitivamente el debate por parte de quienes, desde el principio, han tratado de imponer sus posiciones. Propone sobre este punto la realización de una ponencia que recoja todo lo que tengan en común los votos particulares que se han expuesto, y que no puedan ser eliminados sino que, por el contrario, la ponencia misma debía haber tratado de sintetizar.

A estas alturas bastantes delegados han abandonado el Congreso, bien por cansancio, bien por la imposibilidad de expresarse. En algunos casos, para asistir a la manifestación en protesta por la muerte de los dos estudiantes. Siguen permaneciendo y hablando (muchas veces gritando) los mismos de siempre, los que, paradójicamente, quieren impedir el debate y la libre expresión. Una delegada de Zaragoza recuerda que ha pedido cuatro veces la palabra y la mesa no ha querido dársela, mientras está permitiendo que hablen siempre los mismos.

Las delegaciones de metal y oficios varios de Cadiz, abandonan el Congreso, dejando el siguiente escrito en la mesa:

"Dado que la dinámica y desarrollo se ha concentrado en una lucha de carácter ideológico, y no viendo posibilidades de expresar los acuerdos que nuestros sindicatos nos han dado, y al ver que el Congreso se desarrolla en una serie de votaciones y acuerdos interminables, nuestra presencia sólo sirve para agravar la situación económica de nuestros sindicatos y la nuestra propia."

Por ello, las delegaciones de los sindicatos de Oficios Varios y Metal de Cádiz, abandonan el Congreso."

Salud, anarquía y responsabilidad."

La mesa propone que las delegaciones se manifiesten sobre lo que, está claro, es su criterio, sólo sean leídas y consideradas las ponencias "mayoritarias", lo que se aprueba por una diferencia de cuatro votos (menor que la oscilación entre los distintos momentos de la votación, que ha sido repetida, y desde luego mucho menor que la gente que ha ido abandonando, desde el comienzo de los follones de la tarde).

En este momento la mayor parte de la regional aragonesa abandona el salón, por considerar inútil seguir allí sin poder hablar, mientras desde el fondo se oyen gritos de ¡Viva la libertad de expresión! por gente que también va a ir abandonando el salón.

Muchas delegaciones van saliendo paulatinamente y concentrándose en los pasillos y en la primera planta "marcados" de cerca por los servicios de "defensa".

La gente se reúne en corros para intercambiar el cabreo ó tratar de hallar salidas a la situación. Se suceden conatos de provocación y violencia contra los que se han salido, lo que hace aconsejable finalmente abandonar el edificio del Congreso y volver al día siguiente para plantear alguna salida individual o colectiva.

Al hundimiento objetivo del Congreso (a un día de la clausura y sin ningún acuerdo sobre los temas de fondo, con abandonos, etc.), se une el cansancio y la desmoralización generalizadas.



El sábado por la mañana no se decidía a comenzar de forma oficial la sesión del Congreso. De las delegaciones que habían abandonado el día anterior, muchas volvían con el ánimo de dar a conocer su intención de no seguir participando. No se trataba de una toma de decisión por cuenta de los delegados, sino de una actitud de responsabilidad por parte de éstos al marcharse cuando ven que no pueden hacer nada por defender, ni siquiera exponer, los acuerdos de su Sindicato, en un ambiente hostil y sin posibilidad de expresión, en el que ha conseguido predominar e imponerse la minoría que quería que el Congreso constituyese una mera ratificación del pasado, con libertad de acción y movimientos para los específicos históricos.

Vuelven a reproducirse situaciones de violencia y amenazas, cuando aparece un escrito de urgencia en uno de los stands regionales, que alguna delegación propone que sea colectivo. El tema no se lleva con ningún secreto conspirativo: el que quiere puede acercarse a la mesa, leerlo y firmarlo si está de acuerdo. El sentido del comunicado es dar por no celebrado el Congreso y convocar a uno próximo en el que pueda tratarse el temario sin presiones de ningún tipo, y pueda abrirse el debate a posiciones libertarias que aquí se ha impedido. En ningún lado se habla de escisión, y es precisamente uno de los fines del escrito: impedirla y dar una salida, cuando es ya mucha la gente que se vuelto a casa.

Durante todo el día se trata de leer el escrito ante el Congreso sin que se consiga a lo largo de la mañana. Al empezar la sesión de la tarde se lee por fin y abandonan la sala los que lo habían firmado y los que, aún sin haberlo leído antes, están de acuerdo con el contenido. Se invita a que los delegados informen en sus sindicatos de origen de lo que ha pasado y se impugne el Congreso, o se dé por no celebrado.

Como las delegaciones firmantes indican que sólo reconocen la legitimidad del Comité Nacional en funciones (al dar el Congreso por no celebrado), se les exige que se definan. Lo hacen Boldú y Marcos que se encuentran en ese momento en la sala y que

asumen el contenido del escrito, en intervenciones algo confusas, y en medio de insultos y hasta algún intento de agresión ("en la Comisaría de policía me trataron mejor", dirá Marcos antes de salir). Ambos abandonan el Congreso, y no asistirán a ninguna reunión ni al mitin de clausura, cuya convocatoria se mantiene.

A Jesús García, Secretario de Relaciones Internacionales, que llega después, se le impide hablar. Pide a la mesa poder leer el escrito, y una vez conocido, deja una nota en la que se solidariza con las delegaciones que han salido, y asume íntegramente su escrito.

El Congreso, ya con un minoría de delegaciones presentes, decide seguir ininterrumpidamente hasta agotar el temario del orden del día (sólo se han aprobado tres puntos cuando se inicia la sesión de la tarde del sábado). Aún entre los que se han quedado se plantean momentos de tensión y el tema del exilio queda finalmente aplazado. Todo el resto de puntos se despachan con reafirmaciones y unanimidades. Se decide el "boicot a la producción", la participación en convenios "exclusivos por sindicatos" (para que luego las "bases" se adhieran al mas favorable), junto a otros temas de estrategia sindical (cuando la mayor parte de los que han integrado la ponencia sobre el tema están fuera del Congreso).

Así se pasa de punto en punto hasta que, momentos antes del mitin de clausura, unos setenta sindicatos eligen a José Bondía, del sindicato del Metal de Madrid, para ocupar la Secretaría General.

A las delegaciones que han abandonado en los últimos días el Congreso se han ido uniando otras que no habían firmado el escrito, como Agua, Gas y Electricidad de Barcelona, Hostelería de Palma, la comarcal de Amer (Gerona), etc.

Los delegados van a plantear en sus sindicatos que no se acepten las conclusiones del Congreso, que sea impugnado globalmente.

Triste final. O tal vez, el duro parto de una CNT renovada.

EL CONGRESO

Las delegaciones y delegados de Sindicatos abajo firmantes, denuncian ante este Congreso lo siguiente:

-No se ha producido el necesario debate en profundidad, sobre las soluciones que el anarcosindicalismo debe aportar hoy a los problemas que afectan a la clase obrera y al conjunto de la sociedad.

-Ha faltado una exposición clara, discusión y búsqueda de soluciones sobre los problemas internos que viene arrastrando la organización desde su reconstrucción, contribuyendo a su progresivo deterioro.

Esto se ha debido a:

-La falta de un método eficaz de trabajo que agilizará las resoluciones en cuestiones de orden y contribuirá a la clarificación de los distintos planteamientos aportados por las delegaciones.

-Desde el inicio del Congreso se ha ido dando un progresivo deterioro de la libertad de expresión con constantes amenazas, violencias, asaltos a los micrófonos, etc..., hasta llegar a una situación en la que, contrariamente a lo que ha sido norma en todos los comicios confederales, se ha impedido la expresión, el debate y votación de las posturas supuestamente minoritarias en las ponencias, especialmente a partir del inicio de los temas de fondo, estrategia sindical, etc..., lo cual ha sido el indicio del intento de imponer unas posiciones.

-Esto, que en mayor o menor medida se viene dando desde el comienzo del Congreso, hemos pensado que sería solucionado a medida que éste avanzaba. Pero la falta de una voluntad sincera para aportar soluciones, y de un verdadero espíritu libertario, lo han impedido.

-Ante el compromiso que la CNT tiene contraído con la clase obrera y la sociedad, no podemos cerrar este Congreso sin las soluciones necesarias que todos esperábamos, por todo lo cual:

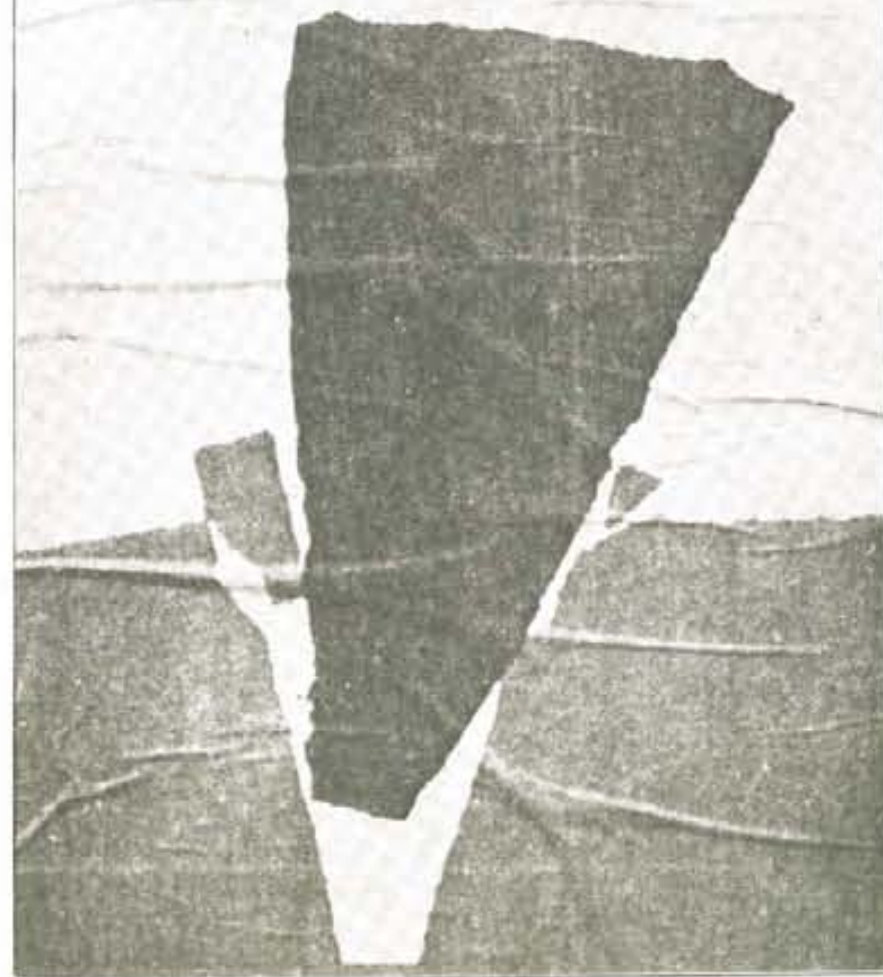
Los delegados abajo firmantes abandonan esta sala, considerando que no existe este Congreso, y planteando su realización para los meses de marzo-abril, para que el periodo intermedio sirva para la clarificación de lo anteriormente expuesto, e invitamos a las demás delegaciones a aceptar esta propuesta. Consideramos que la legitimidad sigue teniéndola el S.P. del Comité Nacional en funciones, hasta el Congreso en Marzo-Abril.

Oficinas Varios Las Palmas
Enseñanza Tenerife
Construcción Tenerife
Campo Cabo Blanco
Construcción Cabo Blanco
Hostelería Cabo Blanco
Transportes Tenerife
Enseñanza Las Palmas
Oficinas Varios Tenerife
Comercio Santander
Metal Santander
Construcción Santander
Of. Varios Vitoria (1 delegado)
Admon. Pública Madrid (2 delegados)
Banca Barcelona (2 delegados)
Seguros Valencia
Of. Varios Leganés
Of. Varios Cambados
Construcción Pontevedra
Artes Gráficas Valencia
Of. Varios Salamanca
Of. Varios Pamplona
Serv. Públicos y Urbanos Valencia
Of. Varios Torrente
Piel-Calzado Elche
Limpieza Pontevedra

Of. Varios Lugo
Sanidad Zaragoza
Of. Varios Zaragoza
Madera Zaragoza
Enseñanza Zaragoza
Of. Varios Rentería
Of. Varios Hernani
Banca Margen Izqda. Baracaldo
Seguros Madrid
Seguros Barcelona
Of. y Despachos Madrid (1 delegado)
Admon. Pública Barcelona
Of. Varios Santander
Of. Varios Vigo
Of. Varios Burgos
Of. Varios Elche
Of. Varios Manresa
Químicas Vitoria
Banca Madrid (4 delegados)
Of. Varios Peñíscola
Of. Varios Vinaroz
Alimentación Valencia
Construcción Zaragoza
Enseñanza Santander
Metal Pontevedra
Of. Varios Cullera
Campo Cullera

HABLA EL SECRETARIADO PERMANENTE

V CONGRESO
CONFEDERAL CNT
MADRID, DICIEMBRE 1979



El informe del Secretariado Permanente del Comité Nacional, fué uno de los temas que mas tiempo ocuparon, curiosamente, en los debates. Su opinión era fundamental para conocer la situación de la organización y sus problemas internos. Para ello abordamos conjuntamente al Secretario de Organización, Francesc Boldú, y al Secretario General, Enrique Marcos, al día siguiente de la lectura de sus informes.

En conversación aparte, y posterior (cuando ya se había producido el abandono masivo de delegaciones, con el que se mostró solidario), Jesús García, Secretario de Relaciones, enjuicia el Congreso y las perspectivas de futuro de la CNT.

BICICLETA- Una primera cuestión a Boldú. Como Secretario de Organización ¿cual es el pulso de la CNT en el momento de iniciarse el Congreso?

FRANCES BOLDU- En el Norte, desde Galicia hasta Euzkadi, se está consolidando la Confederación. Ello hace pensar que en un breve plazo puede darse el fenómeno de la afiliación masiva. Allí no existen tensiones ni la problemática que se refleja en otras regionales. En todo ese sector se da una renovación del anarcosindicalismo, una adaptación a la década de los 80, y no una ratificación mimética y dogmática como se pretende en otros sitios. Todo el Congreso ha tenido ocasión de comprobarlo.

En Aragón se plantea también una renovación, excepto Jubilados, Hostelería y parte del Metal, que tienen la óptica inmovilista y desfasada de los que creen que hay que copiar todo del 36.

La Rioja, excepto algunos momentos de tensión provocados por malentendidos, está también en esta línea de renovación. Y lo mismo puede decirse de Canarias. Es una postura que asume el pasado, no solo de la CNT sino de todo el Movimiento Obrero, pero que lo hace desde una postura crítica, y analizando de cara al futuro, y no para repetir nostalgias y fijaciones. En todo este sector predomina un concepto de actualización, de proyección al futuro, de la CNT.

Luego hay otra parte de la organización que viene determinada por tres regionales: País Valenciano, Centro y Cataluña, que tiene grandes tensiones y conflictos, creados por el inmovilismo que se usa como objetivo, con el leninismo como método. Quieren una CNT como la del 36, y en ese sentido necesitan una FAI como la del 36; por eso dicen que éste debe ser un Congreso de "ratificación".

ENRIQUE MARCOS- Estas distintas concepciones se ven claras en las declaraciones que publicaron en "Mundo Diario" de Barcelona, Kimet, Severino Campos y compañía, y que pueden contrastarse con las nuestras: ellos decían que el Congreso tenía que ser una mera ratificación del pasado, y nosotros declarábamos que, ade-

más de asumir críticamente el pasado, había que renovar las tácticas y analizar la sociedad actual.

B- Pero se dice que hay varias tendencias dentro de la FAI, ¿no?

F.B.- Aunque tienen diferencias entre sí se ponen de acuerdo para cosas concretas: yo diría que en Cataluña son anarco-leninistas, de vanguardia dirigente; en el País Valenciano son anarco-trotskistas, de infiltración, mientras que el Centro es mas anarco-stalinista, de amenaza constante.

Pero en las tres regionales la postura mayoritaria sigue siendo la renovadora, aunque la otra postura, debido a sus actuaciones autoritarias, condicionadas por el exilio-FAI, está imposibilitándolo.

E.M.- El exilio es la retaguardia para cualquier corriente que pueda escapar al control.

F.B.- Estas tendencias han creado tensiones acojonantes. Lo que se decía en "El País" es falso, en cuanto a definición de bloques. Dentro de los renovados se acaba de abrir el debate, mientras que la otra corriente no tiene interés en ir mas allá del pasado.

E.M.- La corriente renovadora, por lo menos, está abierta a la posibilidad de un debate.

F.B.- La corriente inmovilista es sectaria, dogmática y cerrada. Mientras que la corriente innovadora, a pesar de no ser homogénea, tiene como nexo de unión el replanteamiento crítico de todo. La corriente renovadora sólo coincide en la crítica del pasado y está abierta a todas las posibilidades del futuro. Y a partir de ella, se abre la posibilidad de un anarcosindicalismo pluriforme, acorde con los años 80, que, evidentemente, plantea una renovación de tácticas que ahora ya no sirven, ante la evolución del campesinado, la implantación de las multinacionales, la existencia de la Trilateral, el neo-capitalismo en todo el mundo... Y todo esto se plantea desde una perspectiva crítica, no dogmática...

B- No habeis mencionado la Regional andaluza, ni Extremadura...

F.B.- De todo el mapa queda descolgada Andalucía donde la organización está en un periodo muy retrasado, debido a un problema que también se refleja en el Centro: tiene demasiadas provincias, y hay que buscar una fórmula federalista mas operativa. Probablemente en el Congreso, o después, estas regionales se dividirán en dos. Y aquí la problemática escapa al planteamiento de las dos corrientes. No hay suficiente grado de estructuración orgánica, lo que se llama FAI en Andalucía es algo mas abierto, lo mismo que lo es toda la gente andaluza, aunque sin llegar a unos planteamientos tan evolucionados como en el Norte. Extremadura, por su no estructuración, tiene otros problemas.

E.M.- El problema de Andalucía es de estructura agraria, que no va a ser sencillo de resolver. Hay que dar una alternativa, pero no será fácil, para todas esas pequeñas poblaciones dispersas.

B- Una vez descrito el mapa de la organización, podríais analizar un poco las causas de la conflictividad que está estallando en el Congreso.



El Congreso era el marco en el que la CNT debía encontrarse a sí misma, puesto que todas las delegaciones tenían oportunidad de saber donde estaban y de conocer la realidad sin pasar por manos de intermediarios, comités, etc. El objetivo era, a nivel interno, lograr esa coherencia que solo puede encontrarse mediante el debate. Pero esto no se ha buscado, sino que se ha generado una apología del inmovilismo, de la retórica del pasado, sobre todo en las tres regionales aludidas; se han producido expulsiones y agresiones físicas, escisiones, desfederaciones, y todo ello en nombre de los "principios libertarios", y partiendo del sector inmovilista exilio-FAI.

B- Sin embargo, los análisis mas frecuentes suelen abundar en el maniqueísmo "reformistas"- "revolucionarios", pasando como "revolucionarios" los inmovilistas que, en realidad, están actuando de freno, como actuaron ya en épocas pasadas...

E.M.- No se trata de discusiones entre puristas y reformistas, sino de inmovilistas que solo se preocupan de mantener posturas del pasado (y no quiero decir que yo rechace el pasado). Los resultados revolucionarios de julio del 36 ni son la obra de unos predestinados, ni tampoco un milagro, sino el resultado de treinta años de sindicalismo revolucionario. Actualmente, ni se dan las condiciones ni disponemos de treinta años de práctica sindicalista revolucionaria puesta al día.

Es necesario que la CNT ocupe su lugar entre los trabajadores. Mientras no encuentre una definición de clase habrá crisis en la organización. La verdadera crisis es la incapacidad para asumir las reivindicaciones de los trabajadores. A partir de 1936, la CNT cae en un confusionismo, consecuen-

cia del protagonismo de la élite militancia, una élite que en el 36 frena la revolución y mas tarde, en el exilio, sigue la práctica y las luchas desde los despachos; que no sólo ha colaborado con los gobiernos de la tercera república, sino que hasta se alió con los movimientos que se formaron en torno a la monarquía.

F.B.- Durante ese periodo la CNT, llevada de un anarco-circunstancialismo que le obliga a renegar de todo, se convierte en un freno, en una imagen inmovilista de tipo iglesia, con sus ritos, sus obispos y sus santones, que vive únicamente del pasado y provoca su marginación del presente. En los años 60 no son los trabajadores los que han abandonado a la CNT, sino la CNT la que se ha ido de los trabajadores, y estos sienten la necesidad de crear organizaciones a las cuales la iglesia anarca, anatematiza.

E.M.- No es culpa de los trabajadores el que, organizaciones en un principio revolucionarias, como Comisiones, caigan en manos del PC. Nosotros no fuimos capaces en aquellos años de asumir el papel de clarificar la situación a los trabajadores.

F.B.- El único objetivo entonces era el mantenimiento de la ortodoxia, y la excomunión de todos los que no estaban de acuerdo, con la lucha por los sellos de caucho. Esta es la causa de que la CNT desapareciera del país en los años 60 y 70. Y cuando viene la reconstrucción es uno de los principales obstáculos al desarrollo, hasta el punto de que se intenta impedir por todos los medios la celebración de este Congreso. Cuando ven que no es posible porque la joven militancia empuja, pasan a un segundo estadio en el que intentan utilizar el Congreso para la ratificación de sus posiciones inmovilistas, y se llega a momentos tales como cuando se interrumpe una votación y se quiere obligar al ratificar los principios con un simple sí, sin esperar al debate, ante lo cual el Congreso reacciona de forma violenta, y se da uno de los momentos mas tensos en que se delimitan los campos.

E.M.- La conflictividad reside en la propia reestructuración, a partir del 76, y en los elementos que asisten a ella. Se sale de una proceso histórico. Debido a una serie de necesidades contra el franquismo y el capital, habían surgido una serie de grupos que se consideraban identificados con las siglas, pero que no se pueden identificar con el anarcosindicalismo. Naturalmente, esta heterogeneidad da lugar a una CNT que no está estructurada por los cenetistas, sino por los grupos que se identifican con las siglas, y que crean una cierta confusión. Los sectores que se consideran legítimamente herederos de la CNT intentan tomar la organización con unos medios que no son precisamente el debate, y que no facilitan la comprensión. Gran parte de la conflictividad reside en la incapacidad del exilio para hacer realidad la continuidad del sindicalismo revolucionario, con el agravante de que intenta, de una forma u otra, llevar al interior los conflictos y las prácticas de este exilio: la disputa por el poder y la lucha entre facciones.

F.B.- Todo esto ha tenido como consecuencia una imagen incoherente de la CNT a nivel externo, en la que cada militante ha dado su propia opinión, procedente de los campos mas diversos, creando esa incoherencia con que se ha presentado ante los trabajadores.



El único medio de lograr esa coherencia, habíamos entendido que era el debate, y el debate era el Congreso, y no la imposición o la expulsión: al ver que sus propuestas no podían salir a través del debate, las han impuesto.

Una comisión resume las ponencias que los Sindicatos han elaborado, y se logra imponer la ponencia que elaboró Pestaña en 1931, para la forma de votación. Continúa con un desafortunado planteamiento del presidente de la mesa, entonces Luis Andres Edo, que es quién plantea simplemente una ronda para decir sí o no.

B.- Con la perspectiva del tiempo, y a la luz de las tensiones de este Congreso, ¿tenéis algo que decir sobre las expulsiones de los llamados "paralelos"?

E.M.- Teníamos que haber emitido un dictamen cuando surgió la temática de los grupos de afinidad anarcosindicalista, pero si lo hubiéramos hecho entonces habría sido imposible verlo con la objetividad con que lo vemos ahora. Lo que demuestra la falta de posiciones claras que obliga a la organización a juzgar después que todo ha pasado, a través de los resultados. José María Berro no era otra cosa que un compañero más, y que hoy no milita en otro sitio que la Federación Local de la CNT, de Pamplona.

Otros compañeros que han sido expulsados tampoco están en otras organizaciones. Ha tenido que pasar todo este tiempo para saber que ese paralelismo no existía, que ellos eran los menos paralelos de todos los paralelos, y que solamente habían existido reuniones. Pero reuniones paralelas ha habido de todo tipo. Los grupos que se reúnen se contestan unos a otros, y eso es inaceptable para la organización; pero tampoco se puede aceptar que unos se puedan reunir y otros no.

No estuvimos entonces de acuerdo con las expulsiones, y no se juzgó a los paralelos por paralelos, sino por las manifestaciones precipitadas de unos compañeros. Lo que pretendimos fué que la organización no se escindiera. Mi cargo me obligaba a recoger de la organización tanto como se pudiera. Para mí, no eran tan importantes las expulsiones como el que se produjera una escisión. Lo que no pudimos aceptar fué el dictamen que les inculpaba, a pesar de las presiones y de que sabíamos que sería motivo de censura.

F.B.- Tres precisiones: el paralelismo solo existía en una pequeñísima parte, había más bien un sentimiento de rechazo ante las posturas de manipulación y de vanguardismo existentes: como dicen ellos, salieron para enfrentarse a las manipulaciones de la FAI como paralela; y, no podía existir una organización paralela ni uniforme, si vemos que han salido luego catapultados en mil pedazos distintos.

Algo más grave que el hecho de que exista, una, dos o mil paralelas, es el proceso auténticamente estalinista que se ha llevado, no solo con ellos, sino con todo el mundo. Proceso que no ha servido para clarificar nada y que ha traído como consecuencia el que mucha gente no entendiera nada y se marginara, quedando a la expectativa de si el Congreso ratificaba el inmovilismo o se abría la posibilidad de un debate. Tanto en Málaga como en Cataluña. En Málaga existe ahora el reconocimiento de que se obró precipitadamente, y a gran parte de los compañeros se les considera "recuperables".

B.- Cambiando de tema. En la tarde de ayer fuisteis víctimas de un vergonzoso "juicio", en el que se os insultó y calumnió, por parte de alguna delegación que parece que venía a eso, ante la pasividad de quien presidía la mesa, Luis Andres Edo, y la sonrisa de la gente del exilio que teníamos cerca en ese momento.

(F.B.- En el proceso relativo al SP todas las delegaciones han tenido oportunidad de ver cual es la línea inmovilista: se obraba siguiendo consignas con el único objetivo de atacar lo que ha hecho el SP que no es otra cosa que abrir el proceso para una renovación del anarcosindicalismo, puesto que todas sus manifestaciones en la prensa han ido en ese sentido y todas las críticas han ido referidas al carácter sectario del anarquismo de los años 30, que ya entonces estaba desfasado. A partir de ahí, ya ha quedado suficientemente claro, para todas las delegaciones, cuales eran las posturas.

Pero a partir de este Congreso ya nada va a ser como antes. Solo les va a quedar un recurso: o se unen al carro de la corriente renovadora, o tendrán que irse porque son una ínfima minoría. El Congreso se ha manifestado por la renovación. Dependerá de la mayoría la recuperación de una organización que ha dado la imagen de estar en manos de un sector minoritario.

Había mucha gente esperando al Congreso para ver si se quedaba o se iba, empezando por nosotros que no sabíamos si al final tendríamos que convocar una rueda de prensa para romper el carnet. No obstante, tanto el SP como los compañeros que tenían este planteamiento hemos llegado a una conclusión clara: no nos vamos a ir bajo ningún concepto, y además de no irnos vamos a potenciar el debate. El Congreso ha sido la ruptura con el inmovilismo y la apertura al debate.

E.M.- No tememos a las alternativas, a lo que tememos es al inmovilismo..

F.B.- Tendrá que irse el que no se sienta identificado con esta concepción renovadora que se está expresando como un deseo a lo largo de todo el Congreso. A partir de ahora que la organización ha visto todo directamente, puede empezar a arbitrar los anticuerpos para defenderse, y no tener necesidad de salvadores. Tras el desarrollo del Congreso creemos que la organización se basta a sí misma, que la lucha va a ser dura al menos al principio, pero que el terrorismo organizado está condenado a desaparecer.

jesus garcia

ANTE LA IMPOSIBILIDAD DE TOMAR LA PALABRA



Podrías resumir tu gestión en la Secretaría de Relaciones del Comité Nacional, y las dificultades con que te has encontrado.

—En principio había el abandono de la secretaría por la dimisión de Chema Elizalde, por otra parte un problema de datos, que eran mínimos, sobre las secciones de la AIT y un poco más amplios sobre el exilio oficial.

Cuando me hice cargo de la secretaría hice un esbozo de lo que podía ser el trabajo y lo presenté en el Secretariado permanente, y más tarde ante una Plenaria y un Pleno. Se trataba de ampliar los contactos a más organizaciones libertarias y sindicales. Ha sido bastante difícil de llevar este trabajo a cabo por deficiencias del secretariado y por problemas políticos en las relaciones.

Todo esto era bastante pobre en un principio, pero suponía un paso en el panorama internacional por parte de la CNT. Al final solo se ha llevado a cabo un 50 por ciento de lo previsto, porque además a nivel interno los problemas organizativos ocupaban a veces más tiempo que los temas de las secretarías. El problema del exilio no ha terminado de resolverse, a pesar de que la organización ha mantenido una postura firme, que tu has defendido...

—En principio había regionales que tenían acordada la disolución del exilio. A principios de este año y conforme se acercaba el Congreso de la AIT, estos propusieron que se tratase el tema en un Pleno Nacional para que la Organización de Regionales de principios de Abril, ya que la abstención inicial de Aragón, se convirtió después en voto favorable a la

disolución. A partir de este momento el Comité Nacional deja de mantener relaciones directas oficiales con el exilio.

Antes de iniciarse el Congreso de la AIT, tuvimos una reunión con los representantes del exilio que pretendían unificar su delegación y sus acuerdos con los nuestros, la delegación de la CNT en el interior, la única ya tras el acuerdo mencionado, se negó a esto. Estaba integrada por Andrés Sánchez del sindicato del metal de Madrid, Carlos Martínez de Valencia y yo.

A partir de este momento las relaciones van empeorando y allí mismo se ve cierta animadversión, y muestra de ello es que Enrique, que había hecho un discurso algo demagógico y bastante favorable al exilio, fué a pesar de todo increpado al salir con voces e insultos. Al domingo

siguiente en el Mitin de clausura en la Mutualité, todos los parlamentos fueron aplaudidos excepto el de la CNT, fué entonces cuando Federica Montseny dice que el acuerdo de disolución del exilio ha sido tomado "por las alturas" lo que obliga a Enrique Marcos y a Francesc Boldú a abandonar la sala.

Desde entonces son permanentes los ataques y las críticas deformadoras y desinformadoras en "Combat Syndicaliste" y en "Espoir", ataques que en algunos momentos han parecido ser la única razón de ser de estos periódicos.

Hacia el verano es cuando aparece el problema de la NSF noruega, también en "Combat. S.", que amplía sus críticas a las relaciones con la SAC. Cuando se cambia al equipo de la "SOLI" y entra como director Severino Campos las críticas se producen también allí, hasta el último número aparecido antes del Congreso, con la carta de Ovind Jhohsen publicada íntegramente.

Por otra parte, también el Comité Nacional tuvo que enfrentarse con algunos problemas como el de Aragón, donde el exilio, por las informaciones de los compañeros de allí, era el puntal de la crisis y la problemática de esta regional.

En cuanto a las relaciones con la SAC, el Comité Nacional mantuvo las relaciones iniciadas por el anterior, reforzándolas cuando salió en el Pleno de Regionales de Abril, antes del Congreso de la AIT, el acuerdo de pedir el ingreso de la SAC en la internacional, a propuesta de la regional centro, cuyo delegado era José Bondia.

Las ayudas de la SAC han condicionado de alguna forma a la organización, como se ha acusado públicamente.

—En absoluto, ellos han querido siempre tener relaciones con la CNT a partir de posibilidades de ayuda y por lo que esto suponía de estímulo para sus propios militantes. Cuando han hecho cualquier aportación económica, no han apuntado en absoluto a qué debía destinarse el dinero. Centrándonos ya en el Congreso, desde el primer momento se vió una actitud crítica hacia vosotros por parte de la comisión organizadora...

—En un Pleno Nacional se acordó nombrar a la Federación Local de Madrid como sede del Congreso, y este nombró a una comisión organizadora que ha trabajado bastante con resultados positivos en los aspectos técnicos. Se ha extralimitado sin embargo en sus funciones antes

y durante el Congreso que han estado utilizando esta situación como puntal político. Pidieron una credencial al Comité Nacional para pedir dinero al SI para el Congreso, luego el dinero parece que se ha recibido, pero se han negado a enseñar el recibo al Secretariado permanente y al propio Comité Nacional reunido en Plenaria. Ha habido situaciones tensas, enfrentamientos con el propio Boldú, Secretario de Organización, cuando vino para traer dinero y resolver los problemas que pudiera...

Sin embargo, se os han lanzado ataques porque no os habéis preocupado del Congreso...

—El Comité Nacional ha hecho todo lo que se nos encomendaba por parte de las regionales. Hemos procurado ayudarles mucho en algunos aspectos técnicos como el video, la edición de carteles, bonos etc., teniendo grandes problemas por las recriminaciones que nos hacía la comisión técnica por considerar que era un trabajo "suyo". Se han hecho las estadísticas a nivel nacional que ha sido muy trabajosa, con todas las rectificaciones que han habido, se han recogido las propuestas para el orden del día, editándolas para que el Pleno de Regionales decidiera el orden del día definitivo (en ningún momento el Comité Nacional ha aportado ningún punto, han sido los sindicatos y la representación de las diferentes regionales los que los confeccionaron y ordenaron).

Ha habido mucho trabajo en cuanto a las invitaciones internacionales, y siempre hemos tenido problemas con la Comisión técnica, todo el trabajo que hemos hecho ha sido después de fuertes discusiones con la comisión, que primero decía que nos extralimitábamos en nuestros trabajos y luego en el Congreso se nos acusaba de no haber hecho nada.

¿Cuáles eran para ti los temas fundamentales del Congreso?

—Había los de estrategia de funcionamiento de la organización, y otros a nivel de relaciones con lo que implican políticamente. De estos puntos cabe destacar las cuestiones de estrategia y táctica sindical, los aspectos organizativos, criterios de afiliación, normativa orgánica, relaciones internacionales con la AIT, el exilio, el movimiento libertario... Estos puntos prácticamente no se han tocado, y en cambio ha sido el informe de gestión del C.N. el que ha ocupado más de la mitad del tiempo del Congreso, esto dice claramente



te que había más intereses políticos y de grupo que preocupación por dotar a la organización de la coherencia mínima necesaria para que pudiera consolidar su composición actual y admitir mayores contenidos, pudiendo de esta forma haber ampliado su campo de incidencia sindical y social.

Parece claro que había interés, como se dijo ya antes en la prensa, de que el congreso no cambiara nada...

—Los sectores más terrorizantes



oficialistas, que se consideran los llamados a conservar la patente en exclusiva del anarcosindicalismo, han conseguido hacer lenta, dura e ineficaz la marcha del Congreso, creando falsos dilemas como fundamentales, como por ejemplo lo que te citaba del informe del Comité Nacional, donde las actitudes a niveles personales, por problemas más personales que organizativos, hay que destacar en este aspecto la ponencia de textil de Tarrasa sobre Enrique Marcos exclusivamente.

La FAI se ha otorgado las funciones de guardianas de los principios y del funcionamiento de la organización y en su actuación ha sido en todo momento excluyente e intransigente con otros puntos de vista. Ha conseguido crear una bipolarización de la organización en casi dos bloques, uno de los cuales, el de los independientes, tiene grandes matices de diferenciación entre sí y puede afirmarse sin duda que es más rico en contenido y en posibilidades. El otro, más arcaico y ortodoxo, ha conseguido, a partir de la eliminación del debate, quedarse sólo, y de esta forma ha sido posible concluir el orden del día aunque el congreso ha tenido para ello que ampliar su tiempo más de lo acordado por la organización anteriormente.

¿Asististe a toda la serie de abandonos desde el viernes?

—Varias delegaciones abandonaron el Congreso al verse impotentes para resolver las anomalías de funcio-

namiento. Por ejemplo el caso de Cádiz, que abandonó el Congreso un día antes de producirse la salida masiva, por entender que se estaba manipulando el trabajo de las ponencias. Al día siguiente, un gran número de delegaciones abandonaron el Congreso, por los mismos motivos, tras denunciar la situación con un documento.

El sábado por la mañana, mientras hablaba con Arthur Lhening, hubo un incidente, y los gritos llegaban hasta el lugar de nuestra conversación. Al bajar al salón de sesiones del Congreso encontré a Boldú que era interpelado de forma agresiva acusándose al secretariado permanente de conspirador. En ese mismo momento, cuando se leía el telegrama de la Ocupación del Instituto de Historia Social de Amsterdam, la situación en la sala es de mucha violencia, hasta que la mesa consigue calmar un poco los ánimos y dar por finalizada la sesión.

Al volver por la tarde, me encuentro con una gran cantidad de delegaciones en la calle que habían abandonado el Congreso, tras la lectura del documento que antes mencionaba. Junto con Enrique Marcos y Francesc Boldú, entró en la sala del Congreso, y la mesa pidió que nos pronunciásemos sobre el documento o sobre la situación —no llegué nunca a saber sobre que— porque cuando Marcos al tomar la palabra preguntó al Congreso sobre qué tenía que pronunciarse, se gri-

taba que no hablásemos, luego que se nos daba cinco minutos para nuestra intervención. Habló Marcos, empezó a hablar Boldú, hasta que los gritos dificultaron el que se les entendiera... a mí me impidieron dirigir la palabra. No llegué a entender lo que se pretendía pidiendo que hablásemos y luego exigiendo que nos calláramos.

Pedí el documento que habían entregado los que se habían ido y redacté una nota que entregué a la presidencia de la mesa, y que titulé: "ante la imposibilidad de tomar la palabra", y en la que manifestaba mi acuerdo con el documento y ampliaba las denuncias a las amenazas de las que yo mismo había sido objeto el primer día. También hablaba de mi situación en el Congreso, situación que comparaba con la del compañero Chema Berro cuando fué expulsado mientras estaba en el comité Nacional: desde el momento en que mi sindicato abandonaba el Congreso, yo me encontraba desfechado del Congreso. (No he sabido después si se dió lectura o no a mi escrito).

¿Qué perspectivas ves a la actual situación?

—Partiendo de la evidencia del enfrentamiento y de la ruptura —no creo que con la organización, pero sí con el Congreso— de gran número de delegaciones, se hace necesario establecer unos mecanismos de debate y de síntesis aceptados por todos, en caso de que esto no fuese posible, es difícil prever en qué puede derivar esta contradictoria situación orgánica.

O se entiende que la CNT va desde el sindicalismo hasta el anarquismo, y por lo tanto cada uno, dentro de este campo es afiliado o militante de primera categoría, o se establecen castas internas de burocratización política, que no van a ser aceptadas, y el continente y contenido de la organización sería reducido a mínima expresión de las necesidades revolucionarias del movimiento obrero, situación que nos colocaría a nivel europeo (vease las organizaciones afines en el resto de Europa)... No son los aspectos ideológicos ni las diferentes matizaciones lo que ha creado los enfrentamientos, sino la posición intransigente de aquellos que se consideran llamados —no se por quién— a mantener la pureza de manera doctrinal e incuestionable, llevando "teoría anarquista" a la calidad de religión...

josé bondía:



Ofrecemos esta entrevista porque hemos considerado que debíamos completar la información del Congreso, hecha generalmente en un tono crítico e incluso duro, con la visión oficial de la organización, y para esto, nada mejor que el Secretario General electo.

José Bondía comenzó advirtiéndonos que no podía hablar a título personal; considera que un Secretario General no puede hacerlo, sino que debe ser tan solo el portavoz de los acuerdos de la organización. En todo momento estuvo reticente y en guardia. Debido a esto, y para evitar malentendidos, hemos optado por transcribir íntegra y literalmente la entrevista. Tan sólo nos hemos permitido, para la mejor comprensión de nuestros lectores, agrupar las preguntas y las respuestas por afinidad temática.

¿Qué crees que ha significado el Congreso para la CNT como organización de clase?

—Ha significado una ratificación en los principios y esencias de la CNT fundada en 1910, además de una clarificación en los aspectos de normativa orgánica que era muy necesario que hubiese y por otro lado ha clarificado toda la cuestión de estrategia sindical y ha marcado o al menos ha unificado toda una serie de líneas de actuación a corto y medio plazo.

¿Aparte de esta ratificación de esencias se han recogido aportaciones nuevas?

—En el dictamen de comunismo libertario hay enfoques nuevos debidos a la tecnología variante, con respecto a los principios de la CNT lo único que se ha hecho ha sido ratificarlos.

se han ratificado las esencias

¿Los esquemas organizativos se mantienen?

—El Congreso ha considerado que el esquema organizativo es suficiente para afrontar la situación actual y dar un enfoque revolucionario a los problemas de hoy.

NO HABIA GRUPOS DE PRESION

En el Congreso ha habido una especie de fantasma flotante que han sido los grupos de presión, atribuyéndose tal papel unos a otros. ¿Crees que realmente han influido en la marcha del Congreso?

—Yo no entiendo de grupos de presión, entiendo de sindicatos, los grupos de presión los entiendo fuera de CNT, fuera del contexto de la CNT, pero en CNT no. Lo que indudablemente había era afinidad de ideas entre algunos sindicatos, no entre delegados, sino entre los acuerdos de algunos sindicatos y en base a esos acuerdos de los cuales los delegados eran mandatarios, había, digamos, no grupos de presión que no han existido, sino afinidades que se expresaban en posturas comunes que se adoptaban. Eso existe y es normal en cualquier colectividad humana.

¿Piensas que los acuerdos relativos a estrategias sindical son fácilmente asumibles por el conjunto de la clase obrera hoy?

—Por el conjunto de la clase obrera no lo sé, por la CNT sí, pero luego va a depender su aplicación de la fuerza que cada sindicato tenga para llevarlos a la práctica. Son acuerdos perfectamente asumibles la única dificultad estriba en la fuerza necesaria para imponerlos. Si no hay fuerza no se impondrán pero eso no quiere decir que sean buenos, ni malos, ni admirables, sino que no se tiene fuerza para imponerlos.

SINDICALISMO HISTORICO

¿Cuales son los argumentos que han llevado fundamentalmente al rechazo de los comites de empresa?

—Los comites significan un ataque frontal contra los sindicatos de clase, concretamente contra la CNT que practica un sindicalismo no ya de clase, sino un sindicalismo histórico, entendiendo como histórico, lo que han sido siempre las armas que el trabajador organizado ha utilizado contra la patronal, contra todo lo referente al control de la producción que ya los sindicatos de una

manera natural habían empezado a llevar a la práctica y así el Congreso lo ha plasmado en un acuerdo.

¿Hasta qué punto se puede llamar sindicatos a grupos que algunas veces no llegan a los veinte miembros?

—Son sindicatos por su composición y por su función, es decir lo son en tanto que están formados por trabajadores que se organizan en torno a una idea común para defender sus derechos, en tanto esto es así son sindicatos, el problema es que son sindicatos poco potentes.

¿Los acuerdos que se han tomado en el Congreso posibilitarán que la tendencia a la baja que se observa en la afiliación en CNT, común al resto de los sindicatos, cambie de signo?

—Lo creo totalmente, no en base a los acuerdos que se han tomado, sino porque se va a presentar una imagen de una CNT ya consolidada, por lo menos clarificada y con unos acuerdos comunes a toda la organización. Lo que podía frenar la afiliación a la CNT era la confusión reinante que existía en torno a ella, eliminándose esta confusión o al menos habiéndose eliminado teóricamente en base a los acuerdos que se han tomado, en teoría la afiliación tiene que subir.

Has hablado de la confusión que hasta ahora ha habido en la CNT, ¿cuál es el origen de esta confusión?, o, qué gente tan diversa se aglutinó en un determinado momento en torno a estas tres letras?

—CNT era eso, tres letras con un mínimo aparato organizativo, eso es obvio y lo ha reconocido todo el mundo, así en torno a CNT afluyeron una cantidad de gente en principio con mentalidad antiautoritaria, pero también acudieron otros con ideas marxistas tratando de renovar la propia CNT y entonces, todo ese cúmulo de gente que acudió sin una idea clara de sindicalismo ya sea desde un punto de vista anarquista o desde un punto de vista marxista, originó toda esa confusión interna.

NO HA HABIDO NECESIDAD DE SINTESIS

¿Cómo se ha solucionado esta confusión, por síntesis o por exclusión?

—Por ratificación y clarificación de lo que era la CNT, entonces no ha habido posibilidad ni de síntesis ni de nada, la CNT era una organización que tenía unos principios y que tenía unas tácticas y lo que ha quedado clarificado es, cuales eran esos principios y esas tácticas, y el Congreso y la propia práctica, pues el Congreso en sí no hace nada sino es en base a los acuerdos de los sindicatos y la mayoría de estos acuerdos eran de ratificar lo que ha sido la CNT, se han afirmado en los principios y tácticas de siempre.

¿Cuál crees que es el papel de CNT dentro del amplio abanico del movimiento libertario?

—En los acuerdos del Congreso se reconoce como pertenecientes al movimiento libertario a las organizaciones CNT, FAI, FIJL y sin especificar nombres a todos los demás grupos que demuestran en su actuación una ética y una práctica anarquista.

El papel de la CNT según su resolución es el de potenciar en la medida de lo posible el movimiento libertario

como tal, de manera que se pueda incidir en el resto de los campos que la CNT hoy día no puede incidir, por otro lado respecto al papel que las demás organizaciones ha de jugar, eso habrá que preguntárselo a ellas.

¿Cómo enjuicias el final del Congreso, con la salida de los delegados de más de 50 sindicatos?

—Sólo sé que ha habido un conjunto de delegaciones manifestando unas posturas que a la hora de empezar a votar toda una serie de acuerdos, sus posturas o no se veían reflejadas o quedaban en minoría y optaron por reiterarse. Esto y nada más es lo que yo he visto en esa salida.

Los delegados que se han ido hacían una denuncia de falta de discusión y de metodología poco adecuada para posibilitar esa discusión. ¿Esto es real para ti?

—Yo no sé si sera real, lo que sí sé que evidenciaba el Congreso era una falta de experiencia entre todos los delegados sobre la mecánica del mismo, pero esto eran todas las delegaciones en su conjunto, es decir no había experiencia allí sobre cómo funcionaba un Congreso confederal, y eso los cuatro primeros días fue lo que llevó a todas las tensiones y a todas las crisis internas que se produjeron, por ello esa crítica puede ser en algunos sentidos real, pero motivada fundamentalmente por la inexperience de todos los delegados.

¿Cuántos sindicatos te han elegido?

—Sindicatos exactamente no lo sé, unos 70 aproximadamente, votos sí sé que fueron 117.

Esto es una minoría entre las más de 400 delegaciones posibles según las listas e incluso entre las doscientas y pico que asistieron regularmente. ¿Cómo valoras este hecho, porque había sindicatos que sólo llevaban nominación para la localidad, por falta de representatividad, por problemas de mecánica, realidad dispersa de la organización?

—No lo valoro de ninguna manera. Con representatividad o sin ella, todos los compañeros confederales aprueban las decisiones de Congreso, esta es también una decisión de Congreso y yo no entro en la representatividad que pueda o no pueda tener. Mi elección se produce en un Congreso Confederal, el Congreso lo acuerda y lo aprueba y yo no tengo más que decir.

¿Cuáles consideras que van a ser tus tareas más urgentes en tu gestión en el Secretariado Permanente?

—Fundamentalmente, contribuir a dar a conocer a los trabajadores todos los acuerdos del Congreso en la medida de lo posible a que dichos acuerdos sean llevados a la práctica.

¿Quieres añadir algo que no hayas dicho?

—Sí, que considero que es absolutamente normal, todo lo que se ha producido en el Congreso, un Congreso después que el último se hubiera celebrado en el año 36, y después de tres años de reorganización, con toda la problemática interna que ha existido, no podía ser un Congreso brillante, como de hecho muchas resoluciones no son lo que se dice brillantes, pero son resoluciones que reflejan el ser de la CNT hoy.

José Antonio y Andres

ENTREVISTA CON arcadio lopez (chema)

La Regional Canaria fué una de las que abandonó en Congreso en su totalidad, para impugnarlo posteriormente. Todos los representantes de sus sindicatos mantuvieron a lo largo de las sesiones anteriores posturas afines y coherentes, siendo propuestos por numerosas delegaciones para ponencias, mesas, etc.

Por otra parte, la regional canaria es una de las que actualmente parecen tener mayor posibilidades de desarrollo y expansión. En base a todo esto nos ha parecido interesante entrevistar a su secretario general "Chema".

¿Puedes explicarnos un poco como es la situación en Canarias, dado que se trata de una de las regionales más nuevas y que, por otra parte, la distancia geográfica también influye en el desconocimiento?

—Antes del Congreso empezábamos a tener una incidencia que iba en aumento, sobre todo en un sector tan importante como es el campo, que, tradicionalmente, en Canarias, engloba a más del 90 por ciento de la población activa. Habíamos emprendido una labor, dividida en fases: contacto, conocimiento y análisis de la situación general; preparación de medios para organización (apertura de locales, etc.); y la definición del sector y su posible agrupación a nivel nacional. En este sentido, para nosotros era de vital importancia que salieran aprobadas en el Congreso las Federaciones de Industria. De momento, lo que hemos conseguido, es la formación de un sindicato de campesinos en Cabo Blanco.

Por otro lado, a partir de la Conferencia de Sindicatos que celebramos en octubre pasado, empezamos a incidir sobre otros sectores, sobre todo los comerciales. En esa conferencia nos marcamos el objetivo de montar una infraestructura a nivel canario, que pudiera responder a las necesidades de la clase trabajadora, y a los problemas sociales y culturales. La conferencia buscaba una coherencia de cara al Congreso, y para nosotros ha representado un gran esfuerzo teórico y práctico elaborar unos acuerdos que respondieran a las necesidades actuales del movimiento obrero: tratamos los temas que nos afectan directamente y sus posibles salidas: convenios, elecciones sindicales, pactos sociales... Esperábamos poder ofrecer una alternativa asequible.



¿Puede decirse que hay una presencia real del anarcosindicalismo en las islas?

—Actualmente, puede contestarse afirmativamente, en sectores como el transporte de Tenerife, la hostelería en la zona sur, y el comercio. Empezamos a tener contactos en otros sectores como el metal, tabaco y servicios. Al mismo tiempo hemos iniciado una labor de extensión hacia el resto de las islas donde aún no incidimos, y creemos que hay enormes posibilidades, sobre todo en el campo. Reconocemos que esta labor pasa por la necesidad de establecer un programa de trabajo y aumentar la fuerza militante, así como la creación de una estructura en la que tengan cabida las distintas iniciativas de los sectores que hoy se aglutinan en torno a CNT.

¿Cuales eran, para vosotros, los temas fundamentales que tenía que resolver el Congreso?

—Nos parecían de vital importancia, los temas relativos a la estrategia laboral y sindical. Entendíamos que había que dar una alternativa adecuada a las necesidades del movimiento obrero. Las posiciones de CNT, hasta ahora, quedaban bastante cortas. Veíamos la posibilidad de que la CNT, en el Congreso, se manifestara por una estrategia que, teniendo en cuenta la situación del movimiento obrero, la dotara de una fuerza de la que carecía. Se trataba de posibilitar el jugar un papel que hiciese frente a la situación de deterioro y desorientación que atravesaba la clase obrera. Concretamente en Canarias, el movi-

minto obrero se encuentra paralizado y con escaso nivel de conciencia. La lucha sindical hoy, es una lucha de poder entre sindicatos reformistas y pactistas que, aunque con ideologías y estrategias diferentes, llevan a cabo pactos con otras organizaciones.

Pensábamos que el Congreso debía clarificar cuestiones como el nacionalismo, o el problema del exilio. Pero que también había que dar una alternativa a temas como elecciones sindicales, etc.

¿Cuál era vuestra postura sobre la estrategia sindical, y en concreto sobre el tema de las elecciones?

—Sobre este punto consideramos que es cierto que son un producto continuador del verticalismo evolucionado, y un intento de coartar de un modo u otro la libre organización de los trabajadores. Pero no por ello veo la necesidad de renunciar a lo que es un hecho real, y del que la CNT no ha sabido darse cuenta. Estas elecciones han influido dentro de muchos sectores. Reconozco que hay un poco de confusión, pero hoy representan un cauce del cual no podemos pasar, aunque tampoco aceptarlo, sino lo mismo que hemos utilizado otros cauces como son los convenios. El no aceptarlo es absurdo y nos lleva a un planteamiento sectario ridículo al pronunciarnos por el boicot. Los resultados los hemos visto a través de los dos últimos años, en los que la organización ha perdido, en la práctica, enormes posibilidades de incidir dentro del movimiento obrero. Esta equivocación debiera habernos llevado a la elaboración de una nueva alternativa que, diferenciada de la de otras centrales sindicales, pudiera llegar a la clase trabajadora.



¿Cuál es vuestra postura frente al problema de los nacionalismos?

—Como región directamente afectada por el tema, vemos que no podemos inhibirnos. La alternativa que tiene hoy CNT salió del Congreso de 1936, y no podemos sentirnos identificados con ella, porque no tiene en cuenta el problema real. Nos encontramos inmersos en un problema, del que no podemos evadimos artificialmente, y menos con unos planteamientos que juzgamos ridículos. El papel de la CNT frente a problemas como este no puede basarse en la simpleza de alternativas antiguas, caretes de profundización. Hay que hacer análisis críticos sobre la realidad política, económica y social, que atraviesas tanto Canarias como otros pueblos del Estado.

Estos problemas no están asumidos por la falta de debate interno. Hay un cierto recelo, incluso a nivel de militancia, que lo ha impedido.

¿Y el tema del exilio?

—Sobre el exilio carecíamos, en principio, de una información exacta. En Plenos y Plenarios nos hemos ido haciendo con más datos, y creemos haber llegado a localizar el problema de sus relaciones con CNT. Al no aceptar la decisión tomada en un Pleno Nacional de Regionales, en cuanto a su disolución, y a través de sus continuas manifestaciones públicas, han demostrado que hay un intento de impedir que la organización puede levantarse y desarrollarse por sí misma.

¿Cuáles eran, para vosotros, los temas fundamentales que tenía que resolver el Congreso?

—Creíamos que el Congreso podía significar la salida de una situación cada vez más complicada en el interior de la organización. Nosotros no negamos esta conflictividad interna, esas luchas domésticas, ni tampoco negamos la crítica a las posturas enfrentadas hasta ahora. En el Congreso, de una forma clara, ha salido a la palestra toda la porquería de los intereses que hasta ahora permanecían más o menos ocultos y si, había alguna duda por nuestra parte o por la de otras regionales respecto a esas luchas, el Congreso las ha puesto en evidencia.

Yo prevía que en el Congreso se iba a dar un enfrentamiento entre dos bloques: uno compuesto por algunas

delegaciones de Cataluña, Centro y Valencia, y otro que podíamos llamar al de los independientes, los que hoy jugamos un papel real dentro de la CNT como trabajadores. Una posición con intereses políticos, de poder (representada por la FAI amparada en el exilio), que se definen como los más anarquistas y presentan la contradicción con el interés de controlar a la CNT y dar de ella una imagen diferente de la que le caracterizó hasta la fecha.

Desde el comienzo del Congreso ha sido imposible el llevar una dinámica de trabajo que posibilite la libre expresión de los acuerdos de los delegados, y la elección o relación de aquellos temas que la mayor parte de las delegaciones esperaban poder debatir. Esta falta de método pienso que no ha sido debida a la incapacidad de las delegaciones, sino que en todo momento ha habido un intento de impedir que saliera adelante.

A medida que pasaban los días la situación iba empeorando, las sesiones ya no se podían considerar de Congreso sino de enfrentamiento continuo, llegando incluso a fases de auténtica desesperación por parte de las delegaciones, ya que apenas se discutían aquellos puntos que nos habían llevado a desear el Congreso. En vista de que acababa el plazo y solamente se habían conseguido unos pocos acuerdos formales, se fué generando una preocupación, cada vez más extendida, las delegaciones iban coincidiendo en una crítica al Congreso, y a los intentos de manipulación de los grupos de presión.

A raíz de esto, y de forma espontánea, fueron ligándose posturas que nos llevaron a la elaboración de un documento que sería firmado por más de cincuenta delegaciones, y que recogía el espíritu de los que se habían marchado anteriormente. Se intentó presentarlo el último día del Congreso, fué impedida su lectura, y finalmente se dió a conocer por la mesa precisamente en el momento en que se encontraban ausentes todas las delegaciones implicadas. Esto nos pareció un claro boicot, a la vez que nos daba la razón en lo que habíamos criticado en cuanto a manipulación, injurias y amenazas, que se habían dado durante las sesiones. La intención del documento era abrir un debate pensando que en él sería posible clarificar de una vez la realidad interna de la CNT, y avanzar hacia la solución de sus problemas. Las delegaciones firmantes, en una asamblea realizada mientras seguía el Congreso, tomaron la decisión de no reconocer lo que se aprobaba. A partir de ahí, no reconocemos una estructura que consideramos ilegítima y contraria a los intereses de la militancia en general.

¿Cómo ves el futuro?

—No soy demasiado optimista, pero veo algunas posibilidades de continuar la organización, de darle a la CNT un carácter real tanto a nivel sindical como ideológico. Vemos con buenas perspectivas el que las delegaciones que han sido etiquetadas como "escindidas" no pierden el contacto y abran un proceso de debate y trabajo que culmine en la realización de un nuevo Congreso, donde estén presentes los sindicatos y los trabajadores de la CNT, y no los grupos específicos, sean de la índole que sean. Si esto no se consigue, la CNT pasará a ser una organización testimonial, agrupada en reducidos núcleos, que se preocuparán más de los problemas ideológicos que de los problemas de los trabajadores. Nosotros vamos a hacer un esfuerzo para que esto no suceda, porque seguimos pensando que la CNT es la única salida revolucionaria que tenemos, frente a las demás alternativas reformistas.

LA SEMANA CULTURAL



En paralelo a su Quinto Congreso, la Confederación Nacional del Trabajo (CNT), organizó una Semana Cultural, en el Teatro Martín de Madrid. Durante ella se celebraron recitales de música, representaciones teatrales, conferencias y debates. Por lo que se refiere a las conferencias programadas, se desarrollaron bajo el signo de la exaltación de figuras clásicas del anarquismo, la ortodoxia y la confusión, poniendo en evidencia la situación teórica del Movimiento Libertario Español.

La serie de actos se inició la tarde del sábado 8 con la conferencia que pronunció el profesor García Rúa, de la Regional Andaluza, con el título "Las ideas anarquistas en el mundo de hoy", sin que el enunciado correspondiera al contenido de la charla, en la que se ocupó principalmente de decir lo que era el anarquismo y los momentos claves de su historia, con una breve referencia al presente.

Después del coloquio se proyectó la película del francés Claude Farello, "Themroc"; en contra de lo previsto el director no asistió para presentar su film.

El lunes hubo descanso de conferencias sesudas y se dedicó a la música. El recital, con algunos problemas técnicos e intervenciones demasiado largas, estuvo a cargo de Teddy Bautista, Moncho Alpuente y los del Río Kwai, Pulgarito, Aute, Xavier Ribalta y Cayetano Morales.

KROPOTKIN Y GARCIA CALVO

Los protagonistas de la sesión del martes fueron Kropotkin y Agustín García Calvo. El primero por ser el tema de la charla del pro-

fesor Carlos Rama, y el segundo por su polémica presencia.

Después de la proyección de la película italiana "La vacanza", el profesor Rama disertó sobre la vida y la obra de Pedro Kropotkin. Tras contar brevemente la biografía, señaló sus orígenes aristocráticos, y su formación científica. Dijo que Kropotkin y Bakunin eran al anarquismo lo que Marx y Engels al marxismo. Según el profesor Rama, para Kropotkin, el anarquismo es una variante del socialismo, y rechaza que sea una utopía.

Consideró el conferenciante que Kropotkin había puesto de manifiesto el carácter de "superchería ideológica del marxismo". Terminó haciendo un llamamiento "a la vuelta a Kropotkin".

DESPUES DEL ESTADO, ¿QUE?

García Calvo empezó su extraordinaria interpretación rechazando el micrófono, y diciendo que no iba a hablar otra vez del Estado porque la concurrencia ya estaba convencida de su maldad. Prefería hablar sobre lo que vendría después del Estado.

Comenzó preguntándose si el anarquismo estaba vivo o muerto. Para contestarse, consideró necesario responder primero a lo que era el anarquismo, resaltando la línea de continuidad que existe en todas las figuras clásicas, la fidelidad a los orígenes. El anarquismo, dijo, no es ni una visión del mundo ni una ideología, sino una forma de abrir posibilidades al pensamiento y al antidogmatismo. Señaló que la principal característica del anarquismo es la de ser antagonista de la opresión, porque define al hombre como libertad.

Puso de manifiesto que el anarquismo era hijo del siglo XIX, concretamente de la izquierda hegeliana. Hizo un recorrido por la historia del anarquismo y acabó señalando la vigencia de las ideas anarquistas de autogestión, federalismo y antiautoritarismo, señalando que la lección que se desprende del Mayo 68 francés es que si hubiera existido una organización fuerte anarquista o anarcosindicalista, el resultado hubiera sido diferente. Consideró que el modelo de organización plenamente de acuerdo con las ideas anarquistas era el de la Confederación Nacional del Trabajo, exaltando el anarcosindicalismo en lo que pareció ser el objeto último de su charla: poner de manifiesto las excelencias de la CNT.

Como en todas las charlas de la Semana, al terminar la conferencia hubo un coloquio, que se inició con una pregunta acerca del anarquismo en el Tercer Mundo.

En la sesión de la noche estaba prevista la actuación del grupo Els Joglars, pero no pudo celebrarse en el recinto del teatro por dificultades técnicas, trasladándose la representación al Polideportivo municipal del barrio de San Blas. En su lugar actuó en el teatro el grupo Prossopon, que puso en escena dos piezas cortas. La actuación de Els Joglars fué seguida, a pesar del inesperado traslado, por un numeroso público que se divirtió con la astra-canada que Boadella ha escrito a partir de La Odisea.

NUNCA SE HA DEJADO DE TORTURAR

Las sesiones del domingo comenzaron con la actuación del grupo de payasos del Pequeño Teatro de Valencia. El público estaba com-

puesto por niños.

Por la tarde, la proyección de la película francesa "La tortura" sirvió de introducción a un debate con varios de los abogados que denunciaron los casos de tortura que se están dando en la cárcel "de máxima seguridad" de Herrera de la Mancha. Se mostraron esépticos sobre las posibilidades de cambio que puede producir la creación de comisiones investigadoras de torturas, señalando que podría ocurrir como en la película en la que se mostraba cómo, cuando se iba a investigar los locales, los torturadores habían borrado todas las huellas. Pusieron de manifiesto que el único cambio que sobre el tema de las torturas se ha producido en España, es que ahora se tortura selectivamente. Desmintieron al senador Bandrés diciendo que, en contra de sus afirmaciones, en España nunca se ha dejado de torturar, y lo que en estos momentos se registra es un recrudecimiento de una práctica que nunca se ha abandonado.

Denunciaron que la Ley Antiterrorista pone en manos de la policía un poder arbitrario y que se está presionando a los detenidos para que renuncien a la asistencia de los abogados.

EL PODER DE LA TRILATERAL

A continuación, el debate del profesor Peregrin Otero, de la Universidad de Los Angeles, sobre "Anarquismo y Trilateralismo", expuesto tan premiosamente que dificultaba, en ocasiones, la comprensión. Fundamentalmente, consistió en una exposición de los orígenes, componentes más destacados, y la incidencia de la Trilateral en España. Respecto al anarquismo, afirmó que era la respuesta más adecuada a los males de la sociedad moderna y al poder de la Trilateral. Según el profesor Otero, la Trilateral está Rechazó las utopías que planean lo que ocurrirá después del Estado que le dan armas al enemigo. Se pronunció en contra del proyecto porque esto supone utilizar las armas del Estado, y por la renuncia al planeamiento del futuro. Según García Calvo, esta renuncia al ideal, al proyecto "no implica una renuncia a la rebeldía sino, por el contrario, el que renuncia es el que con mayor eficacia puede decir: ESTO NO". Terminó recordando la frase del Mayo francés: "No sabemos lo que queremos, pero sí sabemos lo que no queremos".

Durante toda la charla, y pos-

teriormente durante el coloquio, Agustín García Calvo evidenció unas extraordinarias dotes de hombre de teatro, con dominio del espacio escénico, del gesto, de la voz y la palabra, con un extraordinario poder de seducción sobre el público. Las abundantes intervenciones giraron en torno a la defensa de la organización y el rechazo del individualismo, del que se acusó a García Calvo.

EL VERDUGO

Después de la intervención de García Calvo se proyectó la película "El verdugo", de Luis García Berlanga, quien dijo que el film era un alegato contra la pena de muerte y una reflexión sobre la pérdida de libertad en esta sociedad. Dijo que la había hecho en clave de comedia porque "todo hay que romperlo con la miserilización del tema, en todo está lo grotesco".

El día siguiente estaba previsto dedicarlo únicamente al cine y al teatro, pero a última hora se invitó a pronunciar una conferencia al secretario general de la Unione Sindacale Italiana (USI), que estaba en Madrid invitado a las sesiones del Congreso. Habló sobre la situación actual en Italia y la alternativa anarcosindicalista. Afirmó que el resurgimiento de la USI es importante en estos momentos por la necesidad que existe de dar una respuesta a las últimas leyes.

La sexta jornada de la Semana Cultural comenzó con un debate que, bajo el epígrafe de "Alternativas Sociales" debían llevar a cabo Ateneos Liberatorios de Madrid, y una Comuna de Badajoz. En el debate no se aportaron alternativas, únicamente se puso de manifiesto la mala situación de la mayor parte de los ateneos y el pesimismo de sus miembros.

A continuación Arthur Lehning disertó sobre "Bakunin y el anarcosindicalismo". Hizo una semablanca de la vida y la obra de Mijail Bakunin, consideró de plena vigencia sus ideas y señaló que el eje de su pensamiento estaba en el rechazo del Estado.

Hizo una crítica a la falta de creatividad del anarcosindicalismo.

La película de Costa Gavras "tado de Sitio", se interrumpió cuando llegaron noticias de que en la nifestación estudiantil que se había celebrado esa tarde, la policía había matado a dos estudiantes. Los reunidos en la sala acordaron celebrar una asamblea en la que se

acordó constituirse en asamblea permanente, interrumpiendo el programa del día como protesta. Al final, y debido a que merodeaban elementos fascistas por los alrededores del teatro agrediendo a la gente, se optó por salir.

El penúltimo día de la semana sólo se celebró el primero de los actos previstos, bajo el título de "Ecología", a cargo de diversos colectivos ecologistas. La conferencia que debía pronunciar Fernando Savater, así como la proyección de "Sacco y Vanzetti" y el debate sobre el sindicalismo en USA, fueron suspendidos en señal de protesta por las muertes del día anterior.

TRES FIGURAS SOBRE UN ESCENARIO

Para el último día de la semana los organizadores habían reservado, seguramente como "broche de oro" la intervención de tres polémicas figuras: Fernando Sánchez Dragó, Bernard Henry Lévy y Fernando Arrabal. La asistencia no defraudó las previsiones de los organizadores siguiendo muchas personas los debates a través de un altavoz instalado en el vestíbulo del teatro.

Comenzó Sánchez Dragó que tenía previstas unas reflexiones sobre la utopía, la aventura, el nomadismo y la rebelión, y se limitó a hacer un refrito de algunos capítulos de su famoso libro y contarnos lo mucho que ha viajado por el mundo (es digno de mención el hacer notar que los conferenciantes tenían en común un desmedido narcisismo, todos nos contaron sus vidas), y a decirnos que no creía en la lucha de clases y que Giménez Caballero era anarquista-fascista.

Esta fue también la tónica de la intervención de Henry Lévy, que contó una vez más, su historia del Gulag y recomendó la lectura de sus libros.

Fernando Arrabal, que se auto-definió como "anarquista divino", aprovechó los acontecimientos del día para decirnos que "ya sabíamos que los dirigentes comunistas eran unos analfabetos, y ahora nos han demostrado que son también unos irresponsables", y citar a la Biblia.

La intervención de estos tres primeros espadas suscitó una gran polémica.

J.A.R.

Carlos Rama: (*)

hay que recobrar a kropotkin

-¿Cuales son los aspectos mas vigentes del pensamiento de Kropotkin?

-Yo creo que Kropotkin es un autor a recobrar, y en muchos aspectos se puede decir que se viene recobrando. En España se desconoce que Kropotkin es muy leído, sobre todo determinados libros, en los Estados Unidos, donde hay numerosas ediciones de "El apoyo muto". Donde más se lee, realmente, es en la Unión Soviética, por ser ruso...

-¿En forma clandestina?

-No, no, porque hay libros históricos, como la "Historia de la Revolución Francesa", o los libros de carácter pedagógico, que tuvieron mucha aceptación en el partido. También hay muchas ediciones de Bakunin en forma crítica, naturalmente. Pero lo que hay que recuperar es el Kropotkin integral, es decir no un Kropotkin sociólogo, un Kropotkin pedagogo, un Kropotkin historiador del pueblo ruso, sino un Kropotkin en el que la sociología y la historia se integran con una visión general de la sociedad, con un proyecto de revolución social. Esto es algo que, tal vez, en España se puede hacer.

-Pero, ¿qué aspectos de su pensamiento estarían mas vigentes ahora?

-Kropotkin fue un hombre que trabajó tanto, que hizo tantas cosas, que yo diría que hay docenas de ideas útiles en él. Las ideas pedagógicas, sobre las cuales Camilo Berneri llamó la atención, y estudió ciertos aspectos.

-¿Y sus ideas sobre la cárcel?

-Claro, por ejemplo sus libros sobre la cárcel no se estudian. Porque, efectivamente, pasó muchos años de su vida en la cárcel. Estuvo dos años preso en Rusia, después seis años preso en Francia, y no solo la padeció, sino que la estudió por dentro. Llegó a conclusiones sobre el régimen carcelario que son las más originales que existen dentro de la corriente socialista. Era un hombre lleno de ingenio y lleno de teorías y de ideas originales. Ahora, vuelvo a decir que lo que no se considera, lo que no se estudia, es el Kropotkin integral. Yo pienso que en España es donde puede llegar a tener más vigencia Kropotkin, que hasta ahora ha estado un poco oscurecido.

(*) Uruguayo, profesor de Historia de la Universidad Autónoma de Barcelona, habló sobre "Actualidad y vigencia de Kropotkin".

-¿Por qué?

-Bueno, porque aun cuando el anarquismo español se pinta como muy bakuninista, tiene muchas cosas de kropotkiniano. Me parece que la autogestión, por ejemplo, como se llevó a cabo durante la guerra civil, la organización confederal, la misma FAI, todas esas cosas están acordes con el pensamiento kropotkiniano.

-¿Cuales serían los aspectos desfasados del pensamiento de Kropotkin?

-Bueno, como todos los autores envejece con su tiempo, ¿no? Algunas cosas se le reprocharon en algún momento. Se pensó que era de un exagerado optimismo al creer en las posibilidades del progreso, de la ciencia, y eso parece, por el contrario, que era una de las cosas más firmes de su pensamiento.

-¿Tu no crees que su metodología positivista está desfasada?

-Yo no me animaría decir que positivista. Por lo pronto él estuvo contra los grandes positivistas como Darwin o Huxley, y todos los grandes biólogos de su tiempo. Él destacó la parte ideológica que tenía el positivismo, como la parte ideológica que tenía el marxismo. Ha sido el gran desenmascarador del marxismo, desde el punto de vista de la ciencia. Atacó al pensamiento positivista y al pensamiento marxista, como ideologías precientíficas o anticientíficas.

-Sin embargo, algunos autores han señalado, por ejemplo, que su concepción de la historia tendría algunos puntos en común con el materialismo histórico.

-Para empezar era socialista, es decir, no era meramente anarquista a secas, sino que era comunista-anarquista o anarco-comunista, como se decía también entonces.

Su pensamiento es una variante, dentro del pensamiento socialista. Además creía en la importancia de lo económico, no en los términos absolutos que se encuentran en el marxismo, pero creía en la importancia de lo económico. Evidentemente, parentescos no le faltan.

-¿Como explicó Kropotkin su apoyo a los aliados en la Primera Guerra Mundial, uno de los aspectos mas chocantes de su actividad pública?

-Es un problema de interpretación de un hecho coyuntural. Evidentemente, su posición fue desdichada, y él mismo la corrigió. Se encontró, lo mismo que Ricardo Mella, Paul Reclus y Jean Grave, en esa posición. Yo creo que la explicación más lógica es que él, en cuanto ruso, tenía la convicción de que el imperio alemán era el que estaba sosteniendo al imperio zarista, y que mientras el imperio alemán fuera fuerte el zarismo continuaría manteniéndose poderoso. Esta es la preocupación fundamental que tiene, lo mismo que otros rusos que entonces le acompañaban.

-Tu eres latinoamericano. ¿Qué posibilidades ves al anarquismo en América Latina?

-El anarquismo en América es un fenómeno vivo, que todavía tiene vigencia, y que todavía existe en muchos países. Nunca ha desaparecido. Tal vez no es tan notorio como en España, pero, evidentemente, es un fenómeno que cuenta en el panorama ideológico.

-¿Como contemplas el proceso libertario en España?

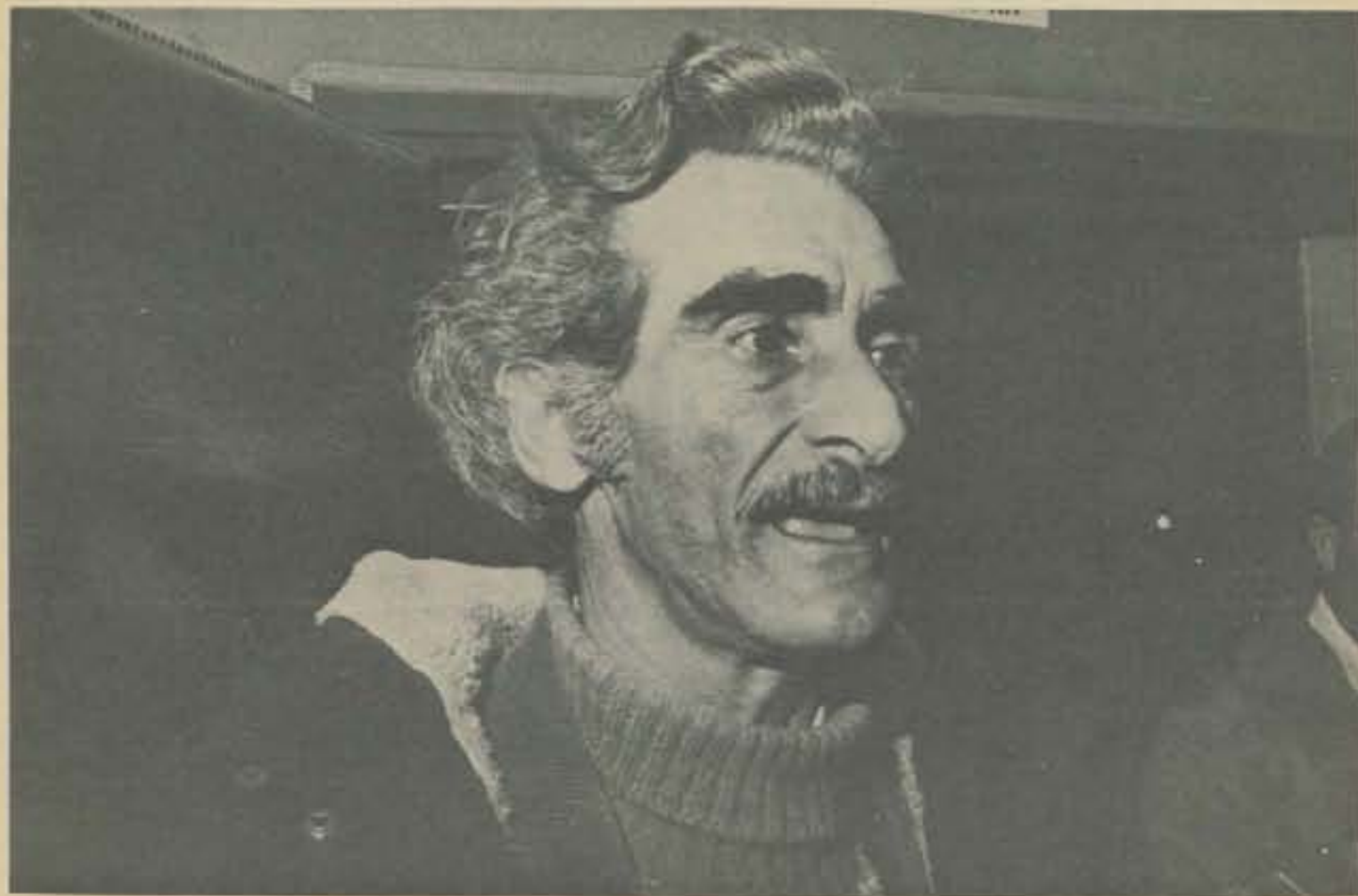
-Encuentro que es apasionante ver como se recupera, se reencuentra, se recrean las ideas libertarias en España.

J.A. Riaño.

Fotos: José María Martín.

García Rúa: (*)

el anarquismo es la teorización de la rebeldía



-¿Cual es el grado de influencia de las ideas anarquistas hoy en el mundo?

-Podemos hablar comparativamente. Se puede decir que los momentos de baja del anarquismo coinciden con momentos de alza del capitalismo. Desde mayo del 68 parece que se están invirtiendo los términos, el capitalismo tiene que buscar, cada vez a un ritmo mas acelerado, formas de adecuación para mantener su hegemonía. Esto es significativo de su inseguridad. Por el contrario las ideas anarquistas se van extendiendo cada vez mas, y esto es un hecho constatable.

-Sin embargo es una teoría muy extendida que las ideas antiautoritarias que actualmente propugna una gran parte de la juventud no tienen su origen en el anarquismo.

-El anarquismo tampoco pretende ser, ni creo que lo haya pretendido nunca, una doctrina descubridora de la realidad y orientadora. La fuente de todo está en la sociedad, en la opresión social sistemática que sufren la mayor parte de las capas sociales, sobre todo las mas bajas. De esta experiencia surge la necesidad de la protesta, de la rebeldía de una manera natural. Yo he dicho que el anarquismo es la teorización de una actitud rebelde. Es-

to no quiere decir que una actitud rebelde no pueda producirse sin una teorización. Ahora bien, lo que si podemos constatar es que, al representar el anarquismo esa teorización, esa acumulación de experiencias históricas, puede ayudar mucho a la canalización, al enriquecimiento de la protesta. Si en el Mayo francés se hubiese contado con una organización fuerte y difundida auténticamente anarquista o anarcosindicalista, no hubiera tenido el fin que tuvo.

-Estas nuevas corrientes antiautoritarias, aportan evidentes novedades en relación con el anarquismo clásico. ¿Como recoge esto, y como lo potencia la CNT, si es que lo recoge y tiene intención de potenciarlo? que lo recoge y tiene intención de potenciarlo:.

-Quizás las apetencias de la nueva protesta pueden ser mas amplias que lo que la CNT puede abarcar. La CNT es una parte del Movimiento Libertario, la CNT cubre, dentro de ese movimiento, no estrictamente pero si fun-

damentalmente, el frente económico mientras el capitalismo lo siga utilizando como base para el dominio y el expolio social. Hay otras ramas del Movimiento Libertario que pueden llenar esas apetencias nuevas.

-¿Y en qué manera recogen las nuevas aportaciones?

-Bueno, si no las recogen de manera inmediata, tendrán que hacerlo porque el anarquismo es una teoría social de hechos reales que acontecen en la sociedad. Ahora bien, yo como anarquista puedo distinguir entre lo que es una protesta transitoria, una actitud que no está enraizada en una clase social, de una actitud anarquista radicada en estructuras de carácter organizativo. Con esto quiero decir que la simple protesta, que puede derivar en el folclorismo, no puede ser identificada con un movimiento anarquista. El movimiento anarquista es finalista, va mas allá de lo que representa en un momento determinado.

-Al principio de la reconstrucción de CNT se acercaron a ella gentes que no podían considerarse partidarias del sindicalismo, para entendernos, y esta gente parece haber sido el origen de muchos conflictos. ¿Cual es la situación actual de esta política?

-Ocurre que la práctica de muchos de estos hombres, que han creído que CNT podía ser un movimiento específico, ha pasado por una serie de experiencias que no fueron ni de su propio agrado, ni del de CNT. Porque la práctica y la estructura sindical, mejor dicho la estructura mental del obrero, chocaba en alguna medida, o no estaba preparada para comprender este tipo de actitudes.

-¿Qué respuesta se ha dado en la CNT a la crítica que se le ha hecho al sindicalismo, incluyendo el revolucionario, de parcializar las luchas?

-Forzosamente el sindicalismo, incluido el revolucionario, tiene que parcializar las luchas, por el hecho de que vienen planteadas por unos datos objetivos que están ahí y que de momento, por mucha intención revolucionaria que tenga, el sindicalismo no puede cambiarlos. Si se va a por la semana inglesa, es un hito a alcanzar. Si el sindicalismo va a por la jornada de ocho horas, es otro objetivo también a alcanzar, lo mismo que si va a por un aumento de jornal. Pero nadie puede acusar a la CNT de parcializar las luchas, es decir, de quedarse en este tipo de conflictos. Todo el mundo sabe que el tipo de reivindicaciones que la CNT ha planteado, han sido reivindicaciones que no podían ser integradas y que resultaban irrecuperables para el capitalismo.

Hay una actitud antisindicalista por parte de aquellos que no dependen directamente del trabajo, que no sufren ni la disciplina ni la coacción del trabajo, y se da una incomprensión de las finalidades inmediatas que puede tener un trabajador en un momento determinado. Yo pienso que lo que debió hacerse desde el principio era crear una especie de federaciones, de movimientos anarquistas diversificados: ecología, marginación, etc., que se hubieran coordinado con la CNT, en la que habrían encontrado esa capacidad libertaria de ampliación y trascendencia de las propias luchas económicas, a las que, de cualquier modo, la CNT no puede abandonar.

J.A. RIAÑO

Fotos: JOSE MARIA MARTIN



(*) Profesor, militante de la Regional andaluza de CNT, habló sobre "Las ideas anarquistas en el mundo de hoy".

PEREGRIN OTERO:

el anarquismo será probado científicamente



-¿No crees que el anarquismo en general, y el español en particular, han dedicado poca atención a los factores internacionales que dificultan la revolución?

-Yo creo que se podría decir que los factores internacionales que dificultan la revolución no son nunca estudiados ni analizados en exceso. Como es absolutamente imprescindible para hacer la revolución conocer las condiciones históricas presentes con el mayor detalle, me parece que nunca se puede pecar por exceso, en ese aspecto.

Como el anarquismo español actual, al menos para mí, no está lo suficientemente fijado, no me atrevería a contestar en concreto qué porcentaje de atención ha dedicado, no ha sido la suficiente. Siempre se puede presumir que, independientemente de la atención que le haya dedicado, no ha sido la suficiente. Siempre se puede dar mayor atención. Me parece que si el anarquismo no dedica suficiente atención a las cuestiones internacionales no será un anarquismo a la altura de los tiempos.

-¿El anarquismo español no ha tenido un extraño matiz nacionalista? ¿No puede verse algo de nacionalismo en el orgullo con que se habla de que en este país se han dado mas anarquistas que en ningún otro sitio?

-No sé si podrá verse así, o no. Pero, por ejemplo, viendo la cosa desde el extranjero, y concretamente desde los Estados Unidos, es un hecho que la juventud americana tiene una gran admiración por las gestas del anarquismo español y cree, como Chomsky cree, que el anarquismo español en el pasado ha puesto una de las mas altas cotas en la historia de la revolución. Si algún individuo en particular, o un grupo, tiende a gozarse demasiado con eso, y a pensar que esos títulos de gloria evitan el trabajar actualmente o no, sería algo a considerar caso por caso. Me parece que existe la tentación de pecar un poco de esto.

-¿Como ves la actual situación del movimiento libertario?

-Me parece absolutamente claro que si el anarquismo no tiene futuro en España, o en cualquier otro país, no hay nada que tenga futuro. Hasta este punto con-



sidero la importancia del anarquismo.

-Entonces ves un gran futuro para el anarquismo en este país...

-No soy profeta y no puedo decir si el anarquismo tiene o no futuro aquí. Lo que he querido decir es que si no llega a tener futuro en España, entonces no habrá futuro para nadie. Yo espero que su futuro sea aún mas esplendoroso que su pasado.

-¿Que tiene el anarquismo que le hace tan importante para evitar la barbarie?

-Me parece que es el único análisis de la realidad y la única visión de una sociedad futura que puede poner el punto final a la barbarie contemporánea.

-Tu eres un especialista en Chomsky. A tu juicio ¿qué relación existe entre las teorías científicas de Chomsky y su postura política?

-Se trata de evitar la conexión, por razones personales en las que no quiero entrar pero después de hacer la salvedad de que la teoría política de Chomsky no está a un nivel científico mientras que sus teorías lingüísticas o filosóficas si lo están, yo diría que hay una relación muy íntima entre las teorías lingüísticas de Chomsky y las teorías anarquistas. Diría más, si algún día se llega a desarrollar la ciencia de manera que tengamos una psicología verdaderamente científica, que será entonces parte de una biología científica, entonces yo sospecharía que el anarquismo, la teoría anarquista, sería científicamente derivable de esa teoría biológica.

-Puede decirse en este caso que el desarrollo de la ciencia vendría a confirmar las intuiciones anarquistas?

-Yo diría que en ese caso sí, que la ciencia podría confirmar definitivamente las intuiciones anarquistas. Pero yo creo que las intuiciones anarquistas no necesitan confirmación por parte de la ciencia desde el punto de vista de la realidad actual. Es decir, que aunque hay una asunción, no hay nada que pueda probar que el anarquismo tenga que ver con la constitución biológica del ser humano.

Hay una nueva y curiosa especialización en los Estados Unidos que se llama sociobiología. Desde el punto de vista sociobiológico, parece que algunos investigadores creen que hay pruebas de que ciertos antropoides, los llamados babuinos que en realidad están íntimamente relacionados con los macacos, tienen genéticamente, es decir, llevan en los genes, una predisposición a organizarse jerárquicamente. Naturalmente los jefes de los macacos tienen obligaciones que no tienen los jefes de nuestra sociedad, entre ellas la de defender al grupo y la de tener mas responsabilidades que el resto del grupo. Pues bien, yo diría que a menos que los biólogos del futuro demuestren que los seres humanos son fundamentalmente macacos en este sentido, es decir, que llevan en los genes una disposición absoluta a tener que constituirse en sociedades jerarquizadas, el anarquismo será probado científicamente.

J.A.R.

Fotos: José María Martín.

(*) Profesor de lingüística en la Universidad de Los Angeles (Estados Unidos), habló sobre "Anarquismo y Trilateralismo".

Agustín García Calvo:

lo único apreciable de la universidad son los locales



Al término de su charla-débate en la Semana Cultural de la CNT Agustín García Calvo habló durante unos momentos con nosotros y con los compañeros de CON-TRARRADIO. Empezó pidiéndonos que no le preguntásemos por los temas que había tratado en su charla y los que habían surgido en el transcurso del debate.

Aún cuando AGUSTÍN GARCÍA CALVO es catedrático de la Facultad de Filología de la Universidad Complutense, su opinión sobre la universidad es radical: Yo pienso que la Universidad está hecha para aburrir a la gente, para llenarla de programas, para hacerle empollar historia de todo para dificultarle la curiosidad y el auténtico aprendizaje de las tácticas. Lo único apreciable de la universidad son los locales, en el sentido de que es el sitio donde se pueden encontrar entre sí gente, estudiantes, que pueden entre sí hablar, que pueden entre ellos descubrir cosas distintas. Por eso es por lo que nunca animo a la gente para que deserte de los locales universitarios. De

toda la institución, lo cierto es que los locales serían lo único que no habría ningún motivo muy grave para no respetar, en cuanto al lugar de reunión privilegiado. Ya sé que los locales de las últimas universidades se han hecho de tal manera que desaminen todo esto; ya conocemos el proceso de dispersión de la universidad por los suburbios y por los campos, evitan que los estudiantes se junten, que lleven una vida más o menos, de ciudad universitaria como en otros tiempos, pero aún con todo y con eso, así como hay todas las razones para hablar en contra de la institución pedagógica y de la universidad en particular, tal vez a la gente hay que decirle que después de todo no es fácil encontrar sitio donde tanta gente, entre la cual pueden encontrarse algunos interesantes, pueden reunirse como es en los locales de la universidad.

A la par que expresa su desconfianza sobre la organización como medio para la acción piensa que el razonar, el hablar es una forma de acción como otra cualquiera.

AGUSTÍN GARCÍA CALVO tiene una tertulia famosa en uno de los nuevos bares surgidos al calor de la juventud progre y neócrata en el barrio madrileño de Malasaña.

En los años que estuve en París llamamos tertulia a una reunión de la gente que era más o menos de la horda española, desterrados o no. Nos reuníamos y aquello era como un sustituto del hogar, por decirlo así. Era como quien encuentra a un precio relativamente barato y sin compromiso un rato de compañía. Como la mayor parte de la gente allí éramos gente sin casa, pues buscábamos simplemente esto, la compañía, la charla muchas veces intrascendente, etc.

La tertulia que ahora llevo en estos años desde que estoy en Madrid y otras veces he hecho, se llama tertulia, pero que en realidad se podría llamar de otra manera. Se llama tertulia porque se hace en un café, pero es un sitio donde se plantea un tema general que se continúa a lo largo de todo el año. Este año, por ejemplo, hablamos de una cosa que se llama "Tiempo y Cantidad" y allí se discute. Suelo ser yo el que haga un resumen de como está la discusión hasta el momento y de ahí se parte para seguir discutiendo de una manera relativamente formal.

GARCÍA CALVO es un destacado lingüista reconocido por todos (acaba de salir un grueso volumen suyo que se llama precisamente "Del lenguaje"), al que se suele contraponer a Chomsky.

Yo no creo que se pueda hablar de una contraposición, desde luego. En primer lugar, aunque he seguido con mucho interés algunos de los trabajos de Chomsky, la verdad lo que puedo decir simplemente es que con el método y sobre todo con algunos aspectos de la teoría no me encuentro de acuerdo. He tenido algunas discusiones con chomskianos a este respecto. Por otra parte el propio Chomsky, y es una de las cosas mejores que se pueden decir de él, ha llegado a estar en contradicción consigo mismo. Ha dejado de ser chomskiano el mismo, que es una de las cosas más honorables que se puede decir de una persona que alcanza esa actitud, sobre todo por ahí tiene mi simpatía.



A AGUSTÍN GARCÍA CALVO se le suele situar por lo observadores en el campo de la anarquía, fundamentalmente por sus opiniones acerca del Estado, aunque exista también la impresión de lo que él entiende por Estado y lo que entienden los libertarios sean cosas distintas.

CON LOS LIBERTARIOS SE PUEDE HABLAR

Entre los libertarios los hay de toda clase. Unos están más cerca de la manera en que yo hablo, otros están más lejos, en fin, se podría establecer una gradación. Desde luego frente a los organizativos estoy por el rechazo del Proyecto que acarrea, por lo menos, ciertas formas de organización. No creo que la gente me encuadre demasiado en los grupos libertarios. Desde luego ellos, los pertenecientes a la Confederación y los militantes no consideran que sea de los suyos. Sólo un observador muy alejado podría tratar de encuadrarme. Pero no rechazo todo esto en virtud de ninguna presunción de que yo sea parte y todas esas cosas, sino al contrario, por mera actitud negativa de ataque contra la organización y algunos principios por los que nos puedo pasar.

En cambio el motivo por el que yo me encuentro relativamente cerca de gente que llaman libertarios y cosas por el estilo, es porque efectivamente son gentes con las que se puede hablar a diferencia de las gentes de partido.

Yo he hecho mis experiencias y he visto que nunca podía hablar en público, más o menos, con gente que perteneciera de verdad a partidos y, en cambio, lo mismo aquí que en París, con frecuencia me ha sido dado hablar en reuniones tanto con viejos anarquistas como con muchachos de ahora y naturalmente esto representa una cierta cercanía, esto de poder por lo menos hablar. Es decir encontrarse con gente que oye y a la cual por tanto puedes oír, que no tiene prejuicios tan absorbentes que impidan del todo la conversación, esto es una cosa que se puede decir siempre en alabanza de este tipo de compañero.

depurativas:

- Cocción de Zarzaparrilla (70 gr. de raíces en 1 litro de agua).

- Infusión de Pensamiento salvaje (60 gr. flores por 1 litro).

- El jugo de Col como loción y la aplicación de hojas de Col machacadas, o de cataplasmas de Arcilla, suelen dar buenos resultados en casi todos los problemas de piel.

- Para los enrojecimientos, basta frotar con un diente de Ajo fresco o con hojas de Perejil.

- Para el eczema, mezclad aceite de Oli-va con hollín de Ma-dera, y aplicad la pasta. Cubrirlo con una gasa, y cambiad la compresa cada 12 horas.

- Para el acné, lavad cada día la cara con una infusión

de Llantén (100 gr. de hojas por litro), o de Berro (la misma proporción).

Por la noche, locionad la cara con un preparado de 50 gr. de alcohol alcanforado, 15 gr. de Azufre precipitado y 75 gr. de agua tibia. Tomad vitamina D y baños de Sol.

- Para los puntos negros, exponed la cara, durante 10 minutos, a los vapores de un hervido de Tomillo y Camomila, colocándoos sobre el recipiente con una toalla cubriendo la cabeza.

Aplicad después zumo de Limon para cerrar los poros.

Quomaduras

Un excelente remedio es la aplicación tópica de Corazoncillo: dejad macerar durante 3 días 500 gr. de flores en una mezcla de $\frac{1}{2}$ litro de vino blanco y 1 litro de aceite de oliva, luego hervir



al baño maria, filtrad y aplicadlo en compresas.

- También cataplasmas de Arcilla fría, con una gasa entre la pasta y la herida, renovándola cada hora.

- Para las quemaduras superficiales, Vinagre de Sidra o de Miel.

Riñones
Para combatir las piedras o arenilla, cocción de 5 minutos de Cortiza de Tilo a la que se añade una infusión de Menta y Arenaria, en proporción de 1 a 3. Tomar 3 veces al día.

- Para problemas de vías urinarias (y próstata), tomar cada noche infusión de 5 minutos de Cortiza de Tilo, añadiendo le flores de Brezo y Tomillo.

- Cocción de Primavera (30 gr. de raíces secas por litro).

- Cocción de hojas de Nogal (2 puñados en 1 litro).

- Poned cataplasmas de Arcilla caliente sobre los riñones.

Sabañones

Tomad baños calientes de cocciones de Nogal (2 puñados por litro), de Gordolobo (1 puñado de flores por litro de leche), o de Apio (una rama).

- Una solución eficaz, son las curas con aceite de Hígado de Bacalao.

- O aplicar compresas mojadas en una cocción de Aquilea (60 gr. de hojas en 1 litro de Cerveza).

Varices

Para todos los problemas de circulación, tomar una taza diaria de infusión de Menta, Salvia, Albahaca y Verbena, endulzada con una cucharada de Miel.



NÓMADAS, SEDIENTARIOS Y TRASHUMANANTES

o reflexiones de un largo viaje

No trataré esta vez de gitanos y tuaregs, campesinos apegados al terreno o pastores que se van a la Extremadura. Simplemente, de una manera de ser y actuar, un modo de enfocar el universo y de personajes encontrados por las rutas del mundo.

Se puede ser sedentario, a pesar de recorrer cada día miles de kilómetros, como varios pilotos de líneas aéreas que conocieron el viajero en Río de Janeiro: desconocían por completo la ciudad a pesar de efectuar el mismo vuelo dos veces por semana, desde hacía diez años. Su universo se limitaba a un itinerario rutinario y ya casi ritual, que empezaba en el hotel de siempre, continuaba en un restaurante gestionado por compatriotas y acababa en un cine de la misma zona de Copacabana.

Se puede ser nómada sin haber salido de su pueblo, como aquella simpática abuela que dialogaba con el forastero en un pueblo de Huelva, y cada noche, tomando el fesco a la puerta de su casa, viajaba de una a otra estrella, interrogándose con pasión sobre la existencia de extraterrestres. De haber nacido en la Unión Soviética o en Estados Unidos setenta años después, hubiera sido sin duda alguna una de las primeras mujeres astronautas.

El nómada nace y no se hace, como la nube, viajera por antonomasia, aunque la falta de viento pueda inmovilizarla o el pico de una montaña engancharla momentáneamente. La curiosidad por otros mundos ajenos al suyo, una cierta perspectiva relativa de las cosas, un andar ligero de equipaje por la vida, y una apertura permanente a la otredad y al cambio, serían sus principales características.

El sedentario necesita sólidas raíces para ser él mismo y, cual árbol, sólo agentes externos pueden obligarle a transplantarse. Cuántos exilados y emigrantes han logrado enraizarse en nuevas tierras, solamente a costa de continuos esfuerzos y renunciaciones. Cuántos otros, cual ramas desgajadas, nunca han dejado de soñar con un retorno siempre problemático.

La gran masa de turistas típicos pertenece al grupo de sedentarios móviles, que se desplazan casi siempre con



se mantenía al corriente a través de cartas y revistas recibidas. Porque para el nómada viajero que se instala, los nombres de los ríos se han llenado de agua, las montañas han cobrado alturas diferentes, los océanos y continentes su verdadera dimensión, y las poblaciones perdieron su anonimato tras rostros familiares. Las noticias, por un lado, y las visitas de otros nómadas, por otro, le siguen haciendo viajar, y lo que ocurre en países visitados ya no le puede ser indiferente.

A veces, el nómada viajero se ahoga después de cierto tiempo de instalación y necesita lanzarse de nuevo al mundo, casi siempre con la secreta esperanza de encontrar los mismos lugares y personas sin excesivos cambios, como el viejo pintor austro-americano cruzado en el Amazonas, que él había ya atravesado en 1934, y que consolaba su decepción con sucesivos vasos de cerveza.

Si hay nómadas móviles e inmóviles y sedentarios que se desplazan, los trashumantes serían aquellos que parten y se instalan repetidamente por razones profesionales o por necesidades vitales semejantes a las de los nómadas.

Entre los trashumantes profesionales, podrían incluirse los diplomáticos y las numerosas colonias de técnicos y expertos internacionales: grupos impermeables y distinguidos, en desplazamiento casi permanente y que participan de los valores de nómadas y sedentarios en mayor o menor medida según la personalidad de cada uno de sus miembros. El viajero ha sido acogido transitoriamente por unos y otros y aceptado con una especie de envidia por su exceso de libertad, y con un algo de desconfianza por su carencia de raíces equiparables.

Los trashumantes vitales empiezan como nómadas, y al cabo de un tiempo necesitan enraizarse provisionalmente para no perder pie: pasado un cierto período, el respirar otros aires y beber otras culturas, se les presenta como una necesidad vital. Así, la joven pareja de catalanes con hija, que tras recorrer toda Asia en «seat», se instalaron en Australia, para volver a partir una vez repuestos de fon-

dos económicos y cuando el vástago adquiriera los indispensables conocimientos escolares. O la pareja francesa, que después de viajar tres años sin interrupción, se decidió a tener un hijo en Nuevas Hébridas, y al año, otro en Tahiti, trabajando de país en país, hasta que se conviertan en nómadas inmóviles. A no confundir con los «cullillos de mal asiento», en búsqueda de paraísos inexistentes e inconscientes de que paraísos e infiernos se hallan dentro de uno mismo y se transportan dondequiera que se vaya.

El nómada del siglo XX, o nómada viajero, no se desplaza por razones económicas. Su continuo trasiego le recuerda permanentemente que «nuestras vidas son los ríos que van a dar a la mar, que es el morir...» El viaje exterior es paralelo a un viaje interior de aceptación de la provisionalidad de su relación con personas y cosas. Y, aunque parezca paradójico, este transcurrir cotidiano no le envejece, sino que le hace niño a cada cambio de cultura y de paisaje, ante los que asombrarse y partir de cero: nuevas lenguas, costumbres desconocidas, entornos familiares.

Saltando de un continente a otro y atravesando países con una mochila a cuestas, el viajero no sólo atraviesa fronteras geográficas, sino, sobre todo, barreras de clase, raciales y culturales, que se levantan ante el sedentario como barreras normalmente infranqueables. Una vez rotas, el testimonio de lo observado y vivido se impone, principalmente cuando éste puede ayudar a personas y grupos sociales a salir del anonimato de la explotación y la injusticia.

El nómada se enriquece interiormente y enriquece en ocasiones al sedentario, sin cargarse de las tensiones de lo cotidiano, que deja siempre detrás. Un largo viaje sería como una Universidad paralela, sin exámenes que pasar ni títulos que adquirir, pero con infinitas materias que aprender. En ocasiones, los conocimientos y las experiencias son como piezas aisladas de un gran rompecabezas incompleto, que un día adquieren de golpe su sentido, cuando la última pieza ha sido encontrada.

Los países se conquistan ciudad a ciudad y pueblo a pueblo. Las poblaciones calle a calle, puntuadas, de vez en cuando, con nuevas amistades. El tiempo y el espacio se viven de manera relativa, cuando se desafían las estaciones del año y la pereza de las distancias. El nómada viajero acaba por adaptarse fácilmente a fríos y calores, ayunos y hartazos, sorpresas y decepciones, vividos como elementos secundarios de su búsqueda permanente de la verdad, la justicia y la fraternidad.

Tahiti, 25 de septiembre de 1979 (Alfonso Colodrón)

EXTRAS BICI

icieta



extra 1º de mayo

icicleta cicleta



ANARQUISMO EN EL MUNDO

AVRICH, F. SAVATER, NOAM CHOMSKY, FRANK MINTZ, J. PERAZ, IS DIAZ, SAM DOLOFF, MUJERES LIBRES, STUART CHRISTIE, LEZ, EDGAR RODRIGUES, RUDOLF DE JONG...

PIDELOS (enviando el importe en sellos de correos)

Bicicleta: Nave, 12-2. — Valencia-2

dossier

ANARQUISMO Y BOLCHEVISMO

La explosión de la revolución rusa, canalizó las mayores esperanzas en el proletariado revolucionario mundial que olvidó por un momento las graves disputas ideológicas que le mantenían escindido desde la primera Internacional. Así, la propia CNT decidió su adhesión a la Rusia soviética y a la Internacional Sindical creada por Lenin, en el mismo Congreso que fijó como meta de la Confederación el «Comunismo Libertario».

Probablemente no fueran ajenas a esas esperanzas dentro y fuera de Rusia, las posiciones decididamente libertarias, los escritos y consignas con que Lenin trató de neutralizar la posibilidad de una izquierda revolucionaria del bolchevismo en la patria de Bakunin.

Arthur Lehning, máximo conocedor del autor de «Dios y el Estado», analiza las famosas «tesis de abril», refutadas con espanto por los propios popes del marxismo que acusaban a Lenin de querer ocupar «El trono de Bakunin».

Son temas sobre los que vale la pena incidir con seriedad cuando, a la inversa, es tan frecuente la impregnación leninista de actitudes o estrategias con fraseología libertaria, lo que no será nuevo para el que recuerde la encendida loa de un Buenacasa a la represión leninista desde las páginas de «Solidaridad Obrera» en contra de Kropotkin ciertas actitudes del actual movimiento libertario ibérico.

También abundan los intentos de llevar a cabo una lectura antiautoritaria de Lenin para basar teóricamente alguna facción del trotskismo (veamos a los jefes como Mandel reivindicando prácticas de acción directa con ropaje leninista), o sectores de la «Autonomía». Recordemos, por otra parte, la pintada «Lenin despierta, se han vuelto locos», en los muros de la Praga ocupada por los tanques en 1968.

No dejan de ser oportunos pues los análisis de Maximoff, que glosa para BICI Martín Zemliak, sobre el montaje de todo el sistema represivo soviético a partir de un Vladimir Illich recubierto de «barniz anarquizante», que trataba de ocultar el escandaloso parecido de su política con las predicciones que Bakunin hiciera en vida de Marx.





ANARQUISMO Y BOLCHEVIQUISMO

Arthur LEHNING nació en Utrecht el 23 de octubre de 1899, curso en su ciudad natal los estudios de enseñanza media, luego ciencias económicas en Rotterdam, historia en Berlín y entre 1924 y 1926 anduvo por Viena y París metido en el movimiento anarcosindicalista y en la campaña antimilitarista, organizando manifestaciones y escribiendo artículos para las revistas del movimiento. En 1927 fue secretario del Comité Holandés Sacco y Vanzetti y a partir de ese año participa en los congresos internacionales de la Liga contra el Imperialismo y el Colonialismo. En el mismo año de 1927 fundó la **Revista Internacional 110** de la que fue redactor-jefe (1927-1929). Y entre 1932 y 1935 desempeñó el cargo de Secretario General de la Asociación Internacional de Trabajadores (AIT), la internacional anarcosindicalista, primero con sede en Berlín, pero en 1933 trasladada a España a raíz del golpe de Estado de Hitler. De ahí que conozca tan bien la historia del anarcosindicalismo español y que haya escrito tanto sobre este tema y en favor de la España democrática en general cuando la guerra civil española. En 1935 intervino en la fundación del Instituto Internacional de Historia Social de Amsterdam (Herengracht 262-266), tan conocido y socorrido de nuestros investigadores de la historia política y social de España. En 1939 pudo salvar gran parte de las colecciones a cargo de este Instituto trasladándolas a Oxford, donde fue director, hasta 1947, del Instituto allí provisionalmente domiciliado. Durante la Segunda Guerra Mundial producía en la BBC emisiones destinadas a Holanda. Vuelto al país, siguió trabajando en el Instituto y en 1949 fue redactor del semanario **De Vlam** (La Llama). Invitado por el gobierno de Indonesia fundó en Yakarta una biblioteca de ciencias sociales y políticas y fue catedrático de la universidad de la capital, así como de la Academia de Asuntos Exteriores de la misma. Desde 1957, y por encargo del Instituto Internacional de Historia Social amsterdamés, viene editando los famosos **Archives Bakounine** en francés.

Aparte de esta obra monumental, Arthur LEHNING ha escrito una larguísima lista de publicaciones que suman más o menos los 405 artículos (casi todos de carácter ensayístico) y unos 35 libros.

FRANCISCO CARRASQUER

ARTHUR LEHNING

Al siguiente día de su retorno de Suiza, el 4 de abril de 1917, expuso ya Lenin su programa en una reunión conjunta del partido obrero social-demócrata ruso (menchevique y bolchevique) celebrada en Petrogrado. En sustancia proponía: negar todo apoyo a la República de febrero de 1917 y sustituirla por una República obrera y campesina; la abolición del ejército y armar al pueblo en general.

«La situación actual en Rusia tiene de original —declaraba— que viene a ser la transición de la primera etapa de la revolución, la que ha dado el poder a la burguesía debido al grado insuficiente de concienciación y de organización del proletariado, en su segunda etapa, que es la que debe dar el poder a la clase proletaria y a las capas inferiores del campesinado (...).

Esta situación original exige que sepamos adaptarnos a las condiciones especiales de la labor a desarrollar en el partido y por el partido en el seno de la masa proletaria innumerable que acaba de despertarse a la vida política.

Ningún apoyo, pues al gobierno provisional; hay que demostrar el carácter enteramente mendaz de todas sus promesas (...). Hay que desenmascararlo, en vez de «exigir» (...) que este gobierno, gobierno de capitalistas, cese de ser imperialista (...).

Hay que explicar a las masas que los Soviets de los diputados obreros son la única forma posible de gobierno revolucionario (...).

Mientras seamos minoría hemos de aplicarnos a criticar y a explicar los errores cometidos, no sin afirmar al mismo tiempo la necesidad de transferir todo el poder a los Soviets de los diputados obreros (...).

Nada de república parlamentaria —volver a eso después de los Soviets de los diputados obreros sería dar un paso atrás—, sino una República de los Soviets de los diputados obreros, asalariados agrícolas y campesinos en todo el país, desde la base a la cúspide.

Supresión de la policía, del ejército y del cuerpo de funcionarios.

La paga de los funcionarios, elegidos y revocables en todo momento, no debe exceder el salario medio de un buen obrero (...).

Confiscación de todas las tierras del país y puesta a disposición de las mismas en manos de los Soviets locales de diputados de los obreros agrícolas y pequeños campesinos. Formación de Soviets para los campesinos pobres.

Nuestra más inmediata tarea no es la de «implantar» el socialismo, sino tan sólo de pasar en seguida al control de la producción social y del reparto de productos por parte de los Soviets de los diputados obreros» (1).

Este discurso, publicado y comentado por Lenin el 7 de abril en la «Pravda» y conocido luego con el término histórico de **tesis de Abril**, hizo una impresión desconcertante en su auditorio —y tanto sobre los mencheviques como sobre los partidarios mismos de Lenin—. El viejo socialdemócrata I.P. Goldenberg, que había sido miembro de la fracción bolchevique, refutó la argumentación de Lenin juzgándola completamente irrealista y contraria a las opiniones sostenidas hasta entonces por los marxistas rusos en lo concerniente al desarrollo del socialismo en Rusia. A este propósito decía Goldenberg: «Lenin presenta su candidatura al trono en Europa que se halla vacante desde hace treinta años (sic): el trono de Bakunin. A través de la nueva terminología de Lenin se entrevé otra época, la de las derrotadas verdades del anarquismo primitivo hoy ya abandonado.» (2)

A continuación este mismo tema iba a ser recogido con numerosas variantes durante la lucha de los socialdemócratas contra los bolcheviques. El sociólogo socialdemócrata Heinrich Cunow escribe: «La teoría del bolchevismo —o más exactamente del leninismo— no es otra cosa que volver a las andadas del bakuninismo» (3). Y, en efecto, si se considera la teoría y la práctica del leninismo como partiendo del bakuninismo, se puede recurrir a la autoridad de Marx para demostrar que Lenin se refería erróneamente a su doctrina y que Marx había condenado al leninismo («avant la lettre») y al bakuninismo a la vez.

Con este fin se volvieron a publicar dos escritos marxistas bien conocidos: el folleto de la Alianza de 1873 y el panfleto de Engels **Die Bakunisten an der Arbeit** (1874) (4). La primera obra, publicada en alemán con el sensacionalista título de **Ein Komplott gegen die Internationale Arbeiter-Assoziation**, fue reeditada en 1920 con el título no menos sensacionalista (pero en francés) de **Karl Marx ou Bakounine? Démocratie ou dictature? Un pamphlet contre les précurseurs du bolchevisme**. (5). En la introducción que hace su editor, el historiador socialdemócrata Wilhelm Blos, escribe que en ese documento se echa de ver fácilmente tanto el bolchevismo contemporáneo como el estilo de Marx (a pesar de que este libelo antibakunista hubiese sido redactado casi enteramente por Engels y Lafargue). La reedición del panfleto de Engels —colección de artículos publicados en el «Volksstaat» de 1873— la recomendó Karl Kautsky debido a su notable conocimiento anticipado del bolchevismo.

Hoy esas alegaciones pueden parecer extrañas. Sin embargo, vamos a examinar aquí las relaciones entre bolchevismo y anarquismo para verificar el valor de alegaciones tales tanto en la teoría como en la práctica.

ENTENDEMOS por bolchevismo la teoría marxista de interpretación y desarrollo leninistas, así como la acción que de esto se deriva. En el marco de esta exposición nos atendremos a la historia de la teoría y de la práctica del bolchevismo leninista de los años 1917-1924.

Tras la formación, en 1903, de las fracciones menchevique y bolchevique en el seno del partido obrero socialdemócrata de Rusia, en 1912 se formaron dos partidos que, no obstante, siguieron ambos afiliados a la II Internacional. A pesar de la oposición manifestada a principios de 1917 por la mayor parte de los adeptos de Lenin, la ex-fracción bolchevique no tardó en ser el verdadero partido de Lenin, y en el VII Congreso del partido obrero socialdemócrata de Rusia (bolchevique) que tuvo lugar en marzo de 1918, pasó éste a llamarse partido comunista.

La teoría de Lenin vino en parte determinada por los acontecimientos históricos de febrero a octubre y no se la puede separar de su táctica de por entonces cuyo objetivo final no era otro que la toma del poder. Por lo demás quizá convenga recordar a este respecto que quince años antes, en su folleto **Que faire?** consagrado a las cuestiones palpitantes del movimiento socialdemócrata de Rusia, Lenin formulaba ya algunos conceptos —poco conformes, creo yo, a los de Marx— sobre la índole y carácter del partido revolucionario y sus relaciones con las masas.

En este escrito anterior de 1902, Lenin argüía que un desarrollo espontáneo del movimiento obrero lo abocaría a quedar subordinado a la ideología burguesa, y que los obreros no podrían tomar conciencia de lo socialdemócrata por sí mismos, sino únicamente si esa toma de conciencia les venía dada desde fuera. «La historia de todos los países nos atestigua el hecho de que la clase obrera no puede llegar, por sus propias fuerzas, más que a la conciencia «tradeunionista» (...). De ahí que la tarea de la socialdemocracia sea la de combatir la espontaneidad y el economicismo. «La conciencia política de clase no puede incorporarse al obrero más que desde fuera, es decir, desde el exterior de la lucha económica, desde el exterior del ámbito de las relaciones entre obreros y patronos.»

A partir de 1902, Lenin insistía más y más en la creación de un partido de vanguardia:

«Hemos de asumir la tarea de organizar una vasta lucha política bajo la dirección de nuestro partido (...). Nosotros hemos de hacer de socialdemócratas prácticos unos jefes políticos capaces de dirigir todas las manifestaciones de esta lucha en sus múltiples aspectos, y en un momento dado, oportuno, capaces también de «dictar un programa de acción positiva» a los estudiantes en efervescencia, a los zemsky (agri-

(*) Sacado de las Actas del Coloquio de la Fundación Luigi Einaudi (Turín, 5, 6 y 7 de diciembre de 1969) sobre **Anarquistas y anarquía en el mundo contemporáneo**, editadas por Fondazione Luigi Einaudi, Turín, 1971.

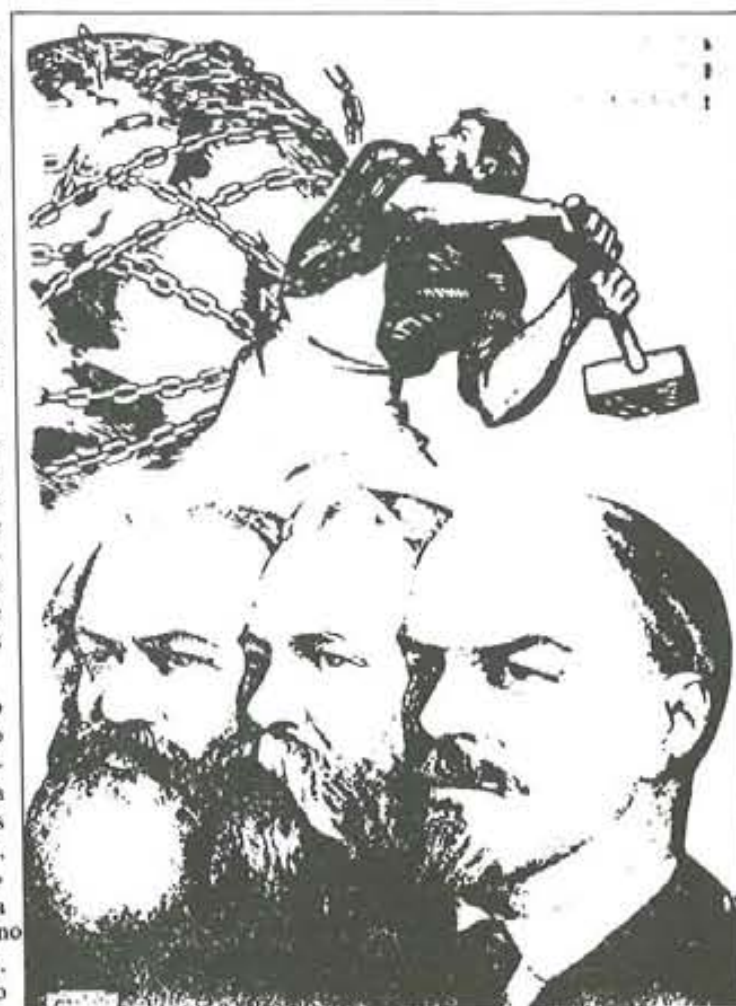
(1) Cf. Lenin, **Obras**, París-Moscú, 1958, t. XXIV, pp. 12-14.

(2) Nik. Suchanov, **Zapiski o Revoliucii**, Berlín-S. Petersburgo-Moscú, 1922, t. III, p. 40.

(3) H. Cunow, **Die Marxistische Geschichte - Gesellschafts - und Staats - Auffassung**, Berlín, 1923, t. I, p. 335.

(4) **Kommunismus und Bakunismus! Die Bakunisten an der Arbeit**, v. Friedrich Engels, Hg F. Diederich, Berlín, 1920.

(5) **Karl Marx oder Bakounine? Demokratie oder Diktatur? Eine Kampfschrift gegen den Vorläufer des Bolschewismus. Zew gemeinsame Neuauflage der Berichte an die sozialistische Internationale über Michael Bakounin von Karl Marx und Friedrich Engels**, Hg. W. Blos, Stuttgart, 1920.





cultores) descontentos, a los indignados sectarios, a los maestros de escuela vejados, etc.» Esta organización de los revolucionarios deberá englobar ante todo y sobre todo a hombres que hagan profesión de su actividad revolucionaria; no tiene por qué ser una organización demasiado vasta, pero sí que ha de ser lo más clandestina posible. Y a partir de ese momento puede darse por creado el partido clandestino de los revolucionarios profesionales para dirigir al proletariado y conquistar el poder político en su nombre. (6).

No vamos a tratar a fondo aquí y ahora la cuestión de averiguar hasta qué punto esta teoría y esta acción del partido están de acuerdo con la concepción del proceso dialéctico que, según las teorías de Marx, conduce a la dictadura del proletariado; aparte de que, en Marx mismo, el papel del **partido** en semejante desenvolvimiento no deja de ser bastante vago. Creemos que esta teoría de Lenin está más cerca de la concepción del blanquista ruso Tkachev, cuyas ideas fueron atacadas, en su día, precisamente, por Friedrich Engels (quien por cierto le tomaba, sin ningún fundamento, por bakunista).

Los mismos bolcheviques no han replicado nunca, entretanto, que debe compararse más bien a los blanquistas que a los bakunistas quienes —como ha dicho Trotsky— no comprendían la importancia del poder político revolucionario (7). Y como éste, el comunista francés Marcel Cachin escribe que las teorías de la insurrección y de la dictadura han sido tomadas de prestado más bien a las concepciones blanquistas y jacobinas (8).

En todo caso no tienen nada que ver con el bakunismo, así como tampoco puede considerarse en verdad que el leninismo sea una síntesis de marxismo y bakunismo como lo hacen a veces algunos revolucionarios. Puesto que la diferencia entre los fines anarquistas y los bolcheviques no era únicamente clarísima al principio, sino que ha sido además marcadamente señalada por Lenin.

En su discurso de mayo de 1917 sobre la cuestión agraria, Lenin declara:

«Al oír ciertas voces que se levantan contra los bolcheviques y al ver en la prensa burguesa que se nos ataca afirmando que somos anarquistas, no podemos menos que rechazar semejantes alegatos con la mayor energía considerando esos ataques como mentirosos y calumniadores a conciencia. Se les llama anarquistas a los que niegan la necesidad del poder del Estado; pero nosotros decimos que ese poder es absolutamente indispensable, y no sólo en Rusia en este momento, sino también en cualquier otro país que pasara aún en línea recta al socialismo. Es en absoluto necesario el poder más firme» (9).

Para tener una idea de las verdaderas concepciones de Lenin es necesario estudiar sus discursos y escritos durante los meses que precedieron a la revolución de Octubre, discursos y escritos que, a su vez, influyeron en los acontecimientos. Todos esos documentos versan sobre la táctica del partido para con los Soviets, sobre el Estado burgués y sobre la dictadura del proletariado.

Si Lenin escribió *L'Etat et la révolution* antes de la revolución de Octubre y la publicó en noviembre de 1917, no fue únicamente para aportar una contribución histórica a la interpretación de la doctrina marxista sobre el Estado, sino que también lo hizo, sin duda alguna, para dar un fundamento teórico a su táctica. En *L'Etat et la révolution*, Lenin pretende haber recogido el hilo de la «verdadera» doctrina de Marx sobre el Estado «falsificada u olvidada» por los oportunistas y los reformistas: en primer lugar, la teoría del «deterioro» del Estado; en segundo lugar, el período de transición entre la sociedad capitalista y la sociedad socialista. A juicio de Lenin, Marx pensaba que no ha de ser el Estado burgués el que debe realizar la socialización de los medios de producción, sino el Estado «proletario» que nace después de la destrucción del Estado burgués y de la



institución de la dictadura del proletariado. Esta interpretación la saca Lenin, principalmente, de *La Guerre civile en France*, o sea, del Mensaje del «Consejo General» de la I Internacional sobre la «Commune» de París, que fue escrito por Marx en mayo de 1871.

La interpretación que da Lenin de la *Guerre civile* tenía, pues, por objeto demostrar que la enseñanza «auténtica» de Marx consiste en esto: 1) el Estado burgués debe ser abolido; 2) Hay que crear un nuevo aparato de Estado centralizado; 3) este **Estado proletario** se deteriora y desaparece. Estas son las principales fases del papel del Estado en la interpretación leninista del marxismo y los tres elementos esenciales de la doctrina estatista del marxismo según Lenin.

Pues bien; no sólo es esta interpretación de la *Guerre civile* de por sí extraña, sino que, dada la teoría de Lenin, toda referencia por su parte a dicho «Mensaje» es imposible por inadecuada, y esto justamente por cada uno de los tres elementos de su doctrina estatista. Lenin ha recreado la teoría del Estado y, aparte de que sea o no marxista su doctrina, no vemos cómo podría ser utilizado a este fin el libro de la *Guerre civile*, puesto que no deja de ser un cuerpo extraño, tanto en la doctrina leninista del Estado «proletario», como en el «socialismo científico» de Marx y Engels. He aquí, pues, un hecho que no puede ser negado por un escamoteo tan poco serio.

Citemos todavía el testimonio de un marxista que no era ningún «social-chauvinista»; me refiero a Franz Mehring, quien a propósito de la *Guerre civile* escribe:

«A pesar del espíritu que animaba estas aserciones en su detalle, no dejaban de estar en regular contradicción con las concepciones que defendieran Marx y Engels hacia un cuarto de siglo y que habían formulado ellos mismos en el *Manifiesto comunista*. De acuerdo con estas concepciones, la disolución de la organización política, designada con el nombre de Estado, era desde luego una de las consecuencias últimas de la futura revolución proletaria, pero esta disolución debía ser **progresiva**... (...) Marx y Engels sostenían al mismo tiempo que para alcanzar tal o cual objetivo más importante aún de la revolución social futura, la clase obrera debía primero **apoderarse de la potencia organizada del Estado**. (...) Esta idea, expresada en el *Manifiesto comunista* no corresponde a los elogios que el Mensaje del Consejo general hacía de la Comuna de París, la cual, precisamente, había **empezado por aplastar al Estado parásito**» (10).

Esta crítica del biógrafo de Marx demuestra una vez más que no es posible asociar estas aseveraciones antiestatistas de Marx y Engels al hablar de la Comuna de París a sus otros escritos en que hablan del deterioro del Estado.

Es una ironía de la historia el hecho de que, en el mismo momento en que la lucha de las dos tendencias —la autoritaria y la antiautoritaria— alcanzaba su apogeo en el seno de la I Internacional, Marx, bajo los efectos de la formidable impresión producida por la sublevación revolucionaria del proletariado parisiense, hubiese hecho suyas las ideas de esta revolución diametralmente opuestas a las que él mismo había defendido siempre, hasta el punto de que se las podría considerar como instrumentos de una defensa de la tendencia «antiautoritaria» que dentro de la Internacional era él el primero en combatir ferozmente en la persona de Bakunin. Verdad es que la tan



brillante «Adresse» del Consejo general acerca de la Comuna no se inserta en el marco del «socialismo científico» en cuanto sistema. La *Guerre civile* es fundamentalmente no marxista. La Comuna de París no tenía nada en común con el socialismo de Estado de Marx; por el contrario, se conformaba más bien a las ideas de Proudhon y a las teorías federalistas de Bakunin. El principio esencial de la Comuna era, y el mismo Marx lo admite, que el centralismo político del Estado tenía que ser relevado por el **self-government** (autogobierno) de los productores, por la federación de las comunas autónomas a las que se les confiaría la iniciativa hasta entonces privativa del Estado. La *Guerre civile* está en absoluta contradicción con los demás escritos de Marx en los cuales se habla indefectiblemente del «deterioro del Estado». La Comuna de París no centralizó los medios de producción en posesión del Estado. El objetivo de la Comuna de París, «esta negación histórica del Estado desde ella en adelante», como ha dicho Bakunin, no fue el de dejar que el Estado «se deteriorara», sino abolirlo inmediatamente. Y esta abolición del Estado no se consideraba ya como el resultado final e ineluctable de un proceso histórico dialéctico, de una fase superior de la sociedad, esta misma determinada por una forma asimismo superior de producción. La Comuna de París suprimió el Estado sin que se realizara una sola de las condiciones previamente definidas por Marx como preludio de su supresión. La derrota infligida al Estado burgués por la Comuna no tenía por objeto instalar otro Estado en su lugar. Su finalidad no era fundar una nueva máquina estatal, sino sustituir el Estado por una organización de la sociedad sobre bases económicas y federalistas.

La abolición del Estado consistía precisamente en esta sustitución. Lo que no era tan sólo un fin, sino también un medio. Por eso no se planteó nunca en la Comuna la necesidad de un «aparato de represión» especialmente concebido para luchar contra la burguesía. El aniquilamiento del poder de la burguesía tendía a arrancarle a ésta todas las palancas capitales del poder, y de rechazo a aniquilar su aparato de Estado político, militar, jurídico y burocrático. Por otra parte, la defensa de la nueva sociedad exigía que se tomaran todas las medidas para hacer imposible la constitución de un nuevo aparato del Estado burocrático, de un nuevo «aparato opresor». Y Engels lo entendió muy bien así al escribir en el prólogo a la *Guerre civile* que la Comuna tuvo ya desde el principio conciencia del hecho de que no podría mantenerse con el antiguo aparato de Estado y que debía adoptar de inmediato dos medidas si no quería perder el poder: abolir el antiguo aparato opresor hasta entonces utilizado contra ella; asegurarse de la lealtad de sus propios diputados y funcionarios declarándolos revocables en cualquier momento (11). Lenin ve la destrucción del Estado **burgués** como única salida; pero para la Comuna se trataba del aniquilamiento del Estado burgués.

La doctrina según la cual el socialismo debe llevarse a la realidad mediante una estatificación de los medios de producción, la cual a su vez está subordinada a la conquista del poder político, es



marxista —y no bakunista—. Esta conquista del poder político, ¿debe hacerse aniquilando o no el «antiguo» aparato de Estado?; ¿este dominio político debe estar establecido en el marco del gobierno democrático del Estado burgués o debe ser simplemente el resultado de la función de un Estado «proletario»?; ¿debe ser conquistado por la vía parlamentaria o por la insurrección con los métodos «blanquistas»?

Preguntas éstas de la mayor importancia para establecer una correlación entre el marxismo y el leninismo, para interpretar y «reconstruir» la doctrina de Marx, para definir la filiación entre la socialdemocracia y el bolchevismo; pero pierden todo interés si se trata de establecer la relación entre el bakunismo (el anarquismo y el sindicalismo) y el marxismo. Puesto que la concepción que traba entre sí a las antedichas teorías es la necesidad que tienen para realizarse de un instrumento estatal, de la conquista del poder político como **conditio sine qua non** de la realización del socialismo. Esta concepción del papel del Estado es la divisoria fundamental que diferencia al marxismo del «bakunismo». Sobre este punto se separaron ambas doctrinas ya antes de la aparición del bolchevismo y funcionan como dos vías divergentes que llevan a la realización del socialismo. Ese es el punto de partida de todas las discordias y disensiones entre las dos tendencias en la teoría y en la acción. Esa es la línea de demarcación que separa al socialismo autoritario de socialismo libertario y a los movimientos que se apoyan sobre una u otra concepción.

El leninismo concuerda, es verdad, con el marxismo ortodoxo —y de manera absolutamente contradictoria con el revisionismo— cuando afirma que el Estado «se deteriora» una vez se ha procedido a socializar la producción. Ya que, también para Lenin, el socialismo es una **sociedad sin clases**. Y puesto que el Estado es la expresión de una sociedad de clases, debe aquel desaparecer con la abolición de éstas. «El proletariado no necesita el Estado más que por un tiempo. No estamos, pues, de ningún modo, en desacuerdo con los anarquistas por lo que a la abolición del Estado se refiere en cuanto fin (12).

Pero para que esta sociedad sin Estado sea posible, primero hay que crear un nuevo Estado, a fin de que los medios mismos del

(6) Cf. Lenin, *Que faire? Oeuvres*, Paris-Moscú, 1965, t. V, pp. 353-344.

(7) L. Trotsky, *Terrorismus und Kommunismus*. Anti-Kautsky, Viena, 1920, pp. 18-19.

(8) «L'Humanité», 30 de mayo de 1926.

(9) Cf. Lenin, *Oeuvres*, t. XXIV, p. 503.

(10) F. Mehring, *Karl Marx. Geschichte seines Lebens*, Berlín, 1923, p. 460.

(11) K. Marx, *Der Bürgerkrieg in Frankreich*, Berlín, 1919, p. 14.

(12) Cf. Lenin, *L'Etat et la révolution*, in *Oeuvres*, Paris-Moscú, 1957, t. XXV, p. 471.



poder estatal puedan ser utilizados contra los explotadores. Para llegar a la abolición de las clases, la clase «oprimida» debe ejercer una «dictadura provisional». «El proletariado tiene necesidad del Estado: todos los oportunistas, los social-chauvinistas y los kautskistas lo repiten asegurando que esa es la doctrina de Marx, pero «olvidan» añadir, en primer término, que, siguiendo a Marx, al proletariado le hace falta un Estado en vías de extinción, es decir, **constituido de tal manera que comience de inmediato a extinguirse y no pueda hacer otra cosa que seguir extinguiéndose**. Y en segundo lugar, que los trabajadores necesitan un «Estado» que sea «el «proletariado organizado en clase dominadora» (13).

El objetivo de los bolcheviques siempre ha sido conquistar el poder político del Estado. Es muy posible que Lenin haya querido tener presentes los «objetivos últimos» de los anarquistas en consideración a todos aquellos de entre los partidarios del anarquismo que desempeñaron un papel activo e importante en la revolución. Y por otra parte, es indudable que esa afirmación según la cual no se trataba más que de un período estatal transitorio indujo a algunos anarquistas (congraciados con la declaración de que ese Estado de transitoria duración estaba condenado a «deteriorarse») a cooperar con los bolcheviques. No pocos de entre ellos llegaron a hacer suya sin mayores escrúpulos la famosa fórmula de la «dictadura del proletariado», dado que al parecer se trataba de un período de transición que se hacía inevitable «en el interés mismo de la revolución». No querían, o no podían, comprender, que esa idea según la cual la dictadura era un estado transitorio inevitable y necesario era la que encerraba en su seno el mayor peligro.

Si la práctica revisionista y reformista le ha llevado a la social-democracia a abandonar, incluso en teoría, la idea de la abolición del Estado, y a considerar la sociedad sin Estado —o sea, al decir de Marx, la sociedad socialista— como una utopía abstracta, la práctica bolchevique demuestra por su parte hasta la saciedad que el Estado bolchevique y proletario da tan pocas muestras de deteriorarse como el Estado democrático socialdemócrata. Han más que bastado los cincuenta años largos de «período transitorio» para demostrar que la dictadura significa la muerte de la revolución. Estos cincuenta años y pico han confirmado las palabras de Bakunin: siempre que, en nombre de la revolución, se quiera crear un Estado, siquiera sea Estado provisional, se produce la reacción inevitable. La creación de un Estado «proletario» ha probado además que es imposible de ese modo destruir «el antiguo aparato del Estado», puesto que en ese caso se está obligado, quierase o no, a volver a usar o a restaurar los elementos esenciales del Estado antiguo.

A la par que esta falsa interpretación leninista de la **Guerre civile en France**, se producía en Lenin una actitud asaz ambigua frente a los soviets a juzgar por sus escritos de 1917. Lo esencial podemos entresacarlo de estas líneas de sus **Cartas de lejos**:

«Los obreros han comprendido, gracias a su instinto de clase, que en período de revolución les hace falta una organización muy diferente, otra organización que la ordinaria; por eso han emprendido, con buen juicio, la ruta indicada por la experiencia de nuestra revolución de 1905 y de la Comuna de París de 1871; y han creado el **Soviet de los diputados obreros** (...). Tenemos necesidad de un poder revolucionario, necesitamos (durante cierto período de transición) un **Estado**. Es lo que nos distingue de los anarquistas. La diferencia entre marxistas revolucionarios y anarquistas (...) estriba precisamente en la cuestión del poder, del Estado: nosotros estamos a favor de la utilización revolucionaria de las formas revolucionarias del Estado en la lucha por el socialismo; los anarquistas están en contra de eso.» (14)

Expresiones parecidas las encontraríamos en todos los escritos de Lenin en esa época (15). Desde el principio su táctica estaba

enderezada hacia la conquista del poder. Cuando el ministro menchevique Tseretelli, en el primer congreso soviético panruso (principios de junio), declaraba que no había ningún partido político en Rusia dispuesto a decir: Dadnos el poder, idos, que nosotros tomaremos vuestro puesto, Lenin le interrumpió: «Sí, hay uno».

Esta finalidad determinaba asimismo su táctica para con los soviets. Por supuesto, Lenin declaraba que los bolcheviques no eran blanquistas, ni partidarios de una conquista del poder por parte de una minoría, y que su partido no tomaría el poder hasta tanto no lo hubieran conquistado los Soviets; pero todo esto no quería decir otra cosa que: «hasta tanto los bolcheviques no tengan una influencia preponderante en los Soviets». Para Lenin y su partido la consigna era: «Todo el poder a los Soviets», consigna que no tenía otro sentido que esta traducción: «todo el poder al partido». En el mes de julio, los Soviets estaban aún mayoritariamente en manos de los socialistas revolucionarios y de los mencheviques; pero al crearse una situación revolucionaria con la sublevación de julio, agravando de este modo las contradicciones que se desprendían de la «dualidad del poder», Lenin se pronunció por el abandono de la consigna «todo el poder a los Soviets», porque entonces correspondía a una situación tal en que la transferencia pacífica del poder a los Soviets se había hecho posible.

Leon Trotsky es quien mejor ha definido la táctica bolchevique diciendo:

«No obstante, el partido no podía hacerse con el poder con sus propias manos, independientemente o a espaldas del Soviet. Habría sido una falta grave cuyas consecuencias se habrían manifestado hasta en la conducta de los obreros y habrían podido ser muy lamentables desde el punto de vista de la guarnición. Los soldados conocían el Soviet de los Diputados, conocían su sección. Y no conocían el partido más que a través del Soviet. Y si la insurrección se hubiese llevado a cabo a espaldas del Soviet, sin conexión directa con él, sin que su autoridad lo avalase, sin afirmarse clara e inequívocamente a los ojos de todo el mundo, como el resultado de la lucha por el poder para los Soviets —todo eso habría podido provocar un peligroso disturbio en la guarnición—» (16).

Es evidente que, desde el principio, Lenin supo ver bien clara la situación en Rusia, comprendiendo que la revolución no se había acabado en febrero y que la revolución social estaba en marcha, inexorablemente. De ahí sus conclusiones, a saber: que su partido debía explotar el proceso revolucionario ascendente para conquistar el poder político. Con razón declaró Lenin en cierta ocasión: «Este país de obreros y campesinos indigentes estaba mil veces más a la izquierda que los Tchernov y los Tseretelli y cien veces más a la izquierda también que nosotros, los bolcheviques» (17); y por algo Trotsky abundaba en lo mismo cuando escribió que si la táctica de Lenin no hubiese sido adoptada por el Partido, la Revolución habría pasado por encima de su cabeza. Estas declaraciones de los dos jefes principales bolcheviques nos dan la clave con que descifrar y comprender la índole de relaciones existentes entre el Partido y la revolución con la que el Partido tiende a identificarse, pero de la que al fin se apoderará definitivamente. En efecto, el 24 de octubre fue un golpe de Estado dentro de un proceso revolucionario que se inició en febrero y se prosiguió después de octubre.

Las persecuciones de que fueron víctimas los anarquistas rusos a partir de 1918, la liquidación de la **makhnovchchina**, el aplastamiento de la Comuna libre de Cronstad por el poder bolchevique..., son hechos demasiado conocidos para detenernos aquí a hablar de ellos todavía.

Aunque, por lo general, los anarquistas, de acuerdo en esto con los bolcheviques, se levantaban contra el gobierno provisional y contra la guerra, y hacían propaganda en favor de los Soviets, su actividad más importante la desplegaban en los **comités de fábrica**. Y fue así en especial tras el retorno en masa a Petrogrado de los anarquistas emigrados, cuya primera oleada de a principios de junio provenía de Francia, de Londres y de los Estados Unidos. Entre los repatriados había un buen número de anarcosindicalistas que habían militado en la central sindicalista **Industrial Workers of the World (IWW)**, la organización sindicalista revolucionaria estadounidense.



Luego, está más que claro que no fueron los **consejos** los que tomaron el poder, sino el partido. Y en adelante será el Estado el que controlará la vida económica en su totalidad. Al igual que la consigna **todo el poder a los Soviets**, el slogan popular de **control obrero** adquirió un sentido peculiar en el vocabulario bolchevique. Ya lo dice Lenin; por «control obrero» los bolcheviques entendían un control del Estado:

«Cuando decimos «control obrero», como esta consigna va siempre acompañada de la de «dictadura del proletariado», que la sigue siempre, explicamos así nosotros de qué Estado se trata. El Estado es el órgano de dominación de una **clase**. ¿De qué clase? (...) Si es en el dominio del proletariado, si del Estado proletario se trata, **es decir**: de la dictadura del proletariado, el control obrero puede convertirse en censo nacional, general, universal, el más minucioso, el más escrupuloso de la producción y del reparto de productos. Este censo podrán establecerlo las instituciones creadas ya por el capitalismo. Porque, además de las instituciones «opresoras» tales como el ejército permanente, la policía y el funcionariado, hay en el Estado moderno también un aparato, íntimamente trabado con los bancos y los sindicatos, que despliega una labor tremenda con vistas al control y al censo. Este aparato no deberá ser destruido, sólo hay que arrancárselo de las manos a los capitalistas.

(13) *Ibid.*, pp. 435-436.

(14) Cf. Lenin, *Oeuvres*, París-Moscú, 1959, t. XXIII, pp. 352-353.

(15) Véase en especial las **Cartas sobre la táctica; sobre la dualidad del poder; las tareas del proletariado en nuestra revolución; los bolcheviques, ¿mantendrán el poder?**

(16) L. Trotsky, *Lenine*, París, 1925, pp. 83-84.

(17) *Ibid.*, p. 66.

EN el terreno agrícola, la verdadera actitud de los campesinos no la reflejaba el partido socialista-revolucionario, sino las organizaciones económicas del campesinado; y los sentimientos del proletariado tenían mejor y más fiel eco en los comités de fábrica que en los Soviets, dominados éstos por los socialistas revolucionarios y los mencheviques. Los comités de fábrica, creados en Petrogrado y en Moscú a partir ya de los primeros días de la revolución, no tardaron en hacer su aparición también en provincias. Y como estos comités eran elegidos por todos los obreros de cada fábrica, los partidos políticos apenas ejercían influencia sobre ellos, por no tenerla en su raíz, a partir de los votos emitidos. Desde un principio se mostraron estos Soviets de fábrica más radicales que los Soviets de los diputados obreros y soldados. Y tanto la patronal como el gobierno no tuvieron más remedio que reconocer a los comités de fábrica como organismos que representaban a los obreros. En Petrogrado, la jornada de 8 horas fue el resultado de un acuerdo bilateral, mientras que en Moscú la habían implantado los obreros directa y unilateralmente ya. El 30 de mayo se celebró la primera conferencia de los comités de fábrica en Petrogrado, creándose en ella una asociación de todos los comités y un consejo general. Las soluciones presentadas y apoyadas por los comités, tales como el «control de la producción» y el «reparto de bienes» anunciaban la intervención cada vez mayor de los obreros en las fábricas.

La consigna, un tanto vaga, verdad es, del control obrero, tendía a hacer pasar fábricas y talleres enteramente a manos de las organizaciones obreras; pero tras la toma del poder de los bolcheviques y la institución de su control sobre los sindicatos, los consejos obreros fueron liquidados e hizo su aparición el novísimo fenómeno del capitalismo de Estado.

Luego, está más que claro que no fueron los **consejos** los que tomaron el poder, sino el partido. Y en adelante será el Estado el que controlará la vida económica en su totalidad. Al igual que la consigna **todo el poder a los Soviets**, el slogan popular de **control obrero** adquirió un sentido peculiar en el vocabulario bolchevique. Ya lo dice Lenin; por «control obrero» los bolcheviques entendían un control del Estado:

EN el terreno agrícola, la verdadera actitud de los campesinos no la reflejaba el partido socialista-revolucionario, sino las organizaciones económicas del campesinado; y los sentimientos del proletariado tenían mejor y más fiel eco en los comités de fábrica que en los Soviets, dominados éstos por los socialistas revolucionarios y los mencheviques. Los comités de fábrica, creados en Petrogrado y en Moscú a partir ya de los primeros días de la revolución, no tardaron en hacer su aparición también en provincias. Y como estos comités eran elegidos por todos los obreros de cada fábrica, los partidos políticos apenas ejercían influencia sobre ellos, por no tenerla en su raíz, a partir de los votos emitidos. Desde un principio se mostraron estos Soviets de fábrica más radicales que los Soviets de los diputados obreros y soldados. Y tanto la patronal como el gobierno no tuvieron más remedio que reconocer a los comités de fábrica como organismos que representaban a los obreros. En Petrogrado, la jornada de 8 horas fue el resultado de un acuerdo bilateral, mientras que en Moscú la habían implantado los obreros directa y unilateralmente ya. El 30 de mayo se celebró la primera conferencia de los comités de fábrica en Petrogrado, creándose en ella una asociación de todos los comités y un consejo general. Las soluciones presentadas y apoyadas por los comités, tales como el «control de la producción» y el «reparto de bienes» anunciaban la intervención cada vez mayor de los obreros en las fábricas.

La consigna, un tanto vaga, verdad es, del control obrero, tendía a hacer pasar fábricas y talleres enteramente a manos de las organizaciones obreras; pero tras la toma del poder de los bolcheviques y la institución de su control sobre los sindicatos, los consejos obreros fueron liquidados e hizo su aparición el novísimo fenómeno del capitalismo de Estado.





«Los grandes bancos constituyen el aparato de Estado que necesitamos para realizar el socialismo y que le tomamos tal cual al capitalismo; entonces, nuestra única tarea es, pues, la de sacarlo a este excelente aparato de Estado lo que hace de él un monstruo capitalista, reforzándolo aún más, hacerlo más democrático, más universal. La cantidad se transformará en calidad. Con un banco del Estado, único en su vasto alcance entre los más vastos, con sus sucursales en cada cantón y en cada fábrica, tenemos ya las nueve décimas partes instaladas del aparato socialista. Con eso tendemos a la contabilidad a nivel nacional, al control también a escala nacional de la producción y de la distribución de los productos, algo así como el armazón de la sociedad socialista. Este «aparato de Estado» (...) podemos hacérselo nuestro y «hacerlo funcionar» de un solo golpe, por un solo decreto (...). Porque el quid de la cuestión no está en confiscarles sus bienes a los capitalistas, sino que está justamente en el control nacional, universal, ejercido por los obreros sobre los capitalistas y sobre sus eventuales partidarios» (18).

En un folleto de la época (septiembre 1917), titulado **La inminente catástrofe y los medios de conjurarla**, Lenin desarrollaba el programa económico que quería realizar. Proponía tomar de inmediato unas medidas que no tendían más que a preparar un socialismo de Estado dictatorial, o más simplemente: un capitalismo de Estado. He aquí las principales medidas a que nos referimos:

1. **La nacionalización de la banca**, esto es, la fusión de todos los bancos en un Banco del Estado, dado que sólo el Estado podrá ejercer el control de los bancos (control como centro nervioso, como órgano esencial de la circulación del capital) y de rechazo de toda la vida económica, de la producción y de la distribución de los productos más importantes. De ese modo, el Estado, podrá controlar las operaciones monetarias, regularizar la vida económica y percibir millones y millones de ganancias de las empresas estatales.

2. **La nacionalización de la banca implica necesariamente la nacionalización de los sindicatos.** Regularizar la vida económica no significa otra cosa que nacionalizar la banca y los sindicatos. Los bancos y los grandes sectores comerciales y de la industria están íntimamente ligados entre sí. Hasta el punto que es imposible nacionalizar a los bancos sin crear un monopolio de Estado que incluya en sus redes a los sindicatos industriales y mercantiles (azúcar, carbón, metalurgia, nafta, etc.), sin nacionalizar a estos sindicatos a su vez. Los grandes sindicatos han sido ya asociados en virtud del desarrollo del capitalismo.

3. **La «cartelización» obligatoria, es decir, la asociación obligatoria en uniones**, especialmente industriales, está casi implantada en Alemania. Lo que con eso se intenta es una aceleración del desarrollo capitalista, por obra del Estado, que a veces lleva a la lucha de clases. «La unificación obligatoria», es la etapa de preparación necesaria para lograr el control de la vida popular y de todos sus ahorros.

«La cartelización obligatoria, es decir, la asociación obligatoria en uniones puestas bajo el control del Estado, eso es lo que el capitalismo ha preparado (...), eso es lo que podrían realizar perfectamente los Soviets en Rusia con su dictadura del proletariado, eso es lo que nos procurará un «aparato de Estado» a la vez universal, absolutamente moderno y sin burocracia» (19).

4. La obligatoria unificación de la población rusa **en sociedades de consumo bajo el control del Estado.**

Y ahora cabe preguntarse: ¿Qué tienen que ver todas esas medidas con el socialismo? ¿He aquí la respuesta de Lenin! Estas medidas aplicadas en un Estado burgués engendran el capitalismo monopolista de Estado. En Alemania han abocado al capitalismo monopolista del Estado militarista, prisión militar para los obreros, defensa armada para garantizar los beneficios capitalistas. Pero apli-

cadadas por el Estado revolucionario, es decir, por un Estado que ha abolido todos los privilegios, el resultado de estas medidas es muy distinto: «Pues veréis que en un Estado verdaderamente democrático y revolucionario, el capitalismo monopolista de Estado significa inevitable e infaliblemente un paso, ¡o más de un paso adelante hacia el socialismo! Porque si una gran empresa capitalista se convierte en monopolio, tiene al pueblo entero bajo su férula económica. Pero si esa empresa se ha convertido en monopolio de Estado, es el Estado el que dirige toda la empresa. ¿En interés de quién? O bien en el interés de los grandes terratenientes y capitalistas (...). O bien en el interés de la democracia revolucionaria; y en este caso esto **no es ni más ni menos que dar un paso hacia el socialismo** (20). Puesto que el socialismo no es otra cosa que la etapa próxima que ha de suceder al capitalismo monopolizador de Estado. O en otras palabras: porque el socialismo no es otra cosa que un monopolio capitalista de Estado, **implantado para el bien de todo el pueblo.**

Pero, por supuesto, no es «la clase obrera», es decir, la mayoría de la población la que monopoliza los medios de producción, no; según la teoría leninista, es «la vanguardia» de la clase obrera, o dicho de otro modo que no encubra esta terminología: es el partido bolchevique el que ejerce la dictadura. Los medios de producción pertenecen, por lo tanto, a este partido que domina por sí solo el Estado y que, por el intermediario de la burocracia, se sirve de este dominio en interés exclusivo de sí mismo en cuanto partido. Esta es la razón por la cual, a partir de 1925, un comunista como Max Eastman podía escribir que el control integral de las riquezas y de la producción industrial de una sexta parte de la tierra estaba en manos de unos 18.000 funcionarios del partido comunista ruso (21).

Los hechos nos demuestran que se ha formado una nueva clase dominante que asume lo que constituye la esencia del dominio de clase, es decir, la explotación de la clase dominada, explotación que tiene su expresión en la opresión política a la que se entrega el nuevo Estado, el Estado de los funcionarios, el **Estado de los burócratas.** Y así como todos los medios le fueron santos al partido bolchevique para conquistar el poder, así también todos los medios serán no menos santos para conservarlo. La dictadura estatal del partido bolchevique ha dado la razón plenamente a Bakunin que decía que el Estado siempre forma parte de la herencia de la clase privilegiada, **a fin de cuentas, de la burocracia;** y que un poder dictatorial que sucediese a la revolución, engendraría fatalmente un nuevo Estado y una nueva clase que volvería a explotar al pueblo nuevamente.

Los escritos de Bakunin deben leerse hoy como un comentario crítico a la Revolución rusa y sus consecuencias. Basta con citar uno de esos pasajes proféticos, publicado en el famoso folleto de la Alianza, destinada a demostrar la recaída del marxismo bolchevique en el anarquismo, nada menos:



«No hay que extrañarse de que los jacobinos y blanquistas se hayan hecho socialistas, más por necesidad que por convicción, dado que para ellos el socialismo es un medio y no el fin de la Revolución, desde el momento en que lo que quieren es la dictadura, es decir, la centralización del Estado, siendo el Estado el que les llevará por una necesidad lógica e inevitable a la reconstitución de la propiedad; es, pues, muy natural decimos, que no queriendo hacer la revolución radical contra las cosas, sueñen con una revolución sanguinaria contra los hombres. Pero esta revolución sanguinaria fundada sobre la reconstrucción de un Estado revolucionario potentemente centralizado daría por resultado irremediable la dictadura militar al (servicio) de un nuevo amo y señor. El triunfo de los jacobinos y blanquistas sería la muerte de la revolución.

Sí, nosotros somos los enemigos naturales de esos revolucionarios-futuros dictadores, ordenancistas y tutores de la revolución— que, aun antes que los Estados monárquicos, aristocráticos y burgueses de hoy sean destruidos, sueñan ya con la creación de Estados revolucionarios de nuevo cuño, pero tan centralizadores y más despóticos que los Estados existentes en la actualidad (...). Ya antes de que se produzca un **buen desorden salubre** con el vendaval de la revolución sueñan con su fin y la puesta del bozal a esa misma revolución por obra y desgracia de una autoridad cualquiera que no tendrá de revolucionaria más que el nombre, pero que, efectivamente, no será otra cosa que una nueva reacción, ya



que tendrá que ser en efecto una nueva condena para las masas populares gobernadas a golpes de decretos y reducidas así a la obediencia, a la parálisis, a la muerte, o sea, a la esclavitud y a la explotación por parte y arte de una nueva aristocracia pseudo-revolucionaria» (22).

El mentís a la paternidad bakuniniana del bolcheviquismo no podía ser ni más categórico ni más preciso.

A. L.

(18) Cf. Lenin, *Oeuvres*, París-Moscú, 1958, t. XXVI, pp. 100-103.

(19) *Ibid.*, p. 103.

(20) Cf. Lenin, *Oeuvres*, París-Moscú, 1961, t. XXV, pp. 388-389.

(21) M. Eastman, *Depuis la mort de Lénine*, París, 1925, p. 14.

(22) *L'Alliance de la démocratie socialiste et l'Association internationale des Travailleurs (AIT)*, Londres, 1873, pp. 128-129.

LENIN VISTO POR MAXIMOFF

MARTIN ZEMLIAK

Es interesante conocer el libro de Gregory Petrovich Maximoff (1), publicado en Chicago en 1940 a cargo de varios grupos de compañeros, y cuya reedición actual está presentada por Sam Dolgoff, que sitúa al libro y a su autor, breve y certeramente.

Justamente, por haber sido escrito hace casi cuarenta años, este libro es mas importante y enlaza con dos estudios fundamentales de aquellos años: el «Stalin» de Souvarine y «Le pays au mensonge déconcertant» de Anton Ciliga. Pero si Souvarine descubre la carrera de Stalin y el sistema soviético y Ciliga describe su evolución de militante entusiasta, luego disidente y al final contrario a la URSS, sólo Maximoff desmonta cronológicamente el aparato oficial delineando el sistema represivo. Por haber leído el primer y el último eslabón de la cadena de denuncias de los campos de concentración y el sistema represivo —Melgunov: «El terror rojo», 1924; Soljenitsin: «Archipiélago Gulag», 1974—, puedo reconocer que no tienen la paciencia y la sangre fría de acumular los datos y, sobre todo, no explican nunca como los bolcheviques pudieron llegar a ser populares.



En cambio, en Maximoff hay la meticulosidad del contable, el desmenuzar del botánico, para evocar las citas y las muertes de Lenin. Y, en efecto, distinguo tres planos paralelos en la obra: —el leninismo y sus facetas—, la represión tanto cotidiana como jurídica, la suerte de los anarquistas y el análisis que se hace de la URSS.

Es sabido que las obras completas de Lenin (en ruso) tienen unos 57 tomos. Maximoff leyó toda la parte de 1917 hasta el final, colocándola en el contexto de la represión. De modo que hay amplia materia para un folleto sobre el pensamiento de Lenin y su práctica. Pero al grano: en 1917 Lenin adopta slogans anarquizantes, pregona que el Partido «los funcionarios, la burocracia, serán sustituidos por el poder directo del pueblo o, por lo menos, estarán controlados especialmente; no sólo habrá diputados elegidos, sino que podrán ser revocados a la primera demanda del pueblo, siendo realmente reducidos a la posición de meros delegados (...) recibirán un sueldo que no supere el salario me-



dio de un obrero cualificado. («Sobre el doble poder»).

El mismo Lenin explica el por qué de su cambio con la observación de que «Todo indica que el comportamiento dominante de las masas va por un lado hacia la desesperación, y por otro da pie al hecho generalmente reconocido, de la influencia creciente del anarquismo» («Carta a los camaradas», 9-1917). Lo que no le impide declarar, ya en el poder en noviembre de 1917, en respuesta a la crítica de haber publicado una serie de decretos sin consultas a los delegados de los soviets: «El nuevo poder tenía que apartar las formalidades varias que habían planteado obstáculos serios. El momento era demasiado grave y, dadas las circunstancias, ningún plazo se podía permitir». Se podría pensar que era nada más que el circunstancialismo (tan caro a ciertos responsables de la CNT-FAI, para justificar el colaboracionismo gubernamental), pero que Lenin era puro e íntegro, aunque estaba mal rodeado: Trotsky y Stalin

VIVA EL TAYLORISMO

El barniz anarquizante (que nunca cambió nada en la estructura vertical y jerárquica del Partido), se fue quitando a finales de 1917: «El Estado es una institución hecha para ejercer la violencia (...) Queremos organizar la violencia según los intereses del pueblo» (22-11-17), «creación de la Checa a petición de Lenin» (27-12-17), como lo recuerda «Pravda» cada año. Pero el colmo es el folleto titulado «Las tareas inmediatas del poder soviético», de abril de 1918, con lo de «aplicar mucho de lo que es progresivo y científico en el sistema de Taylor», lo de la disciplina: «hay que aprender a conjugar la democracia de las discusiones públicas de las masas trabajadoras, que fluye briosa con el ímpetu de las aguas primaverales desbordadas, con la disciplina férrea durante el trabajo, con la subordinación incondicional a la voluntad de una sola persona, del dirigente soviético, en las horas de trabajo. Todavía no hemos aprendido a hacerlo. Pero lo aprenderemos». (La cita no está en Maximoff, pero la añado con traducción de Moscú en «Acerca de la gran revolución socialista de octubre», pag. 110). Lo



de «la dictadura es un poder férreo, de audacia y rapidez revolucionarias, implacable en la represión tanto de los explotadores como de los malhechores. Sin embargo, nuestro poder es excesivamente blando en infinidad de ocasiones, se parece más a la gelatina que al hierro» (cita de Maximoff y traducción de Moscú, en Marx-Engels-Lenin: «Acerca del anarquismo y el anarcosindicalismo», pag. 281).

Lenin, fundador de la Checa, no tenía pelos en la lengua: «Los advenedizos en nuestro Partido no van a tener una carrera muy larga. La convención del Partido decidió reexaminar las afiliaciones. Los bandidos, los corrompidos, los aventureros que cojamos en el Partido, serán fusilados ahora y en el futuro» (1919: «la situación externa e interna»). Y, siempre en 1919: «Me digo a mí mismo: hay que estar ojo avizor y ponerse en la cabeza que la Checa es una necesidad», «Los filisteos gritan y chillan que los bolcheviques han introducido el fusilamiento. Nuestra respuesta ha de ser: Si, lo hicimos, y lo hicimos expresamente.»

Un marxista consecuente dirá que no hay nada chocante, que la situación así lo exigía, que, de todos modos, la NEP había sido decretada permitiendo cierto pequeño negocio burgués, para proporcionar bienes y alimentos. Pero, ¿cómo interpretar el año 1921, con la represión de Kronstadt y de Ucrania?

¡Provocación capitalista! Dejémoslo y miremos sólo al Partido: a las críticas internas, Lenin contesta: «La oposición se acabó. Sus actividades están bien tapadas. Y ahora ya basta de oposición para nosotros» (congreso del PC, marzo de 1921).

¿Qué decía la Oposición Obrera? Quedándose dentro del Partido, y oponiéndose a la sublevación de Kronstadt, Kollontai y sus camaradas decían que los sindicatos, los consejos de trabajadores eran capaces de organizar la economía sin el Partido, que debía limitarse a la línea política. Pero una crítica mas generalizada era la del militante Miasnikov, que escribió su postura y la transmitió a Lenin y a varios compañeros. Maximoff elige varios extractos del documento: «En la misma víspera de lo que fue, de hecho, una huelga general en Petrogrado (a principios de 1921), ni siquiera sabíamos los motivos pese a tener comunistas en todas partes. Sólo sabíamos que se preparaba. ¿Qué significa eso? Quiero decir que la clase obrera está separada de los comunistas por una pared impenetrable, y que el Partido no está mas enterado que los chivatos en la época del Zar. Los trabajadores no se fían ni un pelo de las células. ¿Por qué? ¿No me dirás que se oponen al Partido sin razón alguna? ¿Acaso la libertad de prensa estaba propuesta, y se propone aún, a la clase trabajadora? Mi respuesta tiene que ser negativa. La clase trabajadora se opone al Partido porque los métodos de que se valió en 1918-20 contra la burguesía, se aplican hoy (1921) contra los trabajadores. Esto no puede continuar». Tenemos la libertad de palabra en los mercados, en las estaciones, en los trenes, en los puertos, pero no en las fábricas y en los pueblos. Allí, vigila con esmero la Checa el buen comportamiento de los obreros y campesinos».

COMUNISTAS A LA MEDIDA

Miasnikov describe también el interior del Partido: «La libertad de opinión en el Partido se está suprimiendo con los medios más estúpidos». «Si un miembro de la base se atreve a dar su parecer, le miran

como a un herético y se mofan de él diciendo: «¿Habría tenido Ilich (Lenin) esta idea si ahora fuera el momento adecuado? Con que te tomas por el mas inteligente, el más sabio entre todos, Ja, Ja! Quieres ser mas fino que Lenin». Esa es la argumentación típica de la honorable hermandad comunista». «El camarada Zinoviev me dijo en presencia de otros muchos, en una conferencia del Partido de tres distritos: «Sería mejor que te callases o te tendremos que echar del Partido. Eres un social-revolucionario o estas enfermo».

Y mas aún: «Un tipo especial de comunista se está formando. Es descarado, materialista y, lo que cuenta mas, sabe como ser agradable a los superiores, cosa que ellos desean. El que los comunistas tengan una influencia entre los trabajadores le importa muy poco. Lo que cuenta es que sus superiores estén satisfechos». Y quien dice esto, quien acusa es «un proletario que nunca tuvo nada, un proletario que lleva en el Partido quince años, como miembro en Rusia, y no en el extranjero. Me pase siete años y medio de los once de mi afiliación anterior a 1917, en las cárceles y en el presidio, con un total de setenta y cinco días de huelga de hambre. Fui despiadadamente golpeado y torturado. Me apañé y me escapé, no al extranjero, sino a trabajar por el Partido aquí en Rusia. Se me puede dar por lo menos una pequeña libertad de expresión, por lo menos dentro del Partido. ¿O acaso tengo que irme del Partido, en cuanto que no coincido contigo en la estimación de las fuerzas sociales? Un tratamiento tan pobre soslaya, no plantea, el problema».

Miasnikov fue detenido por la Checa. El oropel anarquizante de Lenin era un reclamo para tomar el poder: «Un buen comunista es al mismo tiempo un buen chequista» (1920: «Discurso sobre la cuestión de la cooperación»).

REPRESION EFICAZ

La represión soviética es estudiada detenidamente, con cifras anuales, varias de las cuales proceden de los propios órganos de la Checa, que se precian de los fusilamientos, de la tortura, de los

rehenes de modo generalizado, y de la ley de la amalgama del enemigo (anarquista, socialrevolucionario, etc.) como hizo Franco. La eficacia de la represión está solamente resumida por Maximoff: «Los fusilamientos eran el requisito para los ascensos». Por eso las huelgas de hambre de los presos fueron ineficaces, los dejaron morir, y luego vinieron los suicidios. También hubo internamientos en manicomios por motivos políticos (pag. 218), y reinaba el anti-semitismo. Y como en España, se purgaron todas las bibliotecas de las obras «dañinas»: la Biblia, Kant, Platón, etc. hasta Bakunin, por supuesto. Los datos oficiales de la Checa para 1918 (seguramente infravalorados) dan 245 levantamientos, 8.121 muertos y 42.254 encarcelados; en 1919: 99 rebeliones regionales (según la Checa), y Maximoff estima que unos 23.000 /25.000 muertos y alrededor de 45.000 presos; en 1920: 6.872 fusilados (cifra oficial), pero dados varios «olvidos», Maximoff piensa que fueron unos 30.000. 1921 es el año del hambre, provocada por la política de Lenin, y perecieron 5.200.000 personas. De 1917 a 1924 (muerte de Lenin), hubo cerca de doscientos mil fusilamientos, y una cifra cercana a los siete millones de presos en los campos en 1933.

Para Maximoff la nueva clase en el poder no necesita la propiedad de los medios de producción, como los capitalistas. De hecho «tiene un poder ilimitado sobre la población entera». «Estando a su disposición el ejército, la armada, la policía, los tribunales y el monopolio de los crímenes legales, constituyen poderosas armas para fortalecer y perpetuar la dominación y los privilegios. A través de las escuelas y las universidades se van sustituyendo las filas con una selección artificial y hereditaria».

Las purgas de Stalin estabilizaron el proceso, permitiendo el lujo burgués, los bienes de consumo de una nueva clase formada por campesinos ricos (kulaks), comunistas y obreros de los mas remunerados. Estos son «conscientes de que deben su prosperidad al régimen vigente y le son fieles en cuerpo y alma. Estas clases no quieren un progreso revolucionario sino la preservación de su estatus (...) la índole intrínseca del bolchevismo le destina a desarrollarse según un esquema fascista, despreciando a la gente».

«¿Qué será de Rusia?», el capítulo final, ofrece una lucidez extraordinaria. «En condiciones de terror, de dependencia material absoluta del Estado

(o sea la burocracia), la conducta del hombre solo puede estar dictada por el miedo (...). Ello determina el comportamiento diario con los compañeros. Determina la actitud del trabajador, del campesino, del médico, del ingeniero, del escritor, del artista y de sus compañeros de trabajo (...). Los familiares de un desertor viven en un temor constante, porque están amenazados de fusilamiento, de ruina económica, de cárcel o de exilio (...). Todo lleva inevitablemente a la pérdida del sentido moral elemental. Un individualismo acomodaticio toma el sitio de la responsabilidad moral y de una actitud responsable hacia el trabajo, la propiedad y la opinión colectiva, hacia el hombre en sí, el sentido de la dignidad y el valor de la vida. El orgullo y la dignidad humana se están convirtiendo en cualidades raras (...). Promover la corrupción es el deber de cada ciudadano soviético, cualquiera que sea su edad, su sexo, su estatura».

«Rusia entera está oscurecida en la larga noche ártica. Pero el despertar es inevitable». ¿Dura lección? La simple realidad que se refleja hoy día en todos los países del Este, Cuba, Asia y Africa. Agobio, ahogo que fueron, sin embargo, barridos en 1935 en Berlín-Este, y luego en Hungría, Polonia y Checoslovaquia, y en la misma URSS a veces. El amontonamiento de muertos y sufrimientos, no apaga los rescoldos de la venganza, de la explosión. El marxismo-leninismo, como el capitalismo, engendra sus propios enterradores. Y en Hungría en 1956, en Budapest, el pueblo —según las fotos, trabajadores, niños, ancianos— quemó a varios cuerpos, vivos o muertos, de miembros de la Checa húngara. Lo que demuestra que no hay pueblo tan amodorrado que sea incapaz de despertar algún día...

M. Z.



LOS ANARQUISTAS AVISARON

NICO BERTI,



INTENTAR dividir mi intervención en dos partes: por una parte la lectura del leninismo en clave anarquista, y por otra intentaré responder a algunas cuestiones. Para empezar, ¿de dónde parte Lenin? Lenin parte de esta situación: Rusia no es un país de capitalismo maduro, por tanto, ¿qué hay que hacer para continuar siendo consecuentemente marxistas? Hay que crear, como ha dicho Pellicani, una figura sustitutiva, pero no porque la clase obrera sea por sí misma espontáneamente reformista, sino porque no existe una clase obrera en Rusia en los años en que Lenin va a teorizar el «¿Qué hacer?»; o, si existe, es una clase obrera cuantitativamente insignificante. Entonces, ¿cuál es la tarea de los revolucionarios profesionales? Hacer una lucha contra el Estado para desarrollar el capitalismo, porque si no existe capitalismo no existe clase obrera. Por tanto, toda la función del revolucionario profesional es crear las posibilidades materiales para que el ciclo, crisis-desarrollo-crisis, como ha sido teorizado por Marx en una situación de capitalismo maduro, se verifique también en Rusia. Por tanto, en última instancia, el deber del revolucionario profesional es hacer este trabajo sustitutivo con el fin de crear un espacio para la clase obrera. En esto Lenin es consecuentemente marxista porque quiere que la clase obrera dirija el proceso revolucionario, porque, como Marx, está convencido de que el verdadero sujeto revolucionario es la clase obrera; y como el sujeto revolucionario en Rusia no existe, hay que hacer todo lo posible para que surja.

Todo el discurso de la «externidad», es decir, el discurso de la conciencia traída desde el exterior a la clase obrera, etc., en el fondo es secundario, lo que importa es crear las condiciones objetivas para que se desarrolle el capitalismo. Para conseguir esto, Lenin hace una lectura de Marx consecuente, porque no se plantea si la clase de los intelectuales, es decir la inteligencia, se convertirá en el futuro en la clase dominante; no se lo puede plantear porque, como verdadero marxista, no puede decir que la clase de la inteligencia será mañana clase dominante. Como Marx, también él está convencido de que la última clase de la historia será la clase obrera, y que no podrá darse una nueva clase. Lenin no podrá comprender nunca, como todos los marxistas, que aparte del capitalismo pueden darse otras formas de dominio basadas en otro poder de clase. Para Lenin, inevitablemente, después del capitalismo vendrá el socialismo y por tanto, inevitablemente, la última clase de la historia será la clase obrera; inevitablemente, por tanto, los intelectuales no pueden ser clase. A Lenin ni siquiera le pasa por la imaginación que en un mañana se conviertan en clase dominante; no se le ocurre porque es un marxista, y como todos los marxistas cree que la clase intelectual es superestructura, no clase.

LA historia, sin embargo, obviamente, ha dado la razón a quien, en cambio, decía que los intelectuales se convertirían en una nueva clase. Hablo de los anarquistas, que afirmaron estas cosas mucho antes de que ocurriese la revolución rusa. Por tanto, resumiendo, el leninismo es una estrategia para cambiar una situación dada, en la que no existe el capitalismo, en una situación presupuesta. Por tanto, todo el discurso del intelectual como nueva clase dirigente, del partido como futuro Estado, es decir todo el discurso de la división del trabajo revolucionario, división entre trabajo manual y trabajo intelectual, se había hecho cincuenta años antes de la revolución rusa. Cincuenta años antes, Bakunin había dicho que la inteligencia marxista se convertiría en nueva clase dirigente, en base al simple hecho de que los medios son ya el fin, y por tanto no todos los medios son buenos para realizar un cierto fin. He oído antes a Spinella decir que hay que adaptar los medios a los fines, y luego decir



que todos los medios son buenos para acabar con la sociedad capitalista. ¡Todos los medios no! Si queremos simplemente acabar con la sociedad capitalista, entonces todos los medios pueden servir. Pero si queremos realizar la libertad y la igualdad debemos usar solamente los medios que sean coherentes con los fines. Por ejemplo, el partido no puede ser vehículo de libertad y de igualdad porque en el «trabajo revolucionario» reproduce aquella división de funciones, entre manuales-ejecutivas e intelectuales-directivas, que perpetúan la desigualdad.

Todo esto no cabe en el esquema marxista, porque aquí no se trata ya de clase obrera y capital, sino de la relación autoritaria, es decir, de quien manda y quien obedece; una relación que el universo conceptual marxista no podrá comprender nunca y por tanto, comprender que los dirigentes serán clase, aunque se proclamen proletarios; que las clases no se definen solo en base a las relaciones de producción, sino en base a las funciones sociales que representan. Si no se comprende esto no se puede comprender nada del leninismo, absolutamente nada. Y del mismo modo, no se puede comprender nada de Marx, porque Marx en 1871 con el «golpe de estado» que da en el seno de la Internacional, convocando a todas las federaciones que estaban de acuerdo con su línea, consigue «colar» aquel famoso punto nueve que afirma la prioridad del partido como vehículo específico de la lucha revolucionaria. Por tanto, es Marx el primero que dice esto, es Marx el primero que teoriza sobre la división entre facciones directivas y funciones ejecutivas en el trabajo revolucionario. Toda la división posterior entre partido y sindicato, todo el inevitable internacionalismo de la II Internacional —aquel internacionalismo que aceptará pasivamente la Primera Guerra Mundial—, está dentro de la teorización marxista de la división entre partido y sindicato, que es, por otra parte, la teorización especialmente apreciada por todos los marxistas. Y en este punto, querido Pellicani, una cosa también para ti: «la conquista del poder como el primer y más importante deber de la clase obrera».

EVIDENTEMENTE, la conquista del poder pone de acuerdo a todos los reformistas y marxistas de cualquier género. Es cierto, hay muchas formas de conquistar el poder: está la conquista del poder por la vía parlamentaria, está la de la vía revolucionaria, etc., pero lo que cambia es sólo cuestión de forma, la sustancia es siempre la misma. Yo dije una vez en Milán, y lo repito aquí esta noche, que Stalin es nieto legítimo de Marx en cuanto que es hijo legítimo de Lenin, precisamente porque, observando el desarrollo del stalinismo, encontramos todos los términos del leninismo, observando el desarrollo del leninismo encontramos todos los términos del marxismo. Es inútil decir, querido Scalzone, que hay muchos marxismos. Sí, hay muchos marxismos, pero yo debo ver, como me enseña tu querido Marx, que la única ciencia es la de la historia, los marxismos realizados. A mí, tu marxismo me puede servir, si una noche queremos hablar tú y yo, pero tu marxismo es como el cristianismo de los Valdostanos. ¡Y lo que cuenta es el cristianismo del Vaticano, no el de los valdostanos!

Hablamos ahora de la crisis del marxismo, pero esta crisis, a diferencia de lo que podía ser hace setenta años cuando Croce la proclamaba, aunque luego no había tal crisis, puede ser que no exista tampoco ahora. ¡Aunque hay millones de personas que creen en la Virgen! Y así durante otros dos mil años podrá haber personas que creen en la clase obrera, en el partido, en la dictadura del proletariado



como medio para llegar a la emancipación. Seguramente no es esta la crisis del marxismo, sino otra: es que ha llegado a faltar completamente la base material de su instituto epistemológico; es decir, el capitalismo, en el sentido de que no existe ya el capitalismo tal y como lo conoció Marx, y todas las invenciones de la izquierda obrera, incluso el llamar capitalismo a lo que hay en Rusia, con una teología gigantesca, porque no hay nada en Rusia que sea capitalista. En efecto, los intelectuales marxistas no saben ya que decir frente a las duras réplicas de la historia.

Repito, hace cien años los anarquistas habían previsto perfectamente lo que iba a ocurrir en Rusia, y lo dedujeron sin una historia, porque era suficiente el sentido común. Cuando Calero escribe a Engels que el Manifiesto en su forma positiva, es un gran absurdo reaccionario, que es un gran absurdo reaccionario creer que la concentración de los medios de producción pueda resolver la emancipación popular como es absurdo creer que el estado se extinguirá por sí mismo, tiene razón, aunque carece de experiencia. Son cosas que no necesitaban de la historia, es más, fueron previstas hace cien años, y aquí padecemos el enfrentamiento entre una concepción iluminística de la razón y lo que después será el historicismo de los marxistas. ■

N. B.



suscripción

NOMBRE
DIRECCION
LOCALIDAD

Enviadla a BICICLETA, Nave, 12 - 2ª. Valencia-2

- | | |
|--|---|
| ☐ GIRO POSTAL N°. | ☐ 6 NUMEROS (1 EXTRA) EN ESPAÑA: 450 PTS. |
| ☐ CHEQUE (SOLO EN ESPAÑA) | ☐ 12 NUMEROS (2 EXTRAS) EN ESPAÑA: 900 PTS. |
| ☐ TRANSFERENCIA | ☐ 12 NUMEROS (2 EXTRAS) EN EL EXTRANJERO: |
| | EUROPA: 1.200 PTS. - RESTO: 1.700 PTS. |
| | ☐ SUSCRIPCION DE APOYO POR UN AÑO ESPAÑA: 1.500 PTS. |
| | ☐ SUSCRIPCION DE APOYO POR UN AÑO EXTRANJERO: 2.000 PTS. |

ENVIO EL IMPORTE DE SUSCRIPCIONES A BICICLETA.
CUENTA CORRIENTE 2090210, CAJA POSTAL DE AHORROS. VALENCIA.

Enviamos una coleccion de BICI por cada suscripcion de apoyo

agora

La ciudad y sus
(in)moralidades
Lo (in)moral
urbano

No fué intencionado eso de reunir en torno a una misma mesa dos asuntos tan dispares como "la ola de inmoralismo que nos invade" y las "pequeñeces y grandeza de la vida urbana". Pero ambos se impusieron por sí mismos y lo dejamos ir. Al final no se resultaron tan extraños.

En el AGORA, más parecida esta vez a una tertulia, han intervenido: Saco, que hasta hoy sólo había hablado desde los dibujos de las portadas; Jorge, muy en su papel de ingeniero kropotkiniano (a quien la grabación a jugado malas pasadas); Andrés y Moria, madrileños más o menos Bici-adictos; y Antonio, sociólogo, y Mario Gaviria, urbanista, emperdenidos animadores del movimiento ciudadano.

La inmoralidad reinante

ANDRES: No creo que el ejemplo sea generalizable. Mejor debemos preguntarnos: ¿En qué medida se puede plantear una moral y actitud diferente en grandes concentraciones urbanas como las ciudades?, ¿qué relaciones se crean ahí?, ¿por qué la izquierda y la clase trabajadora intenta adecuarse al esquema ideológico dominante?, ¿por qué los vecinos de Móstoles se manifiestan para pedir más policías o los otros quieren linchar a un pandillero?...

MORIA:... Y ahí están los editoriales de "El País" alabando lo que de policiaco tiene la iniciativa pero lamentando que la gente "se tome la justicia por su mano". Es muy significativo que el curso de "Ética" que en Madrid ha organizado la Universidad a Distancia, en lugar de venir suscitado por la amoralización o desmoralización que vive el país (como cree ingenuamente Aranguren) fuera convocado porque ¡los profesores de "Ética" de BUP no sabían de qué hablar!

JORGE: De los antiguos *anarcos* se dice que eran dogmáticos y rígidos, pero eran unos señores que tenían una trayectoria lineal y clara, aunque ahora eso parece estar *demodé*. Ahora, de la dejación de todo se hace un tilde de gloria. El pasota, que es la sublimación y el contrapunto del fascista de los años cuarenta, sólo se diferencia de éste en que no emplea la fuerza. Pero ambos son profundamente inmorales. Frente a esa irresponsabilidad, a ese incumplimiento de lo libremente pactado con otro, a la falta de cortesía y de respeto, frente a todo eso que para mí es la moralidad, hay toda una pléyade a derecha y a izquierda. Alzar la voz para denunciarlo es clamar en el desierto, no encontrar más que hostilidad.

SACO: Y ya no es tanto si la gente tiene moral o no. Si al menos reflexionara... Pero no, frente a problemas nuevos que a uno le dejan perplejo, se siguen aplicando esquemas preconcebidos y lineales, tanto por la clase dirigente como por los trabajadores en general.

ANTONIO: Se ha heredado la inmoralidad del franquismo. En el madrileño barrio del Pilar todos los partidos de izquierda se comprometieron en sus programas electorales a no permitir edificaciones en "la Vaguada", y hoy han pegado un giro de 180 grados. "Es una situación de hecho, dice Tierno, ante la que no se puede hacer nada".

Yo he luchado durante mucho tiempo en el *movimiento ciudadano*, donde se nos convocaba a luchar contra la subida de autobuses, la cosa de la pela, el cachopán... Y ahora observo que los mecanismos con que teníamos que enfrentarnos siguen vigentes, que sigue el mismo tinglao. Y no sólo los mismos mecanismos sino también las mismas justificaciones: la misma explicación que antes me daba el Sr. de AP o el Sr. de UCD hoy me la da el del PT o el del PSOE.

MORIA: ... y encima te chantajejan: que si vas a echar por tierra lo ya logrado (¿?), que si... "vuelva usted mañana". Por tu personal adscripción a ciertos grupos e ideologías, entiendo esa desilusión tuya de hoy que es también una revelación; y de nada vale el que te venga con eso de que "ya lo habíamos advertido hace tiempo" o "si hubieses estudiado la historia con menos esquemas

preconcebidos...". Cada uno tiene que andar su camino. Pero el problema grave no estriba en la inmoralidad de la clase política —que es inmoral por definición, al haber hecho de la suplantación y la impostura su oficio— sino, como decía Saco y Jorge, en el trasvase de esa inmoralidad al resto del país.

La clase política democrática están tan vuelta sobre sí misma, tan ensimismada, como la estuvieron la franquista y la republicana (por no seguir retrocediendo); su endémica dedicación al *vicio solitario* salpica toda su función legislativa y moralizante, no dejándonos al resto otra alternativa que la ilegalidad o la irresponsabilidad. Y aquí es donde yo creo que se ha dado un cambio importante: el tránsito de la moralidad/inmoralidad a la amoralidad. Donde antes había un proyecto —para unos— o siquiera un enemigo —para los otros— la falta era pecado, culpa o traición; hoy, sin proyecto ni enemigo, la falta no es más que eso: falta, ausencia, irresponsabilidad.

Recuerdo que Heléno Saña mostraba cómo la lucha entre burguesía y proletariado ya se resolvió hace tiempo en favor de la primera, cuyos valores y aspiraciones ha impuesto rotundamente el segundo. Pero también ese estado empezó a sucumbir, ya con Franco, bajo otro proceso que hoy se ha revelado más fuerte, tal vez por desgaste del propio modelo burgués. Junto a él convive hoy, comiéndole a todas luces el terreno, el modelo administrativo, el modelo burocrático. Sus valores (eficiencia, la gestión por la gestión, estabilidad, culto a la conformidad y a la participación, intercambiabilidad, uniformación, meritocracia...) y secuelas (irresponsabilidad, monotonía, confusión de las presencias con las representaciones...) se ven por todos lados. La irresponsabilidad del ciudadano — (¿qué izquierda no tendremos en este país que llama ciudadanos hasta a quienes pasan el día cuidando cabras?) — no hace sino reflejar la de una Administración en la que *nunca nadie* se hace responsable de *nada*: "no, aquí no es", "vuelva usted mañana", "yo soy un macho"... La amoralidad —que no inmoralidad— general es también fiel reproductor de una Administración (del Estado, de la Empresa, del Sindicato, del Partido, hasta de la Cultura) que, por justificar su existencia en términos puramente objetivos, en términos de necesidades técnicas de gestión y eficiencia, se sitúa a sí misma al margen de cualquier criterio ético, como no sea el de su propio y ciego funcionar, que —eso, sí— puede ocurrir con mayor o menor diligencia, y éste será el único ámbito donde el juicio admite sentido.

MARIO: No se puede hablar como lo hacéis de "este país". Aquí cada uno es de su padre y de su madre y es el Estado quien nos ha obligado a ser "este país". Yo, como navarro y vasco, pienso que aún queda una cierta ética revolucionaria, con todas las críticas que se le puedan hacer, en una gran parte de la población vasca. Allí hay una clase obrera viva, con capacidad de rebelión, y es de los pocos espacios industriales avanzados del mundo donde esto se da.

Hay, sí un proceso de degradación moral pues eso lo lleva implícitamente el capitalismo en su seno y ha montado a la gente en una ausencia de ética que consiste en el consumo por el consumo, el "sálvese quien pueda", el aceptar incluso la necesidad de explotación diciendo "me joden 8 horas pero ya me reservaré yo 2 ó 3 para lo demás".

En el fondo pienso que aquello de la ruptura, que a mí no me gustaba, pero que no se hizo, ahora se está pagando y se pagará cada vez más: el único sitio donde se sigue hablando de ruptura es en Euzkadi y así van las cosas como van. El caso es que la izquierda convencional ha pasado a formar parte del aparato del Estado; sea en la

industria navan, sea en la crisis de la siderúrgica, sea en la llegada de la General Motors, ... en cada ocasión tienen que alinearse con la derecha y con el capitalismo, y muestra que, aunque ganaran las elecciones y hubiera un gobierno de izquierda convencional, forman parte del aparato del Estado de tal manera que no pueden hacer otra cosa que mantener y consolidar lo actual. Han desarmado a la clase obrera de una ética que pudo tener; y recuerdo cómo los anarquistas de Barcelona se negaron a construir la cárcel de mujeres, que es un ejemplo que se cita siempre pero resulta que ahora nadie critica a los trabajadores que están construyendo centrales nucleares o produciendo armamento (del que España es país exportador), y que apenas se hacen referencias al hecho de que España es un país imperialista (de los 12 ó 14 que participan en las conferencias Norte-Sur),...

Entonces, plantear una ética en las grandes ciudades, que es lo que cuenta a la hora de decidir el futuro, exigirá plantear una serie de aspectos ¿trabajar o no trabajar?, en caso de que sí ¿para qué? ¿para cosas socialmente útiles o no?. Y estas cosas no las plantea prácticamente nadie. Nosotros llevamos en estos momentos una lucha contra la General Motors: los grupos que han entrado son anarquistas, algunos radicales de izquierda por anti-imperialistas, ... pero a los partidos convencionales les parece maravilloso que España que ya es el 6º país productor de automóviles y donde sobran coches por todos lados, dé aún más ventajas (20.000 millones a fondo perdido, créditos, etc.) a la General Motors para que venga.

Estoy de acuerdo, efectivamente, en que la crisis moral es muy profunda y en que no hay ningún viso —excepto en grupos y revistas radicales como ésta— de que la gente pueda siquiera plantearse. Tal vez concretando más podamos ver algo más claro.

ANDRES: Por ejemplo, la *marcha de la bicicleta* que se organizó hace poco, ¿cómo es posible que unos vayan en su bicicleta protestando —o creyéndolo— contra los coches, al mismo tiempo que otros en sus coches protestan —y no sin razón— contra unas bicicletas que lo están jodiendo todo porque todo está montado para los coches?

SACO: A mí esas manifestaciones me son sospechosas desde el momento en que son demasiado colectivas. La decisión de ir o no ir al final depende de cómo le han vendido a uno el producto, y la auténtica eficacia de estos actos sólo puede residir en que sean producto de una reflexión en profundidad, no en que alguien pueda decir "¡éramos diez mil!".

ANTONIO: Te dejan participar, pero en las sobras. Como las dos horas de más que le pueden conceder al preso.

MORIA: Esas celebraciones, como toda fiesta, como el carnaval tienen una dimensión catártica. Una vez al año bailan las máscaras, todo se vuelve del revés, lo más insólito vuelve a parecer posible: hasta que los peatones andan, las ruedas ruedan y las máquinas se estén quietas; se libera la mala leche concentrada durante el año, nos reconciliamos todos en la esperanza de que lo representado (la victoria sobre el coche, el triunfo de lo verde...) algún día llegue a ser presencia. Y eso, que podía encerrar un fuerte potencial revolucionario, acaba convirtiéndose en cuerda para tirar otro año esquivando coches y contemplando la tala incesante de árboles; pero porque el caos oculto en toda fiesta, en éstas forma parte misma de la organización: y si nos ordenan hasta el desorden (es

SACO: El país está sumido en una absoluta falta de honestidad que a mí me parece muy grave, porque no es un fenómeno especialmente urbano ni que afecte a sólo unas clases, sino general. En este país —un país que ha consagrado la figura del *pícaro*— hemos vivido cuarenta años de un modelo corrupto, un modelo que se mantiene y que ha inculcado los mismos medios para que se siga aspirando a él.

De entre muchos ejemplos, puedo contar uno que he vivido de cerca: el cierre de "El Periódico" de Madrid, provocado por sus mismos trabajadores, por su absoluta falta de honestidad. Como tantas veces, se parte de la base de que todo es una película de buenos (los trabajadores en este caso) y malos (la empresa) en la que, desde luego, los demás (el lector) no tiene ningún papel. La edición de Barcelona se vende bien pero la de Madrid sufre continuas pérdidas; yo, desde el comité de empresa, intento plantear la cuestión del contenido del diario pero no hay modo de que salga un debate sobre ello, todo se va en exponer pegadas ridículas (que si el aire acondicionado no funciona...) Y la empresa acaba cerrando. El problema grave no es la falta de visión estratégica de los trabajadores, sino de la deformación moral de éstos que les incapacita para cualquier otra consideración que no sea la de la famosa película de buenos y malos...

JORGE: ... el obrero es santo y bueno y cualquier cosa que haga está bien hecha. Cuando, en verdad, de la misma pasta están hechos el trabajador y el empresario.

decir, la posibilidad de otro orden) ¿qué salida queda?

SACO: Yo más bien preguntaría ¿quién se beneficia de eso?

JORGE: El sistema.

MORIA: ¡No!, ahí está lo grave, en que los beneficiarios somos todos. El que va en la bicicleta, al día siguiente irá más sonriente a trabajar, aunque lo haga en coche; el tráfico se distensiona, se han rebajado los humos (unos y otros)... Es muy fácil dar siempre con un Malo, pero el *tinglado* está montado de forma que el beneficiario de cada uno es cada vez más el de todos (aunque todos no exista), y viceversa. Si no, puedes estar seguro de que nada funcionaría.

SACO: Yo también soy pesimista pero no me atrevería a decir tanto. Creo que hay una potencia creativa en la gente, el asunto está en saber si esos gestos tienen alguna eficacia de cara a estimular un cambio.

El otro día, en la estación de Atocha, me puse a hojear las revistas del kiosko (y estas cosas pasan todos los días): "¡no toque ud. las revistas!"; bueno, salgo y pido en el bar una cerveza: "¡no se ponga ahí, ¡no ve que está reservado!". Ya era un problema casi animal, de demarcación del propio territorio: cogí una cerveza y me la tomé justo allí: "¡Y aquí mando yo, me cago en Dios, Vd. mandará en todo caso de aquí para allá!". Es una cuestión de hacerte sitio, de crear tu propio espacio. O luchas por tu espacio u otros, te impondrán el suyo.

La ciudad frente a mí

MARIO: Creo que sería interesante reflexionar sobre la medida en que aquellas viejas expectativas sobre la ciudad —"la ciudad hará más libre al hombre", que decía Marx— se están cumpliendo. La izquierda tradicional pensaba que las ciudades serían el foco de la creación y también de la subversión, que la concentración industrial y urbana traerían consigo la revolución generalizada. Otra expectativa se refería a la maravillosa gama de opciones diversas que ofrecía la ciudad. Pero ¿en qué medida la ciudad, al menos las grandes ciudades españolas, no generan más frustraciones de las que pretenden resolver? ¿no resultan más bien una acumulación de coacciones, tensiones y tiempos falsos, que no son de placer ni de producción sino de desplazamiento, etc.?

Desde un ángulo radical y libertario hay que intentar responder a la pregunta: ¿se pueden recuperar las ciudades? ¿de qué manera pueden volver a hacerse habituales? Mi decepción viene de que ni siquiera hay una reivindicación del placer por parte de la izquierda tradicional...

MORIA: ... recuerdo cómo, a propósito de la crisis del cine y del teatro, un órgano de esa izquierda voceaba que, tal y como están las cosas, divertirse no es ya tan sólo un derecho sino que se ha convertido en un *deber ciudadano*, pues contribuye a aliviar el paro, sostener una industria nacional en peligro, elevar la Cultura del Estado (¿?), etc. Tan gris y tan autoritaria es nuestra izquierda que hasta de la diversión hace una cruz y una consigna...

MARIO: ... Sí, no es ya que uno le pida nacionalizaciones de las grandes empresas o cosa así, pero es que en seis meses de Ayuntamientos llamados de izquierda apenas se esboza ni una medida que, entre que llega y no llega el cambio a algo (que tampoco se sabe a qué), permita a la gente ir tirando un poco mejor. Cosa que hasta el capitalismo menos salvaje, como el inglés o el norteamericano, está haciendo: prohibir el plomo y el azufre en las gasolinas (medida que han tomado hasta en la URSS), propiciar el disfrutar de algo, ayudar a poder moverse en las

agora

ciudades, no sé, subiendo la gasolina a cuarenta duros, haciendo eco de las matrículas impares...

ANDRES: Pero eso, cuando se vive a tantos km. del lugar de trabajo, no conseguiría más que una peor calidad de vida. No cabe más salida que racionalizar todo esto, pero no coercitivamente. O destruir los mismos presupuestos que hacen posibles estas ciudades.

MORIA: Yo no sé si es que estoy muy *pasao* o es que somos muy ingenuos. ¿Cómo esperar de los Ayuntamientos de izquierda que aumenten las situaciones de placer? La función de la izquierda en los ayuntamientos (y su aspiración en general) es gobernar, y es de todos sabido que un hombre plácido, que vive a gusto, es ingobernable. La posibilidad de gobierno es directamente proporcional, más o menos, a la infelicidad de los particulares.

¿Por qué no se arregla la cuestión del transporte? ¿por qué no se puede arreglar? Esa gran ilusión colectiva que es un gobierno, y muy particularmente uno de izquierdas, que más se funda en la creencia de lo porvenir que en la consolidación de lo dado (aunque en esto la pérdida de papeles es ya casi total), necesita para mantenerse del mantenimiento de otras ilusiones más pequeñas en las que irse apoyando. Y en el coche individual se conjuran un montón de ellas: la ilusión de propiedad (a pesar de que —o precisamente por eso— entre la standarización, el desconocimiento de sus ocultos mecanismos, o la actividad de los ladrones y las grúas, nada no es más ajeno que *nuestro* coche), la ilusión de movilidad (a pesar de que —o precisamente por eso— andando se hubiera llegado antes; de que en el fondo en él no se transporte nada, pues habitualmente ni queríamos haber ido al sitio de donde venimos ni al lugar al que vamos queremos para nada ir), y tantas otras. Nada más *racional*, pues, que el que acaben tomando medidas para favorecer la circulación y conseguir así devolvernos a cada uno nuestra *ración* de ilusiones sobre la que seguir ellos fundando esa ilusión principal en que consiste su necesidad.

ANDRES: Tal vez en el ámbito del barrio no todo sea ilusión. Barrios, aunque apenas quedan, con vida propia, donde hay relaciones humanas directas, algo tan simples como conocer a la gente al entrar en el bar, que el lechero te guarde la leche... La reivindicación del barrio como reivindicación del conocimiento de tus congéneres, de ese espacio que puedes abarcar con el paso, creo que es importante.

MARIO: ¿Qué se puede hacer entonces?, al menos a un nivel de minorías, de amantes del placer, de ir tirando mientras esta mierda continua, de flotar en ella como se pueda.

Cuando se habla de autonomía, autogobierno, etc. se hace en términos individuales o de regiones o nacionalidades, pero yo creo que es importante la lucha en los niveles intermedios, y especialmente en la ciudad. Lucha, en una primera instancia, por espacios de permisividad o de tolerancia (el poder es tan franquista en España que no ha permitido siquiera el esbozo de espacios libres que podían suponer las Ramblas de Barcelona, o el barrio de Malasaña en Madrid, o el casco viejo de Pamplona) y, en segunda instancia, una lucha de auto-organización.

Una posibilidad subversiva contra el poder es no reconocer la autoridad municipal en el barrio. Otra lucha urbana inmediata es la abierta contra el funcionariado: en

Madrid hay decenas de miles de funcionarios que no sirven al pueblo de Madrid sino que, por el contrario, viven de él: están subiendo las tasas de basura, las de agua, los impuestos por todo...

Yo creo que la ciudad, por horrible que sea, hay que hacerla habitable, hay que usar lo que tenemos, aunque sólo sea porque volver a reconstruir el país exigiría trabajar aún más. ¿Salidas? Una primera, la de trabajar lo menos posible, buscarte espacios y tiempos que los puedas disfrutar tú mismo. Segunda, la desobediencia cívica masiva, es decir, refutar toda autoridad: no pedir licencias para las cosas, no aceptar las direcciones prohibidas cuando no te convergan, entregar la basura cuando te interese o dársela a los traperos que la recogen gratis y más la reciclan... ir a unos mecanismos de autosuficiencia individual y en el barrio en todos los que se pueda. Llegar a que los vecinos no digan que van a hacer asambleas sino que hagan cosas: no llevar el dinero a los bancos, que se lleven todo el del barrio, sino montarse el propio banco, o montar talleres del barrio, o negarse a pagar impuestos...

Los ayuntamientos tienen la obsesión de ir sustituyendo las acciones que antes hacía la gente por las de sus funcionarios. Antes la gente podía enterrar a sus muertos, ahora hay que ir a la funeraria y cumplir mil requisitos estúpidos; antes, cuando había un incendio, se tocaba la campana y todo el mundo iba, ahora no va nadie porque ya irán los bomberos...

Y ahora, encima, se quieren crear ayuntamientos de distrito, etc. que son más o menos los mismo, pues no son resultado de asociaciones sucesivas de bloques en calles de calles en barrios, etc. sino al revés. Y ello porque la gente ha sido víctima del mecanismo desarrollista que nos ha sumido en la irresponsabilidad general. Tenemos reservas de alimentos para cien días, para ochenta días, y la gente no baja el consumo de ningún modo; ¿hasta cuándo? ¿hasta que todo salte en pedazos? Ni siquiera hay la conciencia ciudadana de apoyar medidas que fueran razonables.

SACO: Y volvemos a lo del principio. No creo en acciones colectivas, en parte por lo que dice Mario, pero tampoco es que a la gente le hayan comido el coco, yo ya dejé de creer en eso, es que la gente no es inocente. Sólo puede hacerse algo en el reducido territorio personal...

JORGE: ... Como Themrok...

SACO: Eso es. Tal vez de ahí salga algo a nivel colectivo, pero sólo a partir de ahí; Y en esto, como en tantas otras cosas, no le tengo miedo a coincidir con la derecha, las alianzas objetivas me la soplan; repito, no estoy dispuesto a plegarme a película de buenos y malos que nos quieren imponer.

ANDRES: Entre las posibilidades que debía ofrecer la ciudad está la de potenciar la individualidad, por la gran cantidad de opciones a elegir; pero resulta que no se vive como liberación sino como soledad. Si cada vez más gente se vuelve a los pueblos es porque allí, se tendrán menos posibilidades, pero lo que se hace, a gusto.

Por otra parte, en las ciudades toda la energía se va en procesos terciarios, en no producir más que organización y circulación, en resolver necesidades que no existirían si no existiesen las ciudades.

La grandeza de lo menudo

MORIA: No puede olvidarse, aunque sea una pero-grullada, que el origen de las ciudades modernas es de burgueses, (no de burgo sino de lo de la revolución) y que en lo burgues de da una situación de los vínculos primarios (con

agora

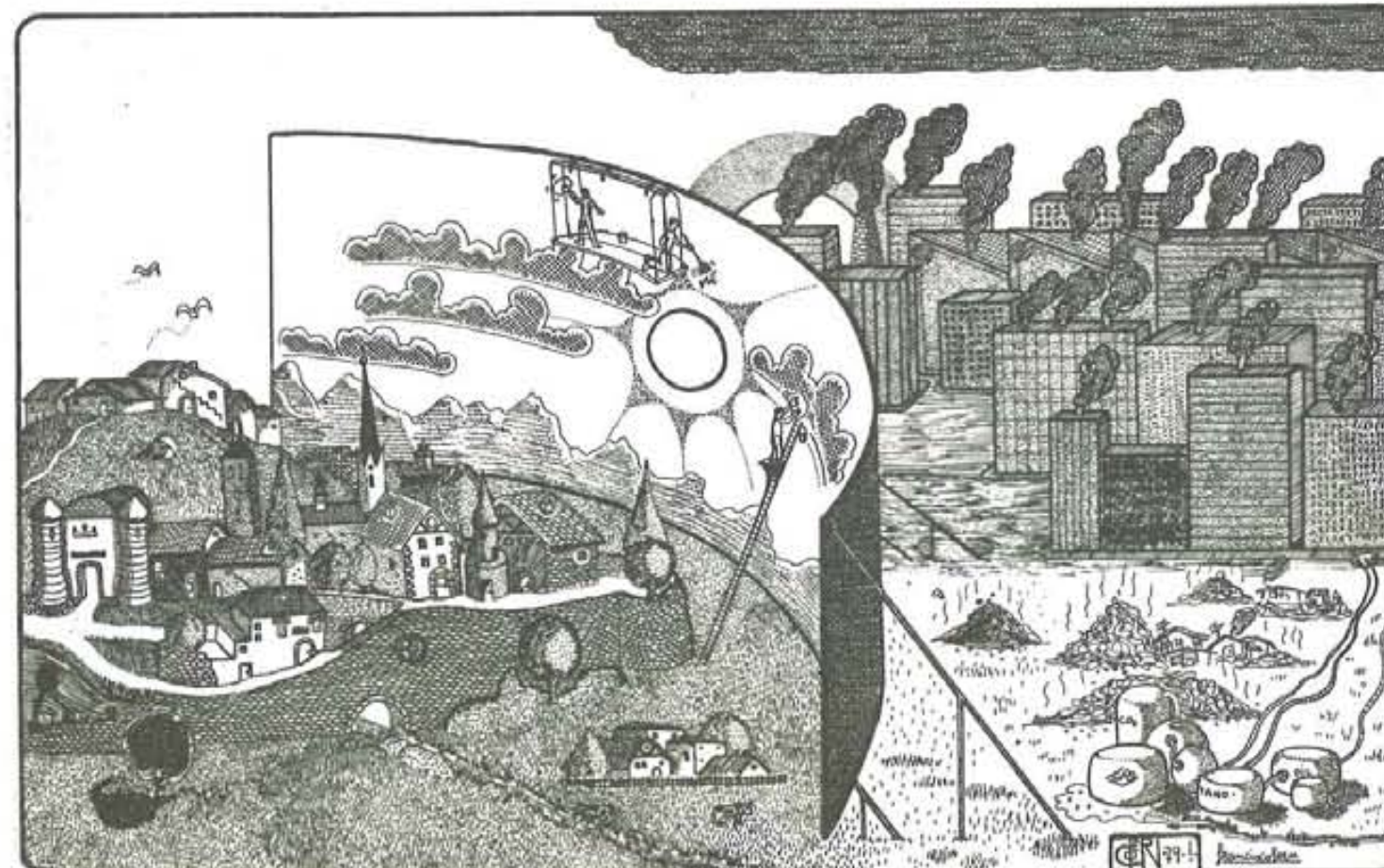
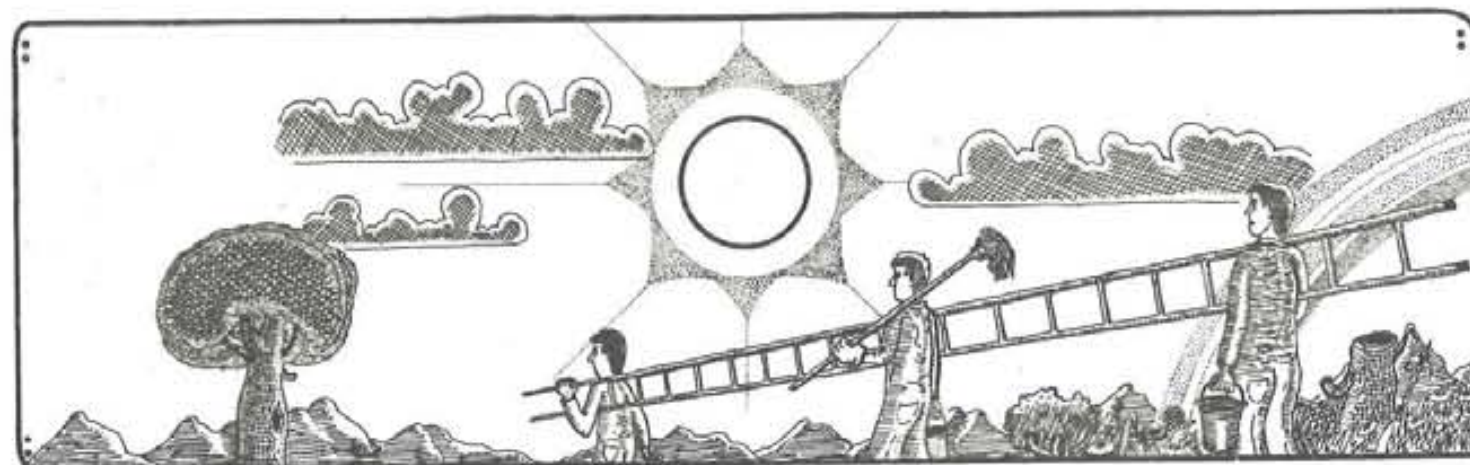
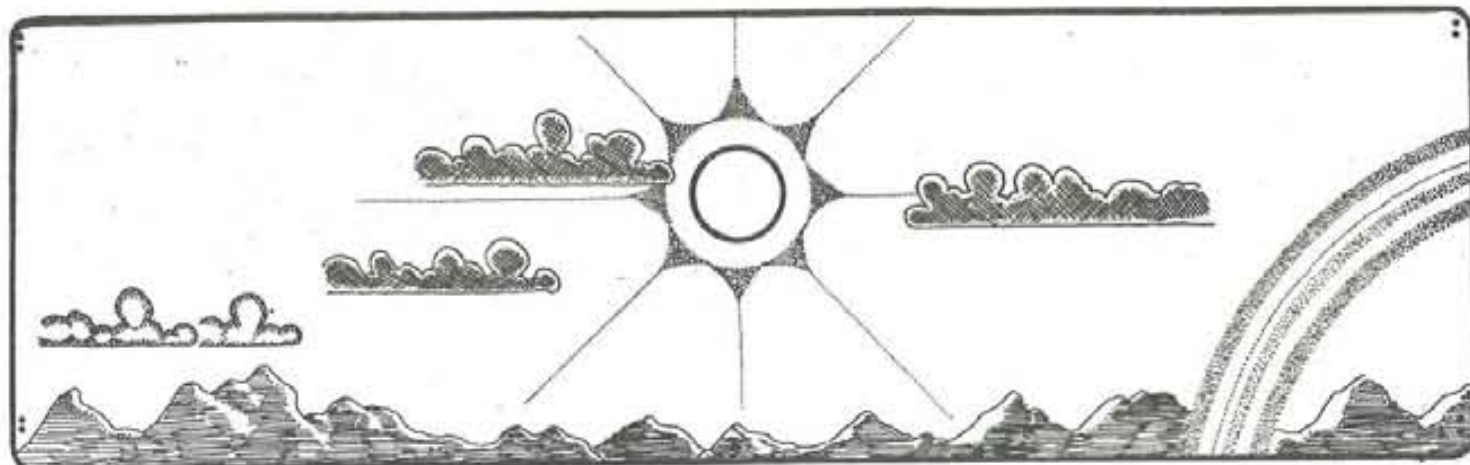
la tierra, con la comunidad, con el producto del trabajo, con lo sagrado, con el señor incluso) por otros mediados qu, en última instancia, y so pretexto de liberación de antiguos lazos, se resumen en un vacío institucional entre cada individuo aislado y el Supremo Mediador: la Sociedad (mera suma de individuos) o el Estado (su presentación). Del único grado de libertad permitido en la convivencia pre-burguesa se pasa a los infinitos grados de libertad aparentemente implícitos en la ausencia de toda atadura (que no sea la Gran Atadura) de la sociedad burguesa, y de esta infinitud de posibilidades no resulta sino la más absoluta imposibilidad, esa total capacidad de movimiento no podrá encarnar más que en una perfecta inmovilidad, la soledad de que habla Andrés. Por eso la vivencia de la megápolis resulta tan carcelaria como la de muchas aldeas, en ninguna de las dos nada verdaderamente nuevo es posible: ni puede darse ni estaría permitido.

Así que creo tarea primordial re-encontrar (o inventar) los ámbitos intermedios que dice Mario, los que ofrecen unos ciertos grados de libertad distintos del uno y del infinito, donde no todo sea posible pero precisamente por eso tampoco lo todo pueda tener lugar, es decir, donde sí sea posible algo. Y que ese algo no exija un constante esfuerzo de voluntad, un sacrificio continuo. Ya bastante hemos visto en que han venido a dar tanto voluntarismo permanente, tanto heroísmo y tanto militantismo: en desilusión, cerrazón y muerte. Además de que al común de los mortales no se nos puede estar pidiendo luchar sin tregua; no, hay que incorporar otros tiempos al tiempo urbano, otros ritmos que neutralicen su maldito tiempo lineal y a la vez plano: reinstaurar las cadencias, los ritos, los períodos, los tiempos interiores de la cosas... Que no haya que inventárselo todo cada día, que las situaciones —al menos un buen número de ellas— vengan como vienen las estaciones: desde la tertulia de los jueves a la partida de mus de las noches del viernes pasando por el mercado o la asamblea de los domingos. Se trataría de algo así como institucionalizar las iniciativas en un ambiente lo bastante acogedor como para que ya discullan por sí mismas, y en ellas nos representemos y edifi-quemos.

MARIO: Pero el problema es que el espacio urbano es un espacio totalmente controlado: no te dejan tomar el sol en la plaza del Dos de Mayo, ni jugar al fútbol sin federarte (como se juega al frontón en el País Vasco)... Basta con fijarse en Madrid, es una ciudad policia: no hay más que contar el número de gente que vive de controlar a los demás. Antes, podía ofrecerte la ventaja del anonimato, pero hoy hasta eso se vuelve en tu contra, ya no puedes ni hablar con desconocidos ni ligar por la calle. Se están criminalizando todas las relaciones.

Yo estoy fascinado por la gran ciudad, pero entiendo que es inhabitable. Y como sin embargo debemos utilizar lo que tenemos, hay que improvisar los mecanismos que permitan aunar anonimato y comunidad, semejantes a los espacios creados por las comunas urbanas norteamericanas o las berlinesas de los años 60. Buscar y crear espacios de complicidad: grupos de amigos que se lo buscan para dejarse los niños unos a otros, restaurantes colectivos... Pero aquí hasta eso es muy difícil, en cuanto te descuidas alguien te hace de ello un negocio.

A pesar de todo creo que no existe más que una única reivindicación: la de espacios de tolerancia. Reivindicar la autonomía en el espacio y en el tiempo urbanos.



entrevista

ERICH FRIED, poeta y apátrida

Austriaco, de 51 años, Erich Fried vive en Inglaterra desde que en 1938 se vio obligado a huir de su Austria natal, tras la ocupación nazi. Está considerado como una de las primeras figuras de la poesía alemana actual, con una obra impregnada de contenido antiautoritario y revolucionario, que no excluye ni mucho menos la calidad poética y la innovación experimental.

Personalmente ha participado en las campañas internacionales contra la represión y la tortura, particularmente en Alemania. En 1977, su obra «Cien poemas apátridas» (1), alcanzó el premio Internacional de los editores.

Con Erich Fried, conversaron los compañeros de A Rivista Anarchica, durante su reciente estancia en Italia.

LA INACCESIBLE

Se acerca a la libertad por un lado al que no estamos habituados

Se acerca a la libertad de una forma que no nos satisface

Se arrima a la libertad por acá

Qué querrá de ella

Ni un paso más

Atrás o disparamos

Protegemos la libertad de todo el que se aproxime demasiado

ADOCTRINAMIENTO ALTRUISTA

Mi asesino se muestra amable se preocupa de todo cuanto pienso

a pesar de que no es capaz de evitar asesinar todo el santo día

Se toma tiempo para crear escuelas y gasta dinero en mi educación

para enseñarme a tiempo que vivo en un mundo de asesinatos

estructurado de tal forma que alterarlo sería un claro suicidio

■ ¿Qué puede decir sobre la represión actual en Alemania?

— Ultimamente ha habido grandes manifestaciones organizadas por la izquierda revolucionaria contra el fascismo. En Frankfurt, a pesar de estar prohibida se realizó una con más de treinta mil personas. Un caso ejemplar a propósito del autoritarismo del estado alemán, y poco conocido en el extranjero: en Alemania existen representantes estudiantiles en la universidad que se llaman «ASTA». En Baden, Wuttenberg y Baviera, la ASTA fue prohibida usando viejas leyes nazis, los estudiantes sin embargo eligieron sus representantes que luego han sido encarcelados por este motivo con penas de uno a tres años...

■ ¿Es posible que a los prisioneros de Stammheim, por ejemplo a la Meinhof, se les suministraron drogas, incluso de una forma prolongada, como se ha afirmado ya hace tiempo?

— Creo que a la Meinhof, la noche en que murió intentaron suministrarle Pentotal. Yo tengo pruebas sobre Ulrike que demuestran que no murió de forma natural... estoy seguro de que no se suicidó, pero por otra parte, tampoco creo que fuera asesinada voluntariamente. Pienso que lo que ocurrió fue un accidente. Un accidente sucedido mientras estaban intentando llevarla a un interrogatorio y, seguramente, después de haberle suministrado alguna droga. Yo pienso —aunque no lo puedo asegurar— que cuando entraron en su celda ella intentó gritar y entonces alguno le apretó la garganta. Y lo pienso porque existe la posibilidad, sobre todo en las mujeres, de que comprimiendo tanto la carótida como el miembro vago, el corazón se pare en dos segundos.

Después de su muerte intentaron acreditar la tesis del suicidio, pero estoy recogiendo pruebas que demuestran lo que he afirmado...

■ ¿Y las otras muertes?

— Estoy convencido de que les mataron, pero no tengo pruebas. Sólo estoy bastante seguro en lo que respecta a Ulrike. Me han dicho que «Lotta Continua» ha escrito que yo habría dicho que se los cargaron en Mogadiscio (2). Yo no lo dije, fue un piloto francés quien dijo que los de la Baader Meinhof estaban allí para el intercambio, pero en mi opinión, se trataba de agentes de seguridad que se habían caracterizado como ellos, habían estudiado al grupo en la cárcel, su aspecto y su forma de actuar; y creo que ellos mismos después volvieron y mataron a los que habían visto y sabían cosas. Pero tampoco tengo todavía las pruebas. Creo que grupos como los servicios de seguridad son siempre grupos aparte, y que también en este caso jugaron su papel. Este tipo de gente debió pensar: «mataremos a estos bastardos, y si Schmidt tiene que dimitir por esto, no nos va a molestar». Porque estas personas son probablemente nazis convencidos.

Eso no quiere decir que se exculpe al gobierno. El gobierno y su justicia, naturalmente, mienten todo lo que pueden. Antes de su muerte los prisioneros dijeron que hay un paso secreto desde el séptimo piso de Stammheim que lleva a la calle. El gobierno dijo que esto era una idiotez. Tras la muerte de Baader, Raspe y Gudrum Eslin, una comisión del parlamento de Wuttenberg fue a la prisión y encontró el paso y la puerta que los prisioneros habían descrito. Tres días después de la muerte de Ulrike Meinhof se



abrió la celda donde debería encontrarse alguna huella que ayudase a clarificar el episodio y se habían pintado inmediatamente todas las paredes.

En particular, si se estudia el parte «post-mortem» redactado por el médico no hay nada correcto, todo resulta enormemente contradictorio. En ninguna «buena democracia» se habría clasificado este caso como en Alemania... Estoy convencido de que el estado alemán, en su totalidad, tuvo que ver con la historia, y que fue responsabilidad directa del gobierno. No es casualidad que Schmidt fuese en aquella ocasión presentado como «el hombre fuerte» y sacase partido de aquello frente a la opinión pública. Esto se ve claramente si se piensa en los sistemas adoptados en las cárceles con los prisioneros políticos. Auténticos sistemas de anulación de la personalidad, con una forma silenciosa de destrucción, que fueron aprobados por el estado alemán.

■ Se ha tratado de hacer aparecer ante la opinión pública internacional, al grupo Baader Meinhoff, a la R.A.F. o al movimiento 2 de Junio, como anarquistas...

— La Baader Meinhoff era marxista, y Ulrike era un marxista, lo mismo que toda la estructura del grupo. Había en cambio diferencias en este sentido en el 2 de Junio, que tenía una estructura mucho más descentralizada respecto a la Baader Meinhoff, que era incompatible con toda clase de anarquismo... era realmente una cosa muy centralizada en manos de Andreas Baader, que irradiaba sugestión sobre todos los demás. De todas formas, estos dos grupos estaban caracterizados por la estupidez política y práctica, y tenían en su interior muchos infiltrados...

■ En resumen, que el grupo se caracterizaba por un fuerte liderazgo...

— Sí. Yo tengo distintos puntos de vista respecto a cada personaje. No dudo por ejemplo en lo que se refiere a Baader, del que no tuve una impresión demasiado buena. Pero en cambio, Ulrike me impresionó agradablemente, como Mahler. Mahler, no ha sido nunca instrumentalizado por los servicios de seguridad, como algunos han podido pensar. Ha tenido que sufrir todas las intrigas que había iniciado Baader.

Ahora en Alemania estamos asistiendo a un espectáculo terrible: mucha gente que está en la cárcel se dedica a acusarse recíprocamente.

■ ¿Qué piensa del anarquismo?

— Los anarquistas son, históricamente, los únicos que han establecido una justa relación con la libertad. En cambio no se encuentra nada de este tipo en los grandes partidos de las Internacionales Comunistas y Socialistas o Socialdemócratas. En Alemania, es muy importante ahora hacer ver que anarquismo no significa Baader-Meinhoff y 2 de Junio, sino que significa otras cosas... Sin la anarquía faltaría una posición muy importante en la amplia «gama» de la izquierda. De hecho, yo no veo ningún futuro en las distintas sectas comunistas, aunque algunas sean sinceras en determinados períodos históricos, como ocurre en cierta medida en la Alemania de hoy aunque son casos pequeños y débiles. En cada batalla contra la alienación hoy, y contra la energía atómica, por ejemplo, es absolutamente necesaria llegar al anarquismo: pero, naturalmente, no aquel que vuelve simplemente a Bakunin, sino un anarquismo puesto al día. ■

IDENTIFICACION

Una democracia en la que no pueda decirse que no es una verdadera democracia ¿es realmente una verdadera democracia?

LIBERACION DE LOS GRANDES IDEALES

Nada menos que Leonardo da Vinci nos enseña: «El que no cita más que autoridades demuestra hacer uso de su memoria pero no de su razón»
A ver si de una vez aprendéis esto: Imitad a Leonardo ¡liberaos de las autoridades!

MIEDO Y DUDA

No dudes de aquel que te diga que tiene miedo pero ten miedo de aquel que te diga que no conoce la duda

... y parieron feliz y lujosamente

Mercedes Salisachs y Rosa Montero. Ahí es nada: Dos mujeres y además escritoras que, de un tiempo a esta parte, han venido acaparando espacios dedicados en los medios de información a la cultura. Mercedes Salisachs y Rosa Montero (así, por riguroso orden de antigüedad y sin apelar a merecimientos para encabezar el cartel) publicaron no hace mucho dos novelas. La Salisachs reapareció tras una especie de silencio —que no fue tal, acúdase a la «prensa del corazón»— literario tras el premio Planeta conseguido por la señora en cuestión hace ya varias ediciones. La Montero debutaba con picadores, editaba su primera novela, tras brillante etapa novilleril «económica» por esas plazas de la prensa y, sobre todo, tras sus afortunadas presentaciones en el dorado albero de «El País». Bien, Orejas, rabos (¿?) y saludos con ovaciones entusiasmadas para ambas. La una es ya diestra veterana con probada maestría y superación abundante de gangrenas, no se sabe si líquidas, gaseosas, o menopáusicas, que asegura militar en el partido de Juan Pablo II y que afirma estremecerse ante la palabra «exigir» que, según la dama, resulta consustancial al vocabulario de la extrema izquierda (Esas cosas dijo cuando la presentación en Madrid de su última obra, presentación llevada efecto por el psiquiatra Vallejo Nájera, conocido príncipe heredero de la loquería mayor del reino regida, como se sabe, por el monarca López Ibor & sons). La Montero es pizpireta, rabisalsera, feuchilla en opinión de progres que la adoran —pero encantadora, aseguran— y bellísima en opinión de más progres que —probablemente— todavía la adoran más. La Salisachs es una gran dama, lectura inamovible de las damas de flácida papada en buena conserva por la acción cosmética, por el masaje y por el trabajo ejecutado a manos de sus doncellas, y la Montero confiesa (y afirma) haber abortado; es ídolo (a) de feministas con abrigo de piel y marido de nómina por encima de las 150.000 ptas., hace aparecer maravillosamente angélicos y adánicos lo mismo a Martín Villa que a Miguel Bosé, y puede

ser asimilada a esa «izquierda» lo mismo va de «ácrata», de psoesocialista modelna, de «comunista» Tamamescizada, o de maoísta con porros en oferta a Daoiz y Velarde. ¡Bien, coño, bien! Las dos Españas ya tienen sus escritoras. Al final, el año aquel que fue llamado «Año Internacional de la Mujer» dio sus frutos, aunque con unos efectos algo retardados; pero ya se sabe: El billar es caprichoso y carambólico. Veamos Año 1979: Consagración de dos grandes escritoras (La Salisachs y la Montero); premio Nobel a una monja (aunque ocurriera en el extranjero, vale la tía). La Salisachs estará contentísima. La Montero —llegará, llegará— en una más que probable entrevista nos hará llorar con el perfil humano de la madre Teresa. La Salisachs, cuando vaya a Roma a visitar al Santo Botija que vive en el Vaticano, lucirá Mantilla Española. La Montero nuevamente rizará su cabellera cuando vaya de tertulia a un café en donde progres-as embelesados-das sentirán, ante la charla y lectura de la escritora, que su miseria cotidiana, que su atonía, que su ser mercancía, queda bonito en las páginas de un libro. La Salisachs no confiesa haber abortado y tampoco firmó escritos pidiendo la despenalización del aborto. La Montero salió en los periódicos por hacer lo contrario de la Salisachs. Escritoras. Dos posturas. Que venden. Imagina uno que a la Salisachs le importará un bledo que no absuelvan a las mujeres de Bilbao, a cualquiera otra abortista. A la Montero sí que la importará —imagina también uno—. Podrá salir en la prensa la Salisachs manifestándose en contra del aborto. Podrá salir en la prensa la Montero manifestándose a favor y nada; como no absolverán a las abortistas, como no legalizarán el aborto para las pobres (que las ricas bien montado que se lo tienen ya), puede que hasta encuentre un nuevo motivo para novelar una miseria que a ella no le corresponde. De aquí a la próxima feria del libro queda tiempo. Y, por cierto, ¿recuerda alguien a dos escritoras de los pies a la cabeza como son Carmen Martín Gaité y Lourdes Ortiz?

PALABRAS SOBRE EL AMERICAN DREAM

David Morrell, Primera sangre. Editorial Bruguera, Barcelona 1979

Afortunadamente comienzan a llegarnos desde los Estados Unidos algo más que obras de consumo, en el más peyorativo de los sentidos que a tal término puedan dársele, y algo más que los libros de aquellos «profetas» que fueron (y que siguen siéndolo para el provincianismo hispano) Ginsberg, Burroughs o Bukowski. A los valores propios a eso que podríamos llamar agilidad y vida de la mejor novela norteamericana, deben añadirse las virtudes derivadas de ese estar en el sitio, de esa prospección que de la sociedad yanqui hacen escritores como Updike, o Morrell, autor del que ahora nos ocupamos.

Primera Sangre cuenta la historia de un joven que vuelve a los Estados Unidos después de la guerra de Vietnam. Marcado definitivamente por la monstruosidad de aquella guerra, no aspira a otra cosa que vagar de un lado a otro, sin dinero, sin preocupaciones. Lleva el pelo largo y luce barba descuidada. Cuando arriba a una pequeña ciudad, una de esas ciudades que los telefilmes propagandean como máxima realización del sueño americano convivencial y pacífico, el jefe de policía le expulsa de la misma porque «una ciudad se conserva segura si se mantiene el control sobre las cosas de poca importancia. No hay nada que pueda hacerse para evitar un asalto o un asesinato. El que realmente tenga ganas de hacerlo lo hará. Pero los pequeños detalles son los que contribuyen para que una ciudad sea lo que es, y son los que hay que cuidar para que no se altere el orden». Termina el jefe de policía por encarcelar al joven que consigue la fuga, y, a partir de entonces, se desarrollará una persecución feroz, un duelo hasta la muerte entre los dos hombres, en el curso del cual aflorarán las contradicciones propias a una concepción del mundo debatida entre el deber y el cumplimiento y aceptación de la autodefensa que, no se olvide, le fuera enseñada al joven durante su período de entrenamiento como «boina verde» antes de su envío a Indochina. El joven reconoce que hizo mal al retar al policía, y el policía reconoce que el joven debe cuidar de su

vida. Durante la lucha se admiran: Son dos bestias entrenadas para matar, para salvaguardar un orden que no les resulta ajeno, un orden que ambos desean, y por el que, paradójicamente, parecería, acepta morir el joven, aún y cuando luchara con todas sus fuerzas, y con todo su conocimiento militar, contra quien le perseguía.

TEXTOS CONTRA LA BARBARIE

Ramón García, ¡Abajo la Autoridad! Ciencia, manicomio y muerte. Editorial Anagrama, Barcelona, 1979

Ramón García es un médico psiquiatra que confiesa no ejercer ya la psiquiatría (cosa que se le agradece y estima en lo que vale, que es mucho). Nacido en Fuenteálamo (Albacete) en 1941, estudió medicina en la universidad de Zaragoza y cursó la especialización de psiquiatría en la de Barcelona. En esa universidad de Barcelona ejerció como profesor de psicología, siendo despedido en 1968 por motivos políticos. Trabajó en el Instituto Mental de la Santa Cruz, del que fue expulsado en 1973, y posteriormente en el Hospital Psiquiátrico Provincial de Bétera (Valencia) que también abandonó tras cuatro años de obstaculizaciones. Precisamente en el ensayo que da título al libro motivo de esta reseña (¡Abajo la autoridad!), se cuenta una experiencia en el Instituto Mental de la Santa Cruz de Barcelona, allá por 1972-73, en donde queda contenida una realidad palpitante de trabajo, una experiencia política de liberación, abortada, como dice el autor, a manos de los «burócratas de mente policial», en su mayoría «progresistas», y adscritos a las fuerzas políticas que ya entonces arrimaban el hombro al mantenimiento del orden institucional vigente.

En esa lucha anti-institucional, que en tiempos de su ejercicio de la profesión tantos sinsabores deparó al autor, en esa lucha global contempladora del manicomio como ente devenido de la estructura capitalista y represiva social (escuela, universidad, fábrica, cuartel, policía, cárcel), se enmarca el libro. Los ensayos agrupados en este volumen no son teorizaciones, propuestas vagas, «alternativas» tantas veces construidas por los anti-psiquiatras a modo de reforma, como parche a una institución que en última instancia aceptaban. Se reivindica la locura, y se hace esa reivindicación en base a la experiencia acumulada, vivida, en base al contenido político, profundamente destructor, profundamente anti-social, de los locos. «El manicomio no

hay que reformarlo, hay que destruirlo negando, al mismo tiempo, todo el sistema institucional de que es reflejo», dice el autor afirmando que ha sido la vida manicomial, el contacto con los locos, «lo que me ha llevado una y otra vez, y de mil formas diferentes, a mi infancia y a mis edades todas; lo que me ha hecho regresar y volver, retroceder y adelantar en viajes y más viajes sobre mi vida entera. Los submundos tienen eso: ser inmensos vacíos que sólo se llenan cuando nos atrevemos a llegar al fondo y pisarlo... entonces podemos seguir viajando sin ese terror al abismo que, en la pesadilla, siempre nos despertaba antes de llegar a parte alguna». Porque los hospitales psiquiátricos son «una especie de tercer mundo o, sencillamente, submundos».

Pero sobre todo, y porque no podía ser de otra forma en tanto y cuanto el libro no toca temas «profesionales», «asépticos», propuestas de estudio para universitarios destinados a ser buenos asépticos profesionales, ni se adentra en «rupturismos» vacuos, integradores e integrados, el valor más importante de esta recopilación de ensayos, y del esclarecedor prólogo del autor (en realidad otro ensayo), al menos para quien esto escribe, está en la crónica política, en la historia contada de unos años en los que, por ejemplo, muchos (sin duda porque éramos jovencillos y «rojerías» que aún no habíamos probado la contundencia de los servicios de orden del PCE), nos creíamos lo que contaba «Triunfo» acerca del psiquiátrico de Conxo o la escuela de verano Rosa Sensat.

«Lo problemático de esta actitud era y es su significación cotidiana: «planificando-a-la-espera-de», la izquierda abría la esperanza del futuro para no vivir desesperadamente el presente. Y esto tiene mucha cola, tanta que hasta hoy nos alcanza. Han pasado tres años desde la muerte de Franco¹ y la izquierda sigue luciendo su sonrisa de la esperanza, esa sonrisa que tan buena prensa tiene, como hemos podido comprobar por el papado de Juan Pablo I, tan

recientemente entronizado y muerto. ¿Será, la de la izquierda, una mueca también de la muerte? El deseo de vivir el presente es un canto a la vida; la esperanza en el futuro es, definitivamente, una viva la muerte (sí, un ¡Viva la muerte!, tan absoluto y tenebroso como el del célebre general fascista)».

Saludemos con alegría este libro. Y recomendémoslo a tanto estudiante que pulula por las facultades de psicología, a tanto médico como se apresta a la especialización psiquiátrica, porque la lucha contra la institución psiquiátrica, hoy por hoy, la lucha contra esa «ciencia» es, fundamentalmente, una lucha contra la barbarie, por la libertad integral del hombre, contra la mediocre existencia cotidiana a que, «democracias» de por medio, nos llevan los fascistas de todos los colores que dan para goce del pueblo sesiones parlamentarias, tiros y hambres múltiples. Y, ¿por qué no aceptar la propuesta de Ramón García? Estas es: «¡Busquemos otras formas de vida, otras formas de cubrir nuestras necesidades! Y si un día nuestro atrevimiento fuera suficientemente grande, entonces podríamos decir: ¡Que cada uno tome sin más, lo que crece en el campo, lo que se construye en las fábricas, lo que algunas casas almacenan y las casas mismas... pues todo ello nos pertenece como miembros del género humano! Y si ese día alguien dijera: ¡Robo!, daríamos un último consejo: ¡Desechemos del diccionario todas aquellas palabras que se inventaron para atraparnos en la red de la miseria y la sumisión! así, convirtiendo el trabajo en juego y la delincuencia común en una común delincuencia, tendríamos todos la ocasión de comprobar la absoluta artificialidad de la institución que nos ataba, al ver cómo los eslabones de su cadena caían igual que los huesecitos del dinosaurio, rota una sola articulación».

J.L. M.-R.

¹ El prólogo al libro está fechado en Octubre de 1978.



Finalmente, manifestar que la F.A.I. sigue luchando por la libertad de todos los presos de F.I.G.A., libertarios y sociales. Salud y Anarquía.

Grupo Anarquista «Tierra y Libertad» Federación Anarquista Ibérica. (Andalucía)

«Cazador del Bruchs», eres un mal tirador. Tu meta en el monte es «cobrar piezas». Por ello sales de buena mañana, a matar animales indefensos. Te molesta que nuestras motos limiten tus víctimas. Cazador eres un destructor y un mal perdedor. Pero no creas que nos has impresionado. Has hecho patente tu debilidad al dispararnos. Nos veremos cazador, nos veremos no lo dudes. El monte es grande, pero somos más de lo que tú quisieras.

M.A.



Contactos

Somos un colectivo que estamos llevando a cabo una CAMPAÑA CONTRA EL JUGUETE BELICO. Denunciamos la influencia de los juguetes bélicos, machistas y sofisticados, y las repercusiones ideológicas y sociales que tienen en los niños. Nuestras acciones están destinadas a contrarrestar la manipulación consumista en este campo. Haremos charlas, carteles, difundiremos dossiers, bajaremos a la calle... Si te interesa trabajar ven al Casal de la Pau, Carrer Bruc, 26-2º. Tfno.: 301 49 39 (Barcelona)

A los 33 años, atrapado por las presiones y laberintos de la vida, desearía encontrar alguno/a muy, muy joven, para liberarme de muchas cargas, gozar libremente y apoyarnos. Respeto mucho a los compañeros, y ofrezco lo que mi profesión de profe me puede ofrecer. Y creo en el destino. Escribidme si sois de Barcelona al Apartado 20152.

Querría ponerme en contacto con la Comuna Agrícola de Murcia, de la que se hablaba en el nº 12 de BICICLETA, o con alguno de sus componentes. Ernesto García Miñana. Pablo Remacha, 9- escalera Dcha, 5º ext. dcha. Zaragoza (8).

En el número 13 de BICI se hablaba de nosotros, pero olvidas-tele poner la dirección. A ver si encontráis un rincón para darla: GRUPO AUTONOMO. Postbus 833, Rotterdam (Holanda).

Si quieres, si puedes, pive-piva, enviame información sobre los Ateneos Libertarios, como se forman o como se han formado, donde existen, donde hay, como marcha, qué experiencias han tenido y, si es posible, críticas de la gente que está dentro. También todo lo que se refiera a «enseñanza libertaria» me interesa, todo lo que hable de «cultura popular», de la verdadera, desprovista de todo lo que sea «panalibetismo burgués». Trabajos, bibliografía, experiencias... Escribe a José Adrián Hernández Fajardo. Santiago Sánchez, 6-4º izqda. Las Palmas. Gran Canaria.

Agradecidos por el esfuerzo de mantener el órgano de expresión donde nosotros podemos escribir esta nota.

Pretendemos hacer un TÁNDEM, para un mínimo de 5 plazas (pues somos 5 de momento). Consultados herreros y ciclistas, lo ven muy «pelut» por longitud... agradeceríamos información, datos técnicos, fotos, planos, dibujos... sobre su construcción. Escribidnos o llamadnos a Felip, C/ Jaime Balmes 12, Vilafranca del Penedès (Barcelona). t: 892 08 32.

Hemos hecho el calendario de las feministas LOS 12 MODOS DE CASARSE... CON PUNTO DE CRUZ. Pedidlo en librerías y tiendas.

Comunas

Queremos hacer una comuna. Somos ya un grupo de personas, pero todavía estamos en fase de estructuración. Necesitamos ideas y dinero. Si te interesa unirte escribe a Guillermina Cancho Calvo, Alameda Recalde, 57-7º izqda-izqda. Bilbao-10.

PRIMER

SIMPOSIUM

INTERNACIONAL DE ANARQUISMO

Del 18 al 24 de febrero de 1980, tendrá lugar en el Lewis and Clark College, de Portland (Oregón), el primer Simposium Internacional de Anarquismo, que desarrollará una serie de actividades e intercambio de experiencias:

- * sesiones académicas
- * tribunas libres
- * espectáculos cinematográficos
- * música
- * teatro y coreografía
- * exposiciones de pintura
- * carteles
- * libros
- * y una muestra sobre la prensa anarquista internacional contemporánea.

INFORMACION E INSCRIPCIONES EN: Anarchism Symposium Committee

Box 134
Lewis and Clark College
Portland, Oregon 97219
USA